



Casa abierta al tiempo

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA**

**DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
POSGRADO EN CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS**

UNA SOCIEDAD AGRARIA EN TRANSFORMACIÓN

**Estudio dinámico de economía campesina y estrategias
productivas en el Municipio de Usila, Oaxaca.**

Tesis de Doctorado en Ciencias Antropológicas

Presenta

Flor María Romero Julián

Directora de tesis

Dra. Ana Paula de Teresa Ochoa

Asesores

Dr. Leonardo M. Tyrtania G.

Dr. Mauricio Sánchez Álvarez

Marzo 2011

A MANUEL

AGRADECIMIENTOS

Es difícil pensar en todas las personas con quienes estoy profundamente agradecida porque de una u otra manera han participado en la elaboración de este trabajo.

Comencemos con la gente de San Pedro Tlatepusco, el pueblo que ha marcado mi vida al dejarme enganchada a la Chinantla desde la primera vez que lo visité hace 17 años. Todas las familias son parte importante de este trabajo, en particular, Don José y su familia, a Don Mardonio, Doña Amada, Don Benito, Doña Eusebia, Don Felipe, Doña Cecilia, Don Enrique y todas las personas que nos han honrado con su amistad y nos permitieron entrar en sus vidas.

A Bartolo y su familia, le agradezco infinitamente por su acompañamiento, hospitalidad y sobre todo por su entrañable amistad. A Paula (Barbara) y sus padres, quienes nos brindaron apoyo y cariño desde el primer momento. En fin a la gente de San Pedro, Usila, Analco y Paso Escalera a quienes les robamos horas de su tiempo respondiendo a nuestros terribles cuestionarios y cuyas respuestas son la base de esta investigación.

Siguen mis agradecimientos académicos. Debo agradecer al Departamento de Antropología de la UAM Iztapalapa, al Posgrado en Ciencias Antropológicas, a mis profesores. A CONACYT que financió una parte de esta investigación.

Agradezco al Proyecto Chinantla, Coordinado por la Dra. Ana Paula de Teresa, que en cada una de sus fases me ha dado cobertura y me ha permitido realizar esta investigación de largo aliento. A los participantes del proyecto, a los amigos y compañeros con quienes he compartido ideas, seminarios, aventuras, adversidades y amistad, son muchos para nombrarlos, y no quiero pasar por alto a nadie, pero a todos ellos también les doy las gracias.

Estoy en deuda con la Dra. Ana Paula de Teresa también por las lecturas, comentarios y correcciones a mi trabajo; me ha brindado orientación, apoyo y enorme paciencia. Pero sobre todo agradezco su respaldo incondicional a mi persona en momentos difíciles. Su amistad y enseñanzas han marcado mi vida.

Estoy especialmente agradecida con el Dr. Leonardo Tyrtania, quien me brindó asesoría y acompañamiento solidario para el buen término de mi trabajo, gracias por su interés y amistad. Sus palabras fueron un gran apoyo en los momentos precisos.

Al Dr. Mauricio Sánchez Álvarez también le estoy agradecida por la lectura que hizo de mi trabajo y por sus comentarios, sin su ayuda no habría sido posible finalizar mi doctorado. Gracias por su amabilidad, apoyo y disposición.

A Socorro Flores por todos estos años de apoyo, tramitología, paciencia y amistad. A Irma Esparza, también por su apoyo a través de los años.

Agradezco a mi familia que es mi red de protección, son el apoyo siempre presente e incondicional, la compañía y el consuelo, el apapacho y el aliento. A Daría, mi mamá, mi ejemplo de vida y fortaleza, a ella le agradezco todo. A Vero que siempre ha estado ahí para mí, para todos, con su respaldo, sus cuidados, su cariño y sus regaños, por todo lo que hemos compartido. A Saúl por existir y con la esperanza de que se trace un buen camino, a Adolfo por su apoyo y ayuda siempre que lo necesito, por su compañía en esos viajes chinantecos. A Javier por tratar siempre de ser un buen ejemplo y por su cariño, a David y su familia, también por el cariño, a Luis y sus hijos. A Claudia le agradezco por ser parte de la familia y por Joaquín. A la ausencia siempre presente, mi papá Don Chabelo, por todo, por su carácter, su fuerza, su conocimiento y porque sus enseñanzas son el principio de lo que hoy soy.

A Conchita, Lila, Zule, Sílvia, José, les agradezco por dejarme ser parte de su familia.

Finalmente, creo que sólo me queda agradecerle a José Manuel Escalante, mi esposo, mi compañero y amigo, con él comparto la pasión por la selva, las permanentes discusiones sobre la antropología, los campesinos y los chinantecos. No tengo como agradecerle el trabajo en equipo, pues los trabajos de campo, los censos, encuestas, entrevistas, las interminables caminatas, los riesgos, todo lo hemos pasado juntos a través de los años, sin su ayuda simplemente esta tesis no se habría podido desarrollar. También le agradezco la compañía en los desvelos, el intercambio de ideas, las asesorías. Le agradezco particularmente todo su amor y ternura, su apoyo en los momentos difíciles, sus cuidados y su paciencia. Esta tesis y yo, le debemos mucho. Gracias mi querido Mancuspío.

A todas las personas que no mencioné pero que han estado ahí, gracias.

INDICE

	Página
AGRADECIMIENTOS	3
INTRODUCCIÓN	8
I. MARCO TEÓRICO	18
1.1. El desarrollo del capitalismo en la agricultura	18
1.2. Impacto del ajuste estructural en el campo mexicano	28
1.3. Un viejo debate a discusión: La polémica sobre la diferenciación en el campo. Los estudios agrarios de la Rusia del Siglo XX	39
1.3.1. Modelo de movilidad cíclica	44
1.3.2. Los análisis presupuestarios y los estudios dinámicos ...	46
1.3.3. Modelo de movilidad multidireccional y cíclica.....	53
1. 4. Pasos metodológicos	58
II. EL CAFÉ EN LA CHINANTLA	62
2.1 Historia de la económica regional	62
2.2 La importancia de la cafecultura para la economía campesina	69
2.3 El café en la Chinantla y su crisis	74
III. ECONOMÍA CAMPESINA Y DIFERENCIACIÓN SOCIOECONÓMICA EN EL MUNICIPIO DE USILA EN 1993	80
3.1. Comunidades y subregiones de la zona de estudio	80
3.1.1. Comunidades de la Sierra Alta Compleja	84
3.1.1.1 San Antonio Analco	87
3.1.1.2. San Pedro Tlatepusco	89

3.1.2 Comunidades del Valle Aluvial	91
3.1.2.1. San Felipe	93
3.1.2.2. Paso Escalera	95
3.2. La Sierra y el Valle al inicio de los 90	97
3.2.1 La vida doméstica y la división del trabajo	102
3.3. Actividades económicas antes de la crisis	114
3.3.1. Actividades agrícolas en 1993	117
3.3.1.1. Patrón de cultivos en la Sierra	118
3.3.1.2. Patrón de cultivos en el Valle	127
3.3.1.3 Ganadería	133
3.4. Grado de diferenciación socioeconómica de la sociedad usileña en 1993	137
3.4.1. Tipología de unidades domésticas campesinas	138
3.4.2. Distribución de la población por subregión y estrato	141
3.5 Factores de diferenciación socioeconómica	143
3.5.1. Acceso a la tierra por subregión	143
3.5.2. Estrategias de reproducción agrícola por subregión y estrato..	146
3.5.3 Diversificación ocupacional	152
3.5.3.1 Comercio	152
3.5.3.2. Jornaleo agrícola, oficios y trabajo asalariado.....	156
3.5.3.3. Migración	158
IV. TRANSFORMACIONES DE LA ECONOMÍA CAMPESINA EN EL MUNICIPIO DE USILA ENTRE 1993 Y 2003.....	164
4.1. El municipio de Usila a principios del siglo XXI.....	164
4.2. La economía campesina en Usila después de la crisis del café	182

4.2.1. Contracción de la agricultura comercial y aumento del autoabasto	182
4.2.1.1. La producción agrícola en la Sierra de 1993 a 2003	183
4.2.1.2. La producción agrícola en el Valle de 1993 a 2003	192
4.3. Procesos de cambio agregado y movilidad de la sociedad campesina usileña	199
4.3.1. La polarización de la sociedad campesina	200
4.3.2. Movilidad de las unidades domésticas campesinas	202
4.4 . Determinantes de los fenómenos de movilidad socioeconómica	207
4.4.1. Estrategias agrícolas por estrato y subregión	207
4.4.2. Cambios en la diversificación de actividades	212
V. CONCLUSIONES	218
VI. ANEXOS	231
Anexo I. Tipología de unidades domésticas campesinas	232
Anexo II. Descripción general de los agroecosistemas	243
BIBLIOGRAFÍA	275

INTRODUCCIÓN

El campo mexicano ha sufrido grandes transformaciones en el último siglo: vivió un proceso de reforma agraria que reconstituyó a la sociedad campesina, hubo grandes migraciones del campo a la ciudad, se abrieron y colonizaron nuevas tierras, se introdujeron distintos cultivos comerciales para que los campesinos los sembraran, se implementaron políticas de fomento agrícola en algunas regiones del país, se crearon empresas paraestatales que regularon la producción y comercialización de muchos cultivos, etc. Desde la década de los ochenta del siglo pasado, el cambio más notable es la aplicación de políticas de ajuste estructural de corte neoliberal que han orillado a los campesinos a buscar alternativas de supervivencia, más allá de la producción agropecuaria, para no caer en la extrema pobreza.

Estas transformaciones plantean un reto metodológico importante: ¿Cómo medir el impacto del ajuste estructural en el campo? ¿cómo cuantificar las transformaciones? ¿cómo sopesar el impacto del cambio en la vida cotidiana de los campesinos? ¿en qué momento las transformaciones cuantitativas devienen cualitativas?.

El problema de cómo analizar una sociedad rural en transformación fue afrontado por los estudiosos del campo ruso a principios del siglo XX. Es precisamente la

metodología que ellos utilizan la que se retoma para analizar la transformación de la sociedad rural en la región chinanteca a fines del siglo XX y principios del siglo XXI. La presente investigación se basa en el método utilizado en los estudios dinámicos de los investigadores rusos y en el modelo explicativo de movilidad campesina que propone Teodor Shanin para analizar los cambios que ocurren al interior de dicha sociedad.

En este marco, se buscan cuantificar las transformaciones que sufre la sociedad campesina a lo largo del tiempo y analizar las estrategias de reproducción de las familias frente a los procesos de cambio. El objetivo es dar cuenta del proceso de transformación en cuatro comunidades campesinas chinantecas del municipio de San Felipe Usila a partir de la crisis del café y del giro de las políticas públicas aplicadas al campo en las últimas décadas.

En el caso de la región chinanteca ubicada en el norte de Oaxaca, la articulación con el capitalismo a través del café, y otros productos comerciales, no resultó en la proletarianización del campesinado-indígena como se planteó en el debate de los años 70. Por el contrario, reforzó la economía de las comunidades durante el periodo en el que se mantuvo el auge de la producción a buen precio de mercado. Sin embargo, a partir de 1982, tanto las políticas de ajuste estructural como la baja de los precios del café, introdujeron una desarticulación productiva que ha generado transformaciones profundas en el ámbito de la organización doméstica y comunitaria de las sociedades campesinas locales.

La región Chinanteca de Oaxaca se ubica en la Sierra Juárez y posee una gran riqueza natural. Ésta salta a la vista desde el primer momento: extensas selvas y bosques,

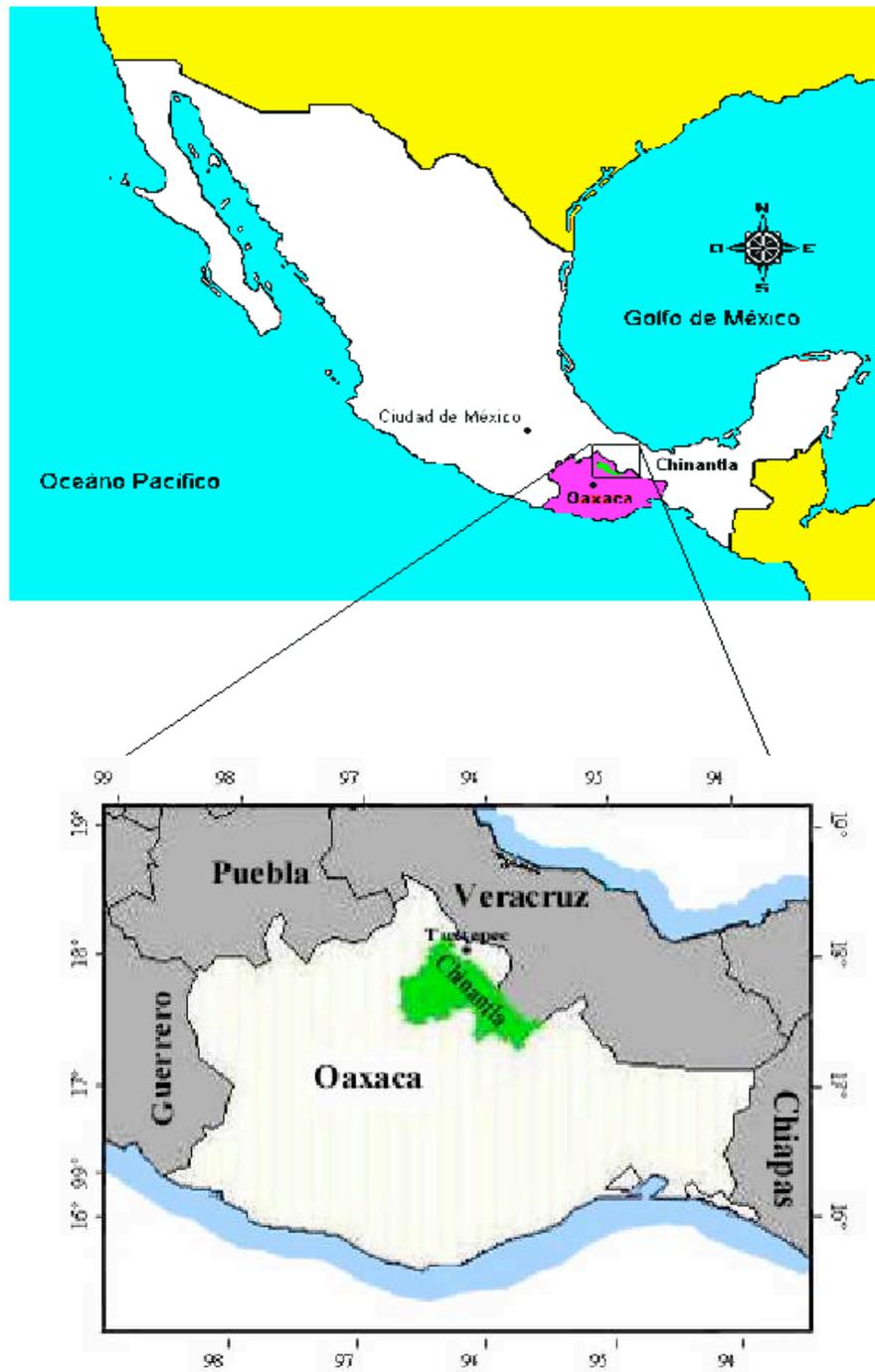
abundantes torrentes de aguas y fértiles tierras de vega en las que se pueden recoger varias cosechas al año¹. Es una región representativa del trópico húmedo. Se divide en tres subregiones de acuerdo a sus características ecogeográficas: la Chinantla Baja, la Media y la Alta. El 39 por ciento de su territorio es selva alta perennifolia (Hernandez:1998), lo que la convierte en la tercera selva húmeda del país después de la Lacandona y los Chimalapas.

Los chinantecos se reconocen a si mismos como *tsa ju jmi'* que significa “gente de palabra antigua”. Por su importancia numérica, esta población ocupa el cuarto lugar de los grupos indígenas de Oaxaca. Representan el 9.5 por ciento de los hablantes de lengua indígena de la entidad y el 3 por ciento de la población total de la misma (INEGI; conteo 2005)².

¹ La Chinantla es parte de la Cuenca del Río Papaloapan en su zona media, donde la ciudad de Tuxtepec es el “punto de encuentro entre la modernidad y la tradición” (Sosa, 2007: 26). La región se conforma por 14 municipios y 258 localidades, limita al este con la ciudad de Tuxtepec y el estado de Veracruz, al norte con la región mazateca, al sur este con la región zapoteca del Istmo y con la cuicateca en lo alto de la Sierra de Juárez. En la Chinantla se encuentran distribuidos siete tipos de vegetación y usos de suelo agrícolas de temporal, pecuarios y vegetación secundaria en diferentes estados de regeneración (Hernandez:1998); además de la selva el resto de su territorio se compone de bosque mesófilo de montaña, bosque de pino encino y otras comunidades vegetales.

² Según la clasificación lingüística elaborada por Mason, en 1940, el chinanteco se ubica dentro del grupo otomangue en una familia independiente a la de otras familias de las lenguas otomangues de Oaxaca (Barabas, 1990: 62). A nivel dialectal, este idioma ha sido dividido por Weitlaner y Cline en cinco variantes que coinciden con la división geográfica que proponen para el área chinanteca. (Weitlaner y Cline, 1969). En 1997 como resultado del diagnóstico socioeconómico de la región elaborado por el Proyecto Multidisciplinario Medio Ambiente, Economía Campesina y Sistemas Productivos de la UAM, se realizó una clasificación con la cual se establecieron las macro variantes dialectales presentes y se establecieron sus áreas de influencia en base al chinanteco que domina en cada municipio, se identificaron ocho variantes, incluyendo una que sólo se habla en una localidad. La categorización resultante no es muy diferente a la propuesta por Weitlaner.

Mapa de localización de la región de estudio La Chinantla, Oaxaca, México³



³ Mapa tomado de De Teresa, 2002.

El área geográfica estudiada es el Municipio de San Felipe Usila,⁴ ubicado en la Chinantla media (que se sitúa entre 400 y 1000 metros de altitud)⁵, Usila es la cabecera municipal de 23 localidades. El municipio es accesible por carretera de terracería desde mediados de 1993, antes de ese año solo se podía llegar por lancha, atravesando la presa Cerro de Oro.

En el municipio de Usila el 86 por ciento de la población mayor de cinco años habla chinanteco como lengua materna y el español lo aprenden como segunda lengua; el 78 por ciento de la población total son bilingües y el 22 por ciento son monolingües de chinanteco (INEGI,2005). San Felipe junto con otras 13 localidades hablan la misma variante, en las 10 comunidades restantes se hablan diversas variantes del chinanteco. El español es indispensable para tratar asuntos inter-comunitarios ya que algunas variantes son ininteligibles entre si.

El café tuvo un importante impacto económico en estas comunidades en los años 80, años de auge en los que se volvió un soporte indispensable para el sustento campesino.⁶ Sin embargo, el aromático sufre una caída en los precios de 1987 a 1992

⁴ Para distinguir a la localidad de la cabecera municipal, en adelante usaremos sólo el nombre *Usila* para referirnos a San Felipe Usila en su categoría de municipio y utilizaremos el primer nombre *San Felipe* cuando hablemos de San Felipe Usila a nivel localidad.

⁵ La subregión se compone a su vez por tres zonas ecogeográficas bien diferenciadas, estas zonas son: los Valles Aluviales e intermontanos (VA), se caracterizan por tener superficies primordialmente planas; la Sierra Alta Compleja (SAC), tiene alturas entre 200 y 1600 metros sobre el nivel del mar, su orografía es muy escarpada, sus suelos son arcillosos con problemas de drenaje y un bajo contenido de materia orgánica; por último, la Sierra Intermedia Kárstica (SIK), esta se caracteriza por una orografía menos escarpada que la SAC, sus suelos son de origen calcáreo y ricos en materia orgánica (De Teresa, 1998: 44)

⁶ Después de los granos básicos, el café era el cultivo más importante para la sobrevivencia campesina durante la década de 1980 y 1990; el cafeto figuraba entre los principales cultivos del país ocupando el quinto lugar por superficie cosechada y el segundo producto de exportación después de las hortalizas. Entre 1989 y 1992 existían un total de 4257 localidades cafetaleras pertenecientes a 411 municipios del

debido a la eliminación de las cuotas en el mercado internacional y la sobreproducción. A partir de esta última fecha se dan aumentos y caídas cíclicas hasta 1997 año en que el precio cae drásticamente, al grado de que el valor de las exportaciones agropecuarias de café muestra cifras negativas, con decrementos hasta del 12.9 por ciento. En el ciclo 2002-2003 se detiene la caída pero el precio equivale al 25 por ciento del precio nominal de 1960 (Ribadeneyra y Ramírez, 2006; Martínez, 2006). Los cafetaleros se convirtieron en migrantes o prestadores de servicios, el ingreso anual cambió; los pueblos ya no son aldeas de zacate, la construcción de las viviendas y el paisaje se han modificado radicalmente.

Esta tesis se propone abordar los cambios sucedidos a nivel de las comunidades campesinas; la cuestión significativa es la proporción del cambio, es decir, qué tanto se deterioró o mejoró la situación socioeconómica general de las comunidades a raíz de la crisis del café y el cambio ocupacional de la mano de obra.

En concreto ¿qué ha cambiado? ¿qué ha permanecido en las comunidades rurales del municipio de San Felipe Usila? ¿Cómo podemos cuantificar y analizar dicho cambio sin caer en la fácil afirmación de que el neoliberalismo ha empobrecido a los campesinos? Las respuestas a estas interrogantes son el eje central de esta investigación.

La crisis del café ha provocado que haya procesos de diferenciación – en relación a la distribución de la riqueza entre los pobladores de una misma comunidad – que solo pueden ser medidos mediante un estudio diacrónico que compare las condiciones socioeconómicas de las familias chinantecas antes y después de la crisis del café. Ahora

país distribuidos en 12 estados, entre los principales están Chiapas, Oaxaca y Veracruz (Mas, J.F. y P. Moguel, 2007)

bien, estos cambios a nivel comunitario ocultan fenómenos complejos de movilidad entre unidades y al interior de las unidades domésticas campesinas.

Para analizar estos cambios se estudiaron los procesos de diferenciación que antes de la crisis de la cafecultura, impactaban con menor fuerza la estructura comunitaria; pero que a raíz de la caída de los precios del café, alcanzaron proporciones drásticas. Algunas familias se depauperaron radicalmente, mientras que otras aprovecharon las nuevas oportunidades y se enriquecieron sustancialmente. Solamente un registro del grado de diferenciación socioeconómica por periodos prolongados de tiempo permite saber si las transformaciones observadas son estructurales o aleatorias.

Para este fin, se planteó una estrategia metodológica de carácter diacrónico que permitiera medir los cambios sufridos por las comunidades campesinas chinantecas a lo largo del periodo de 1993 a 2003. La aplicación de un estudio dinámico que consistió en censar y analizar a las mismas unidades domésticas en el tiempo, permitió observar la evolución -ascendente o descendente- de cada familia en los distintos estratos. A través de éste estudio, se obtuvo información sobre la posición socioeconómica de cada unidad doméstica al inicio (1993) y al final (2003) del periodo estudiado así como los principales cambios ocurridos en la estructura de organización interna de cada familia y de los agregados resultantes por comunidad en este tiempo.

Algunas unidades que en 1993 mantenían niveles socioeconómicos altos, ahora son pobres. Así mismo, algunas pobres de ese entonces se convirtieron en prósperos

comerciantes. Cabe también señalar que muchas familias no sufrieron cambios de estrato sino que permanecieron igual.

La movilidad socioeconómica de las familias chinantecas también impacta otros ámbitos de la vida de las comunidades campesinas. Las transformaciones han trascendido la esfera productiva y doméstica, llegando a repercutir sobre la organización sociopolítica y en la dinámica cultural de los pueblos. Actualmente el grueso de la población de San Felipe Usila ya no se dedica de manera exclusiva a la producción agrícola. Las familias campesinas se han visto en la necesidad de desplegar una gama amplia de actividades para aprovechar nuevos nichos de mercado, apropiarse de distintos ecosistemas o espacios ecológicos y ocupar diferentes oportunidades laborales tanto locales como extra-locales a fin de sobrevivir y lograr su reproducción socioeconómica y cultural.

Estructura de la investigación

Para exponer los resultados de la investigación descrita anteriormente así como la propuesta metodológica que se siguió, este trabajo se estructura en cinco capítulos.

En el primer capítulo se presenta el marco teórico donde se expone el proceso que ha seguido el desarrollo del capitalismo en la agricultura y la forma en que éste ha sido abordado por los distintos estudiosos del tema en la segunda mitad del siglo XX. El punto de partida de nuestro análisis es la vieja polémica sobre el destino del campesinado, ligada al contexto nacional de políticas públicas aplicadas al agro. Después de esta revisión se exploran los impactos del ajuste estructural en el campo mexicano cuando la política

económica pasó, de una economía protegida y orientada al mercado interno, a una economía desregulada y orientada hacia el mercado mundial.

En esta perspectiva se considera la vieja polémica sobre la diferenciación rural y el debate campesinistas-descampesinistas que se origina con los estudios sobre la sociedad campesina de Rusia a principios del siglo XX. Con base en este análisis abordamos la propuesta teórica de Teodor Shanin, quien desarrolla un modelo metodológico para analizar los cambios socio-económicos de la sociedad rural. La aplicación de este último constituye el eje metodológico de la presente investigación. Para concluir el primer capítulo, se exponen los pasos seguidos para adaptar el modelo de Shanin al estudio de las transformaciones contemporáneas de la sociedad campesina en la Chinantla.

En el segundo capítulo, hacemos un viaje por el tiempo para entender la dinámica económica de la Chinantla del siglo XX, pues los actuales procesos que vive la región son la continuación de los que se iniciaron desde que se comenzó a poblar la zona. Se expone una revisión de la historia reciente poniendo énfasis en los ciclos de auge y crisis por los cuales han pasado los cultivos comerciales, la importancia del cultivo del café para la economía chinanteca y la crisis en los precios del aromático.

En el tercer capítulo, a partir de la presentación de los elementos anteriores y de la descripción de las características particulares de las comunidades de estudio, se expone el análisis de la economía campesina y las condiciones de reproducción domésticas que prevalecían en 1993, antes de la crisis de la cafecultura. Además, en este capítulo, se analizan a detalle los patrones de cultivo y las actividades complementarias que prevalecen en las distintas zonas en las que se localizan las cuatro comunidades de estudio. Con esta

información se presenta el estudio presupuestario realizado en 1993, para finalmente establecer el grado de diferenciación socioeconómica de la sociedad usileña en esos años.

Finalmente en el cuarto y último capítulo se establecen las transformaciones que ha sufrido la economía campesina después de la crisis del café a través de un estudio dinámico. En éste se comparan los datos obtenidos en el censo aplicado en 1993 con los del levantado en 2003. Con este fin se describen los cambios ocurridos en la vida cotidiana de las comunidades de Usila, así como las mutaciones que ha sufrido el patrón de actividades. Éstas, paradójicamente se reflejan en la contracción de la agricultura comercial y en el aumento de la producción para el consumo familiar o autoabasto. Los cambios observados en la movilidad de las familias campesinas en el periodo de 10 años que va de 1993 a 2003, traen aparejados procesos de cambio agregado y movilidad de la sociedad campesina usileña. Para concluir, se destaca el proceso de polarización que en las últimas décadas ha sufrido esta sociedad y las implicaciones que dicho proceso ha tenido en la dinámica micro-regional.

I. MARCO TEÓRICO

1.1. El desarrollo del capitalismo en la agricultura

La antropología mexicana y latinoamericana, a principios de los años setenta, estaba sumergida en un fuerte debate sobre el destino de los campesinos en la modernidad: ¿les esperaba la desaparición de su forma de vida y cultura? o ¿resistirían los embates del capitalismo permaneciendo vinculados a la tierra y a la producción campesina?

Este intenso debate sobre el destino de los campesinos hacía el futuro que quedó sin resolver y podría parecer obsoleto, cobra actualidad ante los procesos de cambio que se observan en el campo. El primer paso para pensar en los campesinos de hoy en día es conocer los procesos que han transformado el escenario rural, quiénes han sido los actores, los protagonistas, cómo ha cambiado la mirada que se tiene sobre el campo. Es necesario discutir la viejas problemáticas y perspectivas teóricas y metodológicas para poder hacer nuevos abordajes del campesinado en el contexto de las dinámicas rurales actuales.

La polémica abarca numerosos estudios que se han centrado en un punto específico: el estudio del campesinado en el contexto del desarrollo del capitalismo. En ésta se confrontan básicamente dos posturas. La primera, la de los descampesinistas (o proletaristas) sostienen que el campesinado tenderá a desaparecer mediante el proceso de proletarización que conlleva la expansión de las relaciones de producción capitalistas en la

agricultura. La segunda, la de los campesinistas, en contraposición a la posición anterior afirma la persistencia de la organización familiar y comunitaria en el medio rural.

Dicha polémica tuvo como telón de fondo el cuestionamiento de la visión evolucionista que dominaba en ese entonces. Para la posición eurocéntrica ortodoxa (Enrique Semo, 1975, 1988) América Latina debía transitar, como lo había hecho Europa, del modo de producción feudal al capitalismo industrial mediante la generalización de las relaciones mercantiles en la esfera económica.

En oposición a este planteamiento, algunos destacados antropólogos, como Ángel Palerm (1972,1976,1980) y Arturo Warman (1972,1976), no solamente cuestionaron el carácter feudal de la hacienda colonial y porfiriana, sino que plantearon la existencia de una racionalidad propia a la economía campesina que le permitiría resistir la expansión del capitalismo en la agricultura.

Por otra parte, los descampesinistas argumentaban que los pequeños productores rurales estaban en vías de desaparición, dado que el mecanismo del mercado debería generar una polarización de la sociedad rural que culminaría con la proletarianización del grueso de los campesinos que no pudieran competir con los precios de los productos agrícolas generados por el mercado. Los campesinos más eficientes pasarían, previa acumulación de capital, a engrosar el contingente de los empresarios agrícolas (Bartra R. 1974, Feder 1977 y 1978).

Al argumento anterior se oponía una visión histórica concreta del proceso de modernización del campo mexicano a partir de la revolución de 1910 y del reparto agrario cardenista. En el modelo de sustitución de importaciones el sector campesino era

funcional al capital mediante la producción de alimentos, materias primas, productos de exportación y mano de obra barata. Desde el punto de vista de los campesinistas, la expansión del capitalismo en el campo mexicano tendería a fortalecer y propiciar la recreación de las relaciones estructurales con el campesinado por lo cuál dicho sector no desaparecería (Warman, 1976; Bartra A, 1979; Palerm 1980; Stavenhagen 1969).

Desde un horizonte histórico, la Reforma Agraria implicó la re-campesinización del campo mexicano. Si durante el porfiriato la tierra se concentró en manos de los hacendados y compañías deslindadoras; el reparto agrario cardenista implicó la redistribución de las tierras privatizadas entre los productores directos. A los solicitantes agrarios se les reconocieron derechos. Cada jefe de familia del núcleo de población peticionario tenía derecho a una parcela para cultivarla personal e individualmente. Con ello adquiría al mismo tiempo obligaciones como ejidatario o comunero.⁷ De manera explícita el presidente Lázaro Cárdenas asignó a la propiedad social parcelada la función de producir alimentos baratos no solo para sus sujetos sino para toda la población para contrarrestar los efectos recesivos de la crisis mundial (Warman, 2001: 56-66).

Durante el sexenio de Cárdenas se entregaron casi 19 millones de has. a 729,000 productores rurales. Durante los siguientes tres sexenios se repartieron menores extensiones de tierra enfocando el reparto a ampliar el tamaño de las parcelas a costa de un menor número de beneficiarios. Entre 1964 y 1970 se realizó el esfuerzo postrero del reparto agrario. El presidente Díaz Ordaz entregó casi 25 millones de ha. a 278,000 nuevos

⁷ La estrategia cardenista de desarrollo se basaba en una visión de un México rural próspero, compuesto por comunidades campesinas con acceso a la tierra, al crédito, a la ayuda técnica y a los servicios sociales. Se crea el Banco Nacional de Crédito Ejidal para financiar cultivos seleccionados y garantizar su abasto, se crea también la empresa pública Compañía Exportadora e Importadora Mexicana, S.A. para regular los precios de los productos básicos.

ejidatarios, aunque solo el 8.5 por ciento era cultivable (Warman, 2001:19). Al final de los 60, se hacía evidente que las tierras aptas para el cultivo se estaban agotado.⁸

Después del régimen cardenista la agricultura iba a desempeñar un papel no solo como palanca del desarrollo rural, sino también como base de la industrialización de México. La nueva política de industrialización acelerada y la disminución en el reparto agrario trajo consigo un rápido aumento de la migración del campo a la ciudades. En 1940, solo el 35 por ciento de la población vivía en zonas urbanas, pero esa cifra pasó en 1950 a 43 por ciento y a 51 por ciento en 1960 (Hewitt,1980: 24).

En cuanto la política agrícola, ésta se orientó a favorecer a las empresas exportadoras del norte del país, agricultores privados medianos y grandes ubicados en los distritos de riego. El Estado benefició al sector agrícola comercial al concentrar en ellos la inversión, la investigación y las obras de infraestructura. El resultado fue una estructura agraria bimodal que se caracteriza por la coexistencia de una agricultura empresarial (agricultura de riego, altamente mecanizada, con apoyos crediticios públicos y privados, avances tecnológicos, infraestructura, etc.) y una campesina minifundista (producción de maíz y frijón, reducida tecnología, bajo o nulo empleo de insumos mejoradores de la productividad, mano de obra familiar, etc.). Las empresas agrícolas ubicadas principalmente en el norte del país, se dedicaron a la producción agrícola para exportación, y a la ganadería; mientras los segundos, localizados en el centro y sur del territorio mexicano, se encargaron de producir granos básicos y materias primas para el mercado interno, además de proporcionar mano de obra barata para la industria.

⁸ Para un análisis detallado sobre el reparto de la tierra en México y la Reforma Agraria, consultar el libro de Arturo Warman, "El campo mexicano en el siglo XX", Fondo de Cultura Económica, México, 2001.

Al final de la década de los 60 se hizo evidente el estancamiento en la producción agropecuaria. Su síntoma más nítido lo representaba el hecho de que su crecimiento quedaba por debajo del aumento de su población, el efecto principal: el campo mexicano se estaba empobreciendo (Warman, 2003:19).

En esos años, en el ámbito académico se discutía la forma en que los campesinos estaban relacionados históricamente con el capitalismo industrial, siendo estos subordinados o explotados por el capital. Así el debate se centró en la discusión sobre la cuestión campesina en términos de articulación de modos de producción, reconociendo la posibilidad de que existieran formas de explotación no capitalistas que se articulaban a través del mercado o de otros mecanismos de dominación al capitalismo dominante (Melliasux, 1993).

Roger Bartra planteaba que la estructura de clases en el campo se definía por la articulación de básicamente dos modos de producción: el capitalista y el mercantil simple (1974). Caracterizaba al campesinado como un modo de producción mercantil simple donde los productores elaboraban mercancías que vendían para obtener dinero y comprar otras mercancías. Mientras que el proletariado se relacionaba directamente con el capital en el proceso productivo a través de la salarización de su fuerza de trabajo, el campesino se vinculaba al capital en tanto vendedor de su trabajo. Para Bartra la articulación se basaba en una relación de intercambio desigual entre los dos modos de producción, el modo mercantil simple estaba subordinado al capitalismo y la progresiva penetración del capitalismo en el campo llevaría a su desintegración.

Angel Palerm, Warman y Stavenhagen entre otros, concibieron al campesinado como una economía o un modo de producción distinto al capitalista: un modo de producción campesino que tenía como características estructurales básicas las formas particulares de cooperación familiar y comunal así como estrategias adaptativas para asegurarse la subsistencia en condiciones de menor acceso a los recursos materiales y de una creciente explotación.

Palerm en su conocido artículo acerca de la articulación del campesinado con el capitalismo y la fórmula *Mercancía' – Dinero – Mercancía''* (M'-D-M'')⁹ argumenta que es insuficiente caracterizar al campesinado como un modo mercantil simple que intercambia mercancías con el capitalismo. En realidad la articulación es más compleja pues el campesino intercambia mercancías producidas bajo una lógica económica distinta a la capitalista.

Si bien, Palerm coincide con Bartra al afirmar que la articulación se da en la esfera del intercambio de bienes o productos, las mercancías que circulan en el proceso son de diferente tipo. Las mercancías generadas en el modo campesino tales como cereales básicos, artesanías, y ganadería de traspatio, son producidas con técnicas e instrumentos tradicionales con base en la mano de obra familiar. Por su parte, en el modo capitalista, las mercancías son productos, principalmente industrializados, que se generan bajo la relación de explotación que sustenta la contratación de mano de obra asalariada.

⁹ Donde M' es la mercancía vendida que se produce al modo campesino y representa parte de sus cosechas, artículos, artesanías y animales domésticos. M'' es la mercancía adquirida por los campesinos, que con frecuencia es producida al modo capitalista y representa, por lo general, artículos manufacturados industrialmente (Palerm, 1980: 188).

Los productos campesinos entran al proceso de circulación capitalista al ser vendidos en el mercado para ser adquiridos como materias primas para la industria o bienes salario de los trabajadores contratados en el sector empresarial. En este primer momento el dinero es un mero mecanismo de intercambio, no es usado para producir más dinero, para hacer negocio o para aumentar la producción de manera significativa. En otras palabras, no implica una ganancia, sino que solo es un medio de cambio entre los sectores capitalistas y no capitalistas. Sin embargo, cuando el campesino compra mercancías producidas en el modo capitalista, ayuda al proceso de acumulación pues cuando compra herramientas, fertilizantes, utensilios de cocina, etcétera posibilita que se realicen las ganancias de los empresarios. En otras palabras: dado que el proceso de producción capitalista es una unidad de la producción y de circulación (venta) de productos, es necesario que exista una demanda de la producción capitalista –en este caso la campesina– para que el capital realice efectivamente sus ganancias.

Sin embargo, el campesino no solo produce mercancías, ni es un mero consumidor como pueden ser los obreros. También son productores de fuerza de trabajo estacional. En una discusión reciente entre Julio Boltvinik y Armando Bartra, el primero afirma que es precisamente en esta estacionalidad de la mano de obra en donde radica la funcionalidad de la permanencia del campesinado para el capital.¹⁰

Para el sector empresarial el autoabasto asegura el intercambio desigual pues garantiza la existencia de una reserva de mano de obra barata que produce una parte de su

¹⁰ Se establece un diálogo entre estos dos estudiosos de la economía y el campo en México, donde se retoma y cobra actualidad el debate sobre la persistencia del campesinado. La Jornada 16/03/07, 20/03/07;30/03/07; 16/04/07

subsistencia anual por lo que el pago de salarios a los jornaleros agrícolas pueden mantenerse muy bajos ya que solo tienen que asegurar la subsistencia inmediata del trabajador y no la reproducción completa del trabajador y su familia.

En síntesis, las unidades campesinas se ven obligadas a producir para el mercado para adquirir bienes industrializados, producen no solo los alimentos sino que producen la mano de obra, barata y abundante para el capitalismo. Cuando el campesino tiene la capacidad de producir un excedente agrícola que puede vender como mercancías, se articula con el sector mercantil agrícola del capitalismo. Cuando el campesino no puede aumentar su excedente agrícola y se ve obligado a vender mercancía trabajo, se está articulando con el sector capitalista industrial.

La forma en que se articulan ambos modos de producción se altera con el tiempo y en la medida que el campesino depende menos de la producción para su propio consumo y más de la compra-venta de mercancías y de la venta estacional de mano de obra. Sin embargo este proceso no llevará a la desaparición del campesinado, ya que aunque se da un proceso parcial de proletarización, es posible que el campesino se diversifique sin dejar de ser campesino. Warman plantea que “es posible que el campesino siembre cebolla, jitomate o sorgo para el mercado, emigre como bracero o se haga tranquilamente protestante, actividades poco ‘tradicionales’ ciertamente, sin dejar de ser campesino” ya que estos no solo se caracterizan por su actividad económica sino por la naturaleza de las relaciones que los regulan”. Los campesinos, “...tienen que realizar gastos ceremoniales, hacerse de compadres, establecer relaciones recíprocas para el intercambio directo, no capitalista, de trabajo y de recursos productivos” (Warman, 1976:15). Las familias tienen

una gran capacidad adaptativa y flexibilidad en la organización doméstica así como un manejo propio del medio lo cual les permite su reproducción.

Así pues, a través de la historia de México, la cuestión del campesinado y su permanencia ha sido objeto de un sin fin de estudios que desde diferentes posiciones teóricas e ideológicas, intentaron explicar las posibilidades de supervivencia del campesino bajo el capitalismo agrario, el debate como tal se diluyó sin dejar nada concluyente, los estudios campesinos fueron transitando de una década a otra por diferentes temas, de acuerdo a los procesos sociales, económicos y políticos que permeaban la cuestión rural.

Hoy en día, casi cuatro décadas después de la polémica proletaristas-campesinistas, Bartra señala: “los campesinos son aún nuestros contemporáneos” (Bartra: 2002, 23). En efecto, se puede constatar que el sector campesino no ha desaparecido de la sociedad mexicana, por el contrario, México sigue siendo un país rural,¹¹ pues no obstante que el 75 por ciento de la población vive en zonas urbanas, el 92 por ciento del territorio todavía es rural y el 97 por ciento de los centros de población, muchos de ellos con menos de 2,500 habitantes, están asentados en ese amplio espectro de suelo mexicano (Bañuelos y García, 2002: 42).

Lo anterior no significa que el campo mexicano haya permanecido igual. En números relativos el cambio consiste en un drástico descenso de la población rural en

¹¹ En la actualidad, existen distintos criterios adoptados en las oficinas nacionales de estadística del mundo para la cuantificación de lo rural y lo urbano. En México es considerado el criterio de que son rurales los pobladores que viven en localidades de menos de 2 500 habitantes, aunque para dar una visión más completa de lo rural, se agregó el corte de 2 500 a menos de 5 000 habitantes (población rural ampliada), para datos de comparación en este trabajo sólo se consideró el primer criterio de poblaciones con 2500 habitantes.

relación a la población nacional en las últimas décadas.¹² Sin embargo, como lo muestra el siguiente cuadro, la inversión de las proporciones de la población rural y urbana entre 1900 y 2000 sucedió sin que la población del campo se redujera, pues sus habitantes nunca dejaron de crecer en números absolutos como se demuestra en el siguiente cuadro:

Cuadro no. 1.
Crecimiento de la población rural

Año	Población Nacional	Población Rural	por ciento rural/nal
1921	14,334,780	9,795,890	68 %
1930	16,552,722	11,012,091	67 %
1940	19,653,552	12,757,441	65 %
1950	25,791,017	14,807,534	57 %
1960	34,923,129	17,218,011	49 %
1970	48,225,238	19,916,682	41 %
1980	66,846,833	22,547,104	34 %
1990	81,249,645	23,289,924	29 %
2000	97,483,412	24,723,590	25 %

Fuente: INEGI, Censos de población 1921 -2000, Tabulados básicos y Población rural y rural ampliada, 2000

Como se observa en el Cuadro num. 1, si bien en terminos relativos la población rural ha perdido peso, en términos absolutos ésta se ha triplicado. Si en 1921 los pobladores del campo ascendían a casi 9.8 millones, para el año 2000 alcanzan cerca de 25 millones de habitantes. Esto representa, para ser precisos, 24.7 por ciento de la población nacional. Esta proporción de la población rural es muy cercana a la que se dedica a las

¹² Dicho descenso se debe principalmente al acelerado crecimiento de la población urbana. (INEGI, Población rural y rural ampliada, 2000, p.3)

actividades agropecuarias ya que, uno de cada cinco mexicanos, en la última década, se dedicaba a labores agropecuarias, es decir alrededor de 25 millones de mexicanos.

1.2. Impacto del ajuste estructural en el campo mexicano

En el caso de México, la persistencia del campesinado no ha sido fácil pues el campo vive inmerso en crisis, “la crisis rural perpetua” (Warman: 2002, 5). La crisis es el resultado de un largo proceso que se viene desarrollando desde mediados de los años sesenta del siglo pasado, cuando cambió el modelo de desarrollo del país y el sector campesino perdió importancia como productor de bienes alimentarios, materias primas y divisas. La crisis se recrudece en 1982 con el eclipse de las políticas de fomento rural, la apertura económica que se implementa con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, y también con la aplicación de las políticas de ajuste y desregulación de los últimos sexenios. La política económica se planteó como objetivo pasar de una economía protegida y orientada al mercado interno, hacia una economía abierta, mayormente integrada al mercado mundial.

A fines de la década de los ochenta, el Estado retiró su apoyo a la agricultura en aspectos tan delicados como la inversión en infraestructura técnica, castigó los precios de los productos básicos generando desabasto y propició un auge extraordinario de los intermediarios que compraban barato y vendían caro; cerró todas las agencias de desarrollo o instituciones que había para el campo, como TABAMEX, FIDEHULE, e INMECAFÉ entre

otras.¹³ En consecuencia los productores vieron radicalmente reducidos los recursos del Estado destinados al apoyo a la producción y a la comercialización. La supuesta modernización del campo implementada por el gobierno mexicano a partir del Gobierno de Miguel de la Madrid, significó la liberalización de la economía, con el fin de que el mercado ocupara los espacios dejados por el Estado al desvincularse de su papel regulador.

La reforma al artículo 27 constitucional del 6 de enero de 1992, así como su legislación reglamentaria, establecieron las bases jurídicas para el “desarrollo” del campo, bajo el supuesto de que el sector campesino (representado por ejidos y comunidades) presentaba síntomas de estancamiento o ineficiencia productiva. La nueva política de desarrollo agropecuario puesta en marcha y la aplicación de la política agraria contenida en la modificación al artículo 27 constitucional demandaba la conversión de aquellas superficies en las que era posible establecer actividades de una mayor rentabilidad. Así mismo, se esperaba que esta política a la vez “facilitara” a los productores rurales la adaptación al cambio a través de apoyos transitorios.

El propósito de la reforma era fomentar una mayor participación de los sectores social y privado para “mejorar” la competitividad interna y externa y lograr la modernización del sistema productivo, todo ello con vistas al incremento de la capacidad de capitalización de las unidades de producción rural para su integración al TLC.

Un comentario aparte merece el maíz, pues su producción y subsidio fue uno de los temas más debatidos durante las negociaciones del tratado de libre comercio. El maíz es el principal cultivo y alimento en México, razón por la que era importante darle un

¹³ TABAMEX, Tabacos Mexicanos. FIDEHULE Fideicomiso de Hule, e INMECAFÉ Instituto Mexicano del Café

tratamiento especial.¹⁴ Alrededor de dos millones 400 mil campesinos y sus familias dependen del cultivo de maíz. La liberalización del comercio del maíz ponía en riesgo el modo de vida de una gran parte la población rural, en particular de los productores de menores recursos, por lo que era fundamental conseguir un periodo más largo para la desgravación y condiciones más favorables que para el resto de los productos (Lorenzo, 1996:159).

Por otra parte es importante observar que en el texto final del capítulo agropecuario del TLC no se le reconoció a México su carácter de país en desarrollo. En este marco, la subvención al precio de los productos alimentarios para los sectores pobres de la población no está permitida, así como tampoco el otorgamiento de subsidios a la inversión y a los insumos agrícolas para productores de bajos ingresos o de escasos recursos. En este marco las condiciones para el otorgamiento de subsidios y apoyos al sector agropecuario son las mismas para los tres países miembros del tratado, sin tomar en cuenta las diferencias que existen entre los tres países en el grado de desarrollo del sector agrícola (Lorenzo, 1996:160-161).

La apertura comercial ha significado una reestructuración de la producción agropecuaria y de los flujos comerciales con Norteamérica que ha tenido efectos sociales dramáticos. La cada vez mayor importación de granos desde Estados Unidos y Canadá ha provocado un desplazamiento del cultivo del maíz en México que ha traído como consecuencia un balance comercial negativo y la crisis de la economía campesina nacional. Según el Consejo Nacional Agropecuario (CNA) en el primer cuatrimestre del 2001 las

¹⁴ Su cultivo ocupaba el 28.7% de la superficie sembrada en el país en el ciclo agrícola 2007 (VIII Censo Agrícola, Ganadero y Forestal 2007)

importaciones de productos del campo aumentaron 34 por ciento comparadas con el mismo periodo del año pasado, mientras que las exportaciones se redujeron un 4 por ciento. En los primeros cinco años del TLC las compras totales de grano a E.U.A. y Canadá ascendieron a 58.8 millones de toneladas; es decir, la producción nacional de dos años. En promedio se han importado casi 12 millones de toneladas por cada año,¹⁵ 66.6 por ciento más del promedio registrado en los nueve años previos al TLC.¹⁶

De esta manera, la política agrícola de los últimos sexenios, se ha definido por profundizar la apertura de la economía nacional de acuerdo a la dinámica del mercado internacional. En este sentido, sería deseable que se implementara una política de fomento agropecuario para compensar las desventajas comparativas que enfrenta el sector campesino ante la apertura comercial y la competencia. Sin embargo, la proporción del gasto público canalizado a la agricultura disminuyó rápidamente de 12 por ciento en 1980; a menos de 6 por ciento en 1989. Entre 1980 y 1992, el gasto real en desarrollo rural se redujo en un 75 por ciento para el periodo; en 1992 bajo a 5.3 por ciento, mostrando una ligera recuperación al aumentar a 6.6 por ciento en 1993. Sin embargo en 2000 se redujo nuevamente a 4.6 por ciento.¹⁷

¹⁵ Revista Proceso, 15 de julio de 2001, p. 11

¹⁶ Datos recientes indican que esta situación se ha agravado pues tres organismos internacionales (Cepal, FAO e IICA) advierten que en el 2010, México incrementará aún más la importación de alimentos (léase aumentará su dependencia alimentaria). Según datos del Inegi, en el primer trimestre de 2010, se erogaron 4 mil 291 millones de dólares para comprar alimentos en el mercado internacional (fundamentalmente en Estados Unidos), lo que representa un crecimiento de 14 por ciento respecto de igual periodo de 2009, y equivale, en ese lapso, a un gasto de 2 millones de dólares por hora (Carlos Fernández-Vega, México SA, La Jornada: 31/05/10). Ver el informe: Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe 2010, elaborado por la Cepal, la FAO y el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA).

¹⁷ Ana de Ita, coordinadora, Propuestas de política agropecuaria: por una vía campesina de desarrollo. S/F

Es posible constatar entonces que las alternativas de desarrollo del campo frente a la crisis son escasas. Los programas de gobierno destinados al campo se han limitado a paliar la situación de marginación y miseria con programas asistencialistas de combate a la pobreza que otorgan apoyos a la producción y apoyos al consumo (Sesia, 2002). Esto mismo sucedió en su momento con Pronasol (Programa Nacional de Solidaridad); Procampo (Programa de Apoyos Directos al Campo) y Progresá (Programa de Educación, Salud y alimentación). Este último cambio de nombre a “Contigo” para ajustarse a la estrategia del gobierno foxista de combate a la pobreza, actualmente se llama Oportunidades.

En el primer año de ejecución de Pronasol (1990) se benefició a 600 mil productores vía apoyos a la producción del maíz y frijol en zonas de temporal, también se otorgaron financiamientos a los campesinos maiceros mediante el Crédito a la Palabra dado que Banrural se reformó en 1989 y retiró su apoyo a las zonas y grupos productivos marginales (Appendini, 2001: 204). Con el tiempo, ha sido evidente que una buena parte de los recursos de Pronasol solo sustituyeron a una serie de programas de infraestructura básica y de inversión para el desarrollo social. Anteriormente éstos estaban englobados en los rubros de inversión de diferentes secretarías o dependencias (Moguel, 1991: 281). Por otro lado, importantes recursos de Pronasol no llegaron a las comunidades necesitadas pues en la cadena de la corrupción dichos recursos fueron desviados o filtrados.¹⁸ A través de

¹⁸ Para una mejor comprensión de los planteamientos y acciones de Pronasol no sólo como programa compensatorio sino también como un instrumento útil al modelo de desarrollo dominante, consultar Cortez, Carlos, Gisela Landázuri, y Patricia Moreno “Múltiples caras para un solo rostro. El Pronasol en el medio rural” en Política y cultura, Invierno, num. 003, Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, México

estos programas no se vieron mejoradas las condiciones productivas, ni se encontraron los caminos para mejorar los niveles de vida de la población rural.

Procampo fue anunciado en 1993. Este es un subsidio directo que el gobierno federal otorga a través de la SAGARPA. Tiene como objetivo específico apoyar el ingreso de los productores rurales. El contexto bajo el cual surgió responde a la apertura de la economía nacional. Se diseñó a fin de otorgar un apoyo que fuera semejante al que Estados Unidos y Canadá daban a sus propios productores para compensar los subsidios a la producción. Dicho subsidio pretende ser neutral en el sentido de que no favorece a ningún cultivo, para dejar las decisiones productivas a las señales del mercado.¹⁹ Por tanto es un subsidio homogeneizante, que no considera las diferencias de producto, productividad, región y tipo de productores. No forma parte de una política agrícola de fomento planeada y con objetivos, por lo que no tiene componentes de producción ni productividad.²⁰

El programa Progresá (hoy Oportunidades) se instrumentó en 1997, es un programa de alivio a la pobreza que atiende tres objetivos: salud, educación y nutrición. El apoyo comprende un pago monetario mensual por un monto fijo a las familias inscritas en el programa. Dicho pago se da en forma de becas a los niños de tercer a sexto año de

¹⁹ El apoyo de PROCAMPO consiste en la entrega de recursos monetarios por cada hectárea o fracción de ésta, que se efectúa cuando el productor siembra la superficie registrada en el Programa (elegible entre maíz, frijol, trigo, arroz, sorgo, soya, algodón, cártamo y cebada), o bien la mantiene en explotación pecuaria, forestal o la destina a algún proyecto ecológico, y cumple con lo establecido en la normatividad operativa. Para 1999 se beneficiaron 2.9 millones de productores en 13.9 millones de hectáreas (Appendini: 2001, 226). Para entonces la cuota por hectárea era de 708 pesos. El programa se proyectó con una vigencia de 15 años, así el programa se coordinó con la cláusula para maíz que se estableció en el Tratado de Libre Comercio. Para el año 2008 el mercado de maíz sería liberado y los productores no tendrían más subsidios. Lo cual ya está sucediendo.

²⁰ Ana de Ita, coordinadora, Propuestas de política agropecuaria: por una vía campesina de desarrollo. S/F

primaria, servicios de salud gratuitos y despensas. Para 1999 cubrió 2 millones de familias en extrema pobreza de las cuales 80 por ciento estaba en zonas rurales.²¹

Las políticas de combate a la pobreza implementadas en el campo, no han dado una solución a largo plazo para mejorar las condiciones de sobrevivencia del sector rural. Dichos programas sociales están basados en una política compensatoria o asistencial, centrada en el fortalecimiento del “capital humano”.

Frente a esto, el principal modelo alternativo de desarrollo que se ha propuesto, es el del desarrollo sustentable. La característica que distingue a este último es que sitúa en un mismo nivel de prioridad la superación de la pobreza (la satisfacción de las necesidades de

²¹ Este programa público merece un comentario aparte. Es un programa asistencialista de combate a la pobreza que forma parte de la estrategia de desarrollo del capital humano, que es uno de los principales ejes de estos últimos sexenios para lograr el desarrollo social: el supuesto es que “el desarrollo no sucede si los individuos no asumen su papel”, cada uno debe asumir su responsabilidad y generar su propia superación. El desarrollo de este capital humano requiere educación, alimentación y salud, que son las áreas en las que incide este programa, mismo que es un ejemplo de la consolidación de las políticas asistencialistas que se ofrecen en lugar de políticas de apoyo y fomento al campo. Sin embargo ha sido posible corroborar ciertos efectos que este programa tiene sobre la población campesina: a) La focalización del programa afecta el tejido social de la comunidad al no tomar en cuenta las formas de organización y convivencia de los lugares donde se implementa. La relación se establece directamente con los individuos desconociendo las características organizativas propias, incluso las autoridades locales tienen poca participación por lo que la implementación del programa se da al margen de la supervisión de otras instancias. b) Se aprecia cómo en todo este proceso los individuos se vuelven sujetos de presión, control y regulación por parte del Estado a través de la institución de salud encargada de implementar el programa. La coerción funciona a través de condicionar la entrega de recursos monetarios para presionarlos a cumplir con los lineamientos de los programas más lo que se les ocurra a los operadores de los mismos. Hace falta analizar qué implicaciones tiene el programa en la organización familiar al estar dirigido a mujeres y excluir completamente a los hombres en la toma de decisiones y obligaciones. Qué tanto esta política de discriminación afecta los lazos familiares, no tanto por el empoderamiento de las mujeres si es que lo propicia, sino por no incluir al varón en el reparto de responsabilidades, pues las actividades se recargan directamente en la mujeres, perpetuando el rol de que las mujeres son las responsables de las tareas domésticas y del cuidado de la familia, ¿quién tiene que hacer la limpieza que el programa exige en el hogar y en la comunidad? ¿quién tiene que asistir a las pláticas de salud, a las juntas, a las actividades que se van programando? ¿quién tiene que hacerse revisión médica forzosa? etcétera.

Para un análisis detallado del funcionamiento de este programa revisar Mariana Orozco, 2007 “El programa Oportunidades y la salud reproductiva en Valle Real, Valle Nacional, Oaxaca” en Cuéllar, Carmen y Paloma Escalante (coords.), *Regiones y violencia. Volumen 1 Nuevas investigaciones antropológicas ENAH-UAM*, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), págs. 49-80.; y el trabajo de Katia Aeby, *Logros, fracasos y desafíos: el programa oportunidades y la salud en la Chinantla, Oaxaca. Tesis de Licenciatura, Depto. de Antropología*, 2004.

la generación presente) y la preservación del ambiente (no comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus necesidades), lo que implica no subordinar un propósito al otro.²²

Se da una proliferación de programas en los que se destinan recursos federales para apoyar a organizaciones no gubernamentales, comunidades, y organizaciones de productores indígenas en el desarrollo de paquetes tecnológicos, de capacitación y asistencia técnica para la operación de proyectos productivos “sustentables”. Sin embargo, los cultivos orgánicos, el aprovechamiento de recursos y la agroforestería no han podido consolidarse como alternativas productivas generalizadas, en parte, debido a que los proyectos sustentables implican intensificar el trabajo que requiere la producción ecológica, se obtienen bajos rendimientos, y se depende de la certificación y financiamiento externos. Por otra parte, habría que agregar la falta de integración entre la dimensión social, la productiva y la ambiental pues, aunque está presente en el discurso, aún se experimenta en la aplicación práctica.

Así mismo, es necesario mencionar la falta de infraestructura para la producción y comercialización generada por las políticas públicas. Ésta representa una seria limitación para la generación de alternativas de desarrollo local en las comunidades. La ausencia de vías de comunicación adecuadas, junto con la carencia de infraestructura de acopio, almacenamiento y comercialización, obliga a los campesinos a vender sus escasos

²² El desarrollo sustentable se define como “el desarrollo que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades” en esta definición se integran tres elementos: a) La cobertura de necesidades básicas en la presente generación; b) La capacidad de los sistemas naturales para lograrlo; c) La cobertura de las necesidades de las generaciones futuras. La definición del desarrollo sustentable fue dada a conocer en el documento denominado “Nuestro Futuro Común” reporte final de la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas (W.C.E.D. 1987), (Carabias, 1995: 9)

excedentes a los intermediarios locales. Se integran al mercado en cadenas que inician en el nivel micro regional y finalizan ocasionalmente en el internacional, de una manera asimétrica y desventajosa, que los despoja de una parte importante del valor de sus productos (Romero,1998).

Al final de este breve recuento de las políticas públicas encaminadas al campo, tenemos como resultado que, más de la mitad de las familias rurales está afectada por la pobreza extrema; las tres cuartas partes de los pobres extremos del país viven en el campo (Warman, 2002: 6). El grave deterioro de los niveles de vida en las regiones campesinas e indígenas se manifiesta a través de diversos indicadores: carencia de servicios básicos, bajos niveles de escolaridad, insuficiencia de servicios institucionales de atención a la salud, bajos ingresos y desnutrición.²³ Este panorama desfavorable ha orillado a los hombres y mujeres de las zonas rurales a buscar por todos los caminos a su alcance estrategias²⁴ que les permitan la sobrevivencia de sus familias y comunidades.

²³ Para revisar con más detalle los niveles de marginalidad del campo en México, consultar Índices de marginación 2005, autores Carlos Anzaldo y Minerva Prado. <http://www.conapo.gob.mx>.

²⁴ Actualmente las estrategias familiares de reproducción son un concepto sociológico que se define por los objetivos económicos, sociales, culturales y políticos que se fija una familia para responder a una situación dada y mejorar sus condiciones de vida. Está claro que objetivos (a corto y largo plazo), prácticas y resultado no coinciden necesariamente, pero la meta es hacerlos coincidir, y allí está precisamente el sentido de estrategia (Bey, Marguerite, 1996: 172). Hasta principios del siglo XX la noción de estrategia sólo era aplicada a contextos de guerra, se refería al empleo de técnicas con un máximo de eficacia para resolver un conflicto. En los años cuarenta se aplica por primera vez a las ciencias sociales a través de la teoría de juegos de Osker Morgenstern (1949) en ese entonces se trataba de estudiar la manera en la que los individuos solucionaban situaciones de conflicto. Hablar de estrategia significó no sólo considerar a los individuos y a las familias como actores sociales, sino aceptar que estos actores tienen un margen de acción y decisión por mas restringido que este sea. La noción de estrategia puede resumirse en dos visiones: una primer noción que considera un individuo libre, completamente racionalista y emancipado de las estructuras y la segunda que supone un individuo con una racionalidad y con márgenes de acción limitados por un campo de posibilidades dado. Paralelamente se reconoce que el individuo también tiene comportamientos irracionales y que realiza prácticas que muestran mas bien una sumisión a las condiciones estructurales y no que sólo busquen maximizar sus beneficios y satisfacciones.

Tal como argumenta Cancian, desde hace mucho tiempo, los campesinos han sido parcialmente dependientes del mercado y parcialmente productores de su propia subsistencia. Parcialmente autónomos y parcialmente controlados desde fuera de sus comunidades. Sin embargo, hoy día la gran mayoría de ellos producen una parte mínima de sus alimentos, sobre todo en aquellos lugares en los que otras actividades ofrecen un modo de vida mejor que trabajar una pequeña extensión de tierra, si es que la hay (Cancian, 1991: 226). Dichas actividades consisten en la implementación de diversas alternativas productivas, innovación de cultivos, intensificación de la ganadería y la explotación de nuevos nichos ecológicos.

Sin embargo, ante la incapacidad de asegurar su reproducción global solo a partir de la producción agrícola, en las comunidades campesinas se da un proceso de diversificación del trabajo al interior de las unidades de producción, así como la integración de actividades basadas en el trabajo fuera del predio y la comunidad. Se emplean como obreros; comerciantes y dependientes; ayudantes, peones y similares, trabajadores domésticos y trabajadores en servicios personales. Según los resultados arrojados por INEGI para el año 2000, la ocupación principal en el medio rural sigue siendo la de trabajador agropecuario, ya que el porcentaje es de 51 por ciento. No obstante, la combinación de otras actividades no agrícolas ya ocupan el 31 por ciento. En este contexto, también el jornaleo, la migración nacional y sobre todo internacional, se han convertido en opciones viables, y muy atractivas, para obtener ingresos monetarios.

El crecimiento de la migración se manifiesta en las siguientes cifras: en el 96 por ciento de los municipios mexicanos hay cierta intensidad migratoria hacia los Estados

Unidos. En los estados del norte, el flujo poblacional es histórico y presenta tasas altas y muy altas de migración (Conapo, 2005). Sin embargo, “en los últimos años, regiones indígenas más profundas, como las mixtecas (poblana, oaxaqueña y guerrerense), el sur del Estado de México y de Morelos, el norte de Guerrero, el sureste de Puebla y más recientemente el centro de Oaxaca y el centro-sur de Veracruz, se han incorporado a la diáspora” (Bartra, 2002: 21). En el Censo de población y vivienda 2000, se reporta para Oaxaca el 25.3 por ciento de población emigrante. En los últimos años las remesas superaron ampliamente el total de los recursos fiscales que se gastan para sostener a la Sagarpa, más de los que se canalizan a Alianza para el Campo y Procampo. En el último lustro las remesas han venido creciendo a una tasa de 11 por ciento anual. De ellas dependen directamente 1 millón 250 mil hogares, es decir; alrededor de 6 millones de personas.

Este proceso de diversificación ocupacional y la migración, ha tenido diferentes efectos sociales, económicos y culturales. El más evidente se refleja en una reestructuración de los patrones tradicionales de organización del trabajo al interior de las unidades domésticas. Así mismo ha sido causa de cambios sustanciales en la estratificación socioeconómica al interior de las localidades. Este fenómeno ha generado nuevos ricos: transportistas, comerciantes, vendedores de comida y migrantes que con el dinero ahorrado substituyen sus casas de zacate por grandes casas de cemento. Por su parte, quienes se han visto obligados a permanecer aferrados a la producción tradicional se vuelven los pobres de los pueblos.

En la actualidad, la mayoría de las investigaciones que abordan la situación del agro en México, destacan los efectos perversos del modelo neoliberal. Sin embargo no existen estudios empíricos que delimiten el impacto del nuevo modelo ni las respuestas de las sociedades rurales para adaptarse al mismo. Entre los pocos antecedentes de estudios sobre el cambio en las sociedades rurales frente a la industrialización, el trabajo de Teodor Shanin destaca por su importancia.

Teodor Shanin en su libro *La clase incomoda* (1983a) hace una revisión del debate que se dio en la Rusia de principios del siglo XX en torno al futuro del campesinado. En su investigación demuestra que los estudiosos del campo ruso crearon una metodología que permitía medir los procesos de cambio que experimentaban las comunidades campesinas. Los estudios presupuestarios y los dinámicos les permitieron descubrir varios procesos socioeconómicos. A partir de los datos que generaron los estudios pioneros sobre la transformación de la sociedad rural en Rusia, Shanin plantea un modelo para explicar lo que ocurría en aquella sociedad.

1.3. Un viejo debate a discusión: La polémica sobre la diferenciación en el campo. Los estudios agrarios de la Rusia del Siglo XX

El debate en torno al futuro del campesinado se enmarca en la sociedad rural rusa de principios del siglo XX. Según los datos del primer censo moderno levantado en Rusia en 1897, el 90 por ciento de la población total era de origen campesino o estaba muy en contacto con el medio rural. Esta realidad se interpretaba de distintas maneras confrontando a los intelectuales de la época sobre los efectos del desarrollo del capitalismo en la agricultura soviética.²⁵

Por un lado, la postura dominante sostenía que el predominio del mundo rural era transitorio pues el desarrollo económico conduciría al desplazamiento del campesinado tradicional hacia una nueva estructura social de empresarios capitalistas y trabajadores asalariados. En este proceso se preconizaba la desaparición del sector campesino. En esta perspectiva, era inevitable que la expansión de las relaciones mercantiles condujera hacia una creciente división del trabajo instaurando con ello la acumulación de capital y diversificación social. Esta postura era compartida por liberales, zaristas e incluso los marxistas quienes tenían en Lenin a su ideólogo más importante.

Para los zaristas el surgimiento de una clase de agricultores capitalistas y la extinción de productores pobres serviría para reconstruir la monarquía. Para los liberales el crecimiento de la clase media urbana y la disolución del campesinado llevaría al régimen constitucional. Finalmente, los marxistas sostenían que el desarrollo inevitable del capitalismo de tipo occidental conduciría a la revolución proletaria al acrecentarse la

²⁵ El destino del campesinado marcaría el destino de la nación, ya que representaban la abrumadora mayoría de la población (Shanin: 1983,77)

polarización social posibilitando la lucha de clases. En estas tres visiones la clave era la diferenciación del campesinado. Ésta tendría que ocurrir como una ley histórica y una necesidad política.

El punto central de la discusión entre campesinistas-descampesinistas giraba en torno al nivel de diferenciación socioeconómica que prevalecía en las sociedades campesinas rusas. Se centraba en la búsqueda de los mecanismos de cambio social y sus agentes históricos (Shanin, 1983a: 75). La polémica se da entre quienes sostenían las ideas de Lenin por un lado y los planteamientos de Chayanov²⁶ por otro. Los primeros (descampesinistas) pronosticaban la progresiva desaparición de los campesinos bajo los procesos de concentración y centralización del capital, mientras los segundos (campesinistas o populistas) postulaban la persistencia del campesinado centrandolo el análisis en la dinámica interna de las unidades campesinas.²⁷

Para Lenin la sociedad campesina rusa se encontraba en un proceso de cambio que se traduciría en una división de clases. El fundamento de esta transformación era la expansión y la profundización de las relaciones mercantiles establecidas entre los campesinos y el mercado capitalista que harían brotar incesantemente a la burguesía y al proletariado.

²⁶ Las graves y continuas crisis de la economía campesina rusa y los proyectos de reforma, hicieron que un grupo de egresados jóvenes se volcará al estudio de los problemas rurales, se les conoció como Escuela de la Organización y la Producción campesinas o Escuela Populista, esta escuela parte del supuesto de que la economía campesina no es típicamente capitalista. Sus estudios no se limitaron a las investigaciones sobre la economía campesina, sino que estudió los métodos de regionalización agrícola, la teoría de la cooperación y la organización, la contabilidad y administración de las explotaciones agropecuarias y la administración de aguas y recursos naturales.

²⁷ Estas posturas representaban dos visiones políticas encaminadas a encontrar las soluciones mas provechosas para aliviar los problemas y la gran pobreza de la sociedad rusa.

Desde la óptica de Lenin, la diferenciación socioeconómica del campesinado ruso se expresaba en diferencias al interior de las comunas campesinas donde era posible distinguir tres estratos: los campesinos acomodados que impulsan la concentración de tierras y del capital conocidos como *kulak* (burguesía rural); los campesinos medios que corresponden al sector campesino propiamente dicho, y finalmente, los campesinos pobres que solo poseían una pequeña porción de tierra en el MIR (comuna rusa) y que estaban obligados a vender su fuerza de trabajo a los *kulaks* para sobrevivir. A estos últimos se les conoce como proletarios con parcela.

Por su parte, la posición campesinista, postulaba la persistencia del campesinado centrandolo el análisis en la dinámica interna de las unidades domésticas. Chayanov es el principal representante de esta postura. Alexander Chayanov quién se dedicó a estudiar la economía campesina de la Rusia de principios del siglo XX, llegó a la conclusión de que es la evolución del tamaño y composición del grupo familiar, lo que constituye el principal determinante de la actividad económica (1974). El nivel de intensificación del trabajo campesino regula la adaptación a los factores externos, tales como el acceso a la tierra, la intervención del estado y el mercado. En condiciones desfavorables, se intensifica el uso del trabajo familiar hasta lograr la producción necesaria para garantizar la subsistencia del grupo. Por el contrario, en condiciones favorables, se reduce la intensidad del trabajo familiar. Así, la unidad doméstica campesina²⁸ tiene una racionalidad económica propia.

²⁸ Para referirnos a la Unidad Doméstica utilizaremos los términos de familia, grupo doméstico y unidad doméstica. Se utiliza el término de acuerdo a la definición clásica de Alexander Chayanov (1974, 48), las unidades domésticas se caracterizan por reunir a las personas que viven bajo el mismo techo y “comen de la misma cazuela”. Este concepto se complementa con la definición propuesta por Oliveira y Salles (1989: 14) “el concepto de unidad doméstica alude a una organización estructurada a partir de redes de

A diferencia de las empresas que tienen por objetivo económico la obtención de una ganancia, la familia campesina solo producirá para garantizar la subsistencia y la reproducción del grupo doméstico.

Según Chayanov, las categorías de trabajo asalariado, interés, renta y ganancia, presentes en la teoría económica no son aplicables al análisis de la economía campesina. Esto último debido a que la unidad familiar utiliza solamente el trabajo de sus propios miembros por lo que no se pagan salarios. Así, el producto necesario (reproducción de los trabajadores) y el producto excedente no se distinguen en el ingreso neto y por lo tanto no se puede determinar una ganancia. Las variaciones empíricas que se pueden apreciar en el tamaño y volumen de producción de los predios campesinos son consecuencia de la composición demográfica (tamaño y composición por sexo y edad) del grupo doméstico. Así, las diferencias en el número de trabajadores activos diferenciados por sexo y edad y el número de consumidores totales de las familias campesinas, son determinantes en el desempeño económico de las unidades de producción basadas en empleo del trabajo familiar (Archeti, 1974; Díaz Cacerer, 1989).

Para Lenin las diferencias de riqueza al interior de las comunidades eran el germen de la diferencia de clases. Por el contrario, para Chayanov las comunidades eran bastante homogéneas pues las diferencias en el volumen de la actividad económica entre campesinos pobres y ricos estaban en función de la estructura demográfica derivada del desarrollo del ciclo familiar. Vista en términos *per cápita* (Prod. Total/Núm. miembros) el ingreso

relaciones sociales establecidas entre individuos unidos o no por lazos de parentesco que comparten una residencia y organizan en común la reproducción cotidiana”.

familiar no era significativamente diferente entre los estratos. Una mayor producción estaba relacionada con un mayor número de miembros y viveversa.

Pero ¿Cómo medir si estaba ocurriendo una diferenciación o si había un cambio económico? ¿Cómo medir la movilidad campesina? ¿Cómo saber si las comunidades eran homogéneas desde el punto de vista socioeconómico? Estas interrogantes solo se podían resolver con datos confiables sobre la forma en que evolucionaban las comunidades campesinas.

1.3.1. Modelo de movilidad cíclica

Los censos rusos de 1916, 1917, más los de 1919, 1920 y 1926 conformaron un cuerpo sólido de información que permitió la comparación de variables y datos que retratarían la condición campesina del campo ruso de manera diacrónica.²⁹ Previamente se habían realizado varios estudios socioeconómicos a nivel local, dedicados particularmente a los problemas de diferenciación interna del campesinado.

Dichos estudios, realizados por sociólogos y economistas, eran impulsados por el Estado y tenían como propósito demostrar “la progresiva y evidente” polarización del campesinado así como la formación de la clase capitalista dentro de la sociedad campesina rusa.³⁰

²⁹ En esos censos se adoptaron la superficie sembrada y el número de caballos por unidad como indicador de riqueza.

³⁰ Los *Zemstvos* eran divisiones administrativas regionales rusas establecidas en 1861 y controladas por la burocracia del Estado, manejados a través de consejos locales. Sus departamentos estadísticos desarrollaron estas innovaciones metodológicas.

Los censos locales levantados en distintas fechas posibilitaron la comparación de la evolución de los estados de diferenciación de las comunidades campesinas.³¹ A partir de la estratificación económica de las unidades domésticas (determinada a partir de la superficie sembrada, la contratación de mano de obra y el número de caballos) se desarrolló una tipología de movilidad socioeconómica en el medio rural.

El resultado fue que en el nivel de la sociedad campesina se pueden resumir dos escalas de cambio posible y cuatro tipos básicos de movilidad (Shanin, 1983a: 81), estos procesos se pueden caracterizar de la siguiente manera:

a) Cambio agregado, éste expresa una mejora o deterioro general de la posición socioeconómica de una sociedad campesina considerada globalmente.

Existen dos tipos de cambio agregado,

- Cambio agregado ascendente: es cuando se da una mejora socioeconómica global de la sociedad campesina.
- Cambio agregado descendente: es cuando hay un empobrecimiento global de la sociedad campesina.

b) Procesos de diferenciación, estos procesos expresan cambios en los niveles de diferenciación socioeconómica interna de la sociedad.

Se pueden encontrar dos tipos de procesos diferenciadores,

³¹ La diferenciación socioeconómica entendida como la diversificación de la riqueza entre las unidades domésticas

- Polarización: es cuando las unidades domésticas se concentran en los extremos. Es decir que la mayoría de las unidades se concentran en los polos opuestos de la estratificación (pobres y/o ricos), generando con ello una ruptura al interior de la sociedad campesina.
- Nivelación: es cuando la mayoría de las unidades domésticas se concentran alrededor de un mismo estrato socioeconómico.

Los numerosos censos locales revelaban un aceptable nivel de diferenciación de la sociedad campesina rusa y alguna evidencia de cambios agregados de tipo descendente acompañados de incipientes procesos de polarización. Con esta tipología se confirmó la visión de Lenin sobre la polarización del campesinado, que conduciría a la inevitable proletarización. Sin embargo, para otros estudiosos de la realidad rusa, la diferenciación interna del campesinado no revelaba un proceso de polarización socioeconómica definitivo. Para resolver las diferencias en la interpretación de los resultados censales, los estudiosos del campo ruso idearon una nueva metodología que derivó en los análisis presupuestarios y los estudios dinámicos.

1.3.2 Los análisis presupuestarios y los estudios dinámicos³²

En el contexto del debate sobre el futuro del campo ruso, se probaron y se aplicaron técnicas cada vez más desarrolladas para el levantamiento de la información censal. Se llevaron a cabo numerosos ensayos para experimentar los nuevos métodos de análisis y

³² Esta información está basada en el rescate que hizo Teodor Shanin sobre los estudios dinámicos rusos.

validación, “...de los desarrollos conceptuales metodológicos discutidos, el más importante sin duda fue el de enfocar la investigación sobre la unidad doméstica campesina como la unidad principal de estudio estadístico” (Shanin, 1983a: 96), se reconoció que las unidades domésticas campesinas forman el núcleo de la sociedad campesina. Todo el cúmulo de información proporcionado por estos instrumentos se complementó con estudios estadísticos de presupuestos campesinos, que comprendían la “descripción cuantitativa de la unidad escogida en términos de factores económicos y su interacción” :

“Un estudio presupuestario de una unidad doméstica campesina comprendía un registro detallado de sus miembros y de la propiedad detentada, del ingreso anual y del gasto tanto monetario como en especie. Estos estudios estaban compuestos por un análisis input/output sistemático (incluyendo trabajo, producción, consumo, ventas, impuestos, acumulación, etc.) de cada unidad doméstica campesina de una muestra seleccionada y un censo de sus principales factores productivos, es decir riqueza, trabajadores, equipo, etc. Los datos venían, pues, relacionados con los estratos socioeconómicos, pudiendo localizarse posibles correlaciones” (Shanin, 1983a: 101).

Pese a muchos factores que limitaban la contabilización de todos los elementos que componen el presupuesto global,³³ los estudios presupuestarios sentaron las bases del conocimiento específico de los procesos económicos reales que tienen lugar en las unidades domésticas campesinas. La información resultante brindó a los estudiosos del campesinado ruso la posibilidad de establecer generalizaciones: acumulación de capital, transacciones monetarias, el impacto de diferentes factores productivos sobre la renta, tendencias demográficas.

³³ Los resultados de los estudios presupuestarios a nivel de las unidades domésticas contenían cierto sesgo debido a la dificultad de contar todos los ingresos provenientes de diversas fuentes no monetarias como el abono para la agricultura o la producción de traspatio, pero dichas limitaciones se compensaban gracias al estudio intensivo de varias unidades domésticas elegidas de acuerdo a su tipicidad y representatividad (Shanin, 1983a).

Los datos arrojados por dichos estudios muestran la “fotografía” de un año de ingresos y egresos de las unidades domésticas, los procesos sufridos se resumen en el estado de la situación socioeconómica de la unidad al final del año y al correlacionar todas estas variantes se establece la diferenciación de la sociedad campesina en diversas regiones del país.³⁴

Cuadro no. 2
Elementos que componían un estudio presupuestario³⁵

Num. de miembros por unidad doméstica	Tamaño de la explotación	Propiedad	Ingreso anual	Gasto anual
	Superficie sembrada por unidad doméstica y per cápita,	Edificaciones, ganadería, caballos de labor, equipo agrícola y doméstico, mobiliario y artículos de vestido	Producción, ventas, trabajo, actividad comercial y artesanal	Consumo, impuestos, equipamiento

La interpretación de los datos resultantes de los estudios presupuestarios sentó las bases para que se comenzaran a establecer comparaciones de los cambios sucedidos en la diferenciación de la sociedad con los datos de varios años consecutivos; sin embargo el registro de estos cambios no expresaba de forma completa el grado de movilidad socioeconómica de las unidades domésticas individuales, y es a partir de la necesidad de registrar esta movilidad que aparecen los estudios dinámicos.³⁶

³⁴ Para mayor detalle de la aplicación y resultados de estos estudios, así como las fuentes originales rusas, consultar la obra citada de Shanin, *La clase incomoda, Sociología política del campesinado en una sociedad en desarrollo (Rusia 1910 – 1925)*. Alianza Editorial, España, 1983.

³⁵ Cabe aclarar que no necesariamente contenían todos estos elementos, pero se buscaba obtener el máximo nivel de detalle.

³⁶ Chernenkov es reconocido como el creador de los estudios dinámicos, él comparó los datos de 17090 unidades registradas en 1894 en un censo local con la información recogida de un número aproximado de unidades en el censo nacional ruso de 1897, dicho estudio fue publicado en 1900. (Shanin, 1983a: 109).

Según Shanin, era necesario desarrollar una nueva metodología para reflejar estadísticamente la totalidad de los cambios producidos ya que incluso, un estudio de dos censos consecutivos obtenidos mediante muestreo en zonas similares oculta gran parte de los cambios socioeconómicos y la movilidad inducida, pues se muestra solamente el residuo de la movilidad ascendente o descendente y se ignoran los cambios no cuantitativos que tienen lugar (Shanin, 1983b, 27). En lugar de “instantáneas estadísticas” o una suma del residuo total, los académicos soviéticos establecieron un sistema de análisis y una colección de datos revisados anualmente que reflejaban la suma total de la movilidad y transformación estructural de las comunas campesinas (Shanin: 1983b, 27).

Los datos básicos analizados en un estudio dinámico incluían información sobre la posición socioeconómica de cada unidad doméstica campesina al principio y al final del periodo estudiado, información adicional sobre los cambios sucedidos en su estructura interna durante ese tiempo (estructura demográfica y ocupacional) y considerando además, la desaparición y creación de unidades campesinas nuevas por migración, extinción, división y fusión. Los estudios dinámicos implicaron así tanto una búsqueda de las historias individuales de las unidades domésticas campesinas como el tratamiento estadístico de los datos agregados de dichas unidades individuales.

Las unidades domésticas campesinas se clasifican por estrato socioeconómico al principio del estudio. Se registra al final del periodo la posición de cada unidad según el estrato en que se ubica. Con esto se puede ver cuántas unidades (y cuáles) cambiaron de estrato. Esto es: cuántas unidades pobres se volvieron ricas o medias, cuántas medias

ascendieron o descendieron y de las ricas cuántas se mantuvieron en este estrato o descendieron a los inferiores. Un ejemplo hipotético puede ilustrar mejor el planteamiento:

Cuadro no. 3

Ejemplo hipotético de movilidad en una sociedad campesina

Núm. de hogares		ESTRATOS 1990		
ESTRATOS 1980		POBRES	MEDIOS	RICOS
POBRES	450	225	135	90
MEDIOS	300	195	60	45
RICOS	150	120	22	8
TOTAL	900	540	217	143

Movilidad neta. En el estrato pobre = $[540 (1990) - 450 (1980)] = + 100$ unidades de pobres para 1990

Movilidad Bruta. En el estrato pobre = $450 (1980)$ se quedaron en el mismo estrato $225 (1990)$ y cambiaron de posición $(135 \text{ a medios} + 90 \text{ a ricos}) = + 225$ unidades de pobres cambiaron de estrato en 1990

En el ejemplo anterior, son el mismo número total de unidades domésticas, pero a nivel global se nota que hubo un cambio agregado ascendente, es decir, la sociedad en su conjunto mejoró su posición económica, sin embargo a nivel de las unidades domésticas vemos que estas sufrieron una gran movilidad. De un total de 450 unidades que en 1980 eran pobres, el 50 por ciento (225) no experimentó cambios para 1990; 30 por ciento (135) de los hogares cambiaron de estrato a campesinos medios y 20 por ciento (90) se volvieron ricos. De la misma manera Las familias de los estratos medio y rico sufrieron cambios de posición socioeconómica (ascendente o descendente).

A partir de los estudios dinámicos se pudieron identificar los cambios que se dieron en el plano socioeconómico en los dos niveles, en el nivel de la sociedad campesina y en el nivel de las unidades domésticas. Así, se pudo observar entonces que la movilidad registrada para el conjunto de una sociedad campesina era el balance de los movimientos de sus unidades domésticas integrantes (Shanin, 1983a: 115). Una comunidad que en términos agregados aparece más o menos estable, si se analiza al nivel de sus unidades domésticas puede presentar una gran movilidad.

El procesamiento y análisis de los estudios dinámicos resultaron muy laboriosos, y la publicación de los resultados estaba siempre desfasada en el tiempo. La relevancia de sus evidencias generó que de 1920 en adelante, y con un carácter anual, se incorporaran censos de tipo dinámico de todas las unidades domésticas campesinas como base para el estudio sistemático de la movilidad. Estos censos, que levantaron los mismos representantes de las comunas campesinas rusas, estaban contruidos con base en muestras bastante amplias para asegurar su representatividad tanto a nivel regional como nacional (Shanin, 1983a: 110).

Una de las conclusiones más importantes que surgieron de estos estudios fue que en Rusia no había un proceso de polarización del campesinado, ya que la estratificación de las unidades domésticas no era de orden permanente. Frente a estos resultados hubo dos actitudes que reflejaron las dos concepciones sobre el destino del sector campesino. La de los partidarios de Lenin que decían que, si bien no se estaba dando una polarización ésta era una necesidad histórica y progresiva. Según esta visión la diferenciación llevaría a la lucha de clases, pues los campesinos pobres lucharían contra los campesinos ricos. A fin de

acelerar la revolución había que luchar contra el estrato acumulador y destruirlo; no favorecer al campesinado pobre sino crear empresas del Estado y granjas colectivas.

Para los campesinistas no existía polarización significativa ni antes ni después de la revolución, por lo tanto no surgiría la lucha de clases. El campesinado más bien tendería a unirse oponiéndose a cualquier intento de diferenciarlo. Según Chayanov, la comunidad campesina rusa debía verse como la alternativa auténtica del desarrollo rural. Antes que disolverla, había que modernizarla y capitalizarla. Pero los debates políticos y las revoluciones no permitieron que los estudios dinámicos fueran más allá de 1926.

El debate sobre la diferenciación del campesinado ruso termina cuando se agravan los problemas operacionales de los estadísticos rusos y se abolió la propiedad privada de la tierra. Las propiedades inmobiliarias se redividieron de forma masiva, los “caballos excedentes” fueron requisados por el ejército, etc. (Shanin, 1983b: 20). Las nuevas políticas del Estado concluyen el debate sobre la diferenciación del campesinado en 1929 al suprimir cualquier intento de reflexión teórica sobre la dimensión histórica de las estructuras agrarias.³⁷

1.3.3. Modelo de movilidad multidireccional y cíclica.

Es en los años 70 que el sociólogo Teodor Shanin retoma esta herencia metodológica desarrollada a principios de siglo y, con los mismos datos generados por los

³⁷ Chayanov y los demás miembros de su escuela son fusilados.

estudios dinámicos de la sociedad rusa de esa época, analiza el campesinado ruso en el periodo de 1910 a 1925.³⁸ Shanin plantea que para abordar los cambios en las sociedades campesinas es necesario partir de dos niveles de análisis: El nivel de la sociedad campesina y el nivel de las unidades domésticas.

Los estudios dinámicos arrojaron datos muy interesantes sobre la sociedad campesina que permitieron formular un modelo sobre los cambios sustantivos de la misma. Como ya se mencionó, en términos agregados la sociedad puede hacerse más rica (cambio agregado ascendente) o más pobre (cambio agregado descendente); puede nivelarse o polarizarse (procesos diferenciadores), o en un momento dado puede diferenciarse incluso en clases sociales. Pero los estudios dinámicos mostraron también que existen fuerzas internas que actúan en contra de la diferenciación de la sociedad campesina (Shanin, 1983a: 112).

Una es la fuerza centrípeta de las unidades domésticas campesinas. Es decir, en las comunidades existen procesos e instituciones sociales que evitan que la diferenciación económica se acentúe (tales como las fiestas y el sistema de cargos cívico-religioso debido a que implican gastos ceremoniales destinados a sufragar ritos y festividades en las comunidades).³⁹ Dada la existencia de dichas fuerzas en una sociedad en que la estratificación socioeconómica no desaparece, se deduce que deben existir tendencias

³⁸ El argumento principal de su trabajo es que las pautas de movilidad socioeconómica peculiares y características de la sociedad campesina condujeron a cambios significativos en el modo en que la diferenciación real y los procesos de polarización afectaron la acción y la conciencia políticas del campesinado ruso. (Shanin, 1983a: 20)

³⁹ Según las diferentes perspectivas, la fiesta, y más concretamente los gastos que implica ser patrocinador de la misma, tienen la función, entre otras, de "nivelar", "extraer recursos", "legitimar el estatus y la riqueza" o "redistribuir la riqueza" (Greenberg, 1987:17).

centrifugas operando para contrarrestarlas (buenas y malas cosechas, concentración de tierras, ciclos biológicos, oscilaciones del mercado). Por tanto, existe una movilidad multidireccional compleja que incluye tendencias centrifugas y centrípetas operando sobre las unidades campesinas y que forman la base del proceso masivo de la diferenciación de la sociedad campesina.

Ahora bien, los cambios a nivel de la comunidad ocultan fenómenos complejos de movilidad individual de las unidades domésticas. Shanin supone que los procesos globales de cambio que suceden a nivel de la sociedad campesina, no dan cuenta de la movilidad que existe al interior de las unidades domésticas. En este segundo nivel hay procesos de movilidad individual de carácter ascendente o descendente. Es decir, familias pobres que se vuelven ricas o medias; familias medias que ascienden o descienden de estrato socioeconómico y otras familias que se mantienen estables en el mismo estrato. Los tipos de movilidad que operan al nivel de las unidades domésticas, se pueden resumir de la siguiente manera:

- a) **Movilidad Centrifuga** que son los cambios en la riqueza de las unidades domésticas campesinas alejándose de la media. Es decir, se agrava el empobrecimiento de las familias más pobres y/o sucede el enriquecimiento adicional de las más ricas. Esta movilidad denota diferenciación por acumulación de ventajas y desventajas económicas, tales como concentración de la tierra, ciclos biológicos y/o oscilaciones aleatorias.
- b) **Movilidad Centrípeta** que son los cambios que acercan a las unidades domésticas al mismo nivel de riqueza. Se manifiesta en el empobrecimiento relativo de las familias más ricas y/o el

enriquecimiento relativo de las familias más pobres. Este tipo de movilidad denota procesos de nivelación por gastos ceremoniales, redistribución de la tierra, cambios sustantivos, ciclos biológicos y/o oscilaciones aleatorias.

c) Movilidad multidireccional lo cual indica que la movilidad de la unidades domésticas se compone en gran medida de movimientos opuestos de unidades domésticas campesinas que se anulan entre sí. Mientras unas unidades suben de estrato (pobres o medias a ricas) otras descienden en la escala socioeconómica (ricas a medias o pobres). De esta manera, en términos agregados, no se observa el cambio que sufre la sociedad.

d) Movilidad Cíclica es la fluctuación que se da en las unidades domésticas, las unidades ricas tienden a bajar de estrato y las pobres tienden a subir, después de cierto tiempo la misma unidad puede regresar a su estado anterior, y así sucesivamente.

El registro de la movilidad ascendente y descendente de las unidades domésticas permite obtener conclusiones sobre el carácter y el tamaño del cambio agregado en la sociedad campesina y sobre la movilidad bruta de sus unidades. Por otro lado, a través del conocimiento de las tendencias centrífugas y centrípetas (alejándose y acercándose a la media respectivamente) es posible extraer una serie de conclusiones sobre el carácter y la medida de los proceso de diferenciación en la sociedad campesina, así como sobre la movilidad bruta de las unidades domésticas en ellas inmersas.

En el siguiente cuadro se exponen de manera general la interrelación de la movilidad de la sociedad campesina y las unidades domésticas.

Cuadro no. 4
Tipos de Movilidad de la sociedad campesina y de las unidades domésticas

Nivel	Movilidad	Movilidad
Nivel de la sociedad campesina	I. Cambios agregados	II. Procesos diferenciadores
Nivel de las unidades domésticas	a) Ascendentes b) Descendentes	c) Centrífugos d) Centrípetos

Fuente: Shanin, 1983a: 116

Pero las unidades domésticas no solo cambian de estrato, también tienen cambios sustantivos. Estos se traducen en la aparición o desaparición de las unidades domésticas en las comunidades: las familias crecen y se dividen (partición), algunas migran (migración), otras se transfiguran en familias extensas (fusión), y otras cuantas desaparecen por muerte de sus miembros (extinción). El impacto de estos procesos se refleja en forma de tendencias niveladoras sobre las sociedades campesinas.

Para analizar esto Shanin propone un análisis multifactorial, ya que las unidades están sujetas a factores ambientales y biológicos (ciclos biológicos, fluctuaciones del clima, buenas y malas cosechas, etc); al mercado (relación de intercambio, alza y baja de precios, etc); y al Estado (la política estatal, control de la producción, cobro de impuestos, créditos, planificación, etc.). En el siguiente esquema se sintetiza el modelo de Shanin:

Tipos de Movilidad de la sociedad campesina y de las unidades domésticas

Nivel de la sociedad campesina

En la sociedad campesina hay procesos globales de cambios económicos, la sociedad puede hacerse más rica, más pobre, puede nivelarse o polarizarse, o en un momento dado puede diferenciarse incluso en clases sociales.



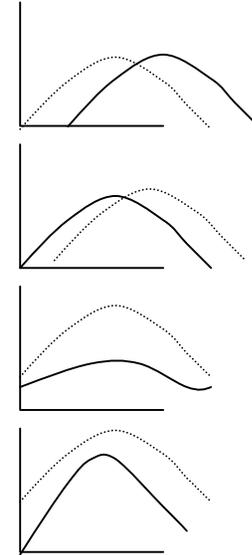
Los cambios a nivel de la comunidad ocultan fenómenos complejos de movilidad individual de las unidades domésticas.



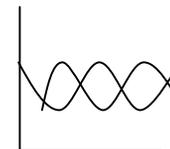
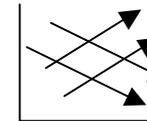
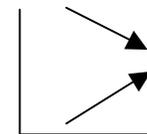
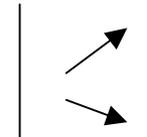
Nivel de las unidades domésticas

A nivel de las unidades domésticas hay procesos más complejos de movilidad individual de carácter ascendente o descendente, pobres que se volvieron ricos o medias, medias que ascendieron o descendieron y otras se mantienen; pero no sólo cambian de estrato, sino que las familias crecen, algunas migran, otras se transfiguran en familias extensas, y otras cuantas desaparecen por muerte de sus miembros o migración definitiva.

- Cambio **agregado ascendente** es cuando hay una mejora socioeconómica global de la sociedad campesina.
- Cambio **agregado descendente** es cuando hay un empobrecimiento global de la sociedad campesina.
- **Polarización** son procesos diferenciadores, cuando las U.D. se concentran en los extremos.
- **Nivelación** es cuando las U.D. se concentran en los estratos medios.



- **Centrífuga** son los cambios en la riqueza de las unidades domésticas campesinas alejándose de la media
- **Centrípeto** son los cambios que acercan a las unidades domésticas al mismo nivel de riqueza
- **Multidireccional** indica que la movilidad de las unidades domésticas se compone de movimientos opuestos que se anulan entre sí
- **Cíclica** las unidades ricas tienden a bajar de estrato y las pobres tienden a subir, después de cierto tiempo la misma unidad puede regresar a su estado anterior



Determinantes de la movilidad (análisis multifactorial)

- Acumulación de ventajas y desventajas económicas
- Ciclos biológicos
- Oscilaciones aleatorias
- Redistribución de la tierra
- Cambios sustantivos (partición, fusión, extinción, migración)
- Ciclos biológicos
- Oscilaciones aleatorias

En síntesis, es posible recapitular diciendo que los estudiosos del campo ruso se enfrentaron al reto de analizar una sociedad rural en proceso de cambio; para ello idearon una metodología basada en los llamados *estudios presupuestarios* y en los *estudios dinámicos*. Con base en los datos generados por esta metodología Shanin plantea un modelo de los procesos de movilidad socioeconómica en comunidades campesinas.

A partir de lo anterior la pregunta es ¿Se puede aplicar la metodología y este modelo a la sociedad campesina mexicana actual? Este es precisamente el propósito de la investigación que se presenta a continuación.

1. 4. Pasos metodológicos

La información cualitativa y cuantitativa central para la realización de esta tesis se recabó a lo largo de 10 años en más de 14 estancias periódicas y prolongadas en las comunidades de estudio a través del método etnográfico (considerado como el método por excelencia de la antropología, es la realidad social aprendida a partir del “ver”),⁴⁰ para lo cual se realizó trabajo de campo, observación participante, entrevistas, levantamiento de encuestas, historia oral y visitas periódicas.

Los límites tanto del periodo, como del área geográfica estudiada han sido determinados a partir del primer acercamiento directo que se tuvo con la región Chinanteca

⁴⁰ La investigación etnográfica pretende revelar los significados que sustentan las acciones e interacciones que constituyen la realidad social del grupo estudiado; esto se consigue mediante la participación directa del investigador.

de Oaxaca hace 15 años.⁴¹ Se eligió abarcar un periodo amplio de tiempo pues esto permite definir los procesos y ciclos que son de larga duración y ponderar las variaciones coyunturales. El periodo de 1993-2003 comprende un espacio de tiempo significativo de transformaciones socioeconómicas, tanto locales como externas.⁴²

A partir del conocimiento del municipio de San Felipe Usila, se eligieron cuatro localidades para llevar a cabo el estudio diacrónico a profundidad. Cada localidad es representativa de la subregión ecogeográfica a la que se circunscribe. Para fines de exposición, la información resultante por localidad se procesó en conjunto y los datos se presentan de forma agregada por subregión.

El procesamiento de la información tanto cualitativa como cuantitativa se llevó a cabo a partir de la fecha que se fijó como cierre del periodo estudiado. Es importante señalar que dicha tarea requirió una inversión importante de tiempo y trabajo para clasificar la información, dar seguimiento histórico a los datos recabados, revisar notas, entrevistas, apuntes de los 17 cuadernos de campo, analizar transcripciones, homogeneizar y homologar bases de datos, censos, etc.

A lo largo del tiempo en que se elaboró el presente trabajo, la investigación de campo se amplió a la región de la Chinantla en el marco de tres diferentes proyectos de

⁴¹ El primer momento de la investigación se desarrolla en el marco del proyecto institucional “Proyecto multidisciplinario Medio Ambiente, Economía Campesina y Sistemas Productivos en la región Chinanteca de Oaxaca” del Departamento de Antropología y Departamento Biología, UAMI, México, 1993-1998

⁴² Cuando Shanin propone su modelo, los estudios dinámicos sobre la sociedad campesina rusa ya existían, los retoma para aplicar el modelo. En el caso de esta investigación, tuvimos que hacer un trabajo de 10 años para hacer nuestro estudio dinámico, generar toda la información necesaria para poder aplicar el mismo modelo, procesar la información y posteriormente, analizar el resultado. Por otra parte, en la presente investigación, dicho estudio no se limitó a las unidades domésticas, también se registró la información sobre los sistemas productivos en los dos momentos, así como la organización comunitaria y familiar a lo largo del periodo estudiado.

investigación multidisciplinaria de la UAM.⁴³ Entre otras cosas, todas las estancias de investigación, permitieron establecer comparaciones con las diferentes subregiones y las localidades de los 14 municipios que conforman el área chinanteca, así como contextualizar los fenómenos observados en el municipio de San Felipe Usila.

Para medir los procesos de cambio agregado de las comunidades y los procesos de diferenciación, se elaboró un estudio dinámico que consistió en el levantamiento de censos socioeconómicos locales aplicados a 269 unidades domésticas en las cuatro comunidades de estudio en dos momentos históricos: 1993 y 2003.⁴⁴ Estos censos son un equivalente a los estudios presupuestarios aplicados en la Rusia de principios del siglo XX. En ellos se obtuvo la siguiente información:

- a) un registro detallado de la composición demográfica de las unidades domésticas
- b) un registro de la propiedad
- c) un registro detallado del ingreso, principalmente agrícola y el que es producto de la migración
- d) un registro de las pautas de trabajo y consumo

⁴³ El segundo proyecto que enmarcó la investigación fue “Fronteras interiores. Desarrollo regional y resistencia en la Cuenca del Papaloapan” 2004-2007, Proyecto colectivo de CONACYT; y finalmente el proyecto “Centro Interdisciplinario de Investigación, Educación y Desarrollo de la Universidad Autónoma Metropolitana, (CIED-UAM), 2007. Dentro del contexto de los proyectos mencionados se llevaron a cabo estancias de campo en diversos años y subregiones de la Chinantla: en 1993 -1996, en el municipio de Usila. En 1997 en el distrito de Tuxtepec realizando un diagnóstico socioeconómico de los 14 municipios chinantecos de Oaxaca (Este diagnóstico regional sentó las bases para los estudios a profundidad que realizaron los compañeros de la tercera y cuarta generación de estudiantes de antropología que participaron el proyecto). Entre 2000 y 2003, se visitaron periódicamente las localidades de estudio y se continuaron visitas a diferentes municipios de las tres regiones. En 2004 se realizó una estancia en el municipio de Valle Nacional; en 2005 en Usila y en 2006 en el municipio de Comaltepec.

⁴⁴ El censo de 1993 se aplicó en las 24 localidades de Usila, fue realizado por el Proyecto Multidisciplinario, fue parte de la caracterización socioeconómica del municipio de Usila; el censo de 2003 se llevó a cabo en el marco de la presente investigación doctoral en las cuatro localidades de estudio.

Los censos proporcionaron información sobre unidades domésticas individuales, que al agregarse permitió un estudio estadístico por localidad y por subregión. Sin embargo, debido a lo altamente diversificada de la producción y a lo complejo de las estrategias que las familias emprenden, se procedió a hacer un estudio más fino. Un estudio de trabajo y consumo, aplicado durante un ciclo agrícola completo a una muestra de familias en una comunidad específica. Además se realizaron encuestas para caracterizar los sistemas productivos de manera detallada por unidad de producción. A partir de esta metodología se logró la caracterización de los agroecosistemas, y el patrón de cultivos por subregión ecogeográfica, las características de la unidad de producción por subregión, y la estructura de la unidad doméstica.

De la información resultante se pudo establecer una tipología de unidades domésticas que considera tanto las condiciones productivas como ecológicas locales. En ella se agrupa a las familias en diferentes estratos socioeconómicos de acuerdo a su ingreso. Dicha tipología sirvió tanto para analizar las estrategias de reproducción que siguen las familias por subregión, como los procesos de movilidad que siguen las distintas unidades domésticas entre los diferentes estratos al interior de las comunidades. Finalmente, también posibilitó observar los procesos de diferenciación socioeconómica en el municipio de Usila por subregión.

II. EL CAFÉ EN LA CHINANTLA

2.1 Historia de la económica regional

La dinámica económica de la Chinantla del siglo XX es la continuación de procesos que se iniciaron desde que se comenzó a poblar este territorio. Los chinantecos son un pueblo con historia, su vida actual, sus formas de hacer y percibir al mundo, su organización social y su dinámica poblacional, son un eslabón más en una cadena de hechos que se remontan a muchas centurias en el pasado.

Es importante señalar que las características de productividad de algunas zonas orográficas de la región, especialmente los Valles aluviales, la han convertido desde la conquista, en un espacio donde se ha intentado implementar un modelo productivo basado en los cultivos comerciales, plantaciones y expansión de la ganadería.

Las leyes de Reforma favorecieron el establecimiento de grandes latifundios, en efecto, la Ley de Desamortización de 1856 permitió una primera expansión de las haciendas sobre las tierras comunales indígenas. A partir de la década de 1860 se inicia un proceso de colonización de la planicie costera de sotavento íntimamente ligado a formas de producción netamente capitalistas. Las tierras bajas poco a poco fueron acaparadas por haciendas en las que se sembraban cultivos comerciales que experimentaron ciclos

sucesivos de auge y crisis. En estos lugares los chinantecos pasaron de ser dueños de las tierras a peones de las fincas

El cultivo del algodón, sumamente importante desde la época prehispánica, cobró nuevos bríos al establecerse haciendas algodoneras en Tuxtepec y Playa Vicente. La producción algodонера era transportada por el río Papaloapan hasta Tlacotalpan, lugar donde era embarcada con destino a Veracruz (Revel-Mouroz, 1980: 181). Al auge del algodón siguió el del café, el tabaco y la caña de azúcar.

Otro factor que propició el surgimiento de haciendas fue el desarrollo de las redes ferroviarias en toda la zona del golfo a partir de que en 1872 fue abierta la vía México - Veracruz. Gracias al ferrocarril los productos de las plantaciones fluían hacia las metrópolis de Veracruz, Córdoba y México, también se establecieron compañías de navegación a vapor que hacían viajes entre Alvarado y Tuxtepec.

Antes de la Revolución y posteriormente durante la Reforma Agraria se dio una creciente expansión territorial de los productos agrícolas comerciales, principalmente por medio de fincas y plantaciones que se establecieron en la zona baja. La expansión del capitalismo agrario en la zona, corrió a cargo de extranjeros: Españoles y cubanos establecieron la mayoría de las fincas de tabaco en Valle Nacional, los norteamericanos se dedicaron al cultivo de piña en Loma Bonita y compañías francesas crearon haciendas azucareras en la zona de Tierra Blanca y Cosamaloapan (Revel-Mouroz, 1980:182).

Después de la Revolución, a pesar del reparto agrícola, la mayor parte de las tierras de la zona baja seguían en manos de compañías privadas. Usila, entre otros municipios

como Valle Nacional, fueron partícipes del auge de las plantaciones comerciales en sus tierras de vega. En Usila a principios del siglo XX había cinco fincas, Santa Flora, La Estrella y Concordia, San Carlos, Cafetal Tejas y El Paraíso de Usila⁴⁵.

Durante el decenio de 1920-1930, se establecieron en Valle Nacional y en el Valle del río Santo Domingo las compañías bananeras norteamericanas United Fruit y Standard Fruit, tales compañías se apropiaron de terrenos en los municipios de Usila, Ojtlán y Santa Rosa. Los chinantecos se convirtieron, así, en peones de las plantaciones. La prosperidad de la economía bananera, sin embargo, cesó en 1930 debido a las plagas y enfermedades que asolaron a las plantaciones. Las compañías bananeras finalmente se retiraron en 1941, cuando las tierras que ocupaban fueron distribuidas por la Reforma Agraria (Bartolomé, 1990: 81). Después del auge de la fincas y con la Reforma Agraria el cultivo del tabaco quedó en manos de los campesinos chinantecos, no así su comercialización, ya que ésta se realizaba a través de intermediarios, conocidos como coyotes.

En 1944, la ciudad de Tuxtepec fue destruida por una inundación, provocada por las lluvias en la parte alta de la cuenca y por el taponamiento de barro en el curso bajo del Papaloapan. A partir de este acontecimiento, se creó por un decreto del presidente Manuel Ávila Camacho, la Comisión del Papaloapan (CODELPA) con el fin de atender a la región.

En 1947 se inicia, de este modo, la construcción de la presa Miguel Alemán sobre el curso del río Tonto y se planea la presa Cerro de Oro sobre el Santo Domingo, con el objetivo de controlar las inundaciones, crear distritos de irrigación y generar energía

⁴⁵ En Valle Nacional el tabaco fue cultivado de manera masiva en plantaciones que se convirtieron en centros de trabajos forzados, en ellas fueron enviados a la muerte miles de indios yaquis y opositores políticos al régimen de Porfirio Díaz (Romero, 1997: 10).

eléctrica (Revel-Mouroz, 1980: 194). La CODELPA propició el desmonte de 500 mil has. de selvas y la construcción de carreteras, con el fin de colonizar la región. La superficie cañera se duplicó, al igual que el cultivo de piña, se construyeron ingenios azucareros, empacadoras de piña y arroz, se introdujeron paquetes tecnológicos para mejorar los cultivos y en 1958 se inauguró la Fábrica de Papel Tuxtepec (FAPATUX), con la finalidad de explotar los recursos forestales de la Sierra (Romero:1998,11).

No obstante la intensa actividad comercial en la Chinantla baja, la actividad económica en las localidades de la Chinantla media durante las décadas de los 50 y 60 siguió centrada en el cultivo del maíz y la cría de marranos. Los campesinos chinantecos de Usila y sus comunidades, sembraban tres o más hectáreas con el fin de alimentar piaras de hasta 15 cerdos los cuales eran vendidos a compradores de Tuxtepec o la Sierra. La roza para el cultivo del maíz tenía que hacerse desde enero para poder terminar a tiempo y por lo tanto el trabajo de la milpa era mucho más pesado que en la actualidad. Además sembraban caña para techar sus casas, hacer panela, miel y tepache para el autoconsumo y la venta ocasional.

Hacia mediados de los setenta la gente comenzó a buscar una alternativa a la crianza de cerdos, que se había vuelto poco redituable por la cantidad de alimento que consumían y por los bajos precios que los cerdos alcanzaban en el mercado. Así, la producción de cerdos fue decayendo, en 1978 la Secretaría de Salubridad y Asistencia hizo una campaña para que solo se criaran cerdos dentro de chiqueros, ya que hasta entonces los animales hozaban por los pueblos comiendo toda clase de desperdicios a lo largo del día y regresaban a sus casas por las noches. La exigencia de mantener a los cerdos encerrados y

alimentarlos solo con maíz, junto con el auge cafetalero, dio al traste con la cría de los mismos (Escalante y Romero, 1995: 61).

En los años 50 llegó TABAMEX a Usila, y se vivió un importante cambio en la vida económica, pues mediante el cultivo del tabaco la región se introdujo al mercado regional. Hasta entonces la producción de naranjas, fruto que era en menor grado destinado al mercado, no contaba con apoyo crediticio ni con un comprador seguro y mucho menos con un buen pago que compensara todas las penurias de su traslado (Ortiz, 1995: 50).

Una ventaja del tabaco era que podía sembrarse asociado con maíz, incluso permitía el crecimiento de tomates silvestres. Sin embargo, la producción de tabaco requería necesariamente de tierra plana y de mucha humedad, ya que de lo contrario la preciada hoja no enraizaba. Este capricho natural condicionó que solo aquellas personas que tuvieran acceso a la tierra de vega serían las más beneficiadas con la derrama económica tabacalera. Si bien es cierto que los pequeños propietarios fueron los que lograron mejores dividendos, los comuneros lograron su acceso mediante el arrendamiento de tierras. Fueron precisamente los propietarios privados quienes empezaron a solicitar mano de obra asalariada que se hiciera cargo de las tareas agrícolas en las plantaciones (Ortiz, 1995: 50).

De acuerdo al testimonio de los productores, se llegaron a sembrar hasta 800 hectáreas de tabaco solo en Usila,⁴⁶ pero por desgracia, en 1983 llegó una plaga conocida como el Moho Azul, un hongo que no pudo controlarse a pesar de los estudios técnicos

⁴⁶ Testimonio proporcionado por Francisco Maldonado en De Teresa, Ana Paula (Coordinación y entrevistas). La Chinantla: Selva Húmeda de Oaxaca. Entrevistas: Octubre-Noviembre, 2001, Regiones: Tuxtepec, Ayotzintepec, Lalana y Usila, UAM- CONACYT- CONACULTA FONCA, México, 2002, p. 175

realizados por personal de TABAMEX, esta enfermedad trajo como consecuencia el fin del auge del tabaco.

Durante la década de los 70 también se inició la construcción de la presa Cerro de Oro en la Chinantla baja, proyecto que obligó a miles de chinantecos a abandonar su hábitat ancestral. La Presa de Cerro de Oro tenía como objetivo principal el control de avenidas del Río Santo Domingo como complemento a la Presa Miguel Alemán la cual ya controlaba las avenidas del Río Tonto. La presa afectó, una vez concluida en 1989, tierras del municipio de Usila, y 40 comunidades del municipio de Ojitlán⁴⁷.

En esta década, instituciones como FIDHULE, PROQUIVEMEX e INMECAFÉ, propiciaron la introducción de nuevos cultivos comerciales y la explotación intensiva del barbasco. Dichas instituciones se encargaron de organizar la producción, introducir paquetes tecnológicos y comercializar la mercancía.

⁴⁷ Para un análisis detallado de la construcción de la Presa Miguel de la Madrid y de las afectaciones sobre los pueblos chinantecos, revisar Bartolomé, Miguel y Alicia Barabás. La presa Cerro de Oro y el Ingeniero el Gran Dios, 2 tomos, INI-CNC, México, 1990; y el texto de Molina Ramos, Eduardo. “*Faccionalismo y poder en arroyo Tambor: El impacto de la presa Miguel de la Madrid Hurtado sobre un microproceso político*”, en *Alteridades: Reacomodos y construcción de Presas*, Año 2, Num. 4, Año de edición 1992.



Embalse de la Presa Cerro de Oro. Flor María Romero Julián

Durante los años 80 el cultivo del tabaco tocó a su fin, y fue alrededor de 1995 que se retomó el cultivo en San Felipe en pequeñas parcelas para consumo interno, para la fabricación de puros y para la venta directa en lugares como Jalapa de Díaz, en Ojitlán, en Huautla. El hongo ya no afectó el cultivo pues pudo controlarse con químicos. En 1997 y 1998 llegó una empresa llamada La Corporación Agrícola de San Andrés, esta empresa dio crédito a los campesinos de San Felipe, en este periodo se llegaron a sembrar 150 hectáreas. Dos años después esta empresa también se retiró, nuevamente los campesinos tabacaleros se quedaron sin apoyo.

También en el curso de los años 80, el café tuvo un especial impacto, pues aumentó de 5 mil has. a 50 mil en el curso de esos años, pero el cultivo del café decayó después de

una breve pero intensa bonanza, debido a la baja de sus precios mundiales. Para 1990, el INMECAFÉ se retira de la zona dejando la producción y la comercialización en manos de los propios chinantecos. Esto indujo a los campesinos de las tierras bajas a dedicarse al cultivo del chile tabaquero, el cual, aunque tenía buenos precios, posee algunos inconvenientes, pues requiere de tierra plana y múltiples aplicaciones de fertilizantes y plaguicidas. También a principios de los 90 se intentó convertir a la vainilla en el principal cultivo, dándole un impulso financiero y técnico, a pesar de esto, el proyecto vainillero solo ha tenido un impacto limitado en algunas comunidades de la zona baja.

La conformación actual de las redes de intercambio regionales se remiten a todo este proceso histórico, en efecto, el surgimiento de ciertas redes de abasto, la preponderancia de algunos cultivos comerciales sobre otros, la existencia de intermediarios y centros de comercialización regionales así como la necesidad de vender fuerza de trabajo, se ubican en el contexto de procesos históricos regionales e incluso nacionales, que nos pueden ayudar a comprender la conformación de la Chinantla actual. En el siguiente apartado nos enfocaremos en el cultivo del café para dilucidar el por qué de su relevancia a nivel regional.

2.2 La importancia de la cafecultura para la economía campesina

En México, hacia 1992 el café ocupaba una superficie de aproximadamente 761,166 has. (Más y Moguel, 1997) . Según el censo del INMECAFÉ de 1992 de todas las ramas de producción, procesamiento y comercialización del café dependían alrededor de 3 millones de personas ocupando 280,000 unidades agrícolas, en su mayoría localizadas en zonas

indígenas (65%), de las cuales 92% eran menores a cinco hectáreas y aportaban alrededor de 50% de la producción nacional. Desde el punto de vista económico, entre 1985 y 1991 el café participó en promedio con el 2.6% del valor total de las exportaciones y 36% del valor de las exportaciones agrícolas (Aguirre, 1999).

El Instituto Mexicano del Café fue fundado en 1958, originalmente solo para desempeñar funciones de investigación, experimentación y asistencia técnica. En 1973 aumentó sus funciones mediante la fusión con Beneficios Mexicanos del Café (BEMEX) (Perez, 1991: 174-175). Los 70 son los años de auge del Instituto, pues se convierte en una paraestatal que integra la comercialización y la asesoría técnica.



Fotografía de archivo (sin dato)

El surgimiento de numerosos huerteros medianos y pequeños, con frecuencia en tierras marginales, que harán del grano aromático un cultivo predominantemente campesino, tienen lugar en los años setenta y ochenta. En los años de bonanza, sin duda, la caficultura nacional embarnece, pero la mayoría de los productores solo disponen de cinco hectáreas o menos, de cada diez productores siete no siembran más de dos ha., entre

los pequeños y muy pequeños cafeticultores los indígenas son abrumadora mayoría (Bartra, 2002: 2).

En Oaxaca, el Estado promovió el cultivo del café, impulsó a los productores a través de INMECAFE, controlando la producción, procesamiento y comercialización del grano. El Instituto aglutinó a los productores de café en figuras asociativas dependientes del mismo, llamadas Unidades Económicas de Producción y Comercialización (UEPC), figuras que permitían un funcionamiento más fácil para los procesos de cultivo, cosecha y comercialización del café. Los campesinos recibieron apoyos técnicos y económicos, durante el auge cafetalero, se promovió la mejora o apertura de caminos que facilitarían el transporte del grano, incluso se apoyó a los productores con la construcción de pistas áreas desde donde sacaban la producción en avionetas (Romero, 1998: 16).

Las dos décadas de bonanza sostenida, son presididas por los acuerdos de la Organización Internacional del Café (OIC) -que atenúan los cíclicos baches de sobreproducción y bajos precios- y por la presencia en casi todos los países productores de organismos estatales encargados del fomento y la regulación (Bartra, 2002).

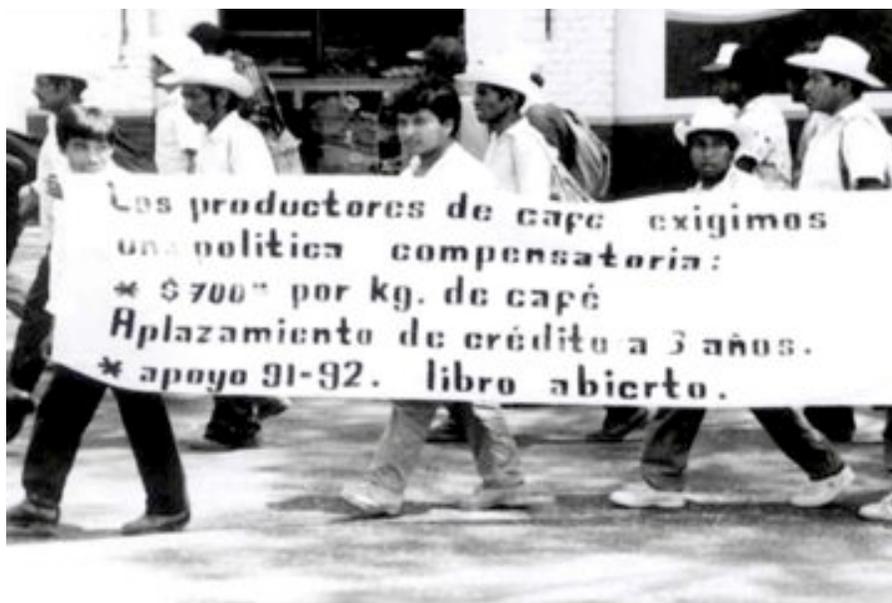


Foto de archivo (sin dato)

La liberación del mercado, mediante la supresión abrupta de subsidios, la desregulación generalizada y la cancelación de los acuerdos internacionales tienen consecuencias graves para los productores más pobres en tanto que no tienen las condiciones organizativas e infraestructurales para responder de inmediato en un mercado libre. El porcentaje del valor de las exportaciones se reduce sensiblemente entre 1990 y 1993, debido a los bajos niveles de precios prevalecientes en esos años.

El 31 de mayo de 1993 se publicó en el Diario Oficial de la Federación el decreto que abrogó la ley que había creado al Instituto Mexicano del Café, mismo que fue sustituido por el Consejo Mexicano del Café, que en el mes de enero de ese mismo año se había creado (Aguirre, 1999).

La caída de los precios de esos años es más profunda y prolongada que las cíclicas desvalorizaciones del pasado, lo que se explica por la cancelación de los acuerdos de la

OIC que ordenaban el mercado mundial del aromático.⁴⁸ Pero también por la clausura del ciclo de intensa intervención estatal en la agricultura, que en el caso del café había propiciado el establecimiento de institutos de fomento y regulación (Bartra, 2002: 4).

Después del retiro de Inmecafé, los campesinos se encuentran solos frente al mercado:

“De pronto el Estado estaba comprándoles su producto y de pronto ya no había quién les comprara su producto y no es un producto que se pueda comer en casa, no es de autoconsumo, es un producto de exportación, entonces de pronto se vieron obligadamente en manos de los coyotes que fijaban los precios del café, y no en función de los precios de Nueva York o del mercado interno, ponían el precio que se les antojaba. A partir de ahí la única salida que les quedaba a los pequeños productores era organizarse y unirse (...) De 1993 hasta ahora ha caído más el precio, actualmente está a tres pesos el kilo de café pergamino seco, cuando los costos de producción se sitúan arriba de los 13 pesos, incluyendo el jornal.” (Miguel Tejero, Asesor General de la Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca⁴⁹)

Durante los años 2000 y 2001, la sobreoferta mundial provocó una caída en los precios del café a sus niveles más bajos en treinta años si se ajusta por la inflación. Para muchos caficultores, los precios del café cayeron por debajo de sus costos de producción, ocasionando penurias financieras y sociales a productores y trabajadores⁵⁰.

⁴⁸ Durante 27 años, el comercio del café fue regido por un Convenio Internacional concertado entre países productores y consumidores en el seno de la Organización Internacional del Café (OIC). Dicho convenio regulaba la oferta del grano en el mercado mundial entre miembros de la organización, ajustándolo a cuotas anuales y trimestrales, con lo cual se mantuvo (en principio) el precio del café dentro de cierto margen predeterminado a costa de reducir la oferta del grano, siempre por encima de la demanda; es decir en base a la retención de excedentes en las naciones productoras (Renard, en Escamilla, 1991:274).

⁴⁹ Entrevista realizada por Ana Paula de Teresa a Miguel Tejero, asesor de la CEPCO, Oaxaca, 25- I-2002, p.6

⁵⁰ La crisis cafetalera: Efectos y estrategias para hacerle frente. Panos Varangis, Paul Siegel, Bryan Lewin y Daniele Giovannucci Informe para el Banco Interamericano de Desarrollo.

2.3 El café en la Chinantla y su crisis

El café, en su variedad criolla (*Coffea arabica*), era cultivado en la región desde tiempos pretéritos, algunos testimonios aseguran que antes de la Revolución ya se sembraba este café, principalmente era cultivado en Fincas de extranjeros llegados a la región en tiempos de Porfirio Díaz. En un principio, las plantaciones ocupaban una superficie muy limitada y no es sino hasta fines del siglo antepasado, principios del XX, que la cafecultura cobra cierta importancia económica en la región.

“En la zona media, conformada por los municipios de Valle Nacional, San Felipe Usila, Tlacoatzintepec, Sochiapan y Petlapa, los finqueros plantaron café en El Caracol, propiedad del español Cándido Collado (882.3 has.);⁵¹ la Estrella Coffè Company (2,296 has.)⁵² de Vicente Bedford de nacionalidad inglesa; la finca rústica Moctezuma cuya superficie total ascendía a 2,194.0 has., y era propiedad mancomunada de los señores Rutilio y Brígido Rojas;⁵³ la finca Texas del español Juan Carlos Ramírez (3,780 has.),⁵⁴ la Finca Francesa y la Finca Batavia propiedad de una agrupación de migrantes alemanes encabezados por la familia Haniman (560 has.).⁵⁵” (De Teresa, 2003: 4).

Con la Revolución la mayoría de las fincas se abandonan y empiezan a ser explotadas por los peones o los habitantes de las comunidades vecinas. Algunos peones se roban las matas del café y las empiezan a cultivar el aromático bajo el sistema tradicional. La principal diferencia entre la plantación y el sistema tradicional es el cultivo de café bajo sombra. En las grandes plantaciones el cultivo se realizaba sin sombra y era totalmente intensivo, con densidades de siembra que alcanzaban entre 4000 y 5000 plantas por

⁵¹ Solicitud de dotación del poblado "Piedra de Azúcar", D.O.F, 20 de enero de 1944.

⁵² Solicitud de ampliación del ejido "Caracol Estrella", P.O.O, Tomo LIV, N°33, 12 de agosto de 1972

⁵³ P.O.O, Tomo L, Núm 32, 10 de agosto de 1968.

⁵⁴ Mora Flores, Gerardo (1997), "Enclavado en la montaña del trópico húmedo, tratando de hacer antropología", estudio de la comunidad de Santo Tomás Texas", Tesis de licenciatura presentada en el Departamento de Antropología de la UAM-I en 1997, p. 62.

⁵⁵ Entrevista realizada por Ana Paula de Teresa al matrimonio Ruiz García en la localidad de Flor Batavia, San Andrés Teotlalpan, Distrito de Cuicatlán Oaxaca el 01-XI-2001.

hectárea. Por su parte, los indígenas adecuan la producción de café a sus tierras con pendientes fuertes, bajo el sistema de policultivo. Lo que hacen es sembrar el café bajo sombra con densidades mucho más bajas de entre 1600 y 2000 plantas por hectárea.⁵⁶ En las comunidades del municipio de Usila, aún hay quien recuerda que ese café se sembraba en pequeñas parcelas y una vez pizcado era cargado en la espalda hasta lugares como Valle Nacional con la finalidad de venderlo.

Durante la revolución de 1910, casi todas las fincas de la zona fueron abandonadas por sus propietarios y paulatinamente ocupadas por los trabajadores que laboraban en las plantaciones o por la población local. Entre 1940-1970, la Reforma Agraria cardenista consolida el régimen de propiedad social en la región a través de las dotaciones de ejidos y el reconocimiento de bienes comunales.

A partir de 1975 el café mejorado (*Coffea bourbon*), en sus variedades caturra y mundo novo, es introducido por vez primera. Los primeros plantíos a gran escala de café en la Chinantla fueron establecidos con la asesoría del INMECAFÉ en 1975 y para 1978 ya estaban en producción. Es después de esta fecha en que la cafecultura se convierte en la principal actividad que promovió la articulación de la Chinantla con mercado.

Entre 1978 y 1980 el INMECAFÉ, con el fin de promover el cultivo intensivo del aromático le obsequiaba, a todo productor que lo deseara, 1000 pecetillas (matas pequeñas). Las pecetillas se regalaban en Valle Nacional, en Agua de Tierra y en Tuxtepec. El Instituto les proporcionaba asesoría técnica mediante cursos de capacitación, insumos, fertilizantes, plaguicidas y compraba y comercializaba el producto. A principios de los años 80, la

⁵⁶ Entrevista realizada por Ana Paula de Teresa a Miguel Tejero, asesor de la CEPCO, Oaxaca, 25- I-2002

población se había volcado a la producción del aromático, el INMECAFÉ se encargaba de la comercialización y de brindar facilidades a quienes se incorporaban al cultivo.

Económicamente, el café tuvo un importante impacto en las comunidades, durante su auge en los pueblos chinantecos se construyeron las primeras casas de cemento, y los productores más prósperos compraron aparatos electrodomésticos como refrigeradores y molinos eléctricos, mulas para el transporte del café y terrenos en la ciudad de Tuxtepec. El café se volvió un soporte indispensable para el sustento del campesino chinanteco, el cultivo más importante para la sobrevivencia después del maíz y el frijol.

El café reorganizó la producción y la orientación de la fuerza de trabajo de las unidades domésticas. La superficie cultivada de maíz disminuyó; incluso en los años de mayor bonanza cafetalera los productores sembraban una superficie mínima de maíz, con la seguridad de que podrían completar lo que les faltara comprándolo con el dinero de la venta del café.

En 1994 debido a los bajos precios del café los apoyos económicos provenientes de PROCAMPO y el INI constituyeron, en muchas comunidades, una parte significativa del dinero que ingresó a los hogares de los productores. La cosecha 1998-1999 ejemplifica una situación extrema. Las grandes pérdidas que ésta trajo consigo orilló a los productores a abandonar la actividad durante los años siguientes. En ese entonces innumerables cafetales fueron abandonados, o se redujo el trabajo en los mismos como veremos más adelante. Según los testimonios de las personas hubo una reorientación hacia el cultivo del maíz en gran cantidad con el fin de asegurar la autosuficiencia alimentaria (Escalante y Romero, 1995: 87).

Ante el retiro de las instancias estatales del proceso de producción y comercialización del café se da un complejo proceso organizativo al interior de las comunidades del municipio, algunas veces autónomo, las más propiciado por agentes estatales y ONGS. Con esquemas de financiamiento sustentados en cajas de ahorro, apoyos estatales e internacionales y con la asesoría de diversas organizaciones no gubernamentales, algunas de las organizaciones lograron, en cierta medida, cubrir los vacíos dejados por el retiro del estado.

El proceso organizativo tenía como propósito reorientar la producción en torno al aprovechamiento racional de los recursos naturales, el cultivo de la vainilla y el cacao, la diversificación de cafetales, el aprovechamiento de especies no maderables y la conservación de las selvas mediante el reordenamiento territorial y el manejo sustentable de los recursos.

Dicho proceso tuvo diversos efectos en la organización comunitaria (el surgimiento de nuevas organizaciones generalmente creó fuertes conflictos al interior de las localidades),⁵⁷ debido principalmente a que en la implementación de este modelo alternativo de desarrollo no se tomaron en cuenta algunas variables sociales que regían la vida comunitaria, por lo que muchas veces los proyectos tuvieron como efecto la extrema individualización del trabajo productivo, la creación de facciones al interior de las comunidades, con la consiguiente ruptura de la organización tradicional.

⁵⁷ Para consultar más detalles de este proceso revisar López Suárez, Juan Carlos. Proceso de fragmentación de las organizaciones de productores en la Chinantla. El caso de la organización Productores Unidos Para el Desarrollo Sustentable S.C. de San Felipe Usila, Oaxaca, Depto. de Antropología, UAM-I, 1998.

A este proceso organizativo ha seguido, sin embargo, un periodo de decadencia de las organizaciones de productores que surgieron en este periodo y de los proyectos productivos nacidos bajo el paradigma sustentable y cierto resurgimiento de la organización comunitaria como eje del desarrollo local. Organización que sin embargo se ve ahora amenazada por las condiciones socioeconómicas que obligan a la migración masiva de los jefes de familia.

La crisis llevó a los chinantecos a reorientar su producción de una economía basada en el cultivo del café y el autoabasto, a una en donde los ingresos provienen de ocupaciones no agrícolas como la migración y el comercio, y en donde el cultivo de productos comerciales, como el café, ha cedido su paso a una agricultura de autoabasto cada vez más precaria.

A lo largo de estos procesos los productores intentaron diversas estrategias: Se buscaron nuevos cultivos comerciales para reemplazar al café, tales como la vainilla, el chile y la pita, aunque nunca se abandonó del todo el cultivo del café, el cual incluso logra tener buenos precios a mediados de la década de los 90.

Este intento de cambio en el patrón de cultivos estuvo acompañado por la proliferación de programas de agricultura sustentable, reordenamiento ecológico y manejo racional de los recursos forestales. Asimismo, ante la apertura de nuevas vías de comunicación el comercio se estableció en algunas comunidades como una opción más para obtener ingresos monetarios.

La agricultura sustentable y los programas que la acompañan han tenido un avance muy lento, en gran medida, porque se enfrentan a alternativas que si bien, no tienen

contenido ecológico, si proporcionan ingresos monetarios inmediatos. Asimismo, la crisis en los precios del café se agudizó a tal grado que el cultivo de este aromático casi se abandonó.

Estos procesos históricos han tenido un efecto importante en la forma en que se reproduce la comunidad chinanteca. Ante este panorama la migración hacia EUA y las actividades comerciales se van erigieron como las pocas alternativas viables para obtener ingresos e impedir que las familias caigan en la pobreza extrema.

Después de este recuento histórico, en el capítulo siguiente se describe y analiza la situación de la economía campesina en las dos subregiones de estudio del municipio chinanteco de Usila en 1993 y posteriormente mostraremos las transformaciones que sufrió dicha economía en los 10 años posteriores. Los aspectos socioeconómicos de la vida de las comunidades campesinas usileñas en esta década se describe a continuación.

III. ECONOMIA CAMPESINA Y DIFERENCIACIÓN SOCIOECONÓMICA EN EL MUNICIPIO DE USILA EN 1993

3.1. Comunidades y subregiones de la zona de estudio

Se eligieron, para ser estudiadas, cuatro comunidades distribuidas en dos de los tres espacios eco geográficos con los que cuenta el municipio⁵⁸, dos comunidades en la Sierra Alta Compleja: San Pedro Tlatepusco y San Antonio Analco; y dos en Valle Aluvial: San Felipe y Paso Escalera; la geomorfología del área de estudio, como se verá, es un factor determinante para la actividad económica, pues el manejo del agua, el suelo, la vegetación, y demás recursos disponibles es diferente en cada subregión, debido precisamente a los condicionamientos ecológicos.

Estas cuatro comunidades son representativas de la variedad que existe en el municipio, el cual es en cierto modo, un microcosmos de la región chinanteca. El municipio de San Felipe Usila tiene una zona baja y una zona alta y cuenta con prácticamente con todos los tipos de vegetación de la Chinantla: selva alta perennifolia y

⁵⁸ En el municipio de Usila hay una subregión que no se consideró en el presente estudio denominada Sierra Karstica. La sierra cárstica (SK) se ubica al norte y al este de los valles aluviales con alturas entre los 100 y los 1600 metros sobre el nivel del mar. Esta subregión se caracteriza por una orografía menos escarpada que la Sierra Alta Compleja, sus suelos son de origen calcáreo y ricos en materia orgánica. La vegetación predominante es la selva.

sub perennifolia, bosque de encinos, bosque mesófilo y bosque de pino. Debido a esta variedad en cada subregión se han desarrollado diferentes tipos de cultivos, que requieren de diferentes tecnologías y pautas de trabajo.

El grado de aislamiento es otro factor que diferencia a las subregiones, en la zona baja en la actualidad hay caminos carreteros, en cambio en la zona serrana solo hay veredas, estrechos caminos de herradura por donde sólo caben personas y caballos, lo que imposibilita el uso de cualquier otro medio de transporte (carretas, yuntas, etc.). La ubicación geográfica de cada comunidad determina muchas de sus características socio económicas y es un elemento más a considerar para entender las estrategias que desarrollan sus habitantes para sobrevivir.

Transecto de altitud donde se ubican las comunidades de estudio

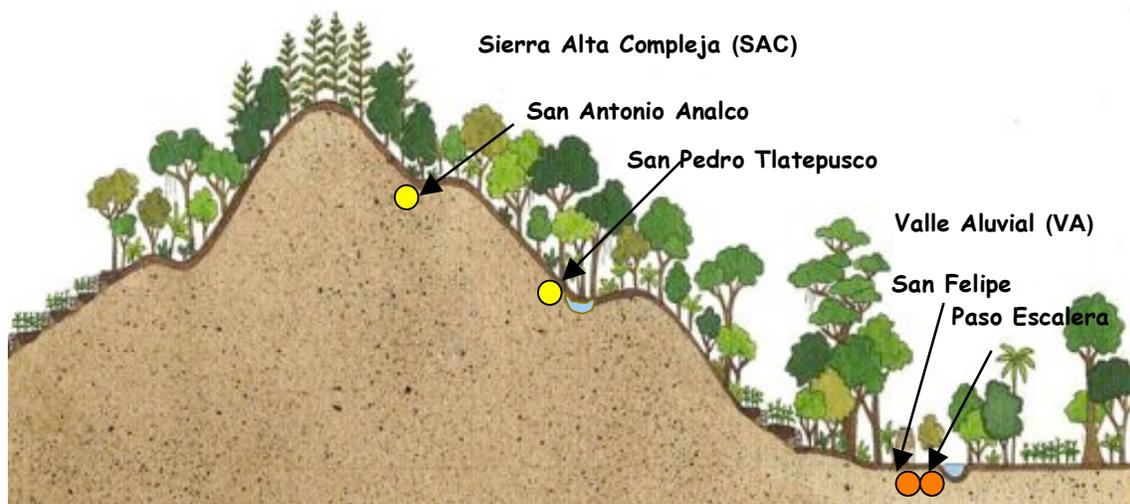
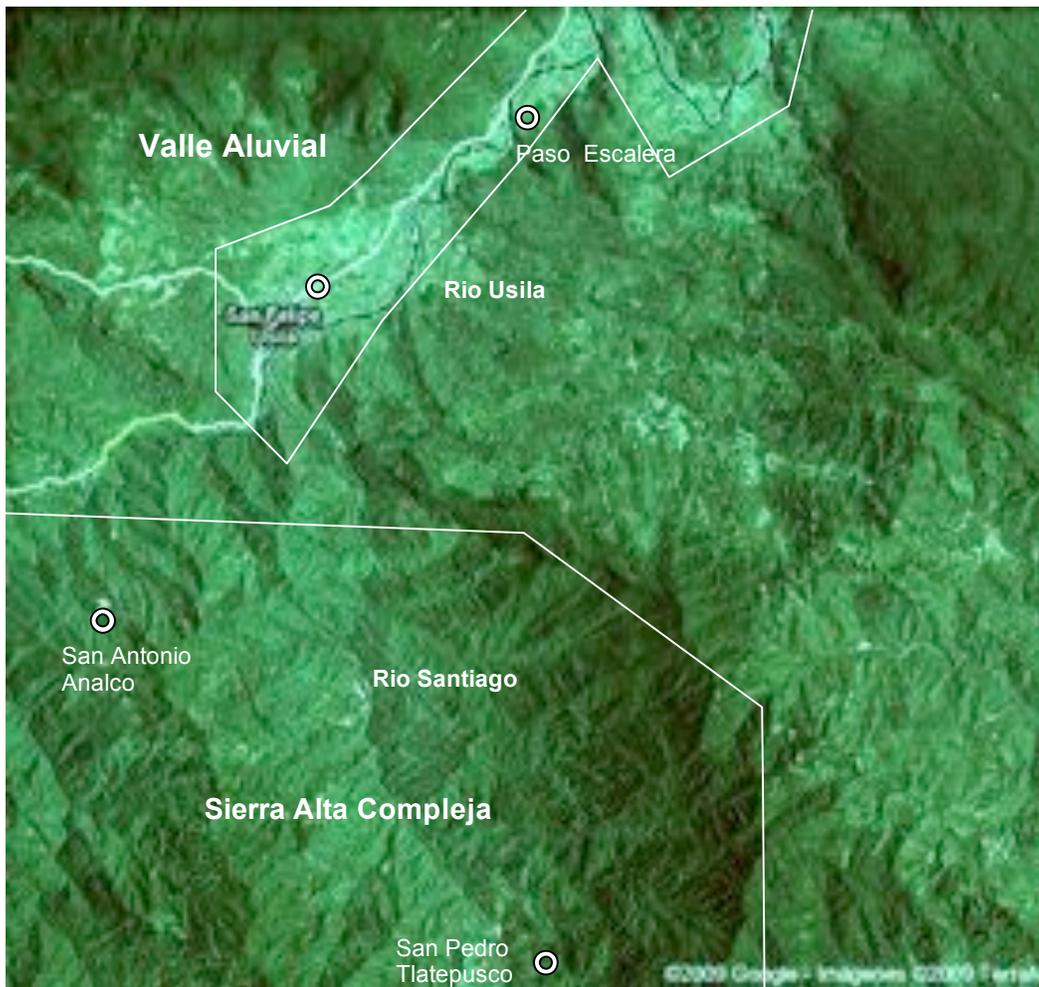


Ilustración: Claudia de Teresa

Mapa: Localidades de estudio en San Felipe Usila



-  Camino de terracería
-  Rios
-  Localidad

Uso del Suelo en San Felipe Usila



Fuente: Mapa elaborado por Gilberto Hernández Cárdenas a partir de las cartas Topográficas y de Uso del Suelo del INEGI

3.1.1. Comunidades de la Sierra Alta Compleja

La Sierra Alta Compleja tiene altitudes de entre 200 y 1600 metros sobre el nivel del mar. La orografía es muy escarpada y sus suelos arcillosos tienen problemas de drenaje y un bajo contenido de materia orgánica. En adelante nos referiremos a esta subregión como la Sierra.⁵⁹

La Sierra, es una zona de ecotono entre la selva alta perennifolia que predomina en la región baja, y los bosques mesófilos de montaña y de pino distintivos de la Sierra Juárez. En las altitudes intermedias de la subregión predomina la selva secundaria producto de la actividad agrícola y el bosque de encinos. Esta variedad altitudinal y ecológica permite a los campesinos explotar una gran variedad de nichos.

En la subregión se practica la agricultura bajo el sistema de *roza tumba y quema*, se siembra maíz de temporal y en menor medida maíz de *tonamil* en la vega de los ríos y algunas hoyas entre las montañas. Es la zona predominantemente cafetalera del municipio. Los demás cultivos, yuca, fríjol, pita, caña y vainilla no sobrepasan la hectárea por productor, es decir, nadie acapara grandes extensiones de tierra, ni tampoco los mejores terrenos están en unas pocas manos, aunque es de notar que en las cercanías de los pueblos,

⁵⁹ La Sierra Alta Compleja tiene una morfología de laderas fuertes (25-55%) a moderadas (13-25%), Valles en “V” y crestas. Hacia las partes más altas con laderas fuertes y crestas, la litología que predomina es la de esquistos metasedimentos y rocas metavolcánicas); el clima es tropical húmedo con PMA de 2000 a 3000 mm, TMA de 18 a 24° C y de 10 a 12 meses con suelo húmedo. La flora predominante según la comunidad vegetal es: en la selva alta perennifolia la especie dominante más común es la *Terminalia amazonia*; en las selvas secundarias; encinares; bosque de *Pinus chapensis* y bosque mesófilo de montaña hay especies como *Liquidambar macrophyla*, *Brunellia mexicana*, *Junglans pyriformis* y *Hedyosmum mexicanum*. Rzedowski y Palacios, para localidades cercanas a la unidad mencionan un bosque mesófilo de *Oreunnea mexicana*, *Weinmannia pinnata* y *Liquidambar styraciflua*. La presencia de *O. mexicana* reviste especial importancia desde el punto de vista biogeográfico, ya que es un relictos del cenozoico (López-Paniagua: 1992, 29-30).

donde se siembra la yuca y la caña, los terrenos libres son relativamente escasos. En esta zona, donde la tenencia de la tierra es comunal, se estudiaron las localidades de San Antonio Analco y San Pedro Tlatepusco.

Comunidad y paisaje típico de la Sierra Alta Compleja



Foto: Flor María Romero Julián

San Pedro Tlatepusco se ubica en la cuenca del río Santiago, San Antonio Analco en la cuenca de río perfume, ambos ríos a su vez desembocan en el río Usila. San Pedro se encuentra en la margen del río en un pequeño valle inter montano, mientras que Analco está en la ladera de una montaña, lejos del cauce del río.

Las comunidades de la Sierra tienen una gran diferencia con las del Valle, en la Sierra la comunidad, en tanto forma de organización social, es el eje de la vida de sus habitantes, trabajo comunitario, servicio en el sistema de cargos, asambleas, toma colectiva de decisiones, etc., marcan la vida pública. Servir al pueblo da derecho a la vida en él, da

derecho a usufructuar los recursos de los que dispone la comunidad. En la Sierra la pertenencia a la comunidad garantiza el acceso igualitario a los medios de producción, en la comunidad hay múltiples mecanismos sociales que redistribuyen bienes, alimentos y mano de obra entre las unidades domésticas sin necesidad de la intervención del dinero.

Mecanismos tales como las fiestas, no solo católicas sino de diversas religiones, fiestas familiares, escolares, etc. a través de las fiestas se desarrollan muchas de las instituciones sociales de la comunidad campesina. Dichas fiestas son un mecanismo cohesionador de la comunidad, a través de esta se redistribuye la riqueza, se refuerzan y establecen relaciones sociales y se crea una identidad propia. Durante las fiestas los habitantes de las localidades reciben a sus familiares y amistades no solo de la comunidad sino de diferentes pueblos durante los días que dure la ceremonia y se les brinda comida festiva, alojamiento, sin que medie ningún pago en dinero, el pago se da cuando de manera recíproca se devuelve la hospitalidad⁶⁰. Otro mecanismo es la ayuda mutua recíproca y gratuita entre los distintos hogares que recibe el nombre de *mano vuelta*. La *mano vuelta*, a diferencia del *tequio*⁶¹, es la prestación recíproca del trabajo individual ("hoy por ti, mañana por mí") para las labores agrícolas, durante la construcción de las casas tradicionales o para la reparación de las cocinas, etc.

Esta anotación sobre las características de la comunidad serrana es necesaria, pues se podría decir que en la subregión, la supervivencia de las unidades familiares no es solo

⁶⁰ Un acercamiento a las fiestas chinantecas se presenta en Romero Julián Flor María. Economía Campesina y fiestas en la región chinanteca de Oaxaca, Tesis de Maestría en Ciencias Antropológicas, Departamento de Antropología, UAM Iztapalapa, 2000.

⁶¹ Es el trabajo comunitario no remunerado, este se hace para beneficio de toda la comunidad, como limpiar y arreglar caminos, construcción de infraestructura, arreglo de la iglesia etc.

asegura la supervivencia de estas sino también la permanencia de la comunidad misma. Sin embargo en este trabajo no ahondaremos sobre esa economía comunitaria, pero su existencia es algo que debe tomarse en cuenta como un elemento de comparación entre las localidades de la Sierra y el Valle, ya que la vida comunitaria en la zona baja se organiza de otra manera.

3.1.1.1 San Antonio Analco

San Antonio Analco, “lugar entre arroyos”, es una Agencia Municipal de aproximadamente 390 habitantes. Se ubica a 8 kilómetros al suroeste de la cabecera, aproximadamente a tres horas de distancia caminando de subida por un arduo y empinado camino de herradura. Su régimen agrario es comunal y su territorio abarca 2707 ha⁶². Es una comunidad antigua pues fue fundada en la época colonial.

Para llegar al poblado es necesario cruzar el Río Grande de Usila por un amplio y largo puente colgante hecho de fuertes cables de acero⁶³. La zona urbana del poblado abarca una superficie de siete hectáreas, se distribuye de manera descendente, sobre terrazas en la ladera de un cerro, la mayoría de las casas de la localidad son de tipo mixto, con la particularidad de que las paredes de las casas se hacen de concreto colado, no de tabicón o ladrillo. En 1993, el 60% del total eran casas de tipo tradicional: techo de zacate, paredes de madera de jonote y piso de tierra. Actualmente este tipo de casas va desapareciendo y la comunidad, con sus techos de lamina, contemplada desde lejos da la

⁶² Para información más detallada sobre esta comunidad consultar Pérez (1995) y Granados (1997).

⁶³ La construcción del puente marca un hito en la historia de organización comunitaria de los analqueños, tanto así que merece un capítulo completo en la monografía de Pérez (1995:48 -52).

impresión de modernidad. No obstante estos cambios en forma de edificar las viviendas han sido bastante más paulatinos que en las comunidades del Valle.

San Antonio Analco



Foto: Archivo de la parroquia de San Felipe Usila

Analco se caracteriza por una agricultura maicera orientada al autoabasto y por la producción cafetalera para el mercado. Tiene una fuerte organización comunitaria que ha destacado a la hora de enfrentar y resolver sus conflictos tanto agrarios como políticos y sociales. Está comunidad cuenta con preescolar y una escuela primaria⁶⁴. Es la única

⁶⁴ Las escuelas de la región pertenecen a la zona escolar 209 con cabecera oficial en San Felipe Usila. La educación formal a nivel preescolar y primaria se imparte en todas las localidades de estudio (en San Pedro sólo hasta el cuarto grado). Tienen la categoría de escuelas federales, la educación que se imparte se considera como educación bilingüe, indígena y bicultural.

comunidad de nuestro estudio 100% católica, al grado que incluso en su estatuto interno se estipula que no se permite que lleguen al pueblo predicadores de otras religiones.

3.1.1.2. San Pedro Tlatepusco

San Pedro Tlatepusco es una localidad, con categoría política de Agencia de Policía, aislada en las profundidades de la Sierra, hacia el sur del municipio. Su nombre proviene del náhuatl y significa: “Lugar a espaldas de la tierra”. Aunque su origen es colonial, en 1928 fue destruida por una inundación. Sus habitantes la abandonaron algunos años y después la refundaron en los años 40.

Es una comunidad de 254 habitantes que residen en 40 casas. Para poder acceder a ella hay que recorrer sinuosos y estrechos caminos de herradura llenos de lodo, atravesar ríos torrenciales y hacer actos de malabarismo sobre puentes colgantes hechos de bejucos selváticos.

La comunidad de Tlatepusco, está circundada por altas montañas (algunas de más de 1600 metros), mismas que forman una especie de cordillera semicircular abierta al noroeste. Debido a esta cordillera la población vive relativamente aislada y en época de lluvias, entre junio y septiembre, llega muchas veces a quedar incomunicada del exterior. Su territorio comprende 6,289 has. de tierras comunales.⁶⁵

El pueblo se asienta a los dos lados del Río Santiago sobre terrazas o plataformas de piedra y tierra, siendo ésta, la técnica tradicional para nivelar suelos excesivamente

⁶⁵ Para información más detallada sobre esta comunidad consultar Escalante y Romero (1995).

inclinados. Como en Analco, en la última década la forma tradicional de construir casas ha cambiado y aunque se conservan los techos de zacate para las cocinas, cada vez más se utilizan los techos de lámina y cemento en los dormitorios de las viviendas.

San Pedro Tlatepusco



Foto: José Manuel Escalante Lara

El trazo urbano del pueblo es muy irregular, no hay calles trazadas, sino, veredas que serpentean entre las casas y las comunican entre sí, estas mismas veredas comunican con los lugares importantes de la vida cotidiana, como el río, las escuelas, las iglesias, los edificios públicos, los cafetales y las veredas hacia el campo.

Existe un preescolar y una escuela primaria multigrado que imparte clases a niños solo hasta el cuarto grado por lo que para seguir estudiando es forzoso salir de la localidad. Muchos niños pasan la semana en el albergue de Usila para continuar allí sus estudios y

regresan los fines de semana debido a que el trayecto es muy largo y tortuoso como para recorrerlo a diario.⁶⁶

En esta localidad solo el 20 % de la población es católica, por ello tienen una modesta iglesia escondida entre las casas; el 80 % restante es de religión Pentecostés . Esta diferencia de creencias actualmente no provoca conflictos en la vida comunitaria, ni se traduce en problemas entre las familias.

Los habitantes de la Sierra, aunque no cuentan formalmente con el servicio de agua potable, se las han arreglado ingeniosamente, desde hace años para tener agua. En los arroyos que atraviesan los pueblos para bajar al río, han conectado mangueras que llegan a tanques y de ahí se distribuye a casa por casa o a tomas colectivas. En San Pedro y Analco no hay servicio de salud institucional, la clínica más cercana es la de San Felipe Usila.

3.1.2 Comunidades del Valle Aluvial

Los valles aluviales e intermontanos del río Usila y sus afluentes se caracterizan por tener superficies primordialmente planas. Los suelos del valle son producto de la acción de los ríos y en ellos es posible practicar agricultura de humedad con buenos rendimientos. En las elevaciones contiguas al valle hay tierras escarpadas donde se trabaja agricultura de

⁶⁶ El recorrido a la cabecera municipal es por veredas que atraviesan cerros, ríos, potreros, el trayecto es de aproximadamente siete horas a “paso chinanteco” de ida y vuelta

temporal en claros abiertos en la selva. En adelante, a esta subregión la llamaremos el Valle.⁶⁷

Panorámica del Valle de Usila desde el mirador “Puerta del cielo”



Foto: Flor María Romero Julián

El valle aluvial se utiliza fundamentalmente para la siembra de cultivos comerciales como chile, tabaquero y soledad, aunque también se cultiva en algunos lugares maíz de tonamil para el auto abasto. En el Valle además se encuentran a amplias extensiones de terreno que se utilizan como potreros para ganadería extensiva.

⁶⁷ Planicie aluvial. Dentro de ésta podemos encontrar amplios valles con terrazas bajas y lomeríos de planicies antiguas. La morfodinámica está dada por la erosión lateral y acarcavamiento. Los materiales que existen aquí son aluviales y limo arcillosos, sus suelos son poco desarrollados, constituidos por materiales disgregados, por lo general presentan capas alternadas de arena, arcilla, limo y grava (López-Paniagua: 1992, 20-24).

Las localidades del Valle no tienen una organización social como las comunidades corporativas de la Sierra, de hecho San Felipe Usila en realidad es una localidad urbana, si nos atenemos a los criterios de INEGI pues tiene más de 2500 habitantes.

En las localidades del Valle solo algunos campesinos tienen acceso a la tierra de buena calidad mientras que la mayoría tiene que trabajar las tierras marginales de las montañas. En el Valle aunque la tenencia de la tierra es comunal, de facto existe la pequeña propiedad privada. En algunas localidades del Valle, que antes fueron haciendas tabacaleras, además se da la tenencia ejidal.

Las localidades del Valle que se estudiaron fueron San Felipe Usila, cabecera del municipio y la agencia de Paso Escalera. Paso escalera se encuentra al nororiente del Valle a orillas del río de Usila, San Felipe esta al “fondo” del valle justo al pie de las montañas de la Sierra.

3.1.2.1. San Felipe

San Felipe, es la cabecera del municipio con aproximadamente 6 mil habitantes⁶⁸, ubicada en un valle aluvial a orillas del río Usila, el cual desemboca en el embalse de la presa Cerro de Oro. Está a una distancia de 70 kilómetros de Tuxtepec a 100 msnm en su parte más alta, es núcleo agrario de un territorio comunal, no reconocido legalmente, de 10 mil hectáreas.

⁶⁸ Censo Nacional de Población 1990

Foto aérea de San Felipe Usila



Foto: Archivo de la Parroquia de San Felipe Usila

San Felipe, es conocido en chinanteco como “ el Pueblo Agrio” debido a que en el pasado se le reconocía regionalmente por su abundante producción de naranjas (Weitlaner, 1973). La localidad en la actualidad presenta un aspecto muy urbanizado con sus amplias calles pavimentadas, con aceras de cemento, por las cuales transitan camiones de redilas transportando mercancías, camiones repartidores de cervezas, automóviles, motocicletas y bicicletas. Sus calles están flanqueadas por numerosos comercios como farmacias, tiendas de artículos varios, zapaterías fondas y, recientemente, taquerías que han tenido mucho éxito.

En San Felipe aunque aun existen algunas casas tradicionales, la mayoría de ellas han sido substituidas en los años recientes por otras construidas con materiales modernos, incluso las hay de varios pisos y con antena de televisión satelital. Lo que se sigue conservando del paisaje tradicional son los amplios solares llenos de árboles frutales, la

gran cantidad de vegetación que crece en éstos le da la localidad un aspecto particular, las casas modernas emergen como islas de cemento en un mar verde esmeralda. La mayoría de las casas están orientadas de manera paralela al río, que corre de oeste a este y en cuyas riberas los pobladores se bañan y las mujeres lavan la ropa.

La diversidad religiosa en San Felipe es una de sus características principales, existen 10 templos religiosos no católicos y una parroquia católica.⁶⁹ Cuentan con escuelas preescolares, primarias y telesecundaria, actualmente también tienen un bachillerato.

3.1.2.2. Paso Escalera

Paso Escalera, es una Agencia Municipal de 600 habitantes, se encuentra a 4.5 kilómetros al Noreste de la cabecera municipal, a 10 minutos en automóvil sobre la carretera Usila-Tuxtepec. Paso Escalera se caracteriza por que su ubicación a orillas del río, y por tener acceso a una buena porción de las mejores tierras de la región, consideradas de primera calidad, capaces de producir dos cosechas anuales: la de temporal (primavera-verano) y la de tonamil (otoño-invierno).⁷⁰ En ellas se practica la agricultura de humedad.

⁶⁹ A nivel municipal el 35 % de la población pertenece a una religión no católica. En la Chinantla las iglesias no católicas más importantes son las iglesias de tipo Pentecostal, seguidas por los Adventistas del 7o día y los Testigos de Jehová y otras denominaciones minoritarias como Bautistas y Presbiterianos.

⁷⁰ Este suelo negro y permanentemente húmedo se destina actualmente al cultivo de maíz, frijol, chile y, en raras ocasiones, para el establecimiento de cafetales, es precisamente a este suelo al que los biólogos denominan “suelo poco evolucionado de aporte”, caracterizado por su localización en las planicies aluviales -junto al río Usila-, tiene buenas características agronómicas y es el más fértil de la región, con un potencial de uso muy importante, cuya única limitante lo constituye el peligro de las inundaciones (Ortiz:1995,94)

Parada de Autobús en Paso escalera



Foto: Viridiana Hernández

Es una comunidad chinanteca representativa de los poblados del Valle, constituye un claro ejemplo de aquellos pueblos en donde la modificación de las vías de acceso ha traído cambios importantes tanto en su fisonomía como en su actividad productiva. Es una localidad de paso carretero hacia San Felipe Usila, tal y como lo indica su nombre.⁷¹

En esta comunidad aunque hay viviendas tradicionales con paredes de jonote y techos de zacate y palma, las casas predominantes son las edificadas con cemento y lámina de zinc o aluminio. En sus calles hay numerosos establecimientos donde se expenden desde cervezas hasta pollos fritos, y una variedad muy grande de artículos como jabón, aceite, refrescos, pastas y otros. Cuentan con escuela preescolar, primaria y secundaria.

⁷¹ Para mas información sobre esta comunidad consultar Ortiz (1995)

Los cerros que los circundan son Colibrí, Escalera y Bruja a alturas medias (300-800 msnm) la vegetación primaria de Selva Alta "convive" con cafetales y vainillares, ya que los campesinos aprovechan estos árboles para dar sombra a estas plantaciones. En cambio en los cerros Amarillo, Frijol y Armadillo predominan las milpas y los acahuales de diferentes edades. En la zona baja, la que comprende la zona urbana, encontramos pastizales sobre todo en las orillas de la comunidad. En las faldas de los cerros Escalera y Colibrí (al lado de la carretera a Usila) hay cafetales y siembras de maíz. Además, en los pequeños solares de las casas predominan los árboles frutales como nanche, mango, limón, naranja y matas de plátano (Ortiz, 1995: 33).

Estas cuatro localidades representativas del municipio constituyen nuestro universo de estudio y cómo se puede ver presentan características diversas y situaciones socioeconómicas distintas. Para comprender mejor las diferencias entre las comunidades a continuación veremos cómo era la economía de las mismas en el momento de arranque de la investigación en 1993. Describiremos brevemente cómo era la vida cotidiana de sus pobladores y cuáles eran sus actividades principales. Posteriormente analizaremos la diferenciación socioeconómica presente en las comunidades y sus probables causas.

3.2. La Sierra y el Valle al inicio de los 90

A principios de la década de los 90 las comunidades usileñas se caracterizaban por una marcada marginación aunada al aislamiento geográfico. En algunos poblados la gente apenas se estaba acostumbrando a la recién introducida luz eléctrica y a los aparatos

electrodomésticos que incipientemente aparecían en los hogares. Hasta la región solo llegaban las ondas de radio, no había teléfonos y solo existía una precaria y desvencijada oficina de correos en la cabecera municipal.

El principal medio de comunicación en la región era “La Voz de la Chinantla”, estación del viejo INI (Instituto Nacional Indigenista) de San Lucas Ojitlán que aún transmite en lengua chinanteca, mazateca y cuicateca. La gente de las comunidades utilizaba la estación para mandar mensajes urgentes a la familia en otros pueblos y avisos de diversa índole, a través de ella se anunciaban las fiestas patronales de los pueblos, los torneos deportivos, las reuniones de las organizaciones de productores y la gente se enteraba del acontecer nacional en sus noticiarios. Las transmisiones televisivas solo llegaban al Valle, y pocas familias contaban con un aparato que apenas y con interferencias, captaba el canal de las telenovelas.

Este aislamiento significaba un escaso contacto de los habitantes de las comunidades usileñas con el exterior de la región, pues además del proceso de compraventa del café y un incipiente abasto de mercancías para los pequeños comercios de las localidades, solo se salía del municipio para resolver asuntos comunitarios (productivos o de servicios, trámites agrarios, solicitud de recursos, etc.) con las instituciones correspondientes en Tuxtepec o Oaxaca. En las comunidades serranas este aislamiento era más acentuado, pues muchas de sus gestiones y así como su abastecimiento solo se llevaba a cabo en la cabecera municipal, a horas de camino de herradura (entre tres y ocho horas de distancia dependiendo de la comunidad).

Antes de la construcción de la presa Miguel de la Madrid (Cerro de Oro) en 1991⁷² solo había un estrecho y accidentado camino de herradura por el que se hacían más de 12 horas para llegar de Tuxtepec a Usila. Con el embalse de la presa el camino de herradura quedó cubierto y los chinantecos usileños comenzaron a transportarse en lancha hasta la cortina de la presa. El recorrido duraba de una hora a hora y media y si bien esta posibilidad de viajar en lancha significó un ahorro de tiempo considerable, no resultaba viable para todas las comunidades pues el embarcadero a orillas de la presa era inaccesible para las comunidades serranas.

Otra opción antes de 1991 era viajar en balsa a través del río Usila durante tres días aproximadamente para llegar a Tuxtepec por el río Papapaloapan. El río en aquellos años era la principal vía por donde se transportaban los productos agrícolas hacia la ciudad, aunque era un viaje solo de ida pues el regreso era imposible a contracorriente, por lo que necesariamente tenían que volver al municipio a través del camino de herradura.

En la década de los años 80, con los ingresos obtenidos por la venta del café, los campesinos usileños estuvieron en posibilidades de contratar una avioneta para sacar la producción del preciado grano hasta la ciudad de Tuxtepec en un viaje que tardaba únicamente 20 minutos. Las comunidades cafetaleras de la Sierra también construyeron de manera entusiasta sus pistas y recurrieron al servicio de avionetas para transportarse.

Algunos comerciantes de la cabecera municipal utilizaban la vía aérea para abastecer con mercancías sus tiendas de abarrotes y pequeños negocios de ropa. Sin

⁷² La presa afectó, una vez concluida en 1989, tierras de las comunidades de Caracol Estrella y Piedra de Azúcar, en el municipio de Usila, y 40 comunidades del municipio de Ojitlán. Ninguna comunidad del municipio de Usila quedó bajo las aguas.

embargo, con la caída del precio del café los productores dejaron de hacer uso de este transporte, ya no pudieron pagar su alto costo.

Esta situación de aislamiento comenzó a cambiar de manera dramática a mediados de 1993, cuando se terminó la construcción del camino de terracería Usila-Tuxtepec y el Valle de Usila se hizo accesible por autobús. Hasta ese año por las calles de la cabecera, las cuales eran de pasto y tierra, era impensable el tránsito de autobuses, camionetas, motocicletas y bicicletas. Por ellas circulaban solo carretas de bueyes y recuas de mulas que pertenecían a arrieros usileños que iban en largas expediciones comerciales a recorrer los rincones de la vecina sierra cuicateca .

Esta nueva vía de comunicación permitió la circulación de autobuses de pasajeros y transportes de carga y aunque era incómodo y largo el viaje pues la travesía a Tuxtepec era de seis horas dependiendo de las condiciones de la carretera, la apertura del camino trastocó radicalmente la vida de los habitantes de San Felipe. La consecuencia más notable de la apertura de la carretera, además de la desaparición de los arrieros, fue que las diferencias socioeconómicas existentes entre la Sierra y el Valle comenzaron a acentuarse.

Mientras esto sucedía en el Valle, en la Sierra alta la vida comunitaria y familiar se desenvolvía a un paso más lento marcada por los cíclicos ritmos de la producción del café y del maíz y no por el vendaval de cambios traídos por la apertura de la carretera.

Las comunidades serranas siguieron accediendo a la cabecera por estrechos caminos de herradura por donde transitaban hombres y mujeres cargando a cuestras alimentos, mercancías y productos agrícolas. En la Sierra persistió durante algún tiempo el oficio de arriero y quien tenía una mula la usaba tanto para transportar sus propios productos como

para hacer “viajes”, que permitían obtener un ingreso extra, transportando la carga de algún cliente. Junto con el oficio de arriero subsistía el oficio de comerciante ambulante. Los vendedores con hamacas, medicinas, ropa, pan, pescado y carne pululaban por los caminos serranos llevando a las comunidades más alejadas productos que solo se conseguían si se viajaba penosamente hasta la cabecera o la ciudad de Tuxtepec.

A diferencia de la mayoría de las casas del Valle, en la Sierra las viviendas seguían siendo construidas con materiales tradicionales: paredes de madera de jonote y techos de zacate, aunque poco a poco estas casas también se transformarían, pues pronto algunos emprendedores comenzaron a comprar en Usila cemento y lámina para construirse una vivienda más moderna.

Los chinantecos de la Sierra a principio de la década se dedicaban básicamente al cultivo de autoabasto y tenían como principal cultivo comercial al café. Aún con los altibajos en los precios del producto y con las dificultades que el medio les imponía para lograr su comercialización la venta de este aromático representaba el principal ingreso con que se contaba para comprar los bienes de consumo que no producían. La diversificación ocupacional era incipiente y solo unos pocos jóvenes se animaban a migrar a la ciudad en busca de suerte. En esos años era casi impensable un viaje al distante norte en busca de dólares.

La organización del trabajo familiar y la forma en que se reproduce la unidad doméstica en la Sierra y el Valle en los años noventa es el tema del siguiente apartado.

3.2.1 La vida doméstica y la división del trabajo

Teodor Shanin señala que “las unidades domésticas campesinas forman el núcleo de la sociedad campesina” y que esta se caracteriza por una casi total integración de la vida de la familia y su actividad agrícola (1983a: 54). Es una unidad de trabajo – consumo, cuya finalidad es la propia reproducción,⁷³ la organización de dicha unidad está encaminada a cubrir sus necesidades de consumo a partir de su capacidad de trabajo (Chayanov, 1974). La unidad doméstica campesina suministra el trabajo necesario, mientras que las actividades agrícolas se orientan, principalmente a producir lo suficiente para satisfacer sus necesidades básicas y en segundo término, para obtener ingresos que les permitan proveerse de lo que no producen.

La dinámica y organización de estas unidades a lo largo del tiempo están determinadas tanto por variables internas (estructura demográfica de la familia, misma que se transforma durante el ciclo familiar), así como por variables externas, ya que las unidades están sujetas a factores como la naturaleza (ciclos biológicos, fluctuaciones del clima, buenas y malas cosechas, etc.); acceso a los recursos productivos, acceso al mercado (de productos, de trabajo, relación de intercambio, alza y baja de precios); y al Estado (la política estatal, control de la producción, programas, subsidios, cobro de impuestos, créditos, planificación).

Por otra parte, la unidad doméstica es fundamental para la reproducción, no solo económica, sino sociocultural, ya que a través de ella se realiza la transmisión gradual inter e intrageneracional de aspectos sociales e ideológicos que fundamentan las conductas y las

⁷³ Reproducción biológica, económica y social.

normas sociales, tales como las costumbres y prácticas culturales (Pepin-Lehalleur y Rendón, 1989). En síntesis tal como señala Shanin para el caso ruso, la unidad doméstica es la unidad básica de producción, consumo, posesión, socialización, sociabilidad, apoyo moral, y ayuda económica mutua (1983a: 55).

En la Sierra como en el Valle la vida de la unidad doméstica a principios de los noventa seguía, en gran medida, organizada en torno a la producción agropecuaria, y aunque el ciclo de vida de las unidades familiares y la organización de la unidad campesina era similar en ambas subregiones, hay diferencias que vale la pena destacar.

Tanto en la Sierra como en el Valle el primer paso para la formación de una unidad doméstica es el matrimonio, el cual, generalmente no se traduce en la inmediata formación de una unidad independiente pues en un inicio la pareja pasa a formar parte de la unidad doméstica de los padres del esposo, por lo menos durante los primeros dos años posteriores al enlace.

Durante este tiempo los recién casados se incorporan a la fuerza de trabajo de la unidad doméstica extensa y comparten obligaciones con el resto de los integrantes. El joven no tiene necesidad de sembrar su propia parcela, pues trabaja en la misma que su padre. La mujer colabora en la preparación de los alimentos y en todas las labores hogareñas, y aunque su trabajo se halla bajo las órdenes de sus suegros, obtiene el beneficio de la ayuda cuando nace su primer hijo.

En las comunidades del Valle, en esta fase los recién casados, de acuerdo con las necesidades familiares pueden incorporarse al trabajo de la unidad paterna no solo en el campo, sino en el trabajo asalariado, los hombres como jornaleros y las mujeres como

ayudantes esporádicas en alguna casa, comercio o cultivo. En la Sierra se incorporan como mano de obra en el preciado cultivo del café.

Después de uno o dos años de matrimonio, la pareja se independiza, es el tiempo aproximado que tardan en reunir el material para construir una nueva casa. Es en esta fase que se crea una nueva unidad doméstica independiente. En el Valle esta fase se prolongaba un poco más pues la construcción de una casa con materiales modernos requería de ahorrar más tiempo, además conseguir un solar propio en la zona urbana de un pueblo podía requerir de una inversión extra si es que el padre no disponía de espacio dentro del solar propio para donárselo a su hijo. En la Sierra las parejas jóvenes al convertirse en comuneros tienen derecho a un solar en la zona urbana, el cual es otorgado por las autoridades agrarias del pueblo y no tienen que gastar dinero para adquirirlo.

A partir del hecho de independizarse, la carga de trabajo aumenta para la nueva familia, especialmente para la mujer quien debe cuidar a un número cada vez más grande de hijos sin el apoyo de la suegra o cuñadas. Los hijos con el tiempo comienzan a compartir obligaciones, pero a la vez se crean más necesidades por lo que el trabajo no disminuye.

En la unidad doméstica la organización y distribución de las actividades se organiza de acuerdo a la edad y el sexo de cada miembro de la familia, tanto en la Sierra como en el Valle el patrón es más o menos el mismo, pero con algunas variantes.

A principios de los 90 en la Sierra, los hijos varones menores de 10 años no ayudan en las tareas de la casa, su obligación es asistir a la escuela y ocasionalmente acompañar a sus madres cuando van a recolectar algún alimento o leña. Después de la escuela dedican

el tiempo a divertirse nadando en el río, o mojándose en los arroyuelos, se entretienen volando papalotes o jugando con pelotas de esponja y canicas. A partir de la introducción de las video caseteras que les permitieron ver películas modernas, también se introduce el juego de la lucha libre o el karate. Los niños por lo común excluyen a las niñas de sus rudos juegos. Pasan el día con independencia, pueden estar en cualquier parte del pueblo y solo se aparecen en su casa cuando tienen hambre, por lo que terminan el día agotados y se duermen alrededor de las siete u ocho de la tarde.

Las niñas antes de los siete años tienen como única obligación ir a la escuela, pero a diferencia de los niños, no juegan muy lejos, solo van al río a nadar por ratos o rondan cerca de la casa o en la cocina, sus juegos más comunes son los de perseguirse entre ellas y esconderse entre la vegetación del solar y no es común verlas jugar con muñecas u otros accesorios. Los grupos de niñas no son tan excluyentes como sus contrapartes, pues permiten de vez en cuando que algún niño las acompañe en sus travesuras.

En estos años en la Sierra es un hecho generalizado que el periodo de desobligación de los hombres es más largo que el de las mujeres ya que éstas comienzan a ayudar a sus madres desde una edad más temprana, desde pequeñas se les dan pequeñas bolitas de masa para que aprendan a hacer tortillas y se les enseña a darles forma con los dedos; acompañan a las mujeres adultas a recoger frutos o a traer leña y cargan sus propios *tercios*⁷⁴. Se les enseña a las pequeñas niñas la importancia de colaborar en el trabajo familiar, desde edad temprana aprenden a ser mujeres.

⁷⁴ En la región se le llama *tercio* a la leña que se recolecta y se acarrea sobre la espalda amarrada con una cuerda, el peso promedio de este atado es de 25 kilogramos. Las niñas cargan solo atados pequeños.

A partir de los siete años, a las niñas se les delega la obligación de cuidar a sus hermanos menores, son responsables de ellos durante casi todo el día, menos a la hora de clases, deben atenderlos cuando lloran y cargarlos para arrullarlos en cunas de tela que se cuelgan en la cabeza o en el hombro.⁷⁵

Niñas de San Pedro Tlapeusco



Foto: Flor María Romero Julián

Cuando tienen unos diez años ya saben prender el fogón y hacer las tortillas, pero estas tareas siguen siendo desempeñadas la mayor parte del tiempo por la madre o las hermanas jóvenes, las niñas se limitan a ayudar cuando es necesario, cuando la madre está enferma o se fue al campo.

⁷⁵ La forma de cargar a los bebés en esta subregión de la Chinantla es formando una cuna con un cuadro de tela de algodón blanco es amarrado por las esquinas opuestas de manera que quede una hamaca y ahí acuestan al bebé, para poder llevarlo de un lado a otro colgado del hombro o de la cabeza de la nana. Esta misma cuna se cuelga con una cuerda en las vigas del techo de la cocina o las recámaras para que el bebé duerma sus siestas diurnas mientras los adultos realizan sus deberes.

Los niños de esta edad aún no tienen muchas obligaciones además de la escuela, les corresponde traer forraje para las mulas y acompañar a sus padres algunas veces al trabajo del campo o a recolectar frutales. Con el tiempo comienzan a colaborar más, ayudando en la limpia de la milpa, pizcando café y cargando maíz, pero el tiempo de sus obligaciones formales es a partir de los trece años⁷⁶.

Otra diferencia que se presenta entre la Sierra y el Valle en 1993 en cuanto al desarrollo de los infantes, es el nivel de escolaridad. Debido a que en los pueblos de la Sierra solo hay educación primaria (en San Pedro solo se imparte hasta quinto grado y es escuela multigrado⁷⁷) los niños serranos que quieren seguir estudiando deben salir del pueblo para ir al albergue escolar que se encuentra en la cabecera municipal. La mayoría de los menores que salen a estudiar son varones, las niñas en San Pedro solo llegan a quinto de primaria, en Analco terminan la primaria completa pero no hay secundaria.

En cambio, los niños del Valle, tienen acceso a primaria, secundaria y bachillerato en su misma región, así que parte de su tiempo cotidiano cuando llegan a la adolescencia está destinado al estudio, y en algunos casos cuando sus condiciones económicas lo permiten es su única actividad.

⁷⁶ Los padres son tolerantes (en comparación con los padres urbanos), no reprenden constantemente a los niños, lo hacen sólo cuando incurren en faltas como descuidar a los pequeños, golpear a los hermanos o cuando provocan un accidente como romper algo, tirar el maíz desgranado o los granos secos de café. Por lo regular son las mujeres las encargadas de llevar la disciplina en la casa, son ellas quienes en ocasiones propinan manazos a los niños o los reprenden fuertemente, los padres son más pacientes, más tolerantes y en ocasiones son el consuelo de los pequeños. Los padres son más afectivos con los niños pero las madres también tienen momentos de cariños para ellos.

⁷⁷ Una escuela multigrado tiene solo dos aulas, en una están los alumnos de primero a tercer grado, y en la otra están los de cuarto a sexto. Es atendida generalmente por dos maestros.

En términos generales, tanto en las comunidades de la Sierra como en el Valle, es a partir de los 13 o 14 años cuando los jóvenes que dejan de estudiar adquieren obligaciones formales, deben ayudar en el trabajo de la milpa, en la roza, la siembra, la cosecha, en el cultivo del café o el chile. Es en esta fase del desarrollo de los adolescentes que se comienza la transmisión de conocimientos sobre el campo, los procedimientos para cultivar, cosechar, cazar, aprenden a conocer y cuidar el medio natural. Al mismo tiempo, se les enseña el sentido de responsabilidad y de obligaciones con la comunidad. Los padres y los abuelos junto con los adultos mayores son quienes participan en esta transmisión del conocimiento.

En la Sierra las adolescentes ya son capaces de llevar la cocina ellas solas, aunque generalmente no lo hacen, saben guisar y traen leña y conocen todo lo relacionado con los alimentos. En el trabajo de la milpa también colaboran, cuando su madre no puede ir a trabajar ellas la sustituyen, acompañan a su padre y trabajan a la par de él. El trabajo de la casa lo comparten con las demás mujeres.

A diferencia de la Sierra, en el Valle las mujeres jóvenes tienen la capacidad de ocuparse de las labores de la casa, pero casi no van al campo, es más una tarea de mujeres grandes, si son solteras posiblemente no trabajen mucho y pasan sus horas libres, asistiendo al templo o a la iglesia, a casa de sus tías o a platicar con las vecinas.

En esta etapa de la vida, las actitudes de los jóvenes hacia el sexo opuesto cambian, hombres y mujeres ya no se juntan, forman grupos de amigos del mismo sexo y cada uno tiene sus propias distracciones. Los hombres se reúnen por las tardes en algún lugar del

pueblo como la cancha de básquetbol, la agencia o el palacio municipal, espacios de la vida publica y política del pueblo.

La mayoría de los jóvenes mayores de 15 años ya salieron por lo menos una vez a trabajar o estudiar fuera de la comunidad. A esta edad se vuelven altaneros con sus mayores, se presentan problemas de conducta, como rebeldía y pereza, por lo que las reprimendas de los padres se hacen más fuertes.

Familia usileña a principios de los 90



Foto: Archivo de la parroquia de San Felipe Usila

Exceptuando a los jóvenes de la cabecera, San Felipe⁷⁸, todos los hombres de las comunidades adquieren la ciudadanía a los 16 años, a partir de esta edad tienen la obligación de participar en los tequios (trabajo comunitario no remunerado, también

⁷⁸ En San Felipe, debido a que la vida política del poblado se rige por el sistema de partidos políticos y no por usos y costumbres, la ciudadanía se adquiere a los 18 años, no existe el tequio desde hace muchos años atrás.

llamado fatiga) y en los cargos del pueblo.. Es a esta edad cuando ya pueden ser *topiles*⁷⁹, cargo que les impone la asamblea para que vayan aprendiendo a servir a su pueblo. Las jovencitas no cumplen con ningún cargo político o similar, solo con las obligaciones del campo y el cuidado de sus casas, cuando ya son capaces de cumplir con estas tareas, están listas para casarse y reiniciar el ciclo de la vida familiar.

Hay que agregar que en esos años es costumbre que los padres “arreglen” el matrimonio de los hijos, quienes muchas veces al momento de casarse casi ni se conocen. El noviazgo y el amor romántico es algo casi desconocido en estos rincones alejados de Oaxaca. Son los padres quienes escogen al esposo o a la esposa “ideal”.

Tanto hombres como mujeres adultos colaboran de manera activa en el sostenimiento del hogar. Sin embargo, a diferencia de lo que se podría suponer, la mayoría de los alimentos de autoabasto que sostienen a la unidad doméstica es producido por las mujeres. En el cuadro siguiente se contabiliza el acarreo de cada producto de su lugar de origen (milpa, solar, monte) al hogar, y se da cuenta de la participación por género en el cultivo o recolección de cada alimento.

⁷⁹ Cargo dentro de la estructura administrativa de las comunidades, es servicio gratuito al pueblo, los topiles son en general los encargados de las tareas de más bajo status dentro de la estructura de gobierno de las comunidades, son los responsables de mantener limpia la agencia, son mensajeros, cargadores, vigilantes, etc.

Cuadro No. 3
Volumen de alimentos aportados anualmente por sexo por
unidad doméstica en la Sierra⁸⁰

PRODUCTOS	HOMBRE	MUJER
Maíz	580 kg	556 kg
Chayote		56 kg
Jícama		50 kg
Calabaza		150 kg
Quelite		54 kg
Yuca	30 kg	210 kg
Plátano	60 kg	610 kg
Caza	11 kg	
Total	681 kg	1686 kg

Fuente: Encuesta mensual de Consumo y Trabajo, misma que se aplicó durante un ciclo agrícola completo. Estudio energético de los sistemas productivos de San Pedro Tlatepusco 1993-1994 (Escalante,1995).

De los productos enlistados, los hombres solo intervienen en el trabajo de la milpa, a veces cazan, eventualmente ayudan en la siembra de la jícama y aunque cuidan los platanares, casi no participan en el acarreo de su fruto. En cambio las mujeres tienen participación en todos los sistemas productivos.

En la Sierra, de este modo, se puede aseverar que las mujeres no son de ninguna manera trabajadores secundarios con respecto a los hombres, y realizan casi las mismas actividades en el campo excepto las que no son compatibles con el cuidado de los hijos, debido al peligro que implican, como la tumba de árboles, la cacería y el acarreo del café a lomo de bestia hasta la cabecera municipal. Ésta es una de las razones por las cuales, como

⁸⁰ En el cuadro se muestra la cantidad de alimentos aportados a la unidad doméstica por sexo a lo largo de todo un ciclo agrícola. Estos datos son el resultado de la medición de la actividad de una unidad doméstica compuesta por dos adultos y tres menores. Las cifras están dadas en peso neto, descontando la porción no comestible del producto.

se demostrará más adelante, la producción de autoabasto en la Sierra no desaparece, no obstante la migración masculina a raíz de la crisis del café, pues es sostenida por al mano de obra femenina.

Mujeres serranas acarreando café a Usila



Foto: Archivo de la parroquia de San Felipe Usila

En estos mismos años, en las comunidades del Valle se sigue un patrón de división del trabajo un poco diferente al de la Sierra, principalmente debido a las condiciones de acceso desigual a la tierra y de cercanía con la carretera que ofrece otras oportunidades de trabajo.

En el Valle en 1993 la actividad principal de las mujeres es el hogar, el trabajo en el campo es para ellas una actividad secundaria, por una parte debido a que el acceso diferenciado a la tierra no le permite a algunas unidades domésticas ocupar a toda la mano de obra femenina en labores agrícolas y por otra, las mujeres no van al campo ya que tienen la oportunidad de desarrollar actividades complementarias como el comercio. De este

modo en el Valle muchas mujeres jóvenes están más orientadas al trabajo en el hogar y al comercio establecido y solo esporádicamente y de manera secundaria participan de manera intensiva en la producción agropecuaria; solo las mujeres de más edad se encargan acarrear leña y ayudar a sus esposos en el campo. Los hombres, tanto jóvenes como viejos son quienes trabajan en los cultivos y cuando hay necesidad se contratan como jornaleros y cuidan el ganado.⁸¹

Una de las principales diferencias con la forma de vida en la Sierra es que en las familias del Valle con escasos recursos y sin acceso a buenas tierras existe el trabajo infantil remunerado, los niños y las niñas pobres además de jugar a veces deben contribuir con el sostenimiento económico del hogar prestando sus servicios de mozos con las unidades domésticas que pueden contratarlos, el trabajo que desempeñan no solo es como ayudantes en los cultivos o en los potreros, sino como ayudantes domésticos. En algunos casos de hogares pobres los niños no asisten a la escuela por no tener dinero para sus materiales escolares.

En contraparte, las unidades domésticas del Valle que tienen amplias extensiones de tierra, mayor acceso al mercado de productos agrícolas, y/o algún tipo de comercio, es decir, las unidades con mayores recursos monetarios, pueden darse el lujo de tener trabajadores asalariados para el campo y la casa. Los niños o niñas de estas familias dejan de participar en las labores domésticas y agrícolas y ya no adquieren el conocimiento necesario para trabajar en el campo.

⁸¹ Incluso las mujeres más jóvenes del Valle sienten cierta admiración por las mujeres de la Sierra pues ellas “si saben caminar, ir por leña, andar en el monte” mientras que muchas de ellas nunca han puesto un pie en el campo y apenas saben agarrar un machete.

3.3. Actividades económicas antes de la crisis

De acuerdo a Steward, la investigación antropológica debe dar prioridad a las variables tecnológicas y tecnoeconómicas de las culturas, primero se debe analizar la interrelación entre tecnología de explotación o producción y el entorno físico. En segundo lugar se deben analizar las pautas de conducta seguidas en la explotación en una área particular por la aplicación de una tecnología particular. En tercer lugar se debe averiguar en qué medida las pautas de explotación del entorno físico afectan a otros aspectos de la cultura (Steward, 1955: 40). Seguimos los mismos pasos para abordar la estructura productiva de las subregiones de estudio, que aquí solo se mencionan y que pueden consultarse con todo detalle en el Anexo II.

Los chinantecos han habitado este aislado y agreste territorio desde tiempos remotos y han regido su vida por los ciclos naturales; al interior de la región los pueblos se mueven, desaparecen, se reubican dentro del territorio y se adaptan a las condiciones ecológicas propias del trópico húmedo;⁸² En todo este largo proceso, han desarrollado una memoria colectiva y conocimientos sobre su entorno que les han permitido sobrevivir. En la Chinantla, aún existen porciones del medio ambiente casi en estado natural, son grandes extensiones de selva y bosques poco intervenidos que se utilizan de tal manera que aún tienen la facultad de regenerarse naturalmente.⁸³

⁸² Una exposición más detallada de la dinámica de poblamiento de la región se encuentra en De teresa, Ana Paula. "Población y Territorio en la Región Chinanteca de Oaxaca" en DESACATOS N°1, CIESAS, México, 1999

⁸³ Las selvas húmedas ocupan el 61.8% de la superficie total de la región. "La selva es un ecosistema dinámico en el que crecimiento y renovación son procesos que se desarrollan de manera permanente dentro del sistema. Éste aparece como un mosaico abigarrado de parches de vegetación en diferentes edades, que abarcan todas las fases de la vegetación secundaria junto con áreas de vegetación primaria.

Los usileños se relacionan con estos ecosistemas mediante el trabajo que utilizan para extraer o cultivar sus alimentos y otros bienes que complementan su subsistencia⁸⁴. En las dos zonas ecogeográficas que comprenden nuestra investigación las familias implementan la estrategia del uso múltiple de los recursos, es decir, la utilización combinada de más de un ecosistema, donde se obtienen, no uno, sino varios productos de las especies vegetales y animales existentes.⁸⁵ Dentro de esta estrategia global de aprovechamiento encontramos que los campesinos utilizan diversos sistemas agrícolas, o agroecosistemas.⁸⁶

Desde la época prehispánica los campesinos de Usila producen sus alimentos básicos por medio de la agricultura de *roza, tumba y quema*; este sigue siendo el sistema agrícola de mayor importancia en las zonas montañosas del municipio.⁸⁷ Lo primero que llama la atención al recorrer los caminos chinantecos que rodean las poblaciones, son los “cuadros dibujados” en las laderas de los cerros, son las tierras abiertas al cultivo, parcelas

La caída de árboles, la rotura de ramas, el desprendimiento de lianas y la muerte de los árboles crean claros en la bóveda constantemente, los cuales se van ocupando en la medida en que la selva se regenera” (Hernández, 2008:35).

⁸⁴ Toledo reconoce en el proceso del trabajo, la base material para comprender la articulación entre “lo natural” y “lo social” o para ser más precisos, entre los fenómenos del intercambio ecológico y el intercambio económico. Sitúa a la comunidad campesina como una unidad de producción sujeta a la influencia de tres universos o medios ambientes: El medio ambiente natural (ecosistemas naturales); el medio ambiente transformado (áreas para agricultura, ganadería, acuicultura, plantaciones); y el medio ambiente artificial (sectores de la sociedad donde se produce algún tipo de intercambio) (Toledo, 1978: 59).

⁸⁵ Dentro de esta práctica, es necesario que las actividades humanas tengan una “multidimensionalidad” y la integración y combinación de las diferentes prácticas productivas alteren minimamente el equilibrio ecológico (Toledo, 1978: 97).

⁸⁶ Definidos por Tyrtania como la regulación de los flujos energéticos de un ecosistema por las estructuras sociales (Tyrtania, 2005: 162).

⁸⁷ La extensión más importante de vegetación secundaria en la región consiste en áreas abiertas para la agricultura de roza, tumba y quema en diferentes etapas de regeneración (Hernández, 2008: 41).

o terrenos que tienen diferentes intensidades de color verde, mismo que indica la edad aproximada del acahual (tierra en descanso) o la milpa.

Los Valles aluviales, que si bien en términos de superficie y conservación, son menos representativos, tienen suma importancia económica puesto que por ser terrenos planos, se aprovechan intensivamente, en ellos no se utiliza el sistema de *roza, tumba y quema*. Los terrenos en la vega de los ríos se usan año tras año, prácticamente sin periodo de barbecho, para la producción de cultivos comerciales, como el chile, el tabaco y para la ganadería. La degradación por pérdida de suelo de estos valles depende del nivel de los ríos y los aumentos del caudal ribereño durante la época de lluvias, así como por su uso intensivo.

Las unidades de producción de cada subregión organizan su producción a partir de distintos patrones de cultivo, tenencia de la tierra, pautas de trabajo, técnicas y herramientas de labranza. No concentran su superficie de labor en una sola parcela sino que la tierra se distribuye en varios predios, cada uno de estos predios se ubica en distintos ambientes ecológicos y tiene un tamaño variable, esta estrategia permite disminuir los riesgos en la producción así como diversificar los cultivos y escalonar los periodos de trabajo. En el siguiente apartado se describe el ciclo agrícola y patrón de cultivos de las dos subregiones como parte fundamental de las actividades económicas.

Sistemas productivos múltiples: selva, acahuales, milpas, planicie aluvial y río



Foto: Viridiana Hernández

3.3.1. Actividades agrícolas en 1993

La estructura de la unidad de producción chinanteca en los años 90, no difiere en mucho de la vida en otras comunidades indígenas campesinas. Como ya se mencionó, tienen una organización basada en la diferenciación del trabajo por edad y género, su actividad económica está determinada por los ciclos de cultivo del maíz de autoabasto y de los cultivos comerciales, así como de la disponibilidad de la mano de obra y tierra. La unidad de producción puede estar conformada por más de una unidad doméstica, este caso se presenta cuando familias que no comparten la vivienda se unen y organizan para trabajar de manera conjunta una misma parcela.

En la Sierra y en el Valle el ciclo agrícola anual de la unidad de producción da inicio con la siembra del maíz de temporal en el cerro⁸⁸. La alta inversión de trabajo que exige el cultivo del maíz, obliga a mantener una superficie de cultivo proporcional a las necesidades de consumo de la familia, por lo tanto, solo cuando dentro de este rango de superficie se produce un excedente del grano por encima del consumo familiar, se coloca una parte en el mercado local de productos de autoabasto.

El maíz criollo es el principal alimento de la dieta en la Chinantla, proporciona más del 60% de las calorías ingeridas diariamente (Escalante, 1995), especialmente en forma de tortillas y *pozol*, o tamales rellenos de pollo o guajolote. Se utiliza en la preparación de otros alimentos como el caldo de pollo, “*gorditas*” de masa especiales para el consumo de los bebés, además de bebidas como el atole y el “*popo*” (un tipo de atole preparado con masa, espuma de cacao y el jugo de un bejuco). También se puede mezclar con el plátano o yuca para hacer tortillas y en el tiempo que “*elotea*” la milpa, se come hervido, en forma de atole de elote, tamales de elote, tortilla y caldo.

Además del cultivo del maíz, la estrategia productiva que siguen los campesinos usileños consiste en combinar el cultivo de productos destinados al consumo familiar con productos de comerciales, solo que en las dos subregiones, este patrón de cultivos tiene sus propias particularidades debido al entorno físico, a la tecnología agrícola, a las condiciones del mercado y a las posibilidades y facilidades de comercialización. La descripción de cómo se desarrolla el ciclo agrícola y el patrón de cultivos en la Sierra y en el Valle en 1993 se presenta por separado en los incisos siguientes.

⁸⁸ Para información detallada sobre los cultivos (tipos de cultivo, organización del trabajo, calendario de trabajo agrícola etc.), revisar Anexo II: Los agroecosistemas.

4.3.1.1. Patrón de cultivos en la Sierra

La unidad de producción campesina de los pueblos serranos en 1993 se enfoca fundamentalmente en tres cultivos de autoabasto: maíz, yuca y de manera marginal el frijol. La unidad de producción tipo tiene en promedio 1.76 ha. en total de cultivos de autoconsumo. En el caso de los cultivos comerciales, la diversificación de estos es prácticamente nula, la Sierra se especializó desde los años 70 en el cultivo del café. El buen precio que alcanzaba este producto y los subsidios gubernamentales fueron los factores que promovieron dicha especialización.

Como ya se destacó, la agricultura en las selvas de la Sierra es posible gracias al sistema de *roza tumba y quema*. Este sistema también es conocido como agricultura itinerante (Odum,1981:147) o agricultura nómada, o trashumante, de acuerdo a diversos estudios, es el único sistema viable para el aprovechamiento agrícola de extensas áreas en la Cuenca del Papaloapan.

Las características del sistema de roza tumba y quema en un medio tan agreste como es la Sierra Alta Compleja de la Chinantla, hacen muy difícil que una unidad doméstica logre satisfacer por si sola sus necesidades de mano de obra. En algunas fases intensas del ciclo agrícola, por ejemplo durante siembra y la cosecha, el trabajo conjunto entre unidades domésticas es indispensable.

De acuerdo a los datos obtenidos en 1993, cada unidad de producción siembra 1.29 ha. de maíz, y en su cuidado invierte 107 jornadas de trabajo anualmente. La superficie de maíz abarca el 28.18% del total de las tierras de cultivo en la Sierra.

Las áreas desmontadas para el maíz oscilan entre media hectárea y dos hectáreas. Para la siembra de maíz bajo el sistema de *roza tumba y quema* después de un ciclo de cultivo, se deja el terreno en descanso (entre 5 y 12 años) para que la tierra recupere su fertilidad de manera natural. Las superficies sembradas colindan generalmente con las tierras que se encuentran en barbecho. Durante el tiempo sin cultivar el área captura nutrientes de la lluvia y de las piedras, construyendo la estructura del suelo y desarrollando plantas que producen sombra, que desplazan las malas hierbas y mantienen tipos diferentes de insectos que evitan la propagación de plagas (Toledo,1978). Cuando existe mayor presión sobre la tierra y se van acortando los periodos de descanso, el rendimiento de los cultivos se reduce debido a que no se completó el periodo de recuperación.⁸⁹

El desmonte de más de un terreno para producir maíz es una práctica más bien rara, ya que debido a las distancias que hay que recorrer es muy difícil atender adecuadamente más de una milpa. Cuando se escoge un terreno en el que ya se ha sembrado en algún ciclo anterior, se procura escoger alguno que tenga entre cinco y doce años en descanso y raramente se usa un mismo terreno durante dos años seguidos.

En el cultivo de maíz participan tanto los hombres como las mujeres, las actividades relacionadas con este cereal ocupan de marzo a diciembre en el calendario agrícola. Junto al maíz criollo, el campesino siembra algunas otras plantas comestibles, siempre en pequeña cantidad, tales como jícama, calabaza, chile, jitomate, cebollín, camote,

⁸⁹ Al talar la selva, los nutrientes del suelo quedan disponibles para plantas cultivadas, árboles o herbáceas. Por ello la producción agrícola es elevada en el primer y segundo año de la deforestación. Después de este tiempo el sistema se vuelve deficiente y la productividad se reduce. Cuando el manejo es inadecuado, la perturbación del ecosistema por deforestación, defaunación y sobreexplotación de recursos naturales conlleva generalmente a la degradación y empobrecimiento del ecosistema (Hernández, 1998: 36).

chilacayote, chayote y dos tipos de frijol de guía, de tal manera que la milpa conforma un espacio altamente diversificado.

La mayoría de las unidades de producción, trabaja su parcela de maíz familiarmente, con bajos insumos y en caso de que la mano de obra familiar no sea suficiente, se recurre a la *mano vuelta*. La reciprocidad es fundamental en el trabajo agrícola de autoabasto.

No obstante su importancia, no es el maíz el cultivo que ocupa la mayor extensión de tierra sembrada en la subregión, pues es superado por la superficie ocupada de café. La extensión de tierra cultivada con este aromático ocupa el 65.32% de suelo cultivado. Sin embargo, la producción por hectárea en promedio es relativamente baja, pues es de solo de 600 kg.

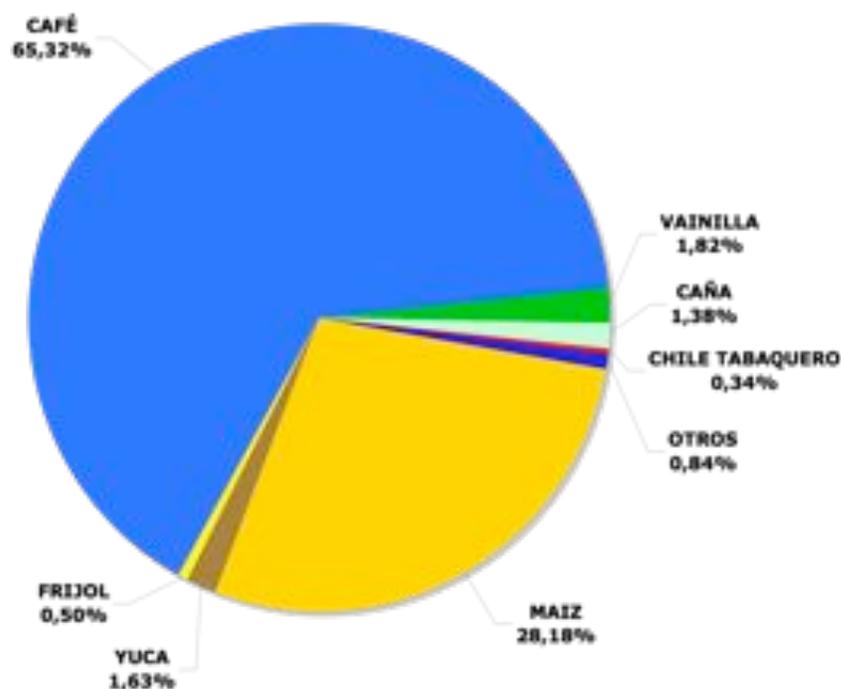
Para el cultivo del café, en un año normal de trabajo,⁹⁰ se requieren 105 jornadas por ha., así que una unidad de producción que tiene en promedio 2.65 ha. de café, ocupa 278.78 jornadas al año en este cultivo comercial. Como ya se mencionó, la mano de obra es una de las limitantes para efectuar todas las labores que requiere el cafetal y presenta una fuerte competencia con las otras actividades productivas, principalmente con el maíz.

En este cultivo también se da la *mano vuelta*, básicamente entre parientes cercanos, como los hijos casados que ayudan a los padres o a los suegros, no obstante también se invierte en trabajo asalariado para completar las jornadas necesarias. En ocasiones, aún cuando se paga el jornal, el contratador adquiere el compromiso moral de prestar su ayuda

⁹⁰ Se considera como normal un año en el que se realizan todas las labores de cuidado del cafetal completo hasta la venta del producto, esta diferenciación es necesaria, ya que no en todos los ciclos agrícolas se invierte el mismo cuidado, o en algunos se reduce la extensión atendida o simplemente no se trabaja.

en el caso de que su jornalero necesitara mano de obra en su respectivo cafetal, así es común que el contratador se vuelva jornalero⁹¹.

Gráfico No. 1
Sierra Alta compleja 1993
Patrón de cultivos por porcentaje de superficie sembrada



Fuente: Encuestas de sistemas productivos 1993, Censo Piloto 1993

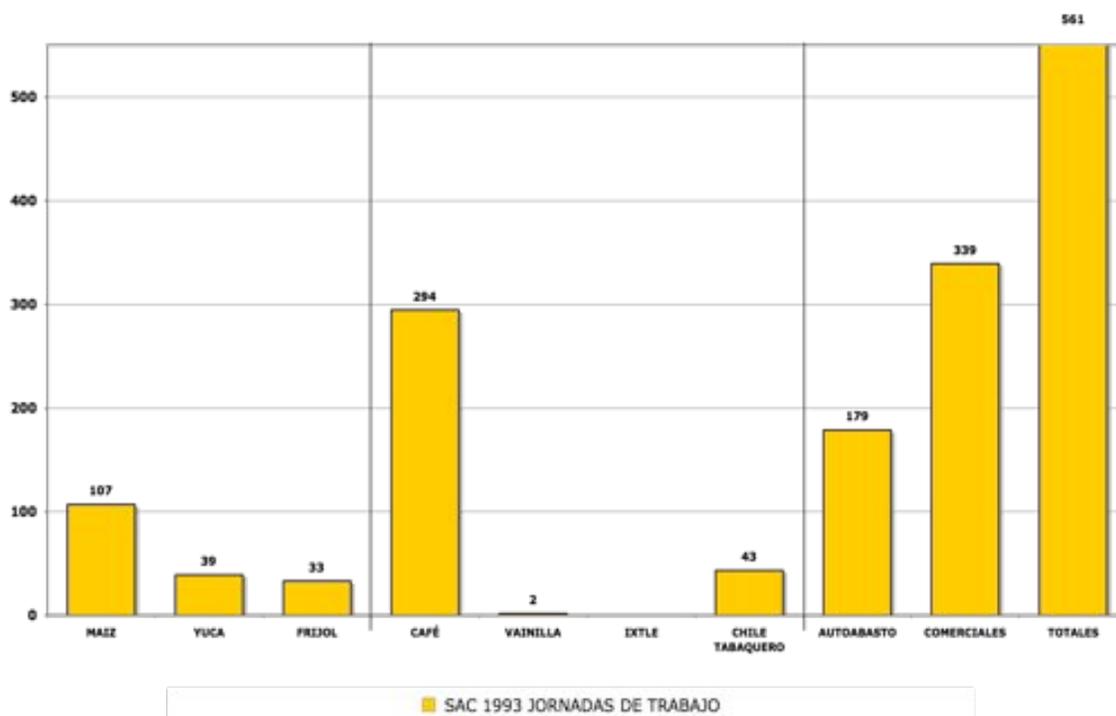
El maíz y el café están acompañados por otros cultivos que ocupan porciones del territorio bastante más pequeñas, pero no por ese hecho son menos importantes para la

⁹¹ Es decir, aunque se pague un jornal no se establecen relaciones capitalistas de patrón-asalariado que busquen la obtención de una ganancia, más bien es uno de los mecanismos comunitarios a los que se recurre para lograr sacar la producción, “las normas consuetudinarias prohíben al dueño portarse como patrón e imponerse o tomar actitudes de superioridad. (...) el comportamiento de los participantes deja en claro que se trata de arreglos que han sido pactados entre personas moralmente iguales. Así es que, tarde o temprano todo el mundo ha trabajado con la mayoría de sus vecinos del pueblo, y también a través de los años los que laboran conjuntamente suelen formar grupos semipermanentes que cooperan en la agricultura.” (Diskin, 1990: 268).

población, ejemplo de ello es la yuca que es indispensable en rituales como el día de muertos.

Con estos dos agroecosistemas compitiendo por las tierras de labor y en el calendario de trabajo agrícola, las labores en el campo se intensifican al interior de cada unidad familiar, sobre todo de octubre a diciembre; siendo el cultivo del café el que concentra una mayor cantidad de trabajo debido al mayor número de tareas que requiere para su producción. Por ello algunas prácticas que requieren la producción de café se aligeran con la aplicación de herbicida para limpiar el cafetal o en su caso, la milpa, para así poder dedicar mayor tiempo al trabajo del café, sin embargo estos químicos aplicados a la tierra a mediano plazo afectan su fertilidad y la calidad del producto.

Gráfico No. 2
Jornadas ocupadas al año por productor tipo en la Sierra



Fuente: Encuestas de sistemas productivos 1993, Censo Piloto 1993

La agricultura comercial además de ocupar el mayor porcentaje extensión de tierra cultivada también acapara el mayor tiempo de trabajo de la unidad de producción en 1993. Aproximadamente el 65 por ciento de las jornadas de trabajo son jornadas destinadas al cuidado de los cultivos comerciales, mientras que el resto se usa en el autoabasto, como puede verse en el gráfico num. 2.

En 1993 el trabajo agrícola aportaba prácticamente todos los ingresos de la unidad doméstica tanto en especie como en efectivo. El ingreso agrícola total al año que obtuvo la unidad de producción promedio ascendió a 579.98 salarios mínimos⁹², contando autoabasto y cultivos comerciales. Como se puede ver casi dos terceras partes de este ingreso provienen de la venta del café, lo cual se traduce en 359 salarios mínimos el ingreso agrícola neto de la unidad de producción en este año, ya que la producción de autoabasto solo se destinó al consumo y no a la venta.⁹³

Ahora bien estos solo son los ingresos que se midieron a través de la encuesta que se le aplicó a los productores. Calculamos que subestimamos entre el 15 y el 25% de la producción para consumo. Ejemplo de producción complementaria que no es fácil de medir son los elotes que empiezan a cosecharse de manera temprana y los molcates, es decir el maíz, pequeño o defectuoso los cuales no son contabilizados por los campesinos en el balance que hacen de la producción total de su parcela. Elotes y molcates pueden llegar a representar hasta un 30 por ciento del total de producto de la milpa. Por otro lado están

⁹² Salarios mínimos de 1994 (Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, El salario mínimo en México, Junio de 2005, Cámara de Diputados, LIX Legislatura).

⁹³ El valor de la producción agrícola se midió expresándolo en salarios mínimos anualizados de 1994 y partiendo del supuesto de que toda la producción fuera vendida. La producción para autoconsumo no es puesta en el mercado, la relevancia de este tipo de producción no está dada por su valor comercial, sino por el volumen de producción para garantizar el abasto de básicos de las familias campesinas. El autoabasto debe verse como una parte del salario no pagado por las empresas capitalistas.

todos los productos asociados a la milpa, como la calabaza, el chayote, el frijol y una serie de frutales como el plátano, el nanche y la naranja cuya producción tampoco se cuantificó.

En el caso de los cultivos comerciales no hubo dificultad para cuantificar el volumen y el valor pues los campesinos llevan una contabilización bien precisa de la venta de estos productos pues constituyen su principal fuente de ingresos monetarios.

Cuadro No. 5
Producción e ingreso agrícola por productor tipo SAC en 1993

1993							
	Hectáreas	Jornadas	Kg. Ha.	Prod kilos	Precio	Valor bruto en \$	Valor salarios mínimos 1994
Maíz	1,29	106,83	887,10	1145,83	\$0,75	\$859,38	61,38
Yuca	0,22	38,96	2964,29	663,79	\$2,70	\$1.792,23	128,02
Frijol	0,27	32,91	1000,00	274,29	\$1,60	\$438,86	31,35
Café	2,79	294,26	600,00	1676,40	\$3,00	\$5.029,20	359,23
Vainilla	0,33	1,66	0,00	0,00	\$45,00	\$0,00	0,00
Ixtle	0,00	0,00	0,00	0,00	\$0,00	\$0,00	0,00
Chile Taba.	0,22	43,33	400,00	86,67	n/d	n/d	n/d ⁹⁴
Totales	5,13	517,97				\$8.119,66	579,98
Autoabasto	1,79	178,71				\$3.090,46	220,75
Comerciales	3,34	339,26				\$5.029,20	359,23

Fuente: Encuestas de sistemas productivos 1993, Censo Piloto 1993

Finalmente otra gran variedad de productos provienen de actividades de recolección. Una unidad tipo produce con esta diversificación un volumen considerable de alimentos, los cuales solo pudimos valorar marginalmente.

⁹⁴ Para el momento en que se levantó la encuesta aún no se había vendido la cosecha por lo que no se tiene el dato.

Cuadro No.6
Producción anual de productos complementarios
por unidad tipo 1993

PRODUCTOS	VOLUMEN
Chayote	56 kg
Jícama	50 kg
Calabaza	150 kg
Quelite	54 kg
Yuca	240 kg
Plátano	670 kg
Caza	11 kg
Total	2367 kg

Fuente: Estudio energético de los sistemas productivos de
San Pedro Tlatepusco 1993-1994 (Escalante,1995)

En el caso de las familias pobres que tienen ingresos ínfimos, esta producción complementaria podría representar un seguro alimentario que impide que caigan en la indigencia. De hecho parece ser que esta producción que se da al margen del mercado asegura incluso niveles de alimentación, sino óptimos, si suficientes. De la producción agrícola total de autoabasto estos complementarios representan el 48 % del volumen total.

De hecho la producción de autoabasto debe ser evaluada, más que en términos de su valor monetario, desde el punto de vista del aporte que significa desde un punto de vista alimentario, pues la finalidad de dicha producción es asegurar el consumo de la familia. Una unidad familiar típica de la Sierra de 6.4 miembros requiere aproximadamente

4,672,000 de calorías al año para satisfacer sus necesidades alimenticias, básicas.⁹⁵ Puesto que la producción total de autoabasto, por lo menos la cuantificada, en la Sierra aporta al menos 3,890,500 calorías por familia en promedio, sin contar productos, como las aves de corral y el huevo, se puede afirmar que este autoabasto cubre la mayor parte de las necesidades calóricas.⁹⁶

De hecho esta hipótesis se confirma pues un estudio realizado en Analco sobre el estado nutricional de los niños de la población muestra que en esos años el estado nutricional de los infantes de la comunidad era relativamente bueno (Sesia, 2007: 108).

3.3.1.2. Patrón de cultivos en el Valle

El Patrón de cultivos en el Valle en 1993, contrasta en varios aspectos con el de la Sierra en el mismo año. Dado el manejo simultáneo que hace el campesino tanto de las tierras de humedad como de las serranas, los cultivos que trabaja a lo largo del año son el maíz de temporal, el maíz de tonamil, el chile (Tabaquero, Soledad, Gordo), el frijol, la vainilla y el café. Generalmente el agricultor del Valle siembra una parcela de maíz en el cerro y otra de humedad en el Valle, siempre y cuando tenga acceso a la tierra, en la que siembra maíz de tonamil o chile tabaquero o soledad.

El maíz de tonamil también es conocido como maíz de invierno, ya que se siembra en diciembre en terrenos planos o que conserven la humedad. Su siembra y sus cuidados

⁹⁵ Consumo básico de 2000 Kcal diarias por miembro. Escalante Lara José Manuel, Estudio energético de los sistemas productivos de San Pedro Tlatepusco 1993-1994, mecanografiado.

⁹⁶ Hay que mencionar que habría que descontar lo que se destina a los animales domésticos, especialmente a las aves de corral.

son los mismos que el maíz de temporal, a excepción de la tumba la cual no se realiza ya que se siembra en donde los acahuales son muy jóvenes o en tierras de vega que se utilizan en ciclos consecutivos. Las jornadas invertidas en este cultivo son menores que las que se utilizan para el maíz de temporal. En las tierras de vega, a diferencia de la agricultura de *roza, tumba y quema*, se hace un uso generalizado de la yunta con arado, de fertilizantes y herbicidas. Puesto que muy pocos campesinos tienen caballos o bueyes para que jalen la yunta, es común recurrir con los pequeños propietarios locales para su renta, quienes cobran por cada hectárea arada.

El productor tipo del Valle generalmente siembra menos de una hectárea de maíz de temporal, solo siembra 0.67 ha. e invierte 55.74 jornadas anuales en su cultivo; en cuanto al maíz de tonamil las jornadas invertidas son solo 36.60 por productor tipo al año, menos que las invertidas en el maíz de temporal, a pesar de que la extensión sembrada es ligeramente mayor, pues siembran 0.73 ha. al año. Esta menor intensidad en el uso de mano de obra es posible gracias al uso de trabajo animal en las labores agrícolas.

El cultivo del café en el Valle⁹⁷ casi se abandonó por completo a principios de los 90 y aunque el productor promedio posee 1.30 hectáreas, por espacio de 4 años (1989-1993) muchos no limpiaron ni cosecharon sus parcelas durante esos años (Ortiz,1995). Sin embargo, en 1993 debido a la leve mejoría en el precio, la unidad de producción tipo invirtió 137.35 jornadas de trabajo en el cuidado y cosecha del café.

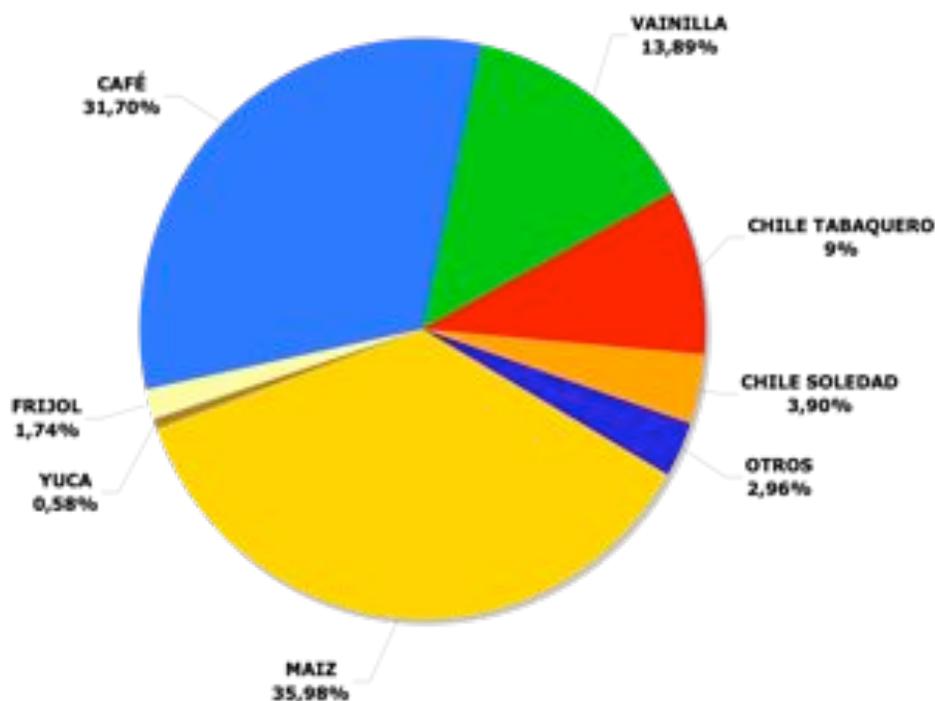
⁹⁷ Las localidades del Valle no siembran en realidad su café en las zonas planas, sino en las montañas adyacentes a la zona plana, especialmente al norte, en la Sierra kárstica que es la otra subregión ecogeográfica del municipio.

El chile, soledad y tabaquero, es durante los 90 uno de los principales productos comerciales de la zona baja. El cultivo del chile cobra auge a raíz de la caída en la producción de tabaco en 1987, originada por el exceso en el uso de fertilizantes y plaguicidas químicos que provocaron la aparición de plagas. Lamentablemente en el cultivo de chile se utiliza también una gran cantidad de agroquímicos y las plagas y enfermedades constituyen parte de los problemas que enfrentan los productores. Además del chile tabaquero que se vende seco, se producen variedades sembradas de chile fresco como el jalapeño, serrano y el gordo verde (criollo). El chile soledad ocupa una baja proporción del área sembrada en 1993 pero por su valor económico es uno de los productos más apreciados por el campesino del Valle.

La vainilla se comenzó a producir en Usila en 1985, como un cultivo experimental, en el principio este proyecto estuvo apoyado por la Dirección Nacional de Culturas Populares por el Gobierno Estatal y por el INI. Se necesita mucha especialización por parte de los productores, tanto para su cultivo como para su procesamiento, la mano de obra de las mujeres y los niños es la indicada para la polinización de las plantas, gracias a la delgadez de sus dedos lo que permite manipular la flor sin romperla, pero en pocos lugares se ha utilizado trabajo familiar en este cultivo por la exigencia de la capacitación. Para este año no se pudo obtener el dato de la producción, ya que aún no estaba lista la planta para ser cosechada, otros productores no tuvieron producción (no hubo cosecha o se las robaron) etc. Esta planta también tiene el problema de ser un cultivo muy vulnerable a las enfermedades y los daños por factores climáticos.

Como se puede ver en el gráfico num. 3, el maíz y el café son los cultivos más importantes en cuanto a extensión en la zona del Valle: el maíz ocupa el 35.98% seguido del café con el 32%. Sin embargo, en el Valle están más diversificados los cultivos comerciales gracias a la superficie de vega que existe en la subregión y que permite sembrar más de una vez al año. Sumando la superficie de cultivos comerciales, café, chile tabaquero, chile soledad, vainilla, alcanzan el 58.49 % de la superficie de labor.

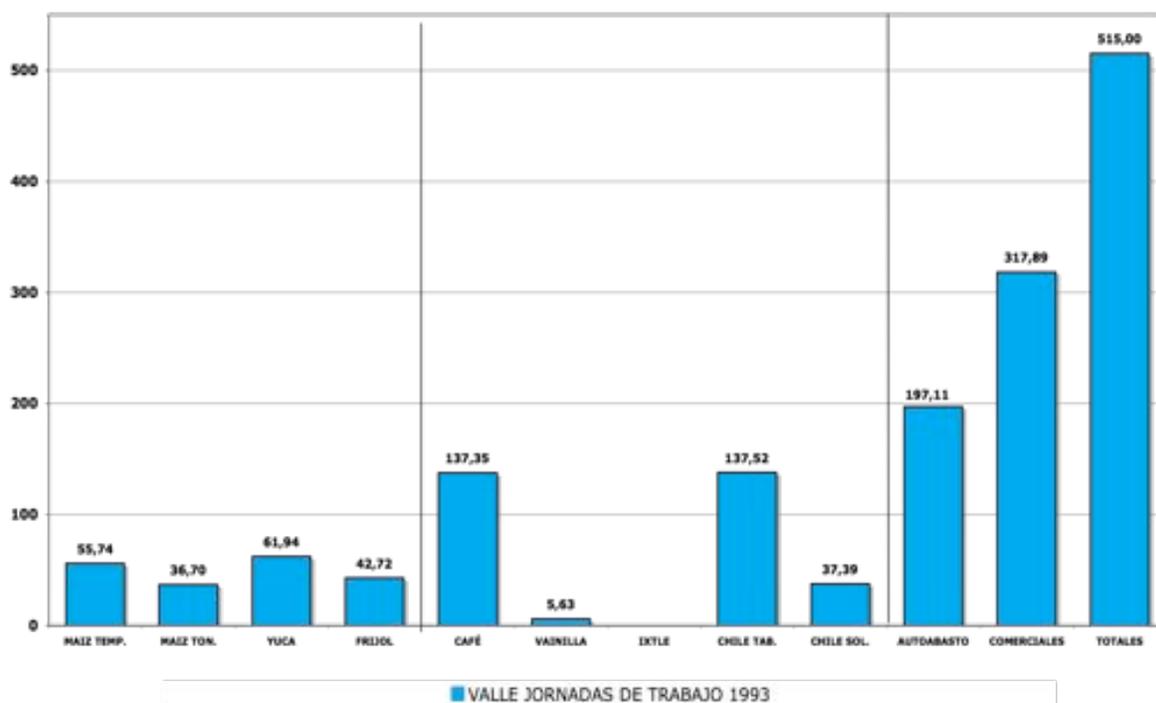
Gráfico No. 3
Patrón de cultivos por porcentaje de superficie sembrada
Valle Aluvial 1993



Fuente: Encuestas de sistemas productivos 1993, Censo Piloto 1993

En cuanto las jornadas de trabajo, a diferencia de la Sierra la siembra del maíz en el Valle requiere de menos trabajo, sin embargo, la cantidad de jornadas que el productor promedio invierte en el autoabasto en el Valle es bastante similar a la de la Sierra. Otra diferencia con la Sierra radica en los cultivos comerciales en donde la mano de obra se distribuye entre tres cultivos en vez de uno solo. Contabilizando en total las jornadas que se utilizan en el cultivo de chile, en sus dos principales variedades, encontramos que se invierten más jornadas al año que en el café, utilizando 174.91 días de trabajo en 1.36 ha.

Gráfico No. 4
Jornadas ocupadas al año por productor tipo
Valle 1993



Fuente: Encuestas de sistemas productivos 1993, Censo Piloto 1993

En comparación con la Sierra, un productor del Valle obtiene casi el doble de ingresos agrícolas: la unidad de producción tipo obtuvo en total 1,018 salarios mínimos, de los cuales, el 76% corresponde a lo aportado por los cultivos comerciales, es decir 758.46 salarios mínimos. El ingreso de los cultivos de autoabasto es bastante similar al de la Sierra.

Este alto nivel de ingresos se debe a que no se depende del café en crisis y a la diversificación de cultivos comerciales. Además, como se verá más adelante estos altos ingresos explican por qué en el Valle se encuentra la mayoría de los productores ricos del municipio.

Cuadro No. 7
Producción e ingreso agrícola por productor tipo en el Valle en 1993

1993							
	Hectáreas	Jornadas	Kg. Ha.	Prod kilos	Precio	Valor bruto en \$	Valor salarios mínimos 1994
Maíz Temp.	0,67	55,74	966,00	651,08	\$0,75	\$488,31	34,88
Maíz Tona.	0,73	36,70	1300,00	954,20	\$0,75	\$715,65	51,12
Yuca	0,36	61,94	3000,00	1068,00	\$2,70	\$2.883,60	205,97
Frijol	0,36	42,72	1000,00	356,00	\$1,60	\$569,60	40,69
Café	1,30	137,35	700,00	912,91	\$3,00	\$2.738,74	195,62
Vainilla	0,70	5,63	0,00	0,00	\$45,00	\$0,00	0,00
Ixtle	0,00	0,00	0,00	0,00		\$0,00	0,00
Chile Taba.	0,61	137,52	400,00	243,40	\$25,00	\$6.084,95	434,64
Chile Sol.	0,75	37,39	1200,00	897,38	\$2,00	\$1.794,75	128,20
Totales	5,48	515,00				\$15.275,60	1.091,11
Autoabasto	2,12	197,11				\$4.657,16	332,65
Comerciales	3,36	317,89				\$10.618,43	758,46

Fuente: Encuestas de sistemas productivos 1993, Censo Piloto 1993

Al igual que en la Sierra el autoabasto a nivel de subregión está asegurado pues la producción de autoconsumo aporta 5, 378, 282,42 calorías por familia, mientras que las necesidades básicas son de 4,818,000, calorías, aunque esta autosuficiencia regional no significa que todas las familias tengan asegurado su autoabasto pues como se demostrará, en el Valle el acceso diferenciado a la tierra, implica niveles de producción diferenciados según el estrato.

3.3.1.3 Ganadería

El municipio de Usila ocupa uno de los últimos sitios de los 14 municipios donde se cría ganado en la región chinanteca. Algunos ganaderos iniciaron esta actividad comprando vacas con las ganancias obtenidas por el auge tabaco y posteriormente del café. La ganadería se practica principalmente en las comunidades del Valle, porque sus tierras son más apropiadas que las de las comunidades serranas. Los potreros son grandes extensiones de tierra plana, fundamentalmente de pastos naturales con muy baja relación de productividad. La cría de ganado bovino cruza de cebú con suizo, o de cebú con criollo es el modelo productivo trabajado por los pequeños propietarios, son muy resistentes a las condiciones climáticas pero de bajos rendimientos tanto en carne como en leche.

En el censo agropecuario de 1991, Usila registraba 4,395 ha. de pastizales y 197 unidades de producción ganadera (De Teresa y Hernández, 1998: 17). Se han generado apoyos institucionales con el otorgamiento de créditos para programas en los que predominan los patrones de pastoreo de tipo extensivo. El financiamiento está dirigido a la compra de animales con inversiones limitadas para insumos posteriores.

Entre algunos campesinos se realiza un manejo rudimentario de hatos pequeños, pues no cuentan con potreros suficientes que les permitan desarrollar técnicas de rotación. Tienen pastos nativos de bajo rendimiento, por lo que complementan la alimentación con rastrojos de maíz, caña y sal común.

El ganado bovino constituye una mercancía de cambio, que completa las otras vías de reproducción de la familia campesina. Pero en general, la ganadería mayor es privilegio de unos pocos productores, se limita a unas cuantas familias pequeñas propietarias, aquellas con tierra suficiente no solo para cubrir sus necesidades de granos básicos, sino además darlas en arrendamiento o destinarlas a la cría y engorda de ganado vacuno, incluso algunos ganaderos poseen propiedades en más de una comunidad, además de Paso Escalera y Usila (Ortiz, 1995: 64).

Se han creado estructuras de comercialización que aseguran de alguna manera su mercado, sin embargo, su comercialización hacia afuera de la región, se dificulta debido principalmente a la incomunicación de la zona que no permite una pronta venta del ganado. La venta de ganado se da principalmente hacia dentro de la región misma, entre comunidades vecinas; se venden reses por cabeza a las carnicerías de la cabecera municipal o a los pueblos vecinos en los días de fiesta.

También se vende a compradores que vienen de Ojitlán o Tuxtepec. En pueblos pequeños, sobre todo los de la Sierra, quienes pueden criar algunas reses, las venden en pie o las matan y venden la carne por kilo a los lugareños, y en caso de que sobre, se va a ofrecer a los pueblos más cercanos.

Esta actividad enfrenta graves limitaciones ambientales, en parte por el aislamiento, inicialmente en los tiempos en que no había carretera las reses eran arreadas hasta nueve horas para llegar al lugar de destino o incluso eran sacadas en lancha por la presa; por otra parte, lo agresivo del medio provoca enfermedades a las reses e incluso, en algunos pueblos de la sierra, como San Antonio del Barrio o San Pedro, las reses sufren ataques de depredadores como pumas o jaguares.

En la Sierra, por lo general no solo se crían reses, también mulas que sirven como medio de transporte para el acarreo del café y productos industrializados para la construcción de viviendas. Para poder criar ganado se abren potreros comunales o individuales, estos potreros deben ser en terrenos que no estén ocupados y que aprueben las autoridades agrarias. Para establecer un potrero se necesitaban tres personas como mínimo. Su conservación; limpia anual del mismo y supervisión de los animales es tarea de los propios dueños del ganado.

Venta de carne de res en día de Fiesta, Santiago Tlatepusco



Foto. Flor María Romero Julián

3.4. Grado de diferenciación socioeconómica de la sociedad usileña en 1993

En el apartado anterior se describió de manera general la situación de la economía campesina del municipio de Usila en cada una de las subregiones estudiadas, sin embargo esta descripción no da cuenta de toda la complejidad de las estrategias adoptadas por las unidades domésticas para lograr su reproducción ni tampoco muestra el grado de éxito económico de dichas estrategias. Para ir más allá del nivel descriptivo y pasar a un análisis más fino se desarrolló una tipología de productores que agrupa a las familias en estratos socioeconómicos.⁹⁸ Las familias de cada estrato desarrollan estrategias económicas diferenciadas a partir de condiciones previas tales como, el mercado de productos, el acceso a la tierra, las prácticas agrícolas que realizan y la capacidad de usar de manera flexible la mano de obra familiar disponible.

Esta tipología nos servirá para cuantificar el grado de los cambios económicos de la comunidad campesina a lo largo del tiempo. Agrupar a los productores en estratos y comparar diferentes momentos históricos nos permitirá ver los si en los pueblos se dieron cambios agregados ascendentes o descendentes o si bien ocurrieron procesos diferenciadores a raíz de la crisis. La tipología es la base del estudio dinámico objetivo de esta investigación.

⁹⁸ Esta tipología de productores se fundamenta en la tipología realizada por Ana Pula de Teresa en Producción agrícola y pobreza rural en San Felipe Usila, 1998, sin embargo se consideran otros indicadores que incluyen las actividades extra agrícolas y la riqueza acumulada como factores que repercuten directamente en la economía campesina y las estrategias que los productores implementan para asegurar su reproducción.

3.4.1. Tipología de unidades domésticas campesinas

A continuación describimos los criterios generales que definen a la tipología que se elaboró para analizar a la economía campesina de Usila. En el Anexo I se describen de manera más detallada los pasos metodológicos y los criterios que se siguieron para la construcción de la misma y se incluyen las herramientas que se utilizaron durante el trabajo de campo para la recopilación de la información.

Para definir los niveles de riqueza de las unidades domésticas se consideraron los siguientes aspectos:

- a) Los ingresos provenientes de las actividades agropecuarias y no agropecuarias
- b) La riqueza fija representada por los bienes acumulados y la posesión de ganado

Cada uno de estos aspectos es susceptible de ser medido, por ejemplo las actividades agropecuarias y el trabajo asalariado generan ingresos los cuales pudieron ser cuantificados mediante un cuestionario, la posesión de ganado mayor para muchas familias representa una especie de ahorro de ingresos provenientes de otras actividades y los materiales con los que se construye una casa son un indicador de los ingresos de la familia en años pasados. De este modo las variables que se cuantificaron para clasificar a los productores de acuerdo a su riqueza fueron:

- Volumen y valor de la producción agrícola.
- Ingresos aproximados provenientes de actividades no agrícolas
- Existencia pecuaria
- Tipo de vivienda

Hay que mencionar que las familias también reciben otros ingresos que sin duda inciden en su nivel socioeconómico, por ejemplo de programas gubernamentales y en algunos casos créditos o prestamos, ya sea bancarios o de otro tipo. Aunque se cuenta con información sobre estos ingresos extras, los datos de que disponemos son incompletos por lo que estos no se consideran a la hora de construir la estratificación.

Por otra parte las unidades domésticas realizan entre si intercambios recíprocos de mano de obra, productos agrícolas y alimentos en una medida tal que para las familias pueden representar un alivio en algún momento de crisis. Esos intercambios son sumamente difíciles de cuantificar, por lo que de alguna manera han sido subvalorados en este estudio y deberían ser considerados para trabajos posteriores.

Una vez encuestadas las unidades domésticas, la información que se obtuvo sobre los ingresos se cruzó con la información sobre la riqueza acumulada para generar una matriz general que permitió agrupar a las familias por estrato socio económico.

Cuadro no. 8
Definición de los estratos según (a) rango de ingreso y (b) riqueza acumulada

	b) Riqueza acumulada			
a) Rangos de ingreso	Nivel Bajo	Nivel Medio	Nivel Medio alto	Nivel Alto
Nivel Bajo	Bajo	Medio Bajo	Medio alto	Alto
Nivel Medio Bajo	Medio Bajo	Medio Bajo	Medio alto	Alto
Nivel Medio Alto	Medio alto	Medio alto	Medio Alto	Alto
Nivel Alto	Alto	Alto	Alto	Alto

A partir de las variables arriba expuestas se definieron cuatro estratos socioeconómicos con características particulares⁹⁹.

Estrato bajo. Esta compuesto por hogares que reciben hasta 1.1 salarios mínimos anualizados. No tienen ganado medio ni mayor y que de acuerdo al tipo de vivienda se encuentran en el nivel más bajo de posesión de bienes.

Estrato medio bajo. Esta compuesto por aquellos hogares que cuentan con un ingreso de 1.1 hasta 3 salarios mínimos anualizados. Tienen solo una mula y una o dos vacas y/o se encuentran el segundo nivel de posesión de bienes por el tipo de vivienda.

Estrato medio alto. Esta compuesto por los hogares que reciben de 3.1 a 4 salarios mínimos de ingreso anualizado. Tienen más de una bestia de carga y menos de 4 cabezas de ganado bovino en total y/o que se ubican en el tercer nivel de posesión de bienes según el tipo de vivienda

Estrato alto. Esta compuesto por la familias que reciben más de 4 salarios mínimos. Se ubican en el nivel más alto de bienes acumulados según el tipo de vivienda y/o tienen más de 3 cabezas de ganado mular o más de 5 cabezas de ganado bovino.

Hay que enfatizar que la presente estratificación no tiene por objetivo determinar si las familias usileñas se ubican por debajo o encima de la línea de pobreza a nivel nacional, o si son pobres por falta de capacidades o alimentación. En este estudio se considera a los grupos familiares en tanto *productores agrícolas* y no solo como *familias en situación de*

⁹⁹ Para más información de las características de cada nivel consultar el Anexo I.

pobreza. Hecha esta aclaración solo basta agregar que las unidades domésticas censadas y clasificadas por estrato se agruparon con el fin de ver las diferencias entre ellas de acuerdo a la subregión ecogeográfica en que están ubicadas.

3.4.2. Distribución de la población por subregión y estrato en 1993

Un primer análisis de la información permite afirmar que, a nivel municipal según nuestro censo, el 75% de la población se encuentra, de acuerdo a los parámetros regionales, en una situación de relativa pobreza desde un punto de vista de los ingresos. Sin embargo, la distribución de la población en los diferentes estratos varía según la subregión.

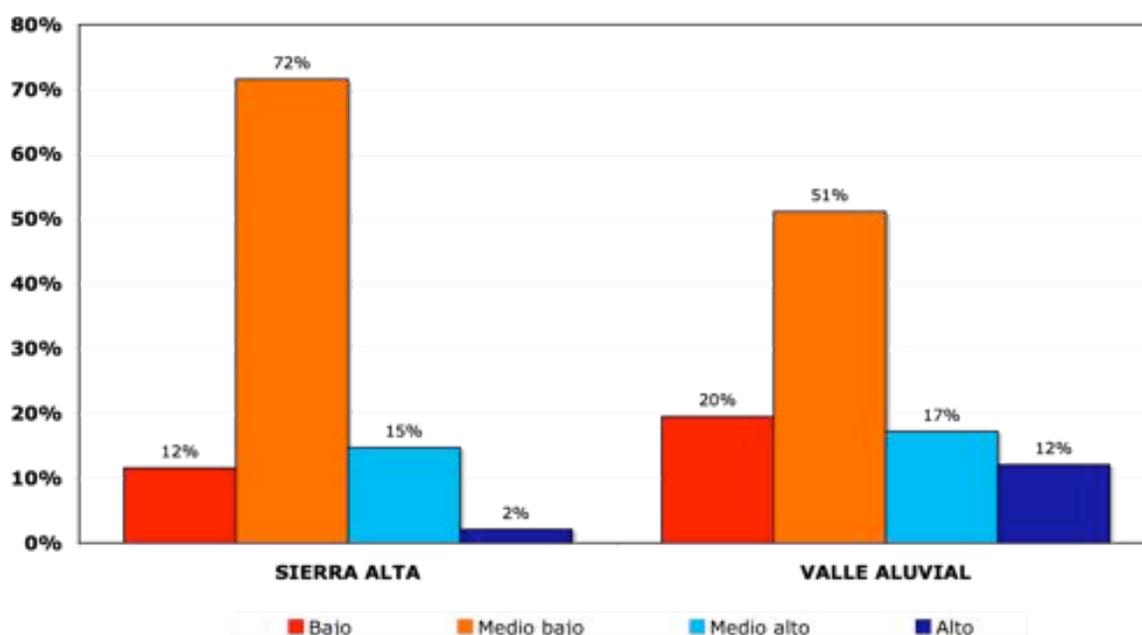
En la Sierra Alta en 1993, después de medir los ingresos tanto agrícolas como no agrícolas, así como la existencia pecuaria y los bienes acumulados, encontramos que las comunidades presentan una gran homogeneidad socioeconómica pues el 84% de la población se ubica en los estratos más bajos (Bajo y Medio Bajo), y la población que puede considerarse rica es relativamente muy poca.

En la zona del Valle hay más familias ubicadas en los estratos altos, casi el 30% de la población, por lo que podría decirse que la subregión tiene un mejor nivel de ingresos, que no necesariamente un mejor nivel de vida, pues en el Valle el costo de lo esencial para vivir suele ser más caro, según comentan los mismos usileños: *“en la Sierra hay frutales, animales de monte, uno no se muere de hambre, en cambio aquí hay que comprar todo.”*

En el Valle encontramos que existe más polarización socioeconómica que en la Sierra es decir, menos porcentaje de la población en los sectores medios, pues es mayor la

cantidad de familias ubicadas en el sector más bajo 20% en el Valle, frente al 12% en la Sierra.

Gráfico No. 5
Distribución de la población por estratos y subregión en 1993



Fuente: Tipología de unidades domésticas. Procesamiento Estudio Dinámico 1993-2003

Las diferencias en el nivel socio económico entre las subregiones del municipio obedecen a varios factores, algunos de ellos externos a la dinámica interna de la unidad doméstica campesina. En primer lugar está la cantidad y la calidad de recursos de que dispone la familia. El acceso a los recursos depende del régimen agrario y la ubicación de la localidad con respecto a esos recursos.

De este modo, por ejemplo, la polarización en el Valle tiene su origen principalmente en el acceso diferenciado a la tierra, mientras que la homogeneidad de la

zona alta se explica en parte por la tenencia comunal que permite un acceso igualitario a los recursos del territorio por parte de las familias.

Las alternativas productivas que se han desarrollado de manera diferenciada en cada comunidad también explican la desigualdad en el nivel de ingresos. Estas alternativas dependen del desarrollo de las relaciones mercantiles en las comunidades y del mercado de trabajo al que pueden acceder los habitantes de estos pueblos.

A partir de estas condiciones y factores de reproducción de las familias de Usila despliegan distintas estrategias de reproducción que según su grado de éxito les permiten ubicarse en uno u otro estrato de la escala socioeconómica. A continuación analicemos cada uno de los principales factores que son causa de la diferenciación socio económica en el municipio.

3.5. Factores de diferenciación socioeconómica

3.5.1. Acceso a la tierra por subregión

En cuanto al acceso a la tierra, entre las comunidades de la Sierra y el Valle se presenta una diferencia importante. En la Sierra, como se ha comentado con anterioridad, la tenencia de la tierra es comunal y todos los ciudadanos tienen derecho a usufructuar la tierra, la cual tiene una calidad más o menos homogénea. Los comuneros serranos trabajan la cantidad de tierra que ellos deciden libremente y pueden desmontar nuevos terrenos siempre y cuando no hayan sido usados previamente por otra persona. En el régimen de propiedad comunal, se podría decir que “el trabajo de desmonte es el precio que cada

campesino paga por tener acceso a la tierra y cuando llega el caso de 'rentar' o 'vender' una parcela, no se paga por el espacio físico (el factor de producción tierra) sino por el trabajo que se ha invertido en él" (De Teresa, 2008: 142).

Cada uno de los comuneros en San Pedro Tlatepusco, tiene derecho a trabajar 20 has. de tierra de acuerdo a sus estatutos comunales; en Analco tienen derecho a 17 ha., sin embargo, es importante aclarar que aunque tienen derecho a la mencionada cantidad de tierra, nadie en los hechos trabaja tal extensión, ya que por cada terreno dedicado a la siembra del maíz, hay entre cinco y diez terrenos en descanso en cada ciclo agrícola.

En el Valle existe un acceso a la tierra sumamente diferenciado debido a la existencia del trinomio tierras comunales, pequeña propiedad sin reconocimiento legal y ejido. Las tierras que se encuentran en la zona plana son acaparadas por pequeños propietarios; son las tierras más productivas ya que retienen mejor la humedad y están en la vega de los ríos; y las tierras que se encuentran en las partes altas son las tierras comunales, las que están destinadas a los cultivos de temporal, que por encontrarse en las laderas de los cerros tienen menor productividad.¹⁰⁰

Los conflictos agrarios en el municipio son permanentes, sobre todo entre San Felipe y sus anexos y entre San Felipe con otros núcleos agrarios por cuestión de

¹⁰⁰ A nivel municipal existen cinco localidades con Títulos reconocidos de Bienes Comunales; más siete ejidos en la zona baja del municipio. Usila con sus 9 anexos (entre ellos Paso Escalera) son solicitantes de reconocimiento y titulación de Bienes Comunales desde 1967, sin embargo en la práctica sí se ejerce el derecho comunal, cualquier comunero de Usila o sus anexos puede trabajar en los cerros que están considerados como propiedad de sus Bienes comunales.

linderos.¹⁰¹ En San Felipe la propiedad de la tierra esta distribuida entre las nueve localidades anexas, cada comunero usufructúa el territorio cercano al poblado que habita, sin embargo, se encuentran áreas donde se da un uso privado de la tierra en forma irregular dentro del mismo núcleo agrario, de hecho la propiedad privada que actualmente existe en Usila se forma a partir de adjudicaciones vía despojos, invasiones y ocupaciones ilegales de las tierras comunales¹⁰². En el Valle el acceso diferenciado a la tierra es un factor que determina en gran medida el tipo de estrategia que las unidades domésticas han de seguir.

Quienes se ostentan como pequeños propietarios tienen a su disposición tierras de vega sumamente apreciadas por su excelente calidad y por sus altos rendimientos, en ellas es posible obtener hasta dos cosechas anuales de maíz, una de chile y si se desea hasta frijol. Debido a esta circunstancia ninguna familia con tierras de pequeña propiedad, sufre por la escasez de maíz. Por el contrario, son los que venden a los menos afortunados y pueden darse el lujo de arrendar parte de sus tierras a quienes solo tienen acceso a los terrenos comunales (Ortiz, 1995: 40). Los comuneros que no cuentan con el dinero suficiente para el pago de la renta de tierra de vega, siembran solo en terrenos de temporal en el cerro, a horas de camino.

¹⁰¹ Usila enfrenta conflicto con 10 poblados, reclama un polígono general cuya superficie total es de 15,963-28.81 has. Sin embargo se estableció que la superficie libre de controversias de terrenos comunales de San Felipe Usila es la siguiente: 10,086-33-63-09 has. (Viguera, 1997)

¹⁰² La pequeña propiedad que actualmente existe en la región de la Chinantla tiene una historia muy poco clara. Además de lo mencionado también se apropiaron a través de, transacciones, enajenaciones, remates, informaciones ad-perpetuum que efectuaron compañías, jueces, autoridades estatales y federales desde la época porfirista para beneficiar a personas ajenas o pertenecientes a los municipios y comunidades de la región. se formaron mas de 70 propiedades que van desde grandes latifundios hasta pequeñas y medianas fincas en manos de extintos funcionarios, extranjeros y autoridades de la región que amasaron cientos y miles de hectáreas. Más tarde, estas propiedades serían afectadas parcialmente para dotar de tierras a los solicitantes de la mayoría de los municipios y comunidades que conforman la región. En Usila Las únicas fincas que existieron dentro del perímetro de las tierras comunales de este municipio fueron las denominadas Caracol y Estrella Coffe Company, mismas que fueron solicitadas por las poblaciones de Caracol Estrella, Santa Flora y Piedra de Azúcar. (Viguera, 1997: 15).

También existen pequeños propietarios con extensiones de tierra de solo una o dos hectáreas. Entre este grupo de propietarios privados con pocos recursos, no es raro encontrar un arriero o un carpintero, oficios que les proporcionan ingresos monetarios para cubrir sus gastos de subsistencia, y que se practican siempre y cuando el trabajo agrícola lo permita. Además su situación de pequeños propietarios no los excluye de trabajar tierras comunales en donde establecen sus cafetales y vainillares.¹⁰³

3.5.2. Estrategias de producción agrícola por subregión y estrato

En general a nivel municipal los estratos ricos trabajan en promedio más tierra que los estratos pobres. Los altos trabajan 6.5 ha., lo medios altos, 4.72 ha., los medios bajos 3.52 ha. y los bajos 1.33 ha. A nivel de subregiones la tendencia también está presente aunque con algunas variaciones.

Cuadro No. 9
Tierra cultivada por estratos y subregión en 1993

ESTRATO	SIERRA ALTA HA.	VALLE ALUVIAL HA.	TOTAL
Bajo	1.09	1.41	1.33
Medio Bajo	3.96	3.20	3.52
Medio Alto	6.13	4.07	4.72
Alto	4.75	6.67	6.5

Fuente: Tipología de unidades domésticas. Procesamiento Estudio Dinámico 1993-2003

De entrada hay que recordar que en la Sierra la cantidad que cada familia puede utilizar no está limitada más que por la capacidad de la unidad doméstica para trabajarla.

¹⁰³ La presión sobre la tierra también está causando que se acorten los periodos de barbecho y en consecuencia se reduzcan los rendimientos de los productos agrícolas a la vez que se degrada mas aceleradamente la tierra (Ortiz:1995).

En el Valle aluvial la cantidad de tierra de la que se puede disponer depende que haya acceso a ella. El éxito de la producción comercial que llevan a cabo los campesinos del Valle se debe a que existe un factor de renta diferencial de la tierra: un terreno aluvial es más productivo que una parcela en la montaña y como vimos los buenos terrenos están acaparados.

Es interesante comparar la cantidad de tierra y jornadas de trabajo que las familias de cada subregión y estrato destinan para la producción de cada cultivo. Como se verá las diferencias en el valor bruto de la producción agrícola responden a la proporción de tierras y jornadas de trabajo destinadas a los cultivos comerciales.

Cuadro No. 10
Porcentajes de tierra, jornadas de trabajo e ingreso por tipo de cultivos por estrato y subregión 1993

SIERRA				
ESTRATO		Ha. %	Jornadas %	Ingreso agrícola %
ALTO	Autoabasto	10,53	8,46	4,17
	Comerciales	89,47	91,54	95,83
MEDIO ALTO	Autoabasto	27,11	23,71	16,68
	Comerciales	72,89	76,29	83,32
MEDIO BAJO	Autoabasto	32,41	29,28	23,14
	Comerciales	67,59	70,72	76,86
BAJO	Autoabasto	43,38	39,77	26,38
	Comerciales	56,62	60,23	73,62
VALLE ALUVIAL				
ALTO	Autoabasto	36,84	25,30	15,37
	Comerciales	63,16	74,70	84,63
MEDIO ALTO	Autoabasto	49,75	39,88	25,60
	Comerciales	50,25	60,12	74,40
MEDIO BAJO	Autoabasto	35,64	32,36	16,06
	Comerciales	64,36	67,64	83,94
BAJO	Autoabasto	43,74	42,91	32,99
	Comerciales	56,26	57,09	67,01

Fuente: Tipología de unidades domésticas. Procesamiento Estudio Dinámico 1993-2003

En los sectores altos de la Sierra la riqueza está correlacionada con una mayor especialización en torno a su producción del café, de hecho los ricos no siembran más que maíz para el auto abasto y café, dejando de lado la tradicional estrategia del uso múltiple. Las familias del estrato más alto de la Sierra destinan el 90% de sus tierras a los cultivos comerciales y el 92% de sus jornadas de trabajo a los mismos. En concordancia con esta especialización el 96% de sus ingresos agrícolas provienen de la venta de los productos comerciales. Es decir, entre los ricos serranos hay una mayor dependencia en torno a la producción comercial que si bien aporta buenos ingresos también es sumamente vulnerable a los vaivenes del mercado.

Los estratos más pobres de la Sierra siguen una estrategia distinta. Las familias de este sector solo destinan el 57% de su tierra al cultivo comercial, el resto los usan en cultivos de auto abasto. En correspondencia con este hecho se puede ver que destinan el 61% de las jornadas de trabajo a la producción comercial y 40% al autoabasto. Los pobres tienen una producción agrícola más diversificada, que sin embargo aporta menos ingresos.

Los sectores más ricos del Valle, como en la Sierra, destinan la mayor parte de la tierra y jornadas de trabajo a los cultivos comerciales, aunque de una manera más equilibrada: 37% de la tierra para cultivos de autoabasto frente a 63 % para cultivos comerciales. La mayor parte de sus ingresos agrícola, el 84%, proviene de la venta de cultivos comerciales. En el Valle la clave de los altos ingresos de los sectores altos está en la diversificación de los cultivos comerciales complementados con una variada producción de autoabasto.

Como los pobres de la Sierra, los pobres del Valle basan su reproducción en una estrategia de diversificación de la actividad agrícola en donde prácticamente la mitad de la tierra, las jornadas de trabajo y los ingresos tienen que ver con los cultivos de autoabasto, los cuales desde un punto de vista estrictamente monetario no son muy rentables, es decir tienen una baja remuneración por unidad de trabajo.

Cuadro No. 11

Producción e ingreso agrícola por estrato en la Sierra 1993

NIVEL ALTO					
Producto	Hectáreas	Jornadas	Prod kilos	Precio	Valor en salarios mínimos
Maíz Temp.	0,50	41,35	443,55	0,75	23,76
Yuca	0,00	0,00	0,00	2,70	0,00
Fríjol	0,00	0,00	0,00	1,60	0,00
Café	4,25	447,61	2550,00	3,00	546,43
Vainilla	0,00	0,00	0,00	45,00	0,00
Chile Tab.	0,00	0,00	0,00	25,00	0,00
Totales	4,75	488,96			570,19
Autoabasto	0,50	41,35			23,76
Comerciales	4,25	447,61			546,43
NIVEL MEDIO ALTO					
Maíz Temp.	1,59	131,44	1409,85	0,75	75,53
Yuca	0,07	12,43	211,73	2,70	40,83
Fríjol	0,00	0,00	0,00	1,60	0,00
Café	4,32	455,13	2592,86	3,00	555,61
Vainilla	0,11	0,54	0,00	45,00	0,00
Chile Tab.	0,04	7,14	14,29	25,00	25,51
Totales	6,13	606,68			697,48
Autoabasto	1,66	143,87			116,36
Comerciales	4,46	462,81			581,12
NIVEL MEDIO BAJO					
Maíz Temp.	1,18	97,61	1046,90	0,75	56,08
Yuca	0,08	13,25	225,81	2,70	43,55
Fríjol	0,03	3,18	26,47	1,60	3,03
Café	2,59	272,93	1554,88	3,00	333,19
Vainilla	0,07	0,37	0,00	45,00	0,00
Chile Tab.	0,01	2,18	4,35	25,00	7,77
Totales	3,96	389,51			443,62
Autoabasto	1,28	114,04			102,66
Comerciales	2,68	275,48			340,96
NIVEL BAJO					
Maíz Temp.	0,45	37,59	403,23	0,75	21,60
Yuca	0,01	1,42	24,25	2,70	4,68
Fríjol	0,01	1,31	10,91	1,60	1,25
Café	0,57	59,75	340,36	3,00	72,94
Vainilla	0,05	0,23	0,00	45,00	0,00
Chile Tab.	0,01	1,09	2,18	25,00	3,90
Totales	1,09	101,39			104,36
Autoabasto	0,47	40,33			27,53
Comerciales	0,62	61,06			76,83

Fuente: Tipología de unidades domésticas. Procesamiento Estudio Dinámico 1993-2003

Cuadro No. 12
Producción e ingreso agrícola por estrato en el Valle 1993

NIVEL ALTO					
Producto	Hectáreas	Jornadas	Prod kilos	Precio	Valor en salarios mínimos
Maíz. Tem	0,70	57,58	617,59	0,75	33,09
Maíz Tona	1,67	83,33	2166,67	0,75	116,07
Yuca	0,02	4,14	70,58	2,70	13,61
Frijol	0,07	8,51	70,95	1,60	8,11
Cafè	2,70	283,86	1617,14	3,00	346,53
Vainilla	0,60	2,98	0,00	45,00	0,00
Chile soledad	0,12	5,95	142,86	2,00	20,41
Chile Taba.	0,80	160,67	321,33	25,00	573,81
Totales	6,67	607,03			1111,63
Autoabasto	2,46	153,57			170,88
Comerciales	4,21	453,46			940,75
NIVEL MEDIO ALTO					
Maíz Tem	0,68	55,83	598,79	0,75	32,08
Maíz Tona	1,15	57,50	1495,00	0,75	80,09
Yuca	0,08	14,50	14,50	2,70	47,64
Frijol	0,12	13,96	13,96	1,60	13,30
Cafè	1,02	107,29	107,29	3,00	130,97
Vainilla	0,38	1,92	1,92	45,00	0,00
Chile soledad	0,16	7,92	190,00	2,00	27,14
Chile Taba.	0,48	96,60	193,20	25,00	345,00
Totales	4,07	355,51			676,22
Autoabasto	2,02	141,79			173,10
Comerciales	2,04	55,83			503,11
NIVEL MEDIO BAJO					
Maíz Tem	0,69	57,38	615,49	0,75	32,97
Maíz Tona	0,39	19,38	503,93	0,75	27,00
Yuca	0,00	0,61	10,33	2,70	1,99
Frijol	0,05	6,54	54,49	1,60	6,23
Cafè	1,04	109,95	626,36	3,00	134,22
Vainilla	0,59	2,94	0,00	45,00	0,00
Chile soledad	0,15	7,58	182,02	2,00	26,00
Chile Taba.	0,27	54,90	109,80	25,00	196,07
Totales	3,20	259,28			424,48
Autoabasto	1,14	83,91			68,19
Comerciales	2,06	175,37			356,29
NIVEL BAJO					
Maíz Tem	0,23	19,29	206,90	0,75	11,08
Maíz Tona	0,35	17,63	458,44	0,75	24,56
Yuca	0,01	1,28	21,80	2,70	4,20
Frijol	0,03	3,00	25,00	1,60	2,86
Cafè	0,42	44,14	251,47	3,00	53,89
Vainilla	0,26	1,30	0,00	45,00	0,00
Chile soledad	0,09	4,68	112,24	2,00	16,03
Chile Taba.	0,02	4,71	9,41	25,00	16,81
Totales	1,41	96,02			129,43
Autoabasto	0,62	41,20			42,70
Comerciales	0,80	54,82			86,73

Fuente: Tipología de unidades domésticas. Procesamiento Estudio Dinámico 1993-2003

3.5.3. Diversificación ocupacional

La actividad agrícola es en Usila el elemento más importante del conjunto de actividades que realiza el grupo doméstico, pero no el único que aporta ingresos a la economía familiar. Para completar el cuadro de las actividades económicas de las unidades domésticas falta describir las actividades complementarias que acompañan al trabajo en el campo y que algunos productores despliegan de manera diferenciada según la subregión del municipio. Esta diversificación que se va a dar en municipio es posible en gran medida a partir de dos factores: las facilidades y oportunidades para llevar a cabo la actividad no agrícola en cuestión y la disponibilidad de tener mano de obra excedente, más allá de la necesaria para el trabajo en el campo, para destinarla a esas otras actividades.

3.5.3.1. Comercio

En la Sierra Alta a inicios de los 90 el principal tipo de comercio es el ambulante, el cual es acaparado por comerciantes que llegan de fuera de las comunidades, casi siempre desde la sierra zapoteca. Estos comerciantes venden hamacas de fibra sintética, medicinas, telas, servilletas e innumerables bisuterías; de la zona baja, especialmente de San Esteban Tectitlán, suben a los pueblos vendedores ofreciendo ollas, jarros y cómales de barro.

De la cabecera municipal llegan a veces vendedores a ofrecer pan y carne de res; también es común ver comerciantes de comunidades vecinas como San Felipe de León vendiendo camarón de río y truchas. Los habitantes de San Pedro y Analco también eventualmente se animan a participar en este comercio ambulante y participan en la

circulación regional de carne de res ya sea vendiendo la carne de reses sacrificadas en sus pueblos o comprándola en las carnicerías de Usila para revenderla en las comunidades. Es común que a fin de año a las comunidades serranas lleguen usileños en busca de semilla de cacao para las celebraciones de Navidad y año nuevo.¹⁰⁴

Las comunidades serranas participan en el mercado regional, a pequeña escala, de maíz de autoabasto. En los meses de junio a agosto los habitantes de comunidades que no son autosuficientes de maíz, suben a la Sierra a comprarlo a los productores excedentarios. Ocasionalmente algún productor también bajaba a vender su maíz a Usila.

Otro tipo de intercambio en los años noventa, en el que si participa la mayoría de la gente es el que se da al interior de las localidades. En todo momento del año, las unidades domésticas de la Sierra disponen de frutas, vegetales, hierbas comestibles y diversos productos provenientes del solar que se pueden intercambiar en especie o en dinero,¹⁰⁵ la carne de los animales que se cazan en el campo también se vende y su precio es equivalente al de la carne de res.

Las tiendas son escasas en la Sierra, de hecho en realidad no existen establecimientos exclusivos para la venta de productos, se ocupan espacios pequeños de la casa donde se coloca la mercancía, principalmente sal, azúcar, sopa, galletas, velas, jabón. En esos años en San Pedro Tlatepusco había dos tiendas, en Analco tres. Los comerciantes de las tiendas se abastecían antes de la apertura de la carretera comprando en la ciudad de Tuxtepec y transportando sus enseres a lomo de mula hasta sus localidades por caminos de

¹⁰⁴ Se utiliza para preparar *popo* (atole de maíz con espuma de cacao), ver Anexo II, agroecosistema Maíz .

¹⁰⁵ Una descripción detallada del funcionamiento del sistema de solar y los productos que de él se obtienen puede revisarse en el Anexo II.

herradura, o por lancha, y en el mejor de los casos en avioneta. Las pequeñas tiendas tenían poco surtido de productos y en época de lluvias era común que se quedaran sin mercancías pues es imposible ir a resurtirse fuera de la comunidad. Cabe señalar que a principios de los 90 Analco tenía una tienda comunal en donde la gente se aprovisionaba, mientras que los habitantes de San Pedro disponían de la tienda CONASUPO de la vecina localidad de Santiago Tlatepusco para hacer sus compras. Debido a la existencia de estas tiendas comunitarias, los comercios particulares en realidad no tenían mucha importancia en la economía local.

En las comunidades del Valle Aluvial la actividad comercial se centra en la cabecera. A través del tiempo la cabecera municipal se desarrolló como centro comercial de las comunidades cercanas, y la reciente apertura de la carretera ligó más al municipio y sus comunidades a las redes del mercado regional. En la cabecera municipal confluyen personas de diferentes partes de la región para comercializar sus productos y para abastecerse, tanto de alimentos como de insumos generales. En el pueblo de San Felipe es donde el mayor número de familias se dedican al comercio,¹⁰⁶ en la localidad se ofrecen artículos alimenticios del orden básico como aceite, sal, azúcar, sopa, huevo y otros productos, como vegetales y productos perecederos; además de otros productos como “alimentos chatarra”, mercancía como ropa o zapatos y trastes que se comercializan a través de pequeños establecimientos

¹⁰⁶ En San Felipe, antes de ese año existían pocas tiendas que vendían todo a precios inflados, en época de lluvias el acceso era muy dificultoso para llegar y salir de la comunidad. La mercancía que se ofrecía era transportada principalmente por medio de viajes en avioneta hasta la cabecera. Para 1989, cuando el INMECAFÉ se retiró de la comercialización y acopio del café, los vuelos disminuyeron haciéndose muy esporádicos, finalmente este medio de transporte cae en desuso por sus altos costos y por la competencia que representó el transporte en lancha y el término de la construcción de la carretera.

El transporte terrestre juega un papel definitivo en la comercialización, lo que ha privilegiado a los transportistas o personas que cuentan con camionetas o ganado mular para la movilización de los productos. Estas personas también son básicamente de la cabecera municipal y algunas obtuvieron sus medios de transporte por la ganadería, o el café.

La existencia de un servicio regular de transporte con varias corridas diarias desde 1993, asegura que la gente pueda surtirse directamente en Tuxtepec con artículos para sus tiendas sin necesidad de recurrir a intermediarios, también existen varios camiones cargueros que ofrecen sus servicios para sacar o introducir mercancía al municipio, algunos de ellos provienen de Oaxaca y Puebla, lo cual ha permitido que la producción, tanto de chile como de café, encuentre una salida hacia el mercado regional¹⁰⁷.

Las mercancías siguen una red de intermediarios que implican un diferencial de precios de acuerdo a las personas que intervienen en la transportación de los productos hasta su lugar de venta o en su caso, por la cantidad que el comerciante debe pagar por la transportación de la mercancía (Romero: 1997, 29).

¹⁰⁷ Cuando se cerraron las compuertas de la presa Cerro de Oro el Estado proporcionó lanchas a muchas comunidades afectadas a manera de indemnización por la pérdida de sus tierras. Pronto se establecieron viajes regulares entre Arroyo Tigre y la cortina de la presa en Tuxtepec, las lanchas partían hacia la cortina cargadas con café, chile y ganado bovino y regresaban con mercancía que arrieros se encargaban de llevar a lomo de bestia hasta San Felipe, las lanchas también se convirtieron en vehículo de salida de los productos comerciales de la zona alta

3.5.3.2. Jornaleo agrícola, oficios y trabajo asalariado.

Otra estrategia a la que recurren las unidades domésticas para asegurar su reproducción es la de vender su fuerza de trabajo para realizar labores agrícolas dentro de la misma comunidad. Sin embargo, son pocas las personas que se emplean como jornaleros de tiempo completo.

Cuando el productor siembra más de una hectárea de maíz y por algún motivo, como la ausencia de los hijos en edad de ayudar o cualquier otro percance, no ha podido deshierbar a tiempo su milpa y las matas de maíz comienzan a amarillarse debido al exceso de plantas competidoras, pedirá la ayuda de otras personas de la comunidad. La ayuda puede provenir de vecinos que se contratan como jornaleros por una cantidad de dinero o pago en especie, o de parientes y amigos que ayudan a cambio de reciprocidad.

En algunas comunidades de la Sierra, en particular en San Antonio Analco, el trabajo como jornaleros fue un suceso importante en el pasado. Debido a sus conflictos territoriales de indefinición de límites, que implicaban la escasez de buena tierra, alrededor de los años 50 se vieron forzados a trabajar fuera ofreciendo sus servicios en las comunidades vecinas que no tenían problemas, ya sea en el cultivo del tabaco o del maíz, incipientemente en el café se contrataban como jornaleros agrícolas. Cuando se resolvió el conflicto hacia fines de los años 80 la necesidad de vender mano de obra fuera de la comunidad disminuyó notablemente y el jornalero se intensificó al interior de la localidad en el cultivo del café.

En la Sierra, el cultivo del café es el que más frecuentemente necesita el empleo de jornaleros, especialmente en el tiempo de limpia y en la cosecha, debido a que éste es un

producto comercial por cuya venta se obtiene una ganancia, casi siempre se contratan jornaleros por un salario, incluso niños de 10 y 12 años a los cuales se les paga un salario menor que a los adultos. Antes de la crisis era común que llegaran personas de otros municipios buscando contratarse para la cosecha del café, pero a partir de 1990 esta práctica casi desapareció.

En Valle algunos campesinos con poca tierra se ocupan temporalmente como jornaleros, especialmente en los cultivos comerciales como el chile o en el trabajo ganadero. El jornalerismo es especialmente socorrido en Paso Escalera en donde las familias pequeñas que solo cuentan con la tierra suficiente para su sustento tienden a ofrecer eventualmente sus servicios como trabajadores agrícolas en las tierras de los pequeños propietarios (Ortiz, 1995: 136).

Otro oficios que desempeñan algunos hombres tanto en la Sierra como en el Valle, a la par del trabajo del campo, son la albañilería y la carpintería, los cuales generalmente se aprenden cuando se migra durante la juventud, oficios que con la apertura de la carretera se convirtieron en esenciales para el mantenimiento de la infraestructura de los pueblos, ya que comenzó la substitución de las casas de materiales tradicionales por las casas de cemento y lámina.

En el Valle hay una variedad de oficios más amplia que en la Sierra pues junto a los albañiles encontramos panaderos, lancheros, carpinteros, carniceros y por los menos hasta 1993, arrieros. Como menciona Ortiz en esta zona estos oficios son desempeñados por generalmente familias que no tienen dinero suficiente para invertir en la apertura de un establecimiento comercial.

En estos años se registraron pocos profesionistas en las localidades serranas, solo algunas personas habían logrado salir de la comunidad a prepararse como maestros e ingenieros y quienes lograban concluir su educación superior generalmente no regresaban a sus pueblos pues en ellos no había ninguna oportunidad de trabajo. En cambio en el Valle ya desde entonces había oportunidades para quien estudiaba hasta el nivel superior pues podía emplearse como maestro o ejercer su profesión de manera independiente. Así en el Valle tenemos por esos años a algunos veterinarios e ingenieros que prestan sus servicios asesorando a las incipientes organizaciones de productores.

En la Sierra la actividad artesanal no es muy importante como actividad económica que aporte ingresos significativos pues solo algunas mujeres se dedican en sus tiempo libre al bordado y al tejido como actividad secundaria y básicamente de autoconsumo. En el Valle la producción de huipiles se sigue practicando, aunque generalmente solo para la venta dentro de las mismas comunidades. En la Chinantla contra la tradición de muchas regiones oaxaqueñas la actividad artesanal es mínima y en general tiene como destino principalmente el autoconsumo.

3.5.3.3. Migración

En la década de los años 90 existen dos tipos de migración en el municipio de Usila.¹⁰⁸ En primer lugar esta la migración de los niños que salían de sus a terminar sus estudios. Este tipo de migración no era definitiva, cuando los niños terminaban la primaria eran llamados por sus padres para regresar al pueblo a ayudar en el campo o en el hogar. El

¹⁰⁸ Migraba menos del 7 por ciento de la población económicamente activa.

segundo tipo de migración era la de hombres y mujeres jóvenes que salían a trabajar. Es importante mencionar que la migración pocas veces se daba hacia fuera del ámbito regional, los principales centros a donde migraba la gente eran: Tuxtepec, Oaxaca y Veracruz. Los hombres trabajaban principalmente en los comercios, como cargadores o ayudantes en las tiendas; las mujeres laboraban especialmente en la venta o preparación de comida o como empleadas domésticas.

Un hecho particular de este tipo de migración es que los aportes económicos de los migrantes a sus familias eran poco frecuentes y en ocasiones nulos, es decir, prácticamente no existían las remesas; cuando alguien salía a trabajar después de un tiempo regresaba con algunos electrodomésticos y un poco de dinero ahorrado.

La migración se da como una estrategia para disminuir la presión sobre el consumo en la unidad doméstica, prescindiendo de los consumidores sobrantes cuando no había trabajo en la actividad agrícola. Esta idea parece confirmarse en el hecho de que en la temporada de mayor trabajo en el cultivo del café era frecuente el retorno de los migrantes para que auxiliaran en las labores del cultivo.

Otra característica relevante de la migración en los 90 es que, una vez casados, ni hombres ni mujeres volvían a migrar, fijaban su residencia y labores en el pueblo; solo tal vez los más jóvenes intentaban salir a trabajar alguna vez al principio de su matrimonio, dejando solas a sus esposas, pero no tardaban en regresar con la determinación de quedarse a trabajar en la comunidad (Escalante y Romero, 1995: 111-113).

En la Sierra era común entre los hombres de ese entonces, escuchar el discurso de que el trabajo en la ciudad era poco agradable, muy pesado y poco remunerado. Se

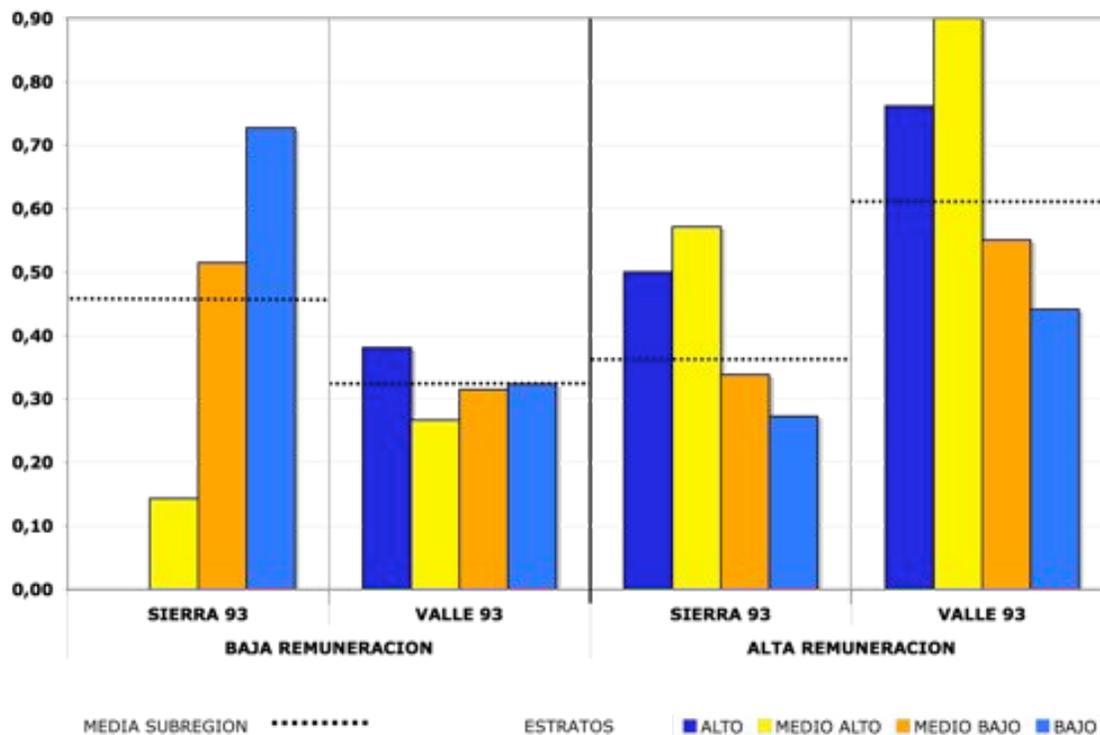
quejaban cuando regresaban de la ciudad de lo caro de la vida en la misma y ensalzaban el hecho de que en la Sierra no tuvieran que comprar la comida.

La diversificación se supone es una estrategia para mejorar los ingresos a partir del autoabasto sin embargo, como aquí se muestra, lo importante a la hora de obtener un ingreso no es solo el nivel de diversificación, es decir la cantidad de actividades complementarias que lleva a cabo la unidad, sino *el tipo de actividades* que una familia puede realizar para allegarse recursos.

Puesto que durante el estudio de la economía campesina de Usila no se cuantificó el ingreso proveniente de la mayoría de las actividades complementarias, las cuales se ya se describieron cualitativamente, para poder hacer un análisis del papel de las mismas en la reproducción de las unidades domésticas de cada estrato hicimos una distinción cualitativa entre las mismas: hay aquellas que aportan bajos niveles de remuneración y las que aportan altos ingresos a las familias que las realizan.

Podemos clasificar como actividades de baja remuneración al jornaleo agrícola, la producción artesanal en general, el comercio ambulante y la venta de productos recolectados como la leña y los frutales, mientras que las actividades que reportan altos ingresos son los oficios especializados como la albañilería, el comercio establecido o la actividad de transportista ligada a este, el trabajo asalariado y la migración.

Gráfico No. 6
Número promedio de actividades complementarias que aportan recursos monetarios por familia y subregión 1993



Fuente: Tipología de unidades domésticas, Procesamiento Estudio Dinámico 1993-2003

En cuanto a las actividades de baja remuneración es posible percibir dos situaciones. En el Valle ese tipo de actividades son desarrolladas por todos los estratos más o menos en la misma intensidad, es decir las diferencias no son muy significativas. Jornaleo, fabricación de artesanías para la venta, comercio ambulante y recolección de diversos frutales para vender, además de otras actividades menos importantes, son actividades que eventualmente llevan a cabo casi todas las familias para allegarse algún recurso.

En la Sierra la situación es distinta, pues los sectores altos se ubican muy por debajo de la media y aunque realizan actividades como recolección de frutales y leña, estas solo son de autoabasto. Actividades como el jornaleo y la fabricación de artesanías tampoco son

una opción entre los estratos altos para allegarse dinero, pues es común recurrir a la mano vuelta si es que acaso hace falta mano de obra. En la Sierra las actividades de baja remuneración son solo llevadas a cabo por los estratos bajos, los cuales en efecto se ubican sobre la media subregional.

En la Sierra en 1993 es la producción del café la que marca los ritmos del trabajo y la economía de la unidad doméstica, especialmente cuando el aromático tiene buenos precios, según cuentan los informantes a mediados de los años 80, la bonanza cafetalera provocó que la gente dejara de sembrar maíz y comenzara a comprarlo, pues el trabajo en el cafetal no permitía usar la mano de obra en el cultivo del cereal. La dependencia del café provoca que ante los bajos precios de este producto, el nivel de ingresos de la familia campesina sea menor en comparación con la de los agricultores del Valle quienes tienen una producción de cultivos comerciales más diversificada.

A pesar de las notables desigualdades en el patrón de cultivos entre la Sierra y el Valle, existen similitudes en cuanto a las extensiones sembradas por productor tipo así como las jornadas invertidas para los cultivos comerciales y de autoabasto. En este caso las discrepancias son más de orden cualitativo, pues en comparación con la Sierra, en el Valle las tierras de humedad marcan la diferencia en cuanto a nivel de producción y por ende en el valor de la misma, en el Valle el ingreso por unidad de producción tipo es casi el doble del valor obtenido en la Sierra debido al valor de los cultivos comerciales.

Sin embargo esa agricultura está en crisis, los productores cafetaleros enfrentan precios cada vez más bajos y la falta de apoyo del estado, quien los ha abandonado a su

suerte. La producción del chile tabaquero pronto enfrentará un creciente número de plagas que darán al traste con ella.

Como se ha mostrado, ante el colapso agrícola que se va gestando en los años 90 se perfilan algunas tendencias del futuro. La apertura de la carretera abrió nuevas oportunidades de trabajo en la zona baja, los comercios en las localidades del Valle pronto se multiplicarán como hongos. En la Sierra la crisis del café parece no encontrar salida pero pronto surgirá una estrategia que impactará en todo: la migración.

La sociedad campesina Usileña de 1993 vive transformaciones radicales, las cuales cuantificamos mediante el presente estudio dinámico. El tamaño y la dirección del cambio será el tema del siguiente capítulo.

IV. TRANSFORMACIONES DE LA ECONOMÍA CAMPESINA EN EL MUNICIPIO DE USILA ENTRE 1993 Y 2003

4.1 El municipio de Usila a principios del siglo XXI

Mucho ha cambiado en 10 años que abarca el presente estudio sin embargo algunas cosas han permanecido. En el nuevo siglo aún existen comunidades aisladas geográficamente, en Usila, por ejemplo, San Pedro y Analco aún no tienen carretera y se tiene que llegar caminando por los caminos serranos hasta estas comunidades

No obstante, las distancias se han acortado de otra manera: ahora muchas casas tienen tele satelital, hay teléfono en todos los pueblos, en la cabecera ya no existe la vieja oficina postal y en cambio hay locales donde uno puede rentar una computadora y conectarse con el mundo a través de la red. Los cafés Internet de hecho ahora son punto de reunión de jóvenes que van a ellos a hacer sus tareas, chatear y pasar el tiempo. Aun se oye la vieja estación de radio la Voz de la Chinantla, pero la mayoría de la gente prefiere enterarse del acontecer nacional a través de la televisión satelital y aunque no todos tienen antena, prácticamente toda la gente tiene televisión y reproductor de video.

Salir del municipio es más fácil que antes y aunque la carretera sigue siendo de terracería y es sumamente accidentada, hay varias corridas al día de camiones que van y vienen de Tuxtepec. Muchos comerciantes, hombres y mujeres usileños por igual, viajan

cotidianamente a la ciudad, hacen sus compras, pasean y regresan el mismo día. Es bastante frecuente encontrar rostros conocidos en las calles de Tuxtepec realizando algún trámite o de compras, especialmente sorprendente es encontrarse a las mujeres de la Sierra, –que antes ni siquiera salían de sus pueblos– formadas en el cajero de algún banco con su tarjeta de débito para sacar el dinero de las remesas que envían sus maridos desde el norte. Ir y venir de Oaxaca para hacer trámites, aunque significa un viaje de varias horas en camión, es algo que las autoridades hacen todo el tiempo pues ahora ya no todo se resuelve en el municipio.

Un medio de transporte que cobró auge es el de las camionetas pickup, las cuales transportan tanto personas como mercancías y ganado, los viajes que realizan son principalmente intercomunitarios, y en caso necesario realizan viajes especiales a Tuxtepec que tienen un precio adicional.

Estas posibilidades de transporte que surgieron con la nueva carretera, aunado a los bajos precios del café, propiciaron que las pistas aéreas y los viajes en avioneta entraran en desuso, dejó de ser costeable el pago de los vuelos y finalmente las pistas se fueron enyerbando. En algunas comunidades se utilizaron los terrenos como potreros y en otros lugares como San Felipe, se aprovecharon esos terrenos planos para dar origen a un nuevo asentamiento habitacional llamado “Colonia Aeropuerto”. Las calles de San Felipe han cambiado mucho, ahora por ellas circulan taxis, camiones refresqueros, de cerveza, de frituras, transportistas de todo tipo, etc. La bicicleta y las motocicletas sustituyeron a las mulas como medio de transporte en el Valle

Los procesos iniciados una década antes, como la transformación del Valle en una región de abasto y el cambio en el paisaje arquitectónico se aceleraron. Las facilidades de transporte provocaron un abaratamiento de los materiales de construcción modernos, lo que transformó el aspecto de los poblados del Valle que quedaban a orillas de la carretera ya la gente pudo comprar cemento, varillas y láminas a precios asequibles.

En pocos años el proceso de auto construcción desatado cambio la fisonomía tradicional de las viviendas de las comunidades del Valle, las cuales adquirieron un aspecto urbano. Las calles de la cabecera ahora están saturadas de comercios de todo tipo, incluso tortillerías donde ahora se compra el alimento que antes se elaboraba a mano y en casa. El somnoliento San Felipe con sus calles empastadas donde pululaban placidamente cerdos, pollos, guajolotes y personas ya no es más que un recuerdo.

El Valle usileño, con sus comunidades, se consolidó como la región de abasto y comercio a donde los habitantes de las zonas serranas del municipio bajaban a comprar alimentos, ropa, materiales de construcción y medicinas.

En las comunidades del Valle la diversificación ocupacional en actividades no agrícolas comenzó a ser una característica de la vida económica ya que sus pobladores comenzaron a laborar como comerciantes y/o prestadores de servicios. Algunos usileños, que antes habían sido arrieros, incluso adquirieron, con el dinero de la venta de sus mulas, una camioneta o un camioncito y se dedicaron al prometedor negocio del transporte de pasajeros y mercancías entre Tuxtepec y Usila.

El municipio de San Felipe Usila empezó a sufrir dramáticos cambios justo cuando se inició esta investigación en 1993. El paisaje humano tradicional se transformó a partir de la apertura de la carretera de terracería que unió la cabecera municipal con la ciudad de Tuxtepec. A continuación presentamos una serie de fotos que ilustran estos cambios.

Avioneta en la pista de Tuxtepec



Foto: Archivo de la parroquia de San Felipe Usila

Viaje en lancha a través de la presa



Foto: Archivo de la parroquia de San Felipe Usila

Primero cambio la forma de llegar al municipio, las avionetas y las lanchas dejaron de ser utilizadas y el camión se volvió el medio de transporte más utilizado.

Autobús Usila a Tuxtepec



Foto: Documental Voces de la Chinantla

La carretera Usila Tuxtepec.



Foto: Flor María Romero Julián

Después de la apertura de la carretera en 1993 el municipio inicio un proceso paulatino de pavimentado de las calles de la cabecera municipal. De hecho gran parte de los avances en infraestructura en el municipio se concentraron en la cabecera, mientras que las comunidades, especialmente las de la Sierra siguieron marginadas.

Aspecto de una calle de San Felipe Usila a principios de los 90



Foto: Archivo de la parroquia de San Felipe Usila

En la foto anterior se muestra una calle usileña a principios de los 90. Como se puede ver ya hay postes de luz, pero no hay banquetas, ni bardas y los pollos andan libremente por las calles buscando alimento. El agua de la lluvia corre libremente por la calle formando pequeños riachuelos.

Aspecto de la misma calle de San Felipe Usila en 2004



Foto: José Manuel Escalante

Los cambios desatados por la carretera pronto transformaron el paisaje de las localidades, Usila se transformó en una localidad urbanizada, especialmente dramático fue el cambio que sufrió la avenida principal, en donde pronto se concentraron la mayoría de los nuevos comercios.

La avenida Independencia de San Felipe Usila a principios de los 90



Foto: Archivo de la parroquia de San Felipe Usila

La avenida Independencia , San Felipe Usila en 2004



Foto: José Manuel Escalante

La sustitución casi total de los materiales tradicionales por el cemento y la lamina. Ahora son comunes además las antenas de televisión satelital.

Otra calle de San Felipe Usila a principios de los 90

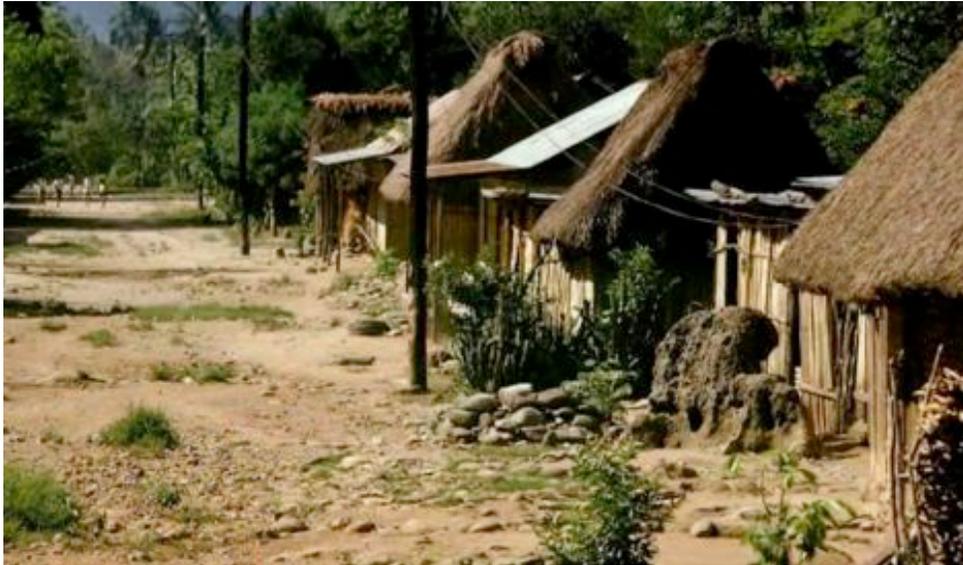


Foto: Archivo de la parroquia de San Felipe Usila

La misma calle de San Felipe Usila en 2004



Foto: José Manuel Escalante

Arrieros frente a la iglesia en los años 90



Foto: Archivo de la parroquia de San Felipe Usila

Durante muchos años en el municipio el transporte de mercancías se realizaba en mula por arrieros. En la fotografía aparecen con sus mulas estacionadas frente a la iglesia.

La calle frente a la iglesia en 2003



Foto: José Manuel Escalante

Algunos años después son las camionetas las que movilizan gente y mercancías entre las localidades. Nótese el edificio del fondo el cual no obstante los años, no ha sufrido cambios.

En 1990 las mercancías en la cabecera se transportaban en carretas tiradas por yuntas, este trabajo era solo de hombres. Para 2004 es usual el uso de triciclos los cuales pueden ser usados por cualquier miembro de la familia. En la fotografía de abajo aparece además la Terminal de autobuses.

Carreta circulando por las calles de Usila 1990



Foto: Archivo de la parroquia de San Felipe Usila

Nuevo medio de transporte 2003



Foto: José Manuel Escalante

Casa tradicional chinanteca antes de la apertura de la carretera



Foto: Archivo de la parroquia de San Felipe Usila

Construcciones modernas en Usila



Foto: José Manuel Escalante

Puente tradicional hecho de bejucos



Foto: Archivo de la parroquia de San Felipe Usila

Actualmente los puentes de bejuco han sido substituidos poco a poco por puentes reforzados de acero, sin embargo en la zona serrana aún es posible encontrar algunos puentes hechos de material selvático, en ocasiones solo son puentes que se construyen para la temporada de lluvias, cuando crece el cauce de los ríos. Al terminar la temporada el puente se va deteriorando y termina su vida util. La gente vuelve a cruzar el río caminando.

Puente colgante de cables de acero



Foto: Flor María Romero Julián

A principio de los años noventa ya existían bicicletas en las zonas planas de la región, pero el medio de transporte por excelencia eran las mulas, en las siguientes fotografías puede verse la diferencia no solo en el medio de transporte, sino de infraestructura y vestimenta en los asistentes a diversos eventos.

A lomo de burro en la década de los 90



Foto: Archivo de la parroquia de San Felipe Usila

A “lomo” de bicicleta siglo XXI



Foto: José Manuel Escalante

Cancha de baloncesto en el centro de Usila en los 90 (Asamblea)



Foto: Archivo de la parroquia de San Felipe Usila

Cancha de baloncesto en el centro de Usila en el siglo XXI (Evento deportivo)



Foto: Flor María Romero Julián

La apertura de la carretera también trastocó la manera de vestir de los usileños. Hasta 1993 la mayoría de las mujeres vestían a la usanza tradicional, con huipiles totalmente elaborados a mano por ellas mismas, desde el hilado de la tela hasta el decorado con bordado de colores vistosos.¹⁰⁹ Sin embargo, dada la complejidad de la hechura de los huipiles las mujeres jóvenes poco a poco comenzaron a comprar tela con estampados vistosos, en las tiendas recién abiertas en la cabecera municipal, para confeccionar sus vestidos o mandarlos a hacer. Si tenían suficiente dinero también los compraban de fábrica, por lo que pronto pudieron vestirse según la moda Tuxtepecana. La ropa tradicional de los hombres también fue sustituida por ropa comprada en Usila o en la ciudad, pantalones de mezclilla o de vestir, camisas de diversos estilos y guayaberas reemplazaron a la ropa de manta que solo unos pocos ancianos venerables siguieron usando.

En la Sierra las cosas también cambiaron, tal vez más que en el Valle aunque no se note a primera vista. Ahora los cafetales lucen abandonados, ya no circulan por los caminos las personas con sus sacos de café para venderlo en San Felipe. Sin embargo los pueblos lucen, paradójicamente a pesar de la crisis, muy prósperos. El secreto está en las remesas.

Los techos de zacate, como en San Felipe son casi algo del pasado y lo primero que se aprecia al acercarse a las comunidades serranas es el brillo de los techos de lámina, las casas ahora son de bloques de cemento, los metates y molinos manuales han sido substituidos por molinos eléctricos y licuadoras.

¹⁰⁹ El hilo lo compraban o lo elaboraban ellas, se usaba hilo fino de algodón, lo que propiciaba un arduo trabajo para tejer la tela en telares de cintura, el decorado se hacía ya con el vestido confeccionado y sin patrones dibujados o copiados. Las mujeres tardaban alrededor de seis meses en terminar un solo huipil intercalando la elaboración de éste con el trabajo cotidiano.

La Sierra se volvió una región que vive de la migración, ya sea nacional como en el caso de Analco o internacional en el caso de San Pedro y si bien los pueblos no se han quedado vacíos de hombres, ante la implementación de nuevas estrategias productivas se intensificó el trabajo femenino al interior de las familias, ahora muchas veces las mujeres son las encargadas del trabajo agrícola, son ellas quienes van a San Felipe a comprar mercancía o la ciudad a realizar trámites, incluso ahora ellas hacen tequio y empiezan a ocupar cargos.

Estos cambios ocurridos tanto en el Valle como en la Sierra se reflejan en la vida doméstica y la división del trabajo. Con la crisis del café, se modifican no solo la producción agrícola sino también la organización y distribución de las actividades de la familia.

En 2003 las unidades domésticas inician su vida de manera muy distinta. Los padres ya no arreglan los matrimonios, ahora los jóvenes tienen novios y novias y el amor romántico ha permeado: durante el catorce de febrero las tiendas de San Felipe se inundan de baratijas para regalar a la pareja: globos con forma de corazón, flores, perfumes, etc.

Actualmente los jóvenes pueden negarse a casarse y debido a que en mayor medida los adolescentes continúan sus estudios o trabajan fuera de las comunidades la edad de matrimonio se ha ido recorriendo a la alza. También hay compromisos que se establecen para cuando el novio regrese de migrar y ya tenga un patrimonio propio.

Otra nueva situación que se presenta es la de los matrimonios donde la pareja se establece, como siempre, en la casa de los padres, pero el joven recién casado sale a

trabajar fuera de la comunidad y deja a la esposa “encargada” con la familia, mientras él trabaja y envía dinero para empezar a construir su casa propia.

En la Sierra, no solo la familia, sino la comunidad apoya a las mujeres que tienen maridos migrantes, ayudan con mano vuelta en el trabajo del campo, apoyan en la realización de trámites o compromisos comunitarios; sin embargo al mismo tiempo, la misma comunidad se encarga de la vigilancia de la conducta de estas mujeres “solas”, y debido a que en la Sierra las comunidades están conformadas por núcleos familiares, es muy difícil escapar a esta vigilancia¹¹⁰.

En el Valle las nuevas parejas comienzan a enfrentarse a problemas como el de dónde construir su nueva vivienda, ya que la urbanización acelerada ha propiciado la escasez de terrenos vacíos en la zona urbana, se dificulta acceder a un buen lote, el mercado de tierras también ha comenzado a ser un buen negocio.

Tanto en la Sierra como en el Valle, en la unidad doméstica la organización y distribución de las actividades se ha ido modificando paulatinamente, debido a que las familias reciben apoyo económico del programa de gobierno Oportunidades. Tanto los niños como las niñas continúan cada vez más en la escuela, ya no solo estudian primaria o secundaria sino que se trasladan a comunidades donde hay algún plantel a nivel bachillerato con tal de no perder la beca de la que son beneficiarios y que ayuda a la economía inmediata de la familia.

¹¹⁰ Esta situación no es exclusiva de esta subregión de la Chinantla. Un caso muy bien documentado se presenta en el texto de Nava, Reyes Clara, Según el chisme, la remesa. Las mujeres chinantecas de Cerro Marín, Valle Nacional, Oaxaca, Tesis de Licenciatura en Antropología, Depto. de Antropología, Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, México, 2005

En la Sierra, los juegos en el río y la ayuda en la casa para cuidar a los hermanos menores y hacer tortillas, han cambiado por las largas caminatas que deben hacer para llegar al albergue escolar, al que arriban el lunes y salen el viernes por la tarde. En el Valle, los niños y jóvenes ocupan la mayor parte de su tiempo en las tareas escolares y las visitas a Internet.

Esta situación ha generado que los adolescentes participen cada vez menos en las labores agrícolas, pues la mayor parte de la semana la dedican a los estudios y a socializar, y los fines de semana que regresan a sus comunidades o tienen tiempo libre, éste no es suficiente para prestar su ayuda en el campo o la casa.

En la Sierra las actividades que ha sufrido menos modificaciones son las que llevan a cabo las mujeres madres de familia, en este caso lo que ha sucedido es que aunado a las actividades que ya realizaban se suman las que ha sido delegadas por sus esposos migrantes o por sus hijos estudiantes.

En el Valle la división del trabajo no sufrió muchos cambios, aunque si se siguió la tendencia que existía hacia la modernización que ya venía comenzando. Las mujeres cada vez menos apoyan las labores en el campo, y los jóvenes cada vez más se van alejando del cuidado de la milpa y de las labores agrícolas. La oferta de empleos que va en aumento como ayudantes en las tiendas, o empleados domésticos ha propiciado que las actividades se enfoquen alrededor de un estilo de vida más urbano. En el Valle siguen existiendo los empleos como jornaleros en el campo y cuidadores de vacas, pero cada vez es más difícil encontrar mano de obra disponible para estas tareas.

4.2. La economía campesina en Usila después de la crisis del café

Ahora bien, no obstante todos estos cambios en la vida de los habitantes del municipio de Usila, la agricultura no ha desaparecido ni el campo se ha abandonado del todo. Paradójicamente, y a contracorriente de toda la modernidad que ha invadido la vida de los chinantecos, las labores agrícolas que permanecen son las más tradicionales mientras que hubo una severa disminución de la producción agrícola destinada al mercado. Esta crisis de la agricultura comercial repercutió en el nivel de ingresos de las que fue compensada de diversas maneras, dependiendo de la subregión la crisis agrícola provocó procesos de diferenciación y complejos fenómeno de movilidad socioeconómica entre las familias del municipio.

En los siguientes apartados se intentarán analizar estos fenómenos, empezando por describir el cambio en las actividades agrícolas, después se verán los procesos de diferenciación socioeconómica desatados por la caída de los ingresos agrícolas y finalmente se verán las estrategias emprendidas por las familias de cada estrato para enfrentar la crisis, estrategias que explican en gran medida la estratificación socioeconómica que surgió al interior de las localidades.

4.2.1. Contracción de la agricultura comercial y aumento del autoabasto

En general en el municipio de San Felipe Usila se vivió un proceso de contracción de la agricultura comercial, proceso que varió de acuerdo a la subregión. En el Valle aunque se mantuvo cierto nivel de diversificación en la producción comercial, casi

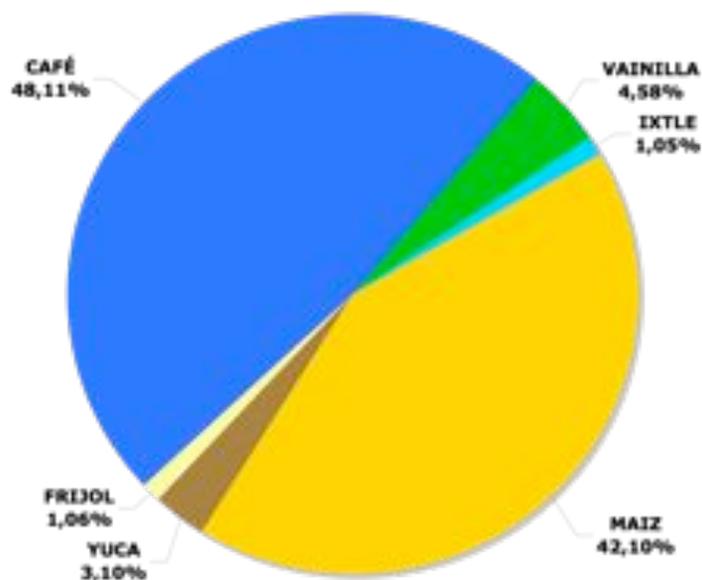
desaparecieron cultivos enteros como el chile tabaquero y las nuevas alternativas tuvieron éxito muy limitado como es el caso de la producción de vainilla, mientras que en la Sierra se dejó de producir café para la venta aunque se conservaron los cafetales. Como respuesta a esta contracción de la agricultura comercial se da un aumento considerable en la producción de cultivos para el autoabasto y surgen nuevas estrategias de organización del trabajo al interior de las unidades domésticas de los diferente estratos.

4.2.1.1. La producción agrícola en la Sierra de 1993 a 2003

En las comunidades de la Sierra en 2003 el café ha dejado de ser el eje sobre el cual gira el trabajo campesino. Los cafetales están abandonados y enyerbados, las despulpadoras se oxidan a la orilla de los ríos. En estas localidades serranas hay una reestructuración del trabajo en torno a los cultivos de autoabasto, los cuales pasaron de ocupar el 30.31% de la superficie cultivada en 1993, a 46.26% para 2003.

Si comparamos la gráfica de la distribución del patrón de cultivos de 1993 con la de 2003 es evidente el proceso de pérdida de importancia de la agricultura cafetalera frente a los cultivos de autoabasto. Hay una dramática disminución en la superficie relativa que ocupa el café, aunque esto no implica que se hallan tumbado los cafetales pues los campesinos aun los conservan con la esperanza de que algún día vuelvan a subir los precios del aromático. La extensión ocupada por café, en números absolutos, no se redujo, pero si perdió importancia frente a otros productos que vieron aumentada la superficie que ocupan, especialmente el maíz, que pasó del 28% al 42% de la superficie cultivada, mientras que el café de 65 % disminuyó al 48%.

Gráfico No. 7
Patrón de Cultivos SAC 2003



Fuente: Encuestas de sistemas productivos 2003, Censo Socioeconómico 2003

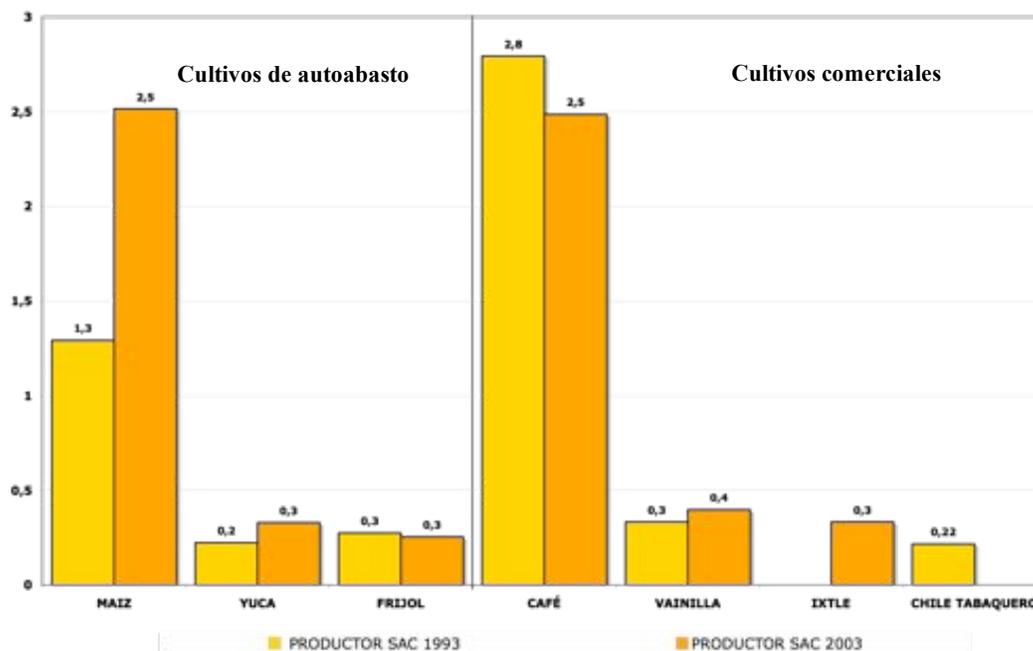
En el caso del maíz, la superficie sembrada a nivel del territorio creció en números relativos debido a que por productor tipo la extensión de la tierra sembrada con el cereal aumentó de manera sustantiva. Esto fue posible por una ampliación de la frontera agrícola, ya que no se tiraron los cafetales ni se sembró sobre los terrenos antes ocupados para los cultivos que desaparecieron (caña y chile tabaquero), sino en terrenos que antes no se usaban.

El aumento en la superficie de maíz, también está relacionado con el hecho de que algunas familias en la Sierra dejaron de sembrar por falta de mano de obra y las unidades que siguieron produciendo maíz sembraron una extensión más amplia para vender el

excedente a las familias que no produjeron. Esto dando por hecho que la migración está impactando a la unidad de producción, hipótesis que revisaremos posteriormente.

Junto con el maíz se da un aumento sensible en la superficie que cada productor siembra de yuca. Cabe mencionar que si bien solo representa el 3.10 % de ha. trabajadas en ese año, su rendimiento es muy alto, de más de dos toneladas y media por hectárea, cada productor que siembra 0.3 ha. tiene 256 Kg. para solventar el consumo anual de este tubérculo. Sin embargo, es muy difícil tener una estimación precisa de la producción por unidad de superficie, puesto que es un cultivo bianual y no se cosecha de una sola vez, sino que se va utilizando conforme la unidad doméstica lo requiere.

Gráfico No. 8
Comparación superficie promedio en ha por productor tipo SAC 1993–2003



Fuente: Encuestas de sistemas productivos 1993, 2003, Censo Piloto 1993 y Censo Socioeconómico 2003

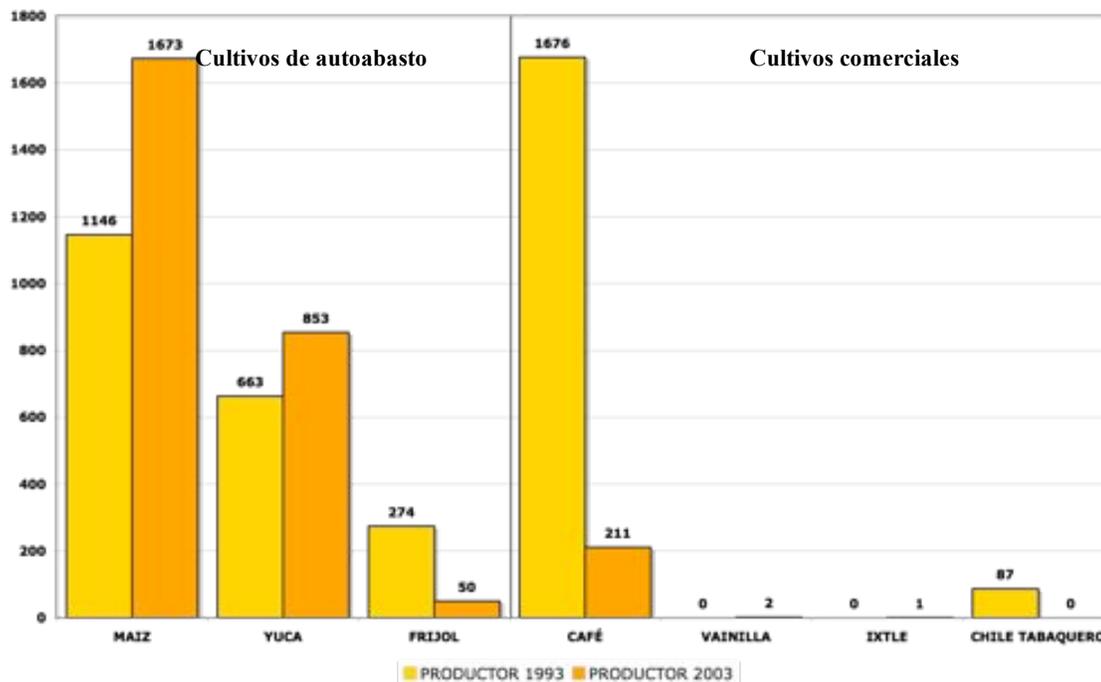
Por otra parte, se hace evidente que disminuye la diversidad de cultivos. Si bien, surge el ixtle y hay un aumento en la extensión dedicada a la vainilla en sustitución de los cultivos que desaparecen, como la caña y el chile tabaquero, de ocho diferentes cultivos principales, incluyendo los cultivos menores englobados en la categoría de *otros*, quedan solo seis.

En cuanto a los cultivos comerciales hay una leve disminución en la superficie sembrada con café y el aumento de algunos cultivos. El cultivo que se destaca por su aumento en extensión ocupada, es el ixtle el cual recibió fuerte impulso después de 1995, aunque como se verá más adelante en realidad no ha tenido un impacto económico significativo ya que su producción no es proporcional al aumento en su superficie, lo mismo sucede con la vainilla. Las pocas superficies de chile tabaquero que existían en 1993 desaparecieron para 2003 en la Sierra.

No solo el patrón general de cultivos cambio, junto con éste hubo una enorme variación en el volumen de la producción. En general aumentó el volumen de la producción destinada al autoabasto, mientras que el volumen de los productos comerciales casi desapareció.

En algunos cultivos como el maíz hay una leve disminución en la productividad del mismo por ha., que bien puede deberse a un factor coyuntural, o ser causado por el hecho de que es más difícil cuidar una superficie de maíz más grande con poca mano de obra. Además la caída puede deberse al hecho de que se cultivaron terrenos nuevos, los cuales suelen ser menos productivos porque la primera vez que se trabaja un terreno no se quema bien la vegetación y los nutrientes no regresan todos al suelo.

Gráfico No. 9
Producción en kilogramos promedio
por productor tipo SAC 1993 - 2003



Fuente: Encuestas de sistemas productivos 1993, 2003, Censo Piloto 1993 y Censo Socioeconómico 2003

Entre los cultivos de subsistencia, cabe destacar la caída de la productividad del frijol; esta leguminosa aunque se sigue sembrando por muy pocos productores, tiene una productividad muy baja, lo cual obliga a que las familias deban comprar este alimento básico para complementar su dieta. En la Sierra, la desaparición de este cultivo es causado porque la semilla no se ha podido adaptar al tipo de ecosistema, ya que se pudre fácilmente, o la planta no logra desarrollarse, por otra parte, es muy propensa a enfermedades y las matas que si logran producirse son una tentación para los depredadores, pues es alimento favorito de mapaches y tejones; podemos decir, que el abandono de este cultivo responde más a factores naturales que a elecciones humanas.

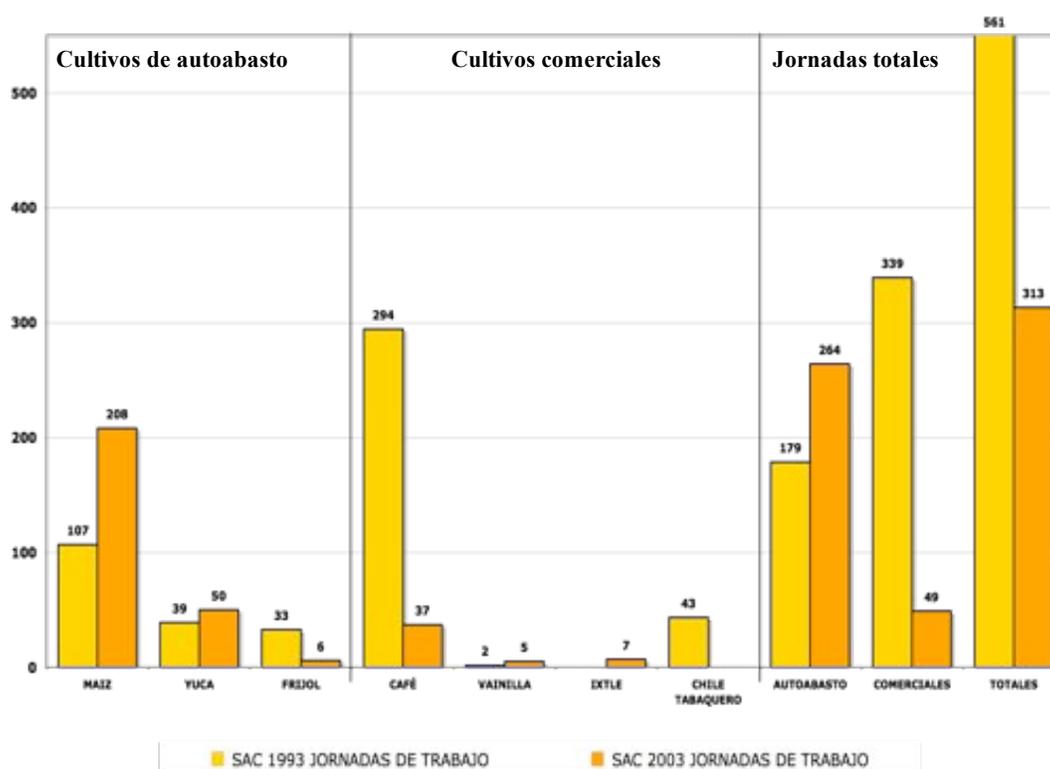
En los cultivos comerciales, el volumen de café cosechado por los productores sufre una caída de cerca del 90 por ciento. El rendimiento cae a la par del trabajo total invertido por cada productor. La menor inversión de trabajo a su vez repercutió en una disminución en el rendimiento resultante de algunos productos.

Las jornadas totales invertidas en la siembra de subsistencia aumentan drásticamente de 178.71 jornadas por unidad de producción en 1993 a 212.02 para 2003, que de acuerdo a las jornadas totales trabajadas en la agricultura en ese año, representan el 81% del tiempo y el trabajo ocupado en el campo en 2003; en contraste con el 35% de jornadas que se invertían para subsistencia en 1993.

El campesino dedica poco tiempo a los cultivos comerciales: de 339 jornadas invertidas para producción agrícola comercial en 1993, se pasa a solo 49. En otras palabras, en 1993 el tiempo invertido para la producción de cultivos comerciales en la Sierra, era equivalente a casi un año de trabajo por productor, diez años después, se destinan menos de dos meses de labores a este fin. En el rubro de cultivos comerciales es donde se aprecian los efectos más dramáticos de los cambios en la agricultura de la Sierra.

En 2003, debido a que casi desaparece el trabajo utilizado en el café, las jornadas totales dedicadas al campo se reducen casi a la mitad, en este año se trabaja en el campo solo el 56% de lo que se trabajaba diez años antes. Este cambio en el patrón de trabajo agrícola, trae como consecuencia la disminución del ingreso monetario que proporcionaba la venta del café y los otros cultivos comerciales. La siguiente gráfica es más que ilustrativa de la situación antes descrita.

Gráfico No. 10
Jornadas por cultivo en la Sierra por productor tipo 1993 - 2003

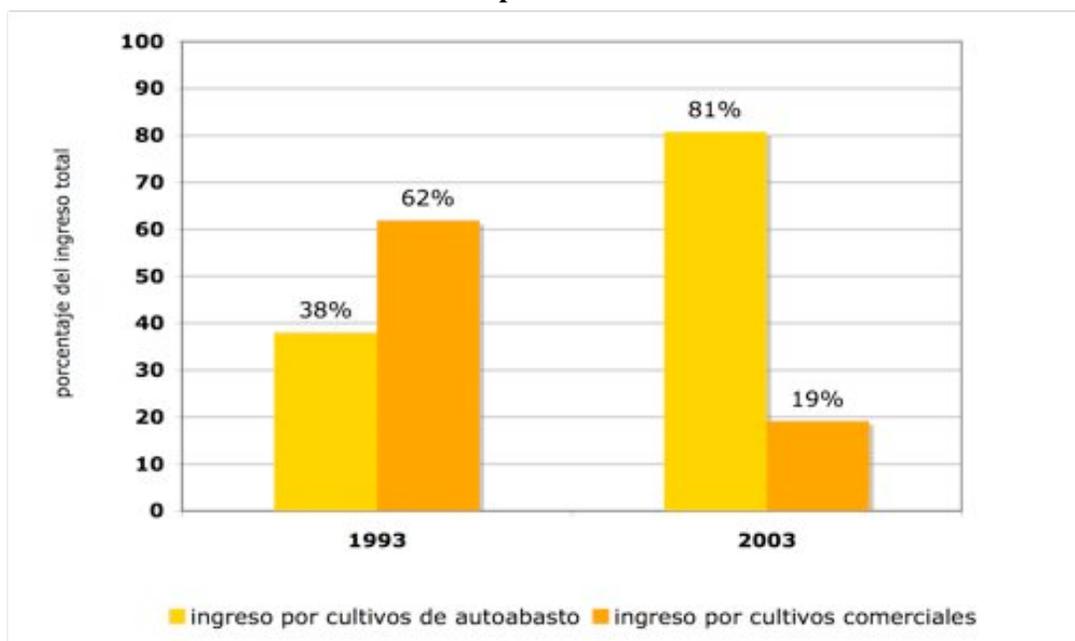


Fuente: Encuestas de sistemas productivos 1993, 2003, Censo Piloto 1993 y Censo Socioeconómico 2003

En 1993, las unidades de producción de la Sierra ganaban por la venta de café principalmente, y en menor medida, vainilla, ixtle y chile, el equivalente a 359 salarios mínimos, medidos a partir del valor de la producción agrícola estimada en salarios mínimos, lo que representaba el 62% del ingreso agrícola total, partiendo del supuesto de que toda la producción fuera vendida (incluyendo la de subsistencia). En 2003, el dinero que entra por la producción comercial cae a solo 46 salarios mínimos, equivalente al 19% del ingreso agrícola total.

La producción de autoabasto recobra relevancia, se coloca en primer lugar como fuente de ingreso agrícola, pues de proporcionar el 38% del dinero que entra a la unidad doméstica, pasa a proveer el 81% del ingreso agrícola total; sin embargo, en términos monetarios, la cantidad de dinero que entra a la unidad por este concepto disminuye puesto que representa solo 194 salarios mínimos, mientras que lo estimado en 1993, ascendía a 221 salarios mínimos.

Gráfico No. 11
Ingreso agrícola anual por tipo de cultivo
Productor tipo SAC 1993 - 2003



Fuente: Encuestas de sistemas productivos 1993, 2003, Censo Piloto 1993 y Censo Socioeconómico 2003

En resumen en la Sierra parece haber por parte de los productores una estrategia de garantizar el autoabasto y por ende la alimentación básica. Esta situación no es nueva, pues en realidad se está regresando a los niveles de producción del maíz de principios de los años 70. En esos años aún no se desarrollaba la agricultura cafetalera y el maíz se

sembraba intensivamente para alimentar cerdos, los cuales eran vendidos para obtener un ingreso monetario. La diferencia es que ahora la producción maicera se destina al consumo humano. Junto con los cultivos de autoabasto los campesinos chinantecos de la Sierra siguieron practicando la estrategia del uso múltiple de recursos.

El siguiente cuadro muestra de manera detallada el comportamiento de la unidad de producción tipo de la Sierra en el año de 2003.

Cuadro No. 13
Producción e ingreso agrícola por productor tipo en la Sierra en 2003

2003							
	Hectáreas	Jornadas	Kg. Ha.	Prod kilos	Precio	Valor bruto en \$	Valor en salarios mínimos 1994
Maíz	2,52	208,06	664,84	1672,50	\$2,00	\$3.345,00	103,72
Yuca	0,33	50,09	2590,22	853,33	\$3,00	\$2.560,00	79,38
Fríjol	0,25	6,00	197,04	50,00	\$7,00	\$350,00	10,85
Café	2,49	37,02	84,83	210,92	\$5,40	\$1.138,96	35,32
Vainilla	0,40	5,00	4,63	1,84	\$87,69	\$161,43	5,01
Ixtle	0,33	7,00	1,50	0,50	\$370,00	\$185,00	5,74
Totales	6,32	313,17				\$7.740,39	240,01
Autoabasto	3.10	264,15				\$6.255,00	193,95
Comerciales	3.22	49,02				\$1.485,39	46,06

Fuente: Encuestas de sistemas productivos 2003, Censo Socioeconómico 2003

Cabe agregar por último, que en esos años muchas ONG que trabajaron en la Sierra propusieron proyectos para aumentar la autosuficiencia alimentaria a través de prácticas de autoabasto. En esos años era común ver experimentos de producción de traspatio de hortalizas exóticas para los chinantecos tales como las zanahorias y las lechugas, además de intentos de cría de pollos de granja y conejos. Estos proyectos, desarrollados e

implementados por agentes externos a la comunidad fueron acogidos con poco entusiasmo por las familias que no estaban acostumbradas al consumo de tales productos y tuvieron relativo éxito solo en la medida que significaban algún apoyo en dinero y en especie por parte de las organizaciones para su implementación inicial, pero a largo plazo no tuvieron mayor impacto.

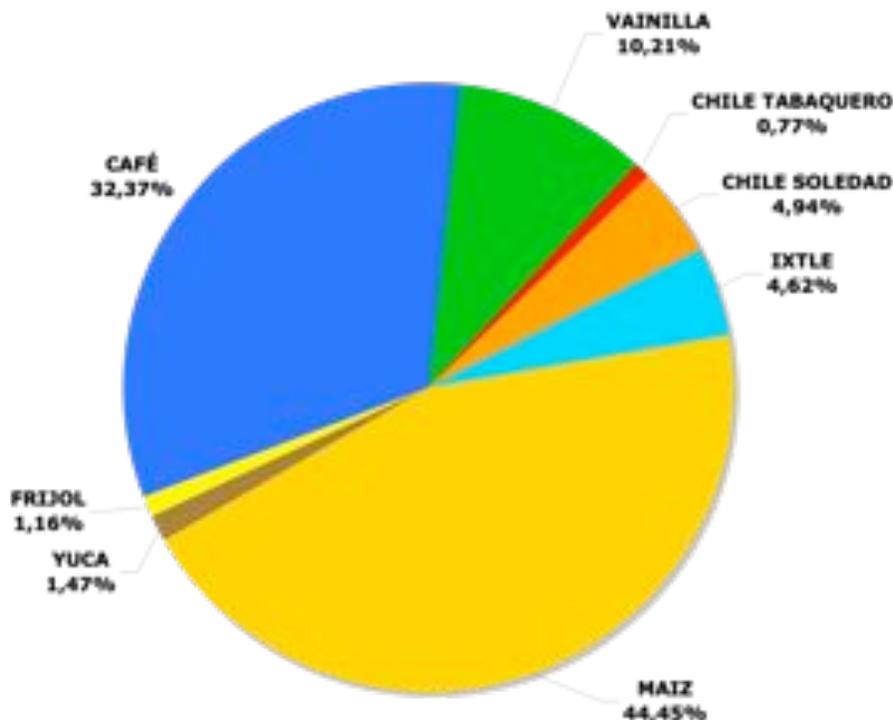
Una estrategia que si floreció, sin asesoría técnica alguna, fue una iniciativa implementada por los mismos productores: la cría de peces en tanques rústicos. La cría de mojarra surgió del hecho de que la pesca en los ríos, que era tradicional en las comunidades, desapareció desde fines de los años 80 a causa de practicas nocivas de pesca, como el uso de dinamita, y el hecho de la construcción de la presa Cerro de Oro que alteró las rutas de los peces migratorios. Los productores ingeniosamente construyeron tanques de cemento, copiando los que vieron en otras comunidades de lugares como Valle Nacional. La criaza tuvo inusitado éxito y pronto el pescado volvió a estar en la mesa de las familias serranas y los tanques pasaron a formar parte de los solares de los pueblos.

4.2.1.2. La producción agrícola del Valle de 1993 a 2003

Al igual que en la Sierra, en el Valle hay algunos cambios en el patrón de cultivos. En primer lugar el maíz sufre un aumento notable en su importancia relativa, al pasar del 35.9% al 44.45% de la superficie sembrada. Esto se explica, como veremos adelante, por el aumento de la superficie sembrada por productor favorecida en parte por la expansión de la frontera agrícola al noreste del municipio, más allá de *La puerta del*

*cielo*¹¹¹, a donde los productores ahora llegan en autobús, y que permite sembrar en terrenos vírgenes que antes implicaban horas de camino para su acceso.

Gráfico No. 12
Patrón de cultivos por porcentaje de superficie sembrada
Valle Aluvial 2003



Fuente: Encuestas de sistemas productivos 2003, Censo Socioeconómico 2003

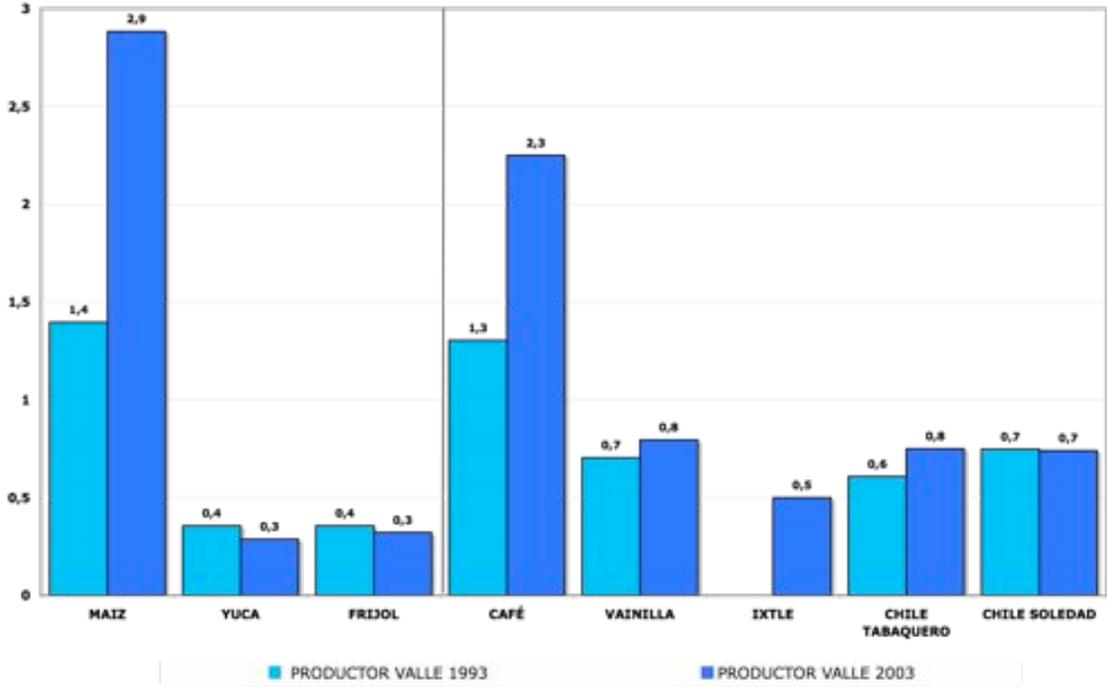
Al aumentar la superficie de yuca y de maíz, los cultivos de autoabasto aumentaron su importancia relativa al pasar del 38% al 47% de la superficie total sembrada.

Entre los cultivos comerciales se dieron cambios de relevancia. La crisis en el caso del chile se manifiesta en la desaparición del cultivo en la práctica, mientras que en el caso

¹¹¹ La puerta del Cielo es un estrecho paso entre las montañas, en el cual hay un mirador, por donde pasa la carretera que viene de Tuxtepec. Saliendo desde Usila y más allá de ese paso se encuentra la Sierra Kárstica que se caracteriza por amplias selvas vírgenes.

del café, si bien los predios sembrados con el aromático no desaparecen físicamente, incluso aumentan pues hubo en esos años programas para la renovación de cafetales. Estos dejan de ser productivos y comienzan a ser usados más como sombra para la vainilla.

Gráfico No. 13
Superficie promedio en ha por productor tipo del Valle aluvial 1993 -2003



Fuente: Encuestas de sistemas productivos 1993, 2003, Censo Piloto 1993 y Censo Socioeconómico 2003

La reducción de la superficie dedicada al cultivo del chile tabaquero, el cual era el cultivo comercial más importante en los terrenos de vega del Valle en 1993, no solo por su extensión sembrada sino por los altos precios que alcanzaba en el mercado, fue de más del 90% y si bien el productor tipo que aquí se describe si lo sigue sembrando la mayoría de las familias abandonaron su producción. El chile ocupa ahora menos del 1% de la superficie sembrada, mientras que antes era casi del 10%. El abandono del cultivo se dio según los

mismos productores por la creciente aparición de plagas y el aumento en los costos de los insumos para combatirlas.

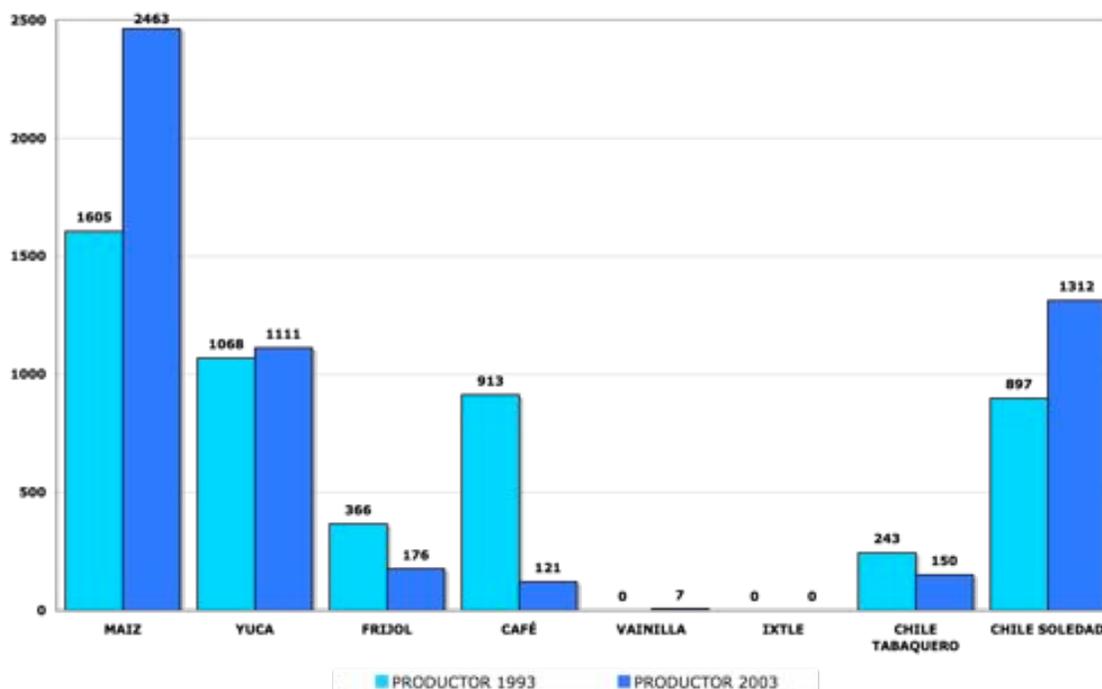
Los terrenos planos dejados por el chile fueron ocupados por maíz y algunos se comienzan a trabajar como pastizales para ganado. El cultivo del ixtle, el cual se pensó era la alternativa al chile y al café, se desarrolla en los terrenos comunales, que como ya se explicó, se encuentran en los cerros, este cultivo comienza a destacar pues a diferencia de 1993, aumentó en cuanto a superficie ocupada y producción.

Aunque de hecho no se redujo la diversidad de cultivos comerciales si disminuyó la producción en volumen y por ende el ingreso proporcionado por la venta de los mismos. Como en el caso de la Sierra hay una baja importantísima de la producción en el cafetal, el cual, como se dijo, se utilizó como espacio para la vainilla. La producción de los cultivos alternativos, que por cierto fue la punta de lanza de las estrategias de las organizaciones de productores surgidas en los 90 en el municipio de Usila, se puede ver que es ínfima. Este hecho cuestiona la viabilidad de dichas alternativas como fuente para mejorar de las familias ante la crisis del cultivo del café.

En cuanto al autoabasto tal como sucedió en la Sierra también aumentó el volumen de la producción maicera en poco más de 800 kilos por productor, la yuca experimentó un alza marginal y el frijol sufrió también un descenso. En el Valle ahora es común consumir frijol comprado en las tiendas debido a la escasez de frijol criollo.

Gráfico No. 14

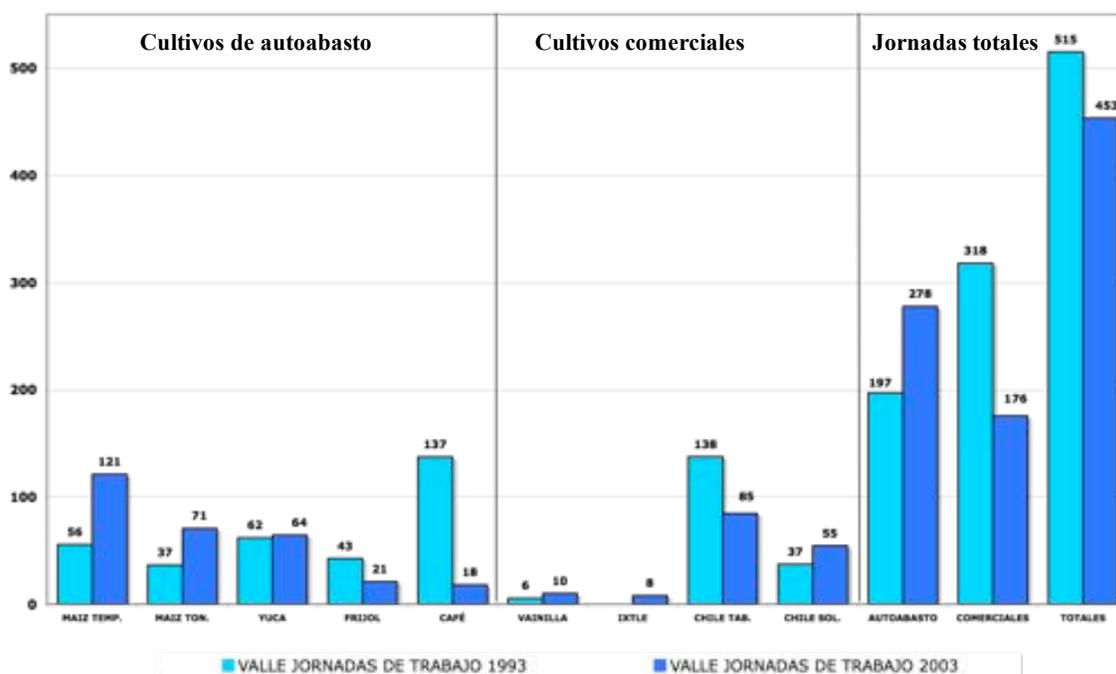
Producción en kilogramos promedio por productor tipo Valle aluvial 1993 - 2003



Fuente: Encuestas de sistemas productivos 1993, 2003, Censo Piloto 1993 y Censo Socioeconómico 2003

La intensificación de la producción de autoabasto en las tierras planas del Valle, las cuales son limitadas en extensión ha provocado una disminución de los tiempos de descanso del suelo, ahora generalmente están en barbecho solo durante uno o dos años, situación que impide la regeneración de la vegetación secundaria, requisito indispensable para la restitución de la fertilidad del suelo. Esto explica los bajos rendimientos dado el uso intensificado a que se ven expuestas estas tierras. En Paso Escalera, el sistema de *roza, tumba y quema* caracterizado por los grandes periodos de descanso del suelo, se ha modificado sustantivamente, pues el breve periodo de barbecho impide que los árboles crezcan, por lo que solo se roza la joven vegetación y se junta cuando está seca, de ahí que la tumba de los árboles ni siquiera se lleve a cabo, es el sistema de *roza, junta y quema*.

Gráfico No. 15
Producción en kilogramos promedio por productor tipo Valle aluvial 1993 - 2003



Fuente: Encuestas de sistemas productivos 1993, 2003, Censo Piloto 1993 y Censo Socioeconómico 2003

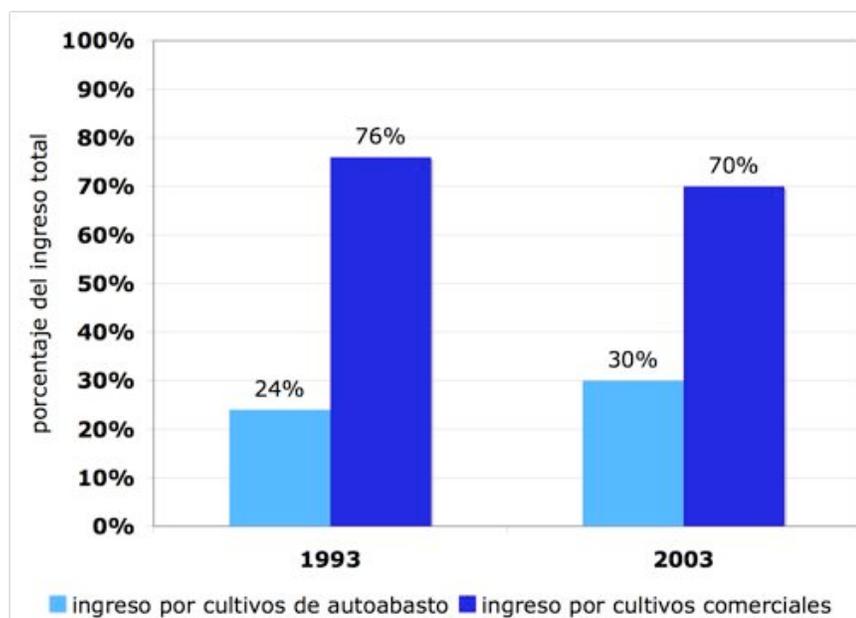
En el Valle entre las unidades de producción que siguen sembrando tierra se invierte, como en la Sierra, la proporción entre jornadas de trabajo destinadas al autoabasto y las destinadas a los cultivos comerciales.

Las jornadas totales invertidas en la siembra de subsistencia aumentan de 197 jornadas por unidad de producción en 1993 a 278 para 2003, que de acuerdo a las jornadas totales trabajadas en la agricultura en ese año, representan el 54% del tiempo y el trabajo ocupado en el campo en 2003; en contraste con el 38% de jornadas que se invertían para subsistencia en 1993, mientras que las jornadas dedicadas a los cultivos comerciales disminuyen de 64% a 45%. Hay que señalar que debido a la diversidad de productos

comerciales no sucede lo mismo que en la Sierra, en donde el abandono del café significó casi la desaparición del trabajo agrícola dedicado a los cultivos comerciales.

En 2003, las unidades de producción de las localidades del Valle ganaban por la venta de sus cultivos comerciales 758 salarios mínimos, lo que representaba el 76% del ingreso agrícola total, el cual era de 1091 salarios mínimos. En 2003, el dinero que obtiene la unidades producción por concepto de venta de sus productos se redujo a la mitad, pues ahora es de 376 salarios mínimos. Sin embargo, en números relativos no es tan grande la caída pues ahora representa el 70 % de los ingresos agrícolas.

Gráfica No. 16
Ingreso agrícola anual por tipo de cultivo
Productor tipo en el Valle aluvial 1993 - 2003



Fuente: Encuestas de sistemas productivos 1993, 2003, Censo Piloto 1993 y Censo Socioeconómico 2003

La producción de autoabasto para la unidad de producción tipo no se vuelve como en la Sierra la principal fuente de ingreso agrícola pues de hecho en números absolutos la cantidad de ingresos por este concepto disminuye casi a la mitad.

Cuadro no. 14
Producción e ingreso agrícola por productor tipo en el Valle

2003							
	Hectáreas	Jornadas	Kg. Ha.	Prod kilos	Precio	Valor bruto en \$	Valor salarios mínimos 1994
Maiz Temp.	1,47	121,25	714,00	1046,72	\$2,00	\$2.093,45	36,51
Maíz Tona.	1,42	70,80	1000,00	1416,00	\$2,00	\$2.832,00	49,40
Yuca	0,29	64,44	3871,08	1111,00	\$3,00	\$3.333,00	58,13
Frijol	0,32	21,09	546,67	175,71	\$7,00	\$1.230,00	21,45
Café	2,25	18,16	53,65	120,71	\$5,40	\$651,86	11,37
Vainilla	0,79	10,07	8,35	6,64	\$87,69	\$582,26	10,16
Ixtle	0,50	8,01	0,11	0,06	\$370,00	\$20,56	0,36
Chile Taba.	0,75	84,75	200,00	150,00	\$85,00	\$12.750,00	296,51
Chile Sol.	0,74	54,65	1772,35	1311,54	\$5,80	\$7.606,92	132,68
Totales	8,52	453,21				\$31.100,05	542,44
Autoabasto	3,49	277,58				\$9.488,45	165,50
Comerciales	5,03	175,63				\$21.611,60	376,95

Fuente: Encuestas de sistemas productivos 1993, 2003, Censo Piloto 1993 y Censo Socioeconómico 2003

En el cuadro se puede apreciar que los ingresos agrícolas sufren una considerable caída pues en términos reales el valor de la producción total de autoabasto y productos comerciales se redujo a la mitad al pasar de 1091 salarios mínimos a solo 542.

4.3. Procesos de cambio agregado y movilidad de la sociedad campesina usileña

Los datos arrojados por censo aplicado en Usila muestran la “fotografía” de un año de ingresos y egresos de las unidades domésticas, en este caso 1993. Al analizar los datos y compararlos se encontraron básicamente dos procesos: en primer lugar se da, más que un

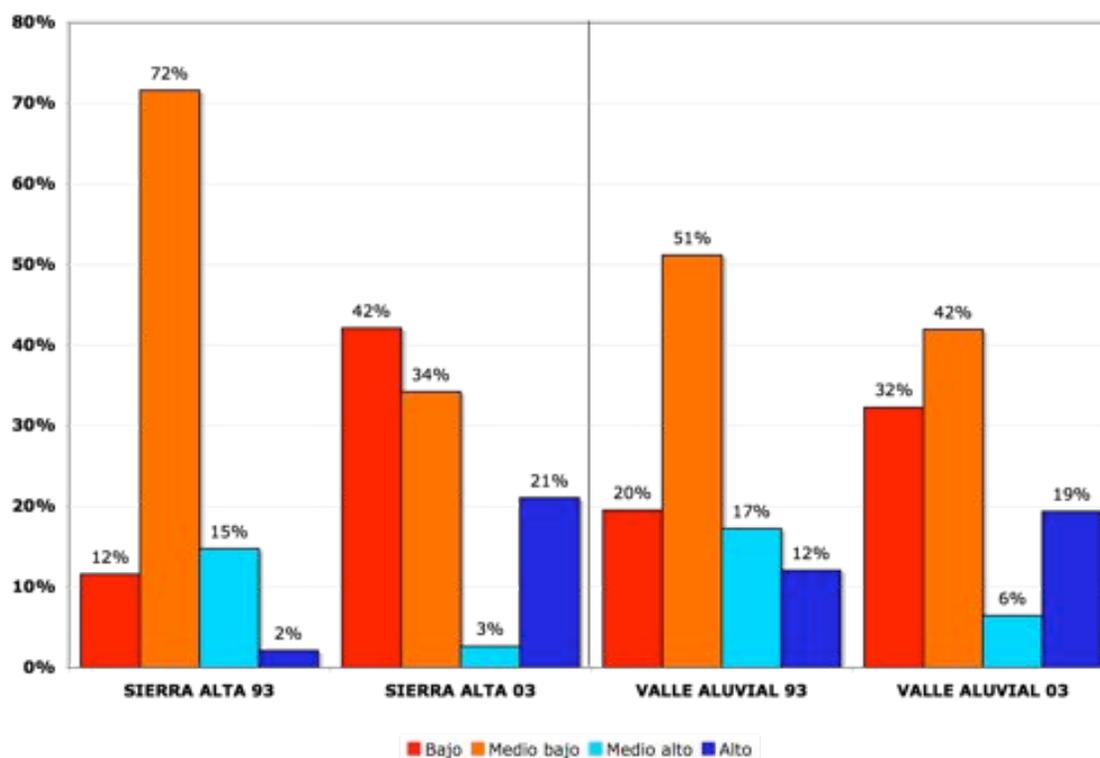
simple empobrecimiento de la población por causa de la crisis, un proceso de polarización. Este proceso obedece a lo que Shanin denominó fuerzas centrifugas las cuales en Usila fueron producto de las estrategias diferenciadas que adoptaron las unidades campesinas según el estrato en que se encontraban y según la subregión en donde se ubica la localidad. En segundo lugar se detectó un complejo proceso de movilidad entre las unidades domésticas que cambiaron en su mayoría de estrato en el transcurso de la investigación.

4.3.1 La polarización de la sociedad campesina

Los efectos acumulativos de la crisis de los años 90 impactaron de manera diferente en cada subregión y como se mencionó arriba sería demasiado simple decir que los campesinos de la zona estudiada, como si todas las familias fueran iguales, simplemente se volvieron miserables por causa de las políticas neoliberales, pues las unidades familiares también son capaces de adoptar nuevas estrategias para sortear los retos que implica una dependencia importante del sector capitalista de la economía nacional, especialmente en el caso de cultivos comerciales. La implementación de las estrategias claro está depende en gran medida de factores externos a la unidad familiar.

Se estableció en el capítulo anterior que la Sierra en general era una subregión con un alto nivel de homogeneidad socioeconómica, aunque con muchas familias ubicadas en los sectores más bajos, mientras que el Valle tenía más polarización, aunque con más porcentaje de la población en los estratos altos. Al comparar la estratificación de entonces con la que resultó al volver a aplicar el estudio presupuestario a las mismas unidades domésticas se manifestó lo siguiente:

Gráfico No. 17
Distribución de la población por estratos y subregión comparativo 1993-2003



Fuente: Tipología de unidades domésticas, Procesamiento Estudio Dinámico 1993-2003

Como se puede ver, en ambas subregiones se experimentó un proceso de polarización, es decir, disminuyó sensiblemente el peso porcentual del sector medio alto, el cual se contrajo en ambas subregiones, en la Sierra un 80% y en el Valle un 65%. Los sectores más opuestos en la escala, en cambio, aumentaron su peso relativo, es decir aumentó el porcentaje de unidades en el estrato más bajo y en el más alto.

Sin embargo es de hacer notar varios fenómenos según la subregión. En la Sierra en 1993 el porcentaje sumado de unidades domésticas pertenecientes a los estratos bajos era de 84% de la población; en 2003 bajo a 76% de las familias. Los estratos altos pasaron en conjunto del 17% al 24%. Se puede decir que en la Sierra hay más pobres y más ricos que

antes de la crisis del café, se da un aumento dentro de los sectores bajos del porcentaje de la población que se ubica en el nivel más bajo de ingresos de nuestra estratificación.

Los Valles aluviales permanecieron en su distribución general más o menos iguales: En los sectores más bajos en 1993 se ubicaba el 71% de la población y en los altos el 29%. Para 2003 el 74% de la población se puede considerar pobre y el 26% es población ubicada en los sectores altos.

4.3.2 Movilidad de las unidades domésticas campesinas

En el apartado anterior se pudieron establecer cuales fueron los tipos de cambios que sufrió la estratificación socioeconómica de la sociedad usileña, sin embargo lo anterior no refleja los cambios sufridos por las unidades domésticas, especialmente la movilidad individual que cada una experimento durante los diez años que duró el estudio. El proceso general de polarización que se observó oculta detrás y es a la vez, la suma de las historias individuales de las familias.

Al principio del estudio realizado se clasificó a cada unidad doméstica por estrato y al final se repitió el mismo procedimiento, pudiéndose ubicar a la unidad en el estrato en el que finalmente quedó. Esto permitió ver cuántas y cuáles unidades domésticas cambiaron de estrato y cuáles se quedaron igual en cada una de las comunidades y subregiones estudiadas.¹¹²

¹¹² Un estudio de este tipo también permite, en teoría, observar los procesos de movilidad cíclica que experimenta las unidades familiares, sin embargo, diez años que abarcó el estudio en el contexto de ciclos familiares que duran décadas impidió observar fenómenos de movilidad cíclica significativos. Por otra

En la Sierra el estudio dinámico muestra que el 35% de las unidades domésticas no experimentaron movilidad alguna, es decir no cambiaron de estrato, mientras que el 75% si lo hizo. Del total de familias el 26% ascendieron en la estratificación social y 37% descendieron.

Cuadro No. 15
Estudio dinámico de la Sierra 1993-2003
Movilidad de las unidades domésticas

ESTRATO	1993	2003			
		ALTO	MEDIO ALTO	MEDIO BAJO	BAJO
ALTO	2	2			
MEDIO ALTO	14	9		5	
MEDIO BAJO	68	9	3	25	31
BAJO	11			4	7
TOTAL	95	20	3	34	38

Fuente: Tipología de unidades domésticas, Procesamiento Estudio Dinámico 1993-2003

El estudio dinámico mostró que las unidades domésticas ubicadas en el estrato alto no experimentaron movilidad alguna, es decir quienes eran ricos en 1993 lo siguieron siendo en 2003. En 1993 este estrato estaba compuesto por pocas unidades pero para 2003 el estrato había experimentado un crecimiento del 1000%. ¿De qué estrato provenían estas unidades domésticas? El 45% de las unidades del estrato más alto provienen del estrato medio alto y el otro 45% del medio bajo. Ninguna unidad del estrato alto tiene su origen en el estrato más bajo, es decir, ninguna unidad doméstica pobre se volvió rica.

El estrato medio alto es el que más disminuyó al pasar de 14 a solo 3 unidades. El 64% de las unidades domésticas que componían el estrato en 1993 paso a engrosar las filas del estrato más alto y el 36% descendió de estrato. Ninguna unidad doméstica permaneció

parte, aunque se registraron en alguna medida, aquí se omiten para efectos analíticos los cambios sustantivos como la formación y la desaparición de nuevas unidades domésticas.

en el estrato, las que lo forman provienen del medio bajo. Tampoco ninguna unidad pobre ascendió a este estrato.

El estrato medio bajo también experimentó una disminución en el número de unidades que lo componían. Solo el 37% de las unidades permaneció en el estrato, las demás sufrieron movilidad. El 17% movilidad ascendente y el 46% descendió.

Finalmente el estrato bajo creció significativamente al sumarse 27 unidades a las 11 ya existentes. De las unidades que componían originalmente el estrato en 1993 solo el 36% subió al nivel siguiente y el resto permaneció igual. El cuadro muestra un resumen de estos procesos de movilidad.

Cuadro No. 16
Movilidad neta y bruta de las unidades domésticas de la Sierra 1993-2003

Movilidad neta:	
Estrato Alto	(20 U.D. 2003) - (2 U.D. 1993) = 18 unidades más
Estrato Medio alto	(3 U.D. 2003) - (14 U.D. 1993) = 11 unidades menos
Estrato Medio Bajo	(34 U.D. 2003) - (68 U.D. 1993) = 34 unidades menos
Estrato bajo	(38 U.D.2003) - (11 U.D. 1993) = 27 unidades más
Movilidad bruta:	
Estrato Alto:	de (2 U.D 1993), ninguna cambió de estrato
Estrato Medio alto:	de (14 U.D. 1993), cambiaron: (9 U.D a estrato alto) + (5 U.D. a medio bajo) = 14 U.D cambiaron de estrato
Estrato Medio Bajo:	de (68 U.D. 1993), Cambiaron: (9 U.D. a estrato alto) + (3 U.D. cambiaron a medio alto) + (31 U.D. a estrato bajo) = 43 U.D cambiaron de estrato y 25 no cambiaron de estrato
Estrato bajo:	(11U.D. 1993) Cambiaron: (4 U.D. a estrato medio bajo) = 4 U.D. Cambiaron de estrato y 7 U.D. no cambiaron de estrato.

Fuente: Tipología de unidades domésticas, Procesamiento Estudio Dinámico 1993-2003

Los procesos de movilidad evidencian la actuación de fuerzas centrifugas, que tal como señala Shanin puede explicarse por la tendencia de las unidades domésticas a la acumulación de ventajas y desventajas que provocan que las unidades se alejen de la media de la riqueza de la sociedad campesina en dirección de los extremos. Estas fuerzas las describiremos en el apartado siguiente. Por lo pronto revisemos las cifras que el estudio dinámico arrojó para el Valle aluvial.

En el Valle se observó en general una menor movilidad que en la zona de la Sierra. El 55% de las unidades no cambiaron de estrato. De 174 familias que se analizaron el 32% ascendió de estrato y solo el 13% descendió.

Cuadro no. 17
Estudio dinámico del Valle 1993-2003
Movilidad de las unidades domésticas

ESTRATO	1993	2003			
		ALTO	MEDIO ALTO	MEDIO BAJO	BAJO
ALTO	21	20	1		
MEDIO ALTO	34	12	8	14	
MEDIO BAJO	30	1	2	19	8
BAJO	89			41	48
TOTAL	174	33	11	74	56

Fuente: Tipología de unidades domésticas, Procesamiento Estudio Dinámico 1993-2003

Al igual que en la Sierra el estrato alto fue el que menos cambios sufrió pues solo el 5% de las unidades domésticas descendió. El estrato experimentó un crecimiento de 65%, las nuevas unidades domésticas que se sumaron al estrato alto provenían en un 92% del estrato medio alto y el resto del medio bajo. Al igual que en la Sierra no se registraron casos de unidades del estrato más bajo que ascendieran hasta el punto más alto de la escala.

El estrato medio alto como ocurrió en la Sierra fue el que más se redujo. El 35% de sus familias paso al estrato alto, el 23% se quedó igual y el resto, 41%, bajo al estrato inmediato inferior. Ninguna unidad del estrato medio alto descendió hasta el más bajo.

En el estrato medio bajo el 63% de las familias permaneció sin movilidad, el 10% subió de estrato y el 27% pasó a engrosar las filas de los más pobres. Este estrato creció más del 100%, principalmente por las familias provenientes del estrato bajo y del medio alto.

Por último en el estrato más bajo, aunque ninguna unidad logró subir a los estratos más altos, si se dio una movilidad significativa con dirección ascendente. De hecho a diferencia de la Sierra este estrato decreció en un 37%, debido a que el 46% de las unidades que lo componían ascendió al estrato medio bajo.

Cuadro No. 18
Movilidad neta y bruta de las unidades domésticas del Valle 1993-2003

Movilidad neta:	
Estrato Alto	(33 U.D. 2003) - (21 U.D. 1993) = 12 unidades más
Estrato Medio alto	(11 U.D. 2003) - (34 U.D. 1993) = 23 unidades menos
Estrato Medio Bajo	(74 U.D. 2003) - (30 U.D. 1993) = 44 unidades más
Estrato bajo	(56 U.D. 2003) - (89 U.D. 1993) = 33 unidades menos
Movilidad bruta:	
Estrato Alto:	de (21 U.D. 1993). Cambiaron: 1 U.D. a medio alto y 20 no cambiaron de estrato
Estrato Medio alto:	de (34 U.D. 1993) Cambiaron: (12 U.D. a estrato alto) + (14 U.D. a medio bajo) = 26 U.D. cambiaron de estrato y 8 no cambiaron de estrato.
Estrato Medio Bajo:	de (30 U.D. 1993) Cambiaron: (1 U.D. a estrato alto) + (2 U.D. cambiaron a medio alto) + (8 U.D. a estrato bajo) = 11 U.D. cambiaron de estrato y 19 no cambiaron de estrato.
Estrato bajo:	de (89 U.D. 1993) Cambiaron: (41 U.D. a estrato medio bajo) = 41 U.D. Cambiaron de estrato y 48 U.D. no cambiaron de estrato.

Fuente: Tipología de unidades domésticas, Procesamiento Estudio Dinámico 1993-2003

A pesar de que muchas unidades domésticas no sufrieron cambios, se puede observar que existe una movilidad de tipo multidireccional, es decir la aparición simultánea de movimientos opuestos de unidades individuales. Dicha movilidad apreciada para la Sierra y para el Valle, no es evidente al hacer el análisis de manera global. En el siguiente apartado revisaremos brevemente los determinantes de esta movilidad.

4.4. Determinantes de los fenómenos de movilidad socioeconómica.

Por región y por estrato socioeconómico se siguieron estrategias agrícolas que se derivaron de la situación de crisis y de las condiciones productivas prevalecientes en cada región. No está de más decir que en la Sierra estas condiciones eran acceso libre a la tierra y especialización en la producción del café y en el Valle acceso diferenciado y diversificación relativa de cultivos comerciales.

4.4.1. Estrategias agrícolas por estrato y subregión

En la Sierra en 2003 la cantidad de tierra que cultivan las familias de cada estrato se modificó de manera diferente. Entre los ricos y el nivel medio bajo, la cantidad de tierra en hectáreas prácticamente es la misma, sin embargo, en el estrato medio alto y el más bajo la cantidad de tierra promedio cultivada sí cambió. Las unidades del sector medio alto siembran menos tierra, solo 3,75 ha. frente a 6,13 de 1993. Los más pobres por su parte sextuplicaron la cantidad de tierra que trabajaban y paradójicamente fueron los únicos que aumentaron la superficie de café sembrada, no obstante los bajos precios del aromático.

Como veremos los pobres al no poder articular ninguna estrategia alternativa para obtener ingresos intensifican la actividad agrícola a pesar de su baja rentabilidad. Esto se confirma en el hecho de que este sector es el que realiza menos actividades complementarias que signifiquen una alta remuneración. Los pobres optaron por “forzar” por decirlo de algún modo, su capacidad de producir productos agrícolas, especialmente el maíz, el cual algunas familias venden a quien no tiene, esto con el fin de obtener un magro, pero significativo ingreso, de hecho el maíz representa más del 50% de los ingresos agrícolas para los pobres, mientras que en 1993 era solo la quinta parte.

El estrato medio alto es donde se da un abandono más agudo de la agricultura, aparentemente por el hecho de que las familias de estos estratos son las que llevan a cabo más actividades complementarias, de alta remuneración por unidad doméstica. La diversificación ocupa la mano de obra necesaria para la actividad agrícola.

El estrato más alto fue el que más redujo sus ingresos agrícolas. De 546 salarios mínimos que se obtenían por concepto de la producción agrícola, la unidad en 2003 solo obtiene 17 salarios al año. El autoabasto creció en ese sector de manera más que significativa. El número de jornadas de los cultivos dedicadas al consumo familiar se multiplicó por siete. Al parecer los estratos ricos utilizaron la mano de obra excedente que ya no se usaba en el cultivo del café para llevar a cabo actividades de autoabasto y en la migración, en la cual se especializaron con la consecuente reducción del número de actividades por familia.

Cuadro No. 19

Evolución de la producción e ingreso agrícola por estrato en la Sierra

1993						2003				
Producto	Ha.	Jornadas	Kilogramos	Precio	Valor Sal. Min	Ha.	Jornadas	Kilogramos	Precio	Valor Sal. Min
ESTRATO ALTO										
Maíz Temp.	0,50	41,35	443,55	0,75	23,76	1,66	136,98	1101,15	\$2,00	38,41
Yuca	0,00	0,00	0,00	2,70	0,00	0,13	21,75	323,78	\$3,00	16,94
Frijol	0,00	0,00	0,00	1,60	0,00	0,02	1,80	2,96	\$7,00	0,36
Café	4,25	447,61	2550,00	3,00	546,43	2,06	30,32	174,95	\$5,40	16,48
Vainilla	0,00	0,00	0,00	45,00	0,00	0,16	1,25	0,72	\$87,69	1,11
Chile/Ixtle	0,00	0,00	0,00	25,00	0,00	0,00	0,00	0,00	\$370,00	0,00
Totales	4,75	488,96			570,19	4,02	192,10			73,30
Autoabasto	0,50	41,35			23,76	1,80	160,53			55,71
Comerciales	4,25	447,61			546,43	2,22	31,57			17,58
ESTRATO MEDIO ALTO										
Maíz Temp.	1,59	131,44	1409,85	0,75	75,53	1	82,71	664,84	\$2,00	23,19
Yuca	0,07	12,43	211,73	2,70	40,83	0	0,00	0,00	\$3,00	0,00
Frijol	0,00	0,00	0,00	1,60	0,00	0,00	0,00	0,00	\$7,00	0,00
Café	4,32	455,13	2592,86	3,00	555,61	2,00	28,00	169,65	\$5,40	15,98
Vainilla	0,11	0,54	0,00	45,00	0,00	0,5	4,00	2,31	\$87,69	3,54
Chile/Ixtle	0,04	7,14	14,29	25,00	25,51	0,25	1,00	0,38	\$370,00	2,42
Totales	6,13	606,68			697,48	3,75	115,71	664,84	\$2,00	45,13
Autoabasto	1,66	143,87			116,36	1,00	82,71	0,00	\$3,00	23,19
Comerciales	4,46	462,81			581,12	2,75	33,00	0,00	\$7,00	21,94
ESTRATO MEDIO BAJO										
Maíz Temp.	1,18	97,61	1046,90	0,75	56,08	1,71	141,56	1137,91	\$2,00	39,69
Yuca	0,08	13,25	225,81	2,70	43,55	0,09	15,53	231,13	\$3,00	12,09
Frijol	0,03	3,18	26,47	1,60	3,03	0,06	6,92	11,37	\$7,00	1,39
Café	2,59	272,93	1554,88	3,00	333,19	2,19	30,69	185,96	\$5,40	17,52
Vainilla	0,07	0,37	0,00	45,00	0,00	0,25	2,00	1,16	\$87,69	1,77
Chile/Ixtle.	0,01	2,18	4,35	25,00	7,77	0,04	0,15	0,06	\$370,00	0,37
Totales	3,96	389,51			443,62	4,34	196,85			72,83
Autoabasto	1,28	114,04			102,66	1,86	164,01			53,18
Comerciales	2,68	275,48			340,96	2,48	32,85			19,66
ESTRATO BAJO										
Maíz Temp.	0,45	37,59	403,23	0,75	21,60	2,75	227,44	1828,32	\$2,00	63,78
Yuca	0,01	1,42	24,25	2,70	4,68	0,24	41,00	610,32	\$3,00	31,94
Frijol	0,01	1,31	10,91	1,60	1,25	0,07	8,70	14,29	\$7,00	1,74
Café	0,57	59,75	340,36	3,00	72,94	2,81	39,38	238,57	\$5,40	22,47
Vainilla	0,05	0,23	0,00	45,00	0,00	0,23	1,88	1,08	\$87,69	1,66
Chile Tabá.	0,01	1,09	2,18	25,00	3,90	0,08	0,31	0,12	\$370,00	0,76
Totales	1,09	101,39			104,36	6,18	318,70			122,34
Autoabasto	0,47	40,33			27,53	3,06	277,14			97,46
Comerciales	0,62	61,06			76,83	3,13	41,56			24,89

Fuente: Tipología de unidades domésticas, Procesamiento Estudio Dinámico 1993-2003

En la subregión del Valle podemos ver que en términos generales, la superficie de cultivo se expandió, en todos los estratos se siembra una extensión mayor que en 1993, este aumento se da acompañado de una reducción en las jornadas totales utilizadas en el campo. Esta aparente contradicción se explica porque la extensión de tierra sembrada que aumenta es la destinada a los cultivos de subsistencia, misma a la que le dedican el mayor tiempo de trabajo, situación contraria a lo que sucede con los cultivos comerciales que ven reducida su extensión así como los jornales que le dedican.

Se confirma entonces que la estrategia que se desarrolló por los estratos alto, medio alto y medio bajo respecto a la agricultura fue aumentar la extensión trabajada para cultivos de subsistencia. Esto se traduce en que el café y el chile, los principales cultivos comerciales en el Valle ya no son trabajados por estos estratos.

Las familias del estrato bajo siguen una estrategia distinta. También aumentan significativamente su superficie de cultivo pero en este caso la extensión ocupada por cultivos comerciales sigue siendo mayor a los cultivos de autoabasto, sin embargo, le dedican tres veces más jornadas de trabajo al cuidado de los cultivos de subsistencia. Esto se debe a que estas familias al no poseer tierra plana, dejan de sembrar chile pero mantienen la superficie de café sembrada en los cerros, sin embargo, solo le invierten el tiempo necesario para darle mantenimiento al cafetal, el eventual deshierbe y vigilancia, pero ya no se cosecha.

Cuadro No. 20
Evolución de la Producción e ingreso agrícola por estrato en el Valle aluvial

1993						2003				
Producto	Ha.	Jornadas	Kilogramos	Precio	Valor Sal. Min	Ha.	Jornadas	Kilogramos	Precio	Valor Sal. Min
ESTRATO ALTO										
Maíz Temp.	0,70	57,58	617,59	0,75	33,09	2,42	199,87	1725,50	\$2,00	60,19
Maíz Tona.	1,67	83,33	2166,67	0,75	116,07	2,42	120,83	2416,67	\$2,00	84,30
Yuca	0,02	4,14	70,58	2,70	13,61	0,08	14,50	322,59	\$3,00	16,88
Fríjol	0,07	8,51	70,95	1,60	8,11	0,13	15,00	68,33	\$7,00	8,34
Café	2,70	283,86	1617,14	3,00	346,53	2,92	40,83	156,48	\$5,40	14,74
Vainilla	0,60	2,98	0,00	45,00	0,00	0,92	4,58	7,66	\$87,69	11,71
Ixtle						0,29	1,17	0,03	\$370,00	0,21
Chile sol.	0,12	5,95	142,86	2,00	20,41	0,25	12,50	50,00	\$5,80	44,82
Chile Tab.	0,80	160,67	321,33	25,00	573,81	0,08	16,67	147,70	\$85,00	1,69
Totales	6,67	607,03			1111,63	9,50	425,96			242,89
Autoabasto	2,46	153,57			170,88	5,04	350,21			169,72
Comerciales	4,21	453,46			940,75	4,46	75,75			73,17
ESTRATO MEDIO ALTO										
Maíz Tem	0,68	55,83	598,79	0,75	32,08	1,75	144,74	1249,50	\$2,00	43,59
Maíz Tona	1,15	57,50	1495,00	0,75	80,09	1,50	75,00	1500,00	\$2,00	52,33
Yuca	0,08	14,50	14,50	2,70	47,64	0,13	21,75	483,89	\$3,00	25,32
Fríjol	0,12	13,96	13,96	1,60	13,30	0,13	15,00	68,33	\$7,00	8,34
Café	1,02	107,29	107,29	3,00	130,97	0,50	7,00	26,83	\$5,40	2,53
Vainilla	0,38	1,92	1,92	45,00	0,00	0,50	2,50	4,18	\$87,69	6,39
Ixtle						0,38	1,50	0,04	\$370,00	0,27
Chile sol.	0,16	7,92	190,00	2,00	27,14	0,13	6,25	221,54	\$5,80	22,41
Chile Tab.	0,48	96,60	193,20	25,00	345,00	0,00	0,00	0,00	\$85,00	0,00
Totales	4,07	355,51			676,22	5,00	273,74			161,17
Autoabasto	2,02	141,79			173,10	3,50	256,49			129,58
Comerciales	2,04	213,73			503,11	1,50	17,25			31,60
ESTRATO MEDIO BAJO										
Maíz Tem	0,69	57,38	615,49	0,75	32,97	1,08	89,07	768,92	\$2,00	26,82
Maíz Tona	0,39	19,38	503,93	0,75	27,00	1,00	50,00	1000,00	\$2,00	34,88
Yuca	0,00	0,61	10,33	2,70	1,99	0,11	18,34	407,95	\$3,00	21,35
Fríjol	0,05	6,54	54,49	1,60	6,23	0,04	4,62	21,03	\$7,00	2,57
Café	1,04	109,95	626,36	3,00	134,22	1,88	26,38	101,11	\$5,40	9,52
Vainilla	0,59	2,94	0,00	45,00	0,00	0,50	2,50	4,18	\$87,69	6,39
Ixtle						0,22	0,88	0,02	\$370,00	0,16
Chile sol.	0,15	7,58	182,02	2,00	26,00	0,30	14,88	527,61	\$5,80	53,37
Chile Tab.	0,27	54,90	109,80	25,00	196,07	0,08	15,38	15,38	\$85,00	22,81
Totales	3,20	259,28			424,48	5,20	222,06			177,87
Autoabasto	1,14	83,91			68,19	2,22	162,02			85,62
Comerciales	2,06	175,37			356,29	2,98	60,04			92,25
ESTRATO BAJO										
Maíz Tem	0,23	19,29	206,90	0,75	11,08	1,20	99,25	856,80	\$2,00	29,89
Maíz Tona	0,35	17,63	458,44	0,75	24,56	1,20	60,00	1200,00	\$2,00	41,86
Yuca	0,01	1,28	21,80	2,70	4,20	0,08	13,05	290,33	\$3,00	15,19
Fríjol	0,03	3,00	25,00	1,60	2,86	0,08	9,00	41,00	\$7,00	5,01
Café	0,42	44,14	251,47	3,00	53,89	2,00	28,00	107,30	\$5,40	10,11
Vainilla	0,26	1,30	0,00	45,00	0,00	0,69	3,44	5,74	\$87,69	8,78
Ixtle						0,36	1,45	0,04	\$370,00	0,26
Chile sol.	0,09	4,68	112,24	2,00	16,03	0,40	20,00	708,94	\$5,80	71,72
Chile Tab.	0,02	4,71	9,41	25,00	16,81	0,00	0,00	0,00	\$85,00	0,00
Totales	1,41	96,02			129,43	6,00	234,18			182,81
Autoabasto	0,62	41,20			42,70	2,55	181,30			91,95
Comerciales	0,80	54,82			86,73	3,45	52,88			90,86

Fuente: Tipología de unidades domésticas, Procesamiento Estudio Dinámico 1993-2003

4.4.2 Cambios en la diversificación de actividades

A partir de la crisis, las actividades no agrícolas han cobrado creciente relevancia. En la sociedad campesina tradicional las actividades complementarias se sujetaban a la actividad principal que era el trabajo agropecuario. En cambio en la actualidad, una vez que la agricultura comercial dejó de ser el eje de la producción campesina, las actividades no agrícolas más rentables son las que van a definir el resto de la actividad económica de la unidad doméstica. Las unidades domésticas, en el caso que nos ocupa, tienden a realizar, en efecto, actividades que les reportan mejores ingresos abandonando aquellas actividades complementarias de bajo nivel de rentabilidad.

De este modo entre 1993 y 2003 se reforzaron tendencias especialmente en la subregión del Valle. El comercio se perfiló como la actividad no agrícola más rentable, aunque requería de una inversión inicial relativamente grande por lo que fue una estrategia que en un inicio solo las familias en buena posición socioeconómica pudieron realizar. Actualmente el comercio de abasto básico está acompañado de un sin fin de productos suntuarios. Ya se ofrece una amplia gama de artículos han surgido lugares nuevos tales como tiendas de ropa o “boutiques” donde venden vestidos de novias, quinceañeras, accesorios para damas; tiendas de telas, zapaterías, restaurantes, taquerías; otros negocios como veterinarias, dulcerías, talleres de reparación de bicicletas y motocicletas, pastelerías, tortillerías, etc. Incluso la competencia que se registra ya es un factor de peso para elegir el ramo en el que se quiere incursionar como comerciante.

Actividades como el jornaleo agrícola, el comercio ambulante y la venta de productos agrícolas recolectados casi desaparecieron, o pasaron a ser marginales y solo las

unidades muy pobres las siguieron practicando para obtener efectivo. Incluso la ganadería, que había sido uno de los factores, de diferenciación en los 90 perdió importancia, pues ahora es más importante tener una tienda o una camioneta que un hato de ganado. La migración que es generalmente considerada la tabla de salvación en las sociedades campesinas en crisis ante el éxito del comercio no se volvió un fenómeno muy común en el Valle de Usila, pero si en la Sierra. De hecho el surgimiento de la migración es la gran transformación en la economía campesina del municipio y por lo tanto se le dedicarán unos cuantos párrafos.

El surgimiento de la migración como el eje de la actividad económica es consecuencia de que las comunidades de esta subregión estuvieran tan especializadas en la producción de café. Al desplomarse su producción y sin una carretera que les abriera nuevas oportunidades de empleo, y ante el peligro de pasar a la infrasubsistencia, los productores salieron a buscar fortuna en el norte.

En la Sierra la migración temporal o definitiva es ahora la principal forma en que esta región se articula con el resto del mundo, los chinantecos de la Sierra que venden su fuerza de trabajo se trasladan, aunque de un modo decreciente, a las ciudades cercanas a la región como Tuxtepec, Veracruz, Oaxaca, o en un número cada vez más grande, se desterritorializan por completo viajando como ilegales a los Estados Unidos. Estos procesos migratorios a E.U. son relativamente muy recientes y se remiten a principios del presente siglo.

En las comunidades de la Sierra en los últimos años se ha dado un fuerte movimiento migratorio, de la población total el 17.20 % se encuentran trabajando fuera, en

promedio un miembro por unidad doméstica; la migración por estudios también se ha acrecentado pues con el Programa *Oportunidades*, que otorga becas de estudio, los niños continúan sus estudios de secundaria y algunos siguen hasta nivel preparatoria con tal de que sus padres sigan recibiendo dicho apoyo debido a la precariedad que actualmente representan los ingresos por cultivos comerciales en la Sierra. De esta manera, su ausencia en la comunidad de origen se prolonga de acuerdo al tiempo que deciden seguir estudiando.

En la actualidad los jefes de familia si migran, a diferencia de lo que sucedía en los noventa, pero está migración no es a Tuxtepec o a Oaxaca, son indocumentados en Estados Unidos. En este país del norte se ha conformado una red informal de ayuda e información entre paisanos, el apoyo entre ellos es fundamental para llegar a E.U y para colocarse en algún trabajo allá. Este apoyo comprende los prestamos de dinero para su traslado y para pagar al “pollero”, les brindan alojamiento provisional, recomendaciones con los patrones, transmiten información a los familiares, manejan las cuentas de banco de otros que no saben leer, entre otros apoyos. Pero la red se conforma no solo con los que están trabajando allá, también con los que se quedan, es una red con la comunidad.

En el pueblo las autoridades también ayudan: en ausencia de los titulares, tramitan papeles oficiales como cesión de derechos de comuneros y de Procampo, respaldan a las mujeres que están solas, se organiza el trabajo comunitario permitiendo el pago del tequio en efectivo, etcétera.

El promedio de edad que tiene la gente que trabaja fuera de la comunidad es de 25 años, la población ausente oscila entre los 16 y los 41 años, actualmente las mujeres migrantes representan un porcentaje menor que el de hombres, son solteras y trabajan en su

mayoría en el territorio nacional. Los hombres, representan el 76.7 % de los migrantes, y dos terceras partes de este porcentaje están en E.U como trabajadores ilegales.

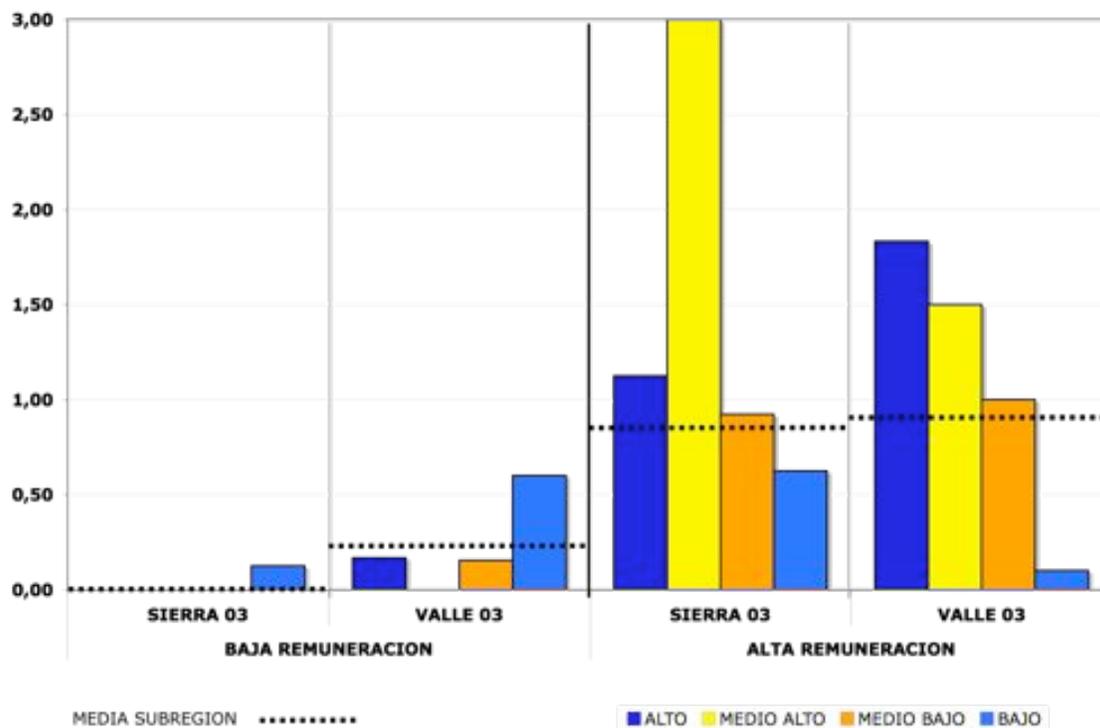
De varias formas, la migración tiene diferentes consecuencias en la organización del trabajo, la organización familiar y la organización comunitaria. La organización para la producción se esta adecuando a la escasez de mano de obra; como en muchos de los casos son los jefes de familia quienes han salido del país (circunstancia que anteriormente no se presentaba), las mujeres se quedan a cargo del trabajo agrícola y de todas las obligaciones ciudadanas del esposo.

Un efecto común en las comunidades de migrantes es la existencia de un alto porcentaje de familias con matrifocalidad es decir, unidades domésticas gobernadas por mujeres (Molina:1991), en ausencia del hombre, la mujer debe tomar sola las decisiones de la familia: dónde se siembra, buscar quién le ayude en las tareas agrícolas que ella no puede desempeñar sola, la participación en los proyectos productivos promovidos por un agente externo, etcétera. Con la migración hay un cambio en la división sexual y generacional del trabajo.

Es un hecho que las ausencias cada vez más prolongadas de los niños en las comunidades y la ausencia periódica de los padres que salen a trabajar a E.U. está generando diferentes formas de convivencia al interior de la unidad doméstica y de la comunidad. La salida de adolescentes, provoca que terminen su socialización en los lugares de residencia fuera de la comunidad, por lo que ya no están familiarizados en un principio con las actividades agrícolas, cada vez perciben más ajenas las labores del campo y las obligaciones colectivas. En el caso en el que los que están afuera son los padres, no

hay quien de continuidad a la enseñanza de las normas y valores de los hijos que se quedan, la educación en cuanto a las obligaciones para con la comunidad como el tequio, la participación en las asambleas, la mano vuelta, queda inconclusa en el mejor de los casos la asume un adulto cercano al joven como los tíos, abuelos, el pastor de su iglesia o alguna autoridad. Están por verse las consecuencias que vendrán al vaciar a las comunidades de un grupo de su población en edad de reproducción física y social.

Gráfico No. 14
Número promedio de actividades complementarias que aportan recursos monetarios por familia y subregión 2003



Fuente: Tipología de unidades domésticas, Procesamiento Estudio Dinámico 1993-2003

El sentido común podría sugerir que son los campesinos pobres los migrantes en la Sierra, pero no fue así. En la migración, como el comercio en el Valle requiere de una fuerte

inversión inicial por parte de la familia y en un inicio solo unas cuantas familias pudieron mandar a sus miembros a trabajar allende las fronteras.

De hecho la adopción de actividades no agrícolas es lo que explicaría en gran medida las tendencias centrípetas detectadas en el estudio dinámico. Los ascensos se deben en la Sierra a la adopción de la migración como principal fuente de ingresos. Esta estrategia es característica del estrato más alto que incluso se especializa en ella. En el Valle es el comercio la principal causa de la diferenciación.

Recapitulando, podemos decir que la crisis en la cafecultura y de los cultivos comerciales ha provocado un proceso de polarización en la sociedad campesina usileña, en 2003 hay más pobres, pero también más ricos que en 1993. Los campesinos chinantecos han sobrevivido a la larga crisis económica y productiva buscando diferentes alternativas que les permitan mantener sus condiciones de vida. Ellos responden a estas circunstancias aprovechando las oportunidades que se presentan y desechando las alternativas que no son viables o que les ofrecen pocos beneficios. La diversificación de actividades enfocadas hacia actividades de alta remuneración y la reconversión de los cultivos, son algunas formas en que se ha ido paliando la crisis, sin embargo, la migración y el comercio son las opciones que se van perfilando hasta el momento como las posibles salidas. Las unidades domésticas se están reorganizando para enfrentar las nuevas condiciones. Los efectos al interior de las familias y de las comunidades que están recurriendo a estas alternativas están por verse.

V. CONCLUSIONES

En las últimas décadas, a raíz de las políticas de ajuste estructural implementadas en 1982, el campo mexicano se ha transformado profundamente. En la misma medida, los enfoques para analizar y evaluar dichos cambios se han adecuados a la nueva dinámica del medio rural. La cuestión del campesinado y su permanencia ha sido objeto de diversos estudios que, desde diferentes posiciones teóricas e ideológicas, intentaron explicar las posibilidades de persistencia o disolución de la economía campesina. Durante los años setenta del siglo pasado, el elemento central en la discusión fue el impacto del desarrollo del capitalismo en la agricultura y sus efectos sobre la dinámica productiva de los pequeños productores rurales. A fines del siglo veinte el debate como tal se diluyó sin llegar a ninguna conclusión. Los estudios sobre el campesinado en México desde entonces perdieron importancia y fueron transitando por diferentes temas, de acuerdo a los procesos sociales y políticos que perneaban la cuestión rural.

Este trabajo retoma la vieja discusión sobre las perspectivas del campesinado en México, debate que continúa siendo vigente en relación al momento actual que vive la población rural frente a la economía de mercado. Sin embargo, las preguntas que guían la presente investigación no cuestionan el futuro de la sociedad campesina, si no su actualidad.

Con la finalidad de entender su permanencia se plantea una metodología y un modelo que pretende analizar los procesos de cambio en la sociedad campesina. Hagamos una breve recapitulación.

La historia de la región chinanteca indica una creciente expansión de la frontera agrícola a partir del cultivo de distintos productos comerciales en la fincas y plantaciones porfirianas que se establecieron en la zona baja a fines del siglo XIX y principios del XX. En estas unidades de producción se implantaron cultivos como el tabaco, el café, el plátano y la piña. El proceso revolucionario de 1910, las plagas y epidemias que afectaron al plátano y al tabaco, así como la crisis del mercado internacional, provocaron que los dueños y administradores de dichas fincas se marcharan de la región dejando las plantaciones en el más completo abandono. Con ello, la demanda agraria de los pobladores locales pudo hacerse efectiva.

A través de la instauración de la Reforma Agraria cardenista las comunidades chinantecas de la zona baja accedieron nuevamente a tierras de cultivo. Sin embargo, esto no fue suficiente para garantizar la independencia de los productores directos pues diferentes intermediarios locales asumieron el control del proceso de producción y comercialización de los productos agrícolas.

Roberto Weitlaner (1973), antropólogo pionero en el estudio de la Chinantla, recorrió la zona a lomo de mula entre los años 40 y 60 del siglo pasado. Seguramente, en la zona baja se encontró con plantaciones de tabaco y chile, en manos de campesinos

ejidatarios subordinados a coyotes y caciques. En las serranías observó grandes cultivos de maíz para alimentar a los cerdos que los indígenas criaban en grandes cantidades para venderlos a compradores que llegaban de Tuxtepec. En esas mismas tierras altas se topó con caciques que obligaban a los indios a sembrar caña para fabricar aguardiente. Esta bebida embriagante era luego negociada por arrieros cuicatecos en los pueblos. Junto con el aguardiente se transportaban toda clase de mercancías para venderlas o intercambiarlas por productos locales. Entre 1970 y 1989, el paisaje de la región de Usila se caracterizaba por el dominio de los cafetales entre las veredas que serpenteaban bajo los árboles frutales que les daban sombra.

A fines del siglo XX, en los años noventa, se construyeron nuevas vías de comunicación para el tránsito de vehículos motorizados. Al inicio del siglo XXI el viajero ya hace el recorrido en automóvil. El constante ir y venir de las camionetas opaca el zumbido de las chicharras. Entre la selva surgen los pueblos con sus grandes casas de cemento y sus comercios modernos. El tráfico de personas en bicicleta ha substituido a las recuas de mulas y la exuberante vegetación, junto con los cafetos, ha sido remplazada por potreros en los que pasta el ganado bovino de raza cebú. Ahora los cafetales están abandonados y las personas ya no circulan por los caminos con sus sacos de café para llevarlo a vender. La modernización acortó las distancias, los aparatos electrónicos de comunicación ya son parte de la cotidianeidad de las comunidades. El aislamiento geográfico poco a poco se ha reducido. A la cabecera municipal, por lo menos, ya es posible acceder a cualquier hora del día sea en vehículo particular o en transporte local. Estas condiciones han facilitado el flujo

de mercancías y también de gente.

Para capturar la dimensión de las transformaciones no sólo en el paisaje de la selva chinanteca, sino a nivel socioeconómico, en este trabajo se aplicó la metodología que se utilizó para medir la diferenciación del campesinado ruso a principios del siglo XX. Dicha metodología considera los factores internos y externos que afectan la dinámica socioeconómica de las comunidades campesinas y que, a un nivel estadístico, expresa los cambios ocurridos. En concreto se buscó cuantificar las transformaciones que sufre la sociedad campesina a lo largo del tiempo y analizar las estrategias de reproducción de las familias frente a estos procesos.

Para medir los cambios se realizó la aplicación de un censo socioeconómico a las unidades domésticas de cada población estudiada en dos momentos: el primero en 1993 y el segundo en 2003. La comparación de los cambios observados por unidad doméstica permiten analizar las transformaciones agregadas a nivel de la comunidad y los procesos de movilidad que siguen las distintas familias que la componen en un lapso de 10 años.

Como complemento a los censos, para obtener la información detallada sobre los recursos productivos de que dispone cada unidad doméstica, se aplicaron encuestas sobre sistemas productivos que permitieron abundar sobre: la cantidad de tierras, el tipo de tierras, los cultivos sembrados y la producción cosechada por familia. Estas encuestas también permitieron conocer la tecnología empleada, las labores agrícolas, las jornadas de trabajo invertidas y los costos de producción por cultivo. Lo anterior fue la base para

determinar tanto el ingreso agrícola por familia como el patrón de cultivos por localidad.

Para conocer la estrategias de reproducción de las familias campesinas, además de las herramientas cuantitativas aplicadas como censos y encuestas, también fue necesario realizar estancias prolongadas en las comunidades de estudio a fin de realizar entrevistas a profundidad y observaciones directas. Varias estancias en las comunidades y visitas frecuentes a las distintas familias permitieron acceder a las actividades cotidianas de los diferentes miembros de la unidad doméstica. Muchas comidas y cenas compartidas con las familias así como largas charlas junto al fogón constituyen la clave cualitativa de los datos que sustentan los censos y encuestas.

Para analizar los datos se optó por un método multifactorial, donde se consideran aspectos como las características ecogeográficas, la historia, el mercado, las políticas públicas, las pautas de trabajo y consumo, los sistemas productivos y la organización familiar, entre otras variables. Para ello fue necesario conocer -de primera mano- las características etnográficas y la historia de cada comunidad así como los aspectos socioeconómicos, demográficos, productivos, comerciales, organizativos, políticos y culturales relevantes.

A partir de todos estos elementos se diseñó una tipología de las unidades domésticas campesinas que consiste en una caracterización de los hogares campesinos en base a los niveles de riqueza de las unidades domésticas, para esto se consideraron los siguientes aspectos: Los ingresos provenientes de las actividades agropecuarias y no agropecuarias y

la riqueza fija representada por los bienes acumulados y la posesión de ganado. La información que se obtuvo sobre los ingresos de la unidad doméstica se cruzó con la información sobre la riqueza acumulada para generar una matriz general que permitió agrupar a las familias por estrato socio económico en los dos cohortes de tiempo del estudio dinámico.

La tipología de productores propuesta en este estudio, nos permite establecer una estratificación socioeconómica a partir de condiciones locales y que puede hacerse extensiva a otras regiones campesinas de México adecuando las variables consideradas de acuerdo a las características propias de la región en cuestión.

Todos estos elementos son parte del estudio dinámico realizado en las cuatro comunidades de la región, a partir del cual se pudieron identificar algunos de los cambios que se dieron en el plano socioeconómico en dos niveles: en el nivel de la sociedad campesina usileña y en el nivel de las unidades domésticas.

El conocimiento de la movilidad de tipo ascendente y descendente de las unidades domésticas campesinas permite obtener conclusiones sobre el carácter y el tamaño del cambio agregado en la sociedad y sobre la movilidad bruta de sus unidades. En el primer nivel, en Usila se identifican procesos de estratificación y de diferenciación socioeconómica tanto en las comunidades localizadas en el Valle Aluvial como las que se ubican en la Sierra Alta Compleja. Por su parte, en el segundo nivel, se observa que esos procesos responden básicamente al acceso diferenciado a los recursos y a las estrategias de reproducción que adoptan las familias campesinas para responder a la crisis de la cafecultura.

Se puede concluir que las diferencias en el nivel socio económico entre las subregiones estudiadas obedecen a varios factores. En primer lugar se identifica la cantidad y la calidad de recursos agrícolas de que dispone cada familia. El acceso a la tierra y demás recursos naturales depende tanto de la ubicación geográfica de las distintas localidades como del régimen de tenencia de la tierra por medio del cual tienen acceso.

La diferencia que se presenta en el desarrollo de alternativas productivas en cada subregión también se expresa en la desigualdad de ingresos. Éstas dependen de las condiciones para el cultivo y venta de productos comerciales como del mercado de trabajo al que pueden acceder los habitantes de cada pueblo. En síntesis, la ley de la renta diferencial explica que la ubicación más ventajosa y el acceso a tierras de mayor calidad para los cultivos comerciales, beneficie estructuralmente a las localidades que se asientan en el Valle de Usila frente a las comunidades que se ubican en la Sierra del mismo municipio. Paradójicamente frente a la crisis agrícola los productores chinantecos no intensificaron la producción comercial. A contracorriente de los designios de la modernidad en el municipio de Usila se vivió un proceso de expansión de los cultivos de subsistencia en detrimento de la agricultura comercial. Los sistemas agrícolas que han permanecido son los tradicionales que se orientan a cubrir el consumo familiar. El fortalecimiento de este tipo de agricultura se refleja claramente en el aumento de la superficie sembrada con maíz en 2003.

En particular, los campesinos de los niveles socioeconómicos más bajos y que tienen escasos recursos monetarios, buscan garantizar su seguridad alimentaria con los cultivos de

subsistencia antes que pretender elevar sus ingresos mediante el cultivo de productos comerciales. Las familias más pobres siguen así una lógica económica que se orienta a garantizar la satisfacción de las necesidades básicas de consumo.

Sin embargo es importante destacar que, en todos los estratos, la importancia del ingreso agrícola se determina en relación con el porcentaje del ingreso proveniente de las actividades no agrícolas. La diversificación es una estrategia que, supuestamente, tiende a optimizar el ingreso monetario a partir de garantizar el autoabasto.

Pero por otra parte, hemos visto que al obtener un ingreso no importa solo el nivel de diversificación -entendido como el número distinto de actividades complementarias que realiza la unidad doméstica-, sino también el tipo de actividades que una familia puede realizar para allegarse recursos. En términos cuantitativos en la Chinantla se pueden distinguir a) aquellas actividades que aportan bajos niveles de remuneración y b) las que aportan altos niveles de remuneración a las familias que las realizan. Las primeras, de baja remuneración, son: el jornaleo agrícola, la producción artesanal en general, el comercio ambulante y la venta de productos recolectados como la leña y los frutales. Por su parte, las actividades de alta remuneración, se constituyen por: los oficios especializados como la albañilería, el comercio establecido o la actividad de transportista, el trabajo asalariado y la migración.

La diversificación es posible en gran medida a partir de dos factores: las facilidades y oportunidades para llevar a cabo la actividad no agrícola en cuestión y la disponibilidad de

mano de obra excedente. Esto es, por encima de la necesaria para realizar el trabajo agrícola para destinarla a esas otras actividades.

En términos generales se puede afirmar que los nuevos ingresos monetarios que genera la diversificación ocupacional en el municipio de Usila han implicado básicamente dos procesos. Uno que se orienta hacia la polarización de la sociedad campesina, el cual se presenta tanto en las comunidades del Valle como las de la Sierra. En todas las localidades disminuye sensiblemente el peso relativo del sector medio alto y el medio bajo y aumenta el porcentaje de unidades en el estrato más pobre y en el más rico. Este proceso obedece a lo que Shanin denomina fuerzas centrifugas. En el municipio de Usila éstas fueron el resultado de las estrategias diferenciadas que adoptaron las unidades domésticas según su estrato socioeconómico y su localización subregional.

El segundo proceso es el que se da a nivel de las unidades domésticas, aquí se detectó un complejo proceso de movilidad multidireccional entre ellas que, en su mayoría, cambiaron de estrato en el transcurso de la investigación debido a la acumulación de ventajas y desventajas económicas. Es importante destacar que la sociedad usileña observada de manera global muestra solo una parte de las transformaciones que se han dado en la región durante los diez años que abarca el estudio, pero para ver la verdadera complejidad de estos cambios fue necesario observarlos a nivel de la unidades domésticas.

Las familias han desarrollado estrategias que tienden a la diversificación ocupacional de la mano obra. La diversificación del trabajo familiar ya no se remite al espacio

agropecuario. La ocupación de la mano de obra se concentra en actividades que se realizan fuera de la parcela.

La zona en la que se asienta San Felipe Usila en el Valle con sus comunidades periféricas, se consolidó como el espacio de abasto y comercio de la región. La diversificación ocupacional en actividades no agrícolas comenzó a ser una característica de la dinámica económica local. En cambio, la zona serrana en las que se asientan las demás comunidades se volvió una zona de expulsión migratoria nacional e internacional. Con la crisis del café, no solo se modificó el patrón de cultivos agrícolas sino también la organización y distribución de las actividades de la familia.

Ante la implementación de nuevas estrategias productivas se intensificó el trabajo femenino. Ahora las mujeres suelen ser las encargadas del trabajo agrícola, del comercio, de los trámites administrativos y agrarios. Incluso son ellas las que empiezan a asumir el tequio y a ocupar los cargos de representación en la comunidad. Dos de las transformaciones importantes que se observan es el aumento en el nivel de escolaridad de los jóvenes de ambos sexos, motivado principalmente por el ingreso que representa para la familia el apoyo financiero del programa Oportunidades, y en segundo lugar el retraso en la edad de matrimonio. Con mayores estudios los jóvenes amplían sus aspiraciones buscando salir de las comunidades para encontrar nuevas oportunidades académicas o laborales. Poco a poco éstos se han ido alejando del cuidado de la milpa y de las labores agrícolas.

La mayoría son muchachos que terminan su aprendizaje viviendo fuera de su

comunidad de origen. Por ello perciben cada vez más ajenas las labores del campo y las obligaciones colectivas. Cuando son los padres los que se encuentran trabajando en el exterior, no hay quien transmita la enseñanza de las normas y valores a los hijos que se quedan: las obligaciones comunitarias como el tequio; la participación en las asambleas; la mano vuelta, etc., queda inconclusa. En el mejor de los casos, dicha enseñanza es asumida por un adulto cercano al joven como los tíos, el pastor de la iglesia o alguna autoridad.

Podemos decir, que si bien la actividad agropecuaria no ha desaparecido en el municipio de Usila, si se ha dado un crecimiento generalizado de los ingresos no agrícolas en los hogares rurales. Ante el retiro del estado y las transformaciones substanciales en la política agrícola y agraria, seguida de la crisis de la cafecultura y el fracaso de cultivos comerciales como la vainilla y el chile; la agricultura comercial ha dejado de ser la base de la actividad económica de las familias campesinas en el municipio y se ha reforzado la agricultura de autoconsumo.

Finalmente, al profundizar y extender el análisis de la sociedad campesina usileña más allá de la región donde se desarrolló la investigación, podemos intentar sacar algunas conclusiones más generales. Por una parte, después de procesar y analizar la información que compone este estudio dinámico, mismo que abarca un periodo de diez años, cuatro comunidades campesinas, 269 unidades domésticas y dos espacios ecogeográficos distintos, podemos afirmar que el modelo teórico de Shanin que surge del estudio pormenorizado del comportamiento y evolución de la economía campesina de la Rusia de

principios del siglo XX, nos permite analizar a la sociedad campesina actual.

Al aplicar la metodología de los estudios dinámicos y la movilidad de las unidades domésticas campesinas, es posible observar los cambios concretos que se dan en dos niveles, en el de la sociedad campesina y en de las unidades domésticas que la conforman, cuidando la interdependencia entre ambos. Es necesario considerar tanto factores internos como externos a la unidad doméstica para mostrar cómo de la interrelación de estos factores dependen las estrategias que adoptan las familias campesinas para lograr su reproducción.

Por otra parte, como hemos podido observar a partir de nuestro caso empírico, la crisis y la aplicación de las políticas de modernización han provocado fenómenos de diferenciación y movilidad socioeconómica al interior de las comunidades chinantecas. Procesos que, sin bien han significado la transformación de la sociedad rural de nuestro estudio, no han implicado la desaparición del sector campesino en la región. La economía campesina se sigue reproduciendo, por el momento, gracias a la flexibilidad del trabajo familiar.

En conclusión, entramos a otra fase del debate campesinista –descampesinista en un contexto histórico actual. Muchos estudios recientes sobre la población rural en México coinciden en plantear que la política neoliberal y el retiro del Estado, la apertura comercial, la eliminación de aranceles para las importaciones agropecuarias, han tenido efectos negativos para el grueso de la población rural. Dichos estudios muestran que los habitantes del campo han tenido que optar por la migración –principalmente internacional– para

adaptarse a las nuevas condiciones y apoyar a la población que reside en sus comunidades de origen. Para “los que se quedan” la supervivencia ya no se basa en el cultivo de la tierra, sino en las remesas que les envían los padres, hermanos, cónyuges e hijos que trabajan en el exterior. El estancamiento de los precios de los productos agropecuarios ha impulsado el repliegue de la producción hacia los cultivos de subsistencia. Diversos estudiosos han interpretado este repliegue como un paso hacia un proceso de desagrarización del campo mexicano.

Ahora bien, en base a los resultados que hemos obtenido en nuestro estudio dinámico, nos queda claro que no podemos hacer afirmaciones tajantes en un sentido u otro sobre el destino del campesinado en México, pero si podemos concluir que es necesario considerar a las sociedades campesinas como la suma de las unidades domésticas que la componen, y se deben analizar a partir de la región geográfica en que se ubican, en un periodo de tiempo bien definido y de acuerdo a la estructura económica, política y cultural en las que se encuentran inmersas.

VI. ANEXOS

ANEXO I

TIPOLOGÍA DE LAS UNIDADES DE PRODUCCIÓN

La estratificación socioeconómica que aquí se propone busca tomar en cuenta las variables productivas locales, sin embargo, se pueden sustituir de acuerdo a las características de la zona en cuestión.

Para definir los niveles de riqueza de las unidades domésticas se consideraron los siguientes aspectos:

a) Actividades económicas que aportan los principales ingresos en especie y dinero.

- Producción agrícola.
- Actividades complementarias (pesca, caza, recolección, huerto familiar)
- Venta de fuerza de trabajo (jornalerismo y migración)
- Comercio

b) Riqueza acumulada por la familia a lo largo de los años.

- Existencia pecuaria
- Bienes de consumo duradero y tipo de vivienda
- Otros bienes

Además de estas variables hay que destacar que las familias también reciben otros ingresos, por ejemplo de programas gubernamentales y en algunos casos créditos, ya sea bancarios o de otro tipo. Aunque se cuenta con información de este tipo, los datos de que disponemos son incompletos por lo que estos ingresos no se consideran a la hora de construir la estratificación.

Por otra parte las unidades domésticas realizan entre si intercambios recíprocos de mano de obra, productos agrícolas y alimentos en una medida tal que para las familias pobres pueden representar un alivio en algún momento de crisis. Aclarado lo anterior hay

que explicar cómo se abordaron cada uno de los elementos señalados arriba y como fueron cuantificados durante la investigación.

1. Actividades económicas

Las unidades domésticas campesinas Usileñas no se dedican de manera exclusiva a la producción agrícola, la cual ha perdido importancia en los últimos años. Son unidades sumamente diversificadas que intentan aprovechar diversos nichos ecológicos, apropiarse de diversos ecosistemas y ocupar diferentes espacios laborales tanto locales como extra locales. Las familias son capaces de desplegar una gran cantidad de estrategias diversas para poder obtener los recursos necesarios en especie y dinero para poder sobrevivir y reproducirse ciclo tras ciclo. Esta variedad de actividades, así como los ingresos que se obtienen por ellas, se intentaron cuantificar de manera diacrónica a través de los censos levantados en las localidades.

1.1 Producción agrícola. Los censos permitieron conocer el volumen y el valor bruto de la producción agrícola, principalmente de los siguientes productos:

- Cultivos de auto abasto: Maíz, frijol y Yuca
- Cultivos comerciales: Café y Chile en sus diferentes variedades, otros

El valor de la producción agrícola se midió expresándolo en salarios mínimos anualizados y partiendo del supuesto de que toda la producción es vendida (aun cuando sabemos que buena parte es de autoabasto).

Ahora bien, como se pudo constatar en el trabajo de campo el censo *solo* registra una parte de la producción agrícola. Calculamos que se subestima entre el 20 y 30 % de la misma especialmente por las siguientes razones: La milpa de maíz es sumamente diversificada pues en ella se pueden sembrar jícama, frijol, calabaza, chile y en ella se recolectan quelites y otras hierbas útiles. Además en el caso de la milpa hay producción que los campesinos chinantecos no contabilizan, pero que está ahí. Por ejemplo, están los elotes que empiezan a cosecharse de manera temprana y los molcates, es decir el maíz, pequeño o defectuoso. Elotes y molcates pueden llegar a representar hasta un 30 por ciento del total de producto de la milpa.

Esta producción *oculta*, difícilmente cuantificable es muy importante. Para paliar el hueco que deja la ausencia de una estimación cuantitativa precisa de esta producción se procedió a realizar un estudio más a fondo de la producción y las pautas de consumo y trabajo en una sola comunidad y durante un ciclo agrícola completo. Este estudio permitió evaluar cuantitativamente de manera muy precisa el volumen real de la producción agrícola.

En el censo no se obtuvo este volumen, pero *si* las jornadas de trabajo que las familias dedicaron a cada una de las actividades. Cruzando información se procedió a obtener, en el caso de las comunidades que no fueron estudiadas intensivamente, una estimación aproximada *real* de la producción agrícola total y luego una estimación del valor monetario de la misma.

En el caso de los cultivos comerciales no hubo dificultad para cuantificar el volumen y el valor pues los campesinos llevan una contabilización bien precisa de la venta de estos productos pues constituían su principal fuente de ingresos monetarios.

1.2 Actividades complementarias.

Como se indicó antes, la actividad familiar en Usila se encuentra sumamente diversificada. Las familias obtienen alimentos de espacios como el huerto familiar, el platanar, el río, el monte etc. En algunas comunidades, especialmente las de la sierra, la caza de animales es un complemento importante a la dieta, especialmente en ciertas temporadas del año. Una estimación del volumen de producción que aportan estas actividades se obtuvo mediante el estudio input-output, mientras que una estimación del tiempo que las familias dedican a estas actividades se logró obtener a través del censo piloto. Cabe señalar que gran parte de esta producción no se destina al mercado y se utiliza para intercambios recíprocos, sin embargo una pequeña parte es vendida y gracias a esto se le pudo imputar un valor monetario aproximado a esta producción.

1.3 Venta de fuerza de trabajo.

La otra gran fuente de ingresos para las familias usileñas, especialmente en los últimos años a raíz de la crisis cafetalera, es la venta de fuerza de trabajo, tanto a nivel

local, como nacional e internacional. El censo permitió conocer de manera más o menos precisa los jornales vendidos por las unidades domésticas a nivel local. Respecto a la mano de obra vendida fuera de la región se pudieron obtener aproximaciones sobre el dinero que mandan los migrantes, en promedio, a partir de estudios de caso analizados a fondo.

1.4 Comercio.

El comercio ha sufrido importantes cambios en los últimos 10 años, especialmente a partir de la apertura de la carretera. De hecho lo consideramos elemento decisivo en la diferenciación socioeconómica. Hasta 1990 las mercancías provenientes del exterior solo podían llegar por avioneta o lancha, eran pocas las personas que podían costear el transporte. Sin embargo la apertura de la carretera a Tuxtepec permitió que casi cualquiera pudiera ir a la ciudad en un camión de pasajeros común a comprar mercancía para revenderla. Especialmente en las comunidades de la zona baja surgieron tienditas por doquier que no solo surtían a los vecinos sino que se volvieron sumamente importantes para que las personas de las comunidades más lejas se surtieran de productos. Pero además en la zona baja tener un changarro es clave para ascender económicamente.

Ahora bien, con el censo no se pudo obtener una estimación precisa de los ingresos que reporta el comercio para las familias. Sin embargo, si se pudieron distinguir 4 situaciones cualitativamente distintas que fueron consideradas para realizar la estratificación:

1. Familias que no tienen un negocio propio
2. Familias que tienen un pequeño estanquillo
3. Medianos comerciantes
4. Comerciantes que se dedican de tiempo completo a la actividad y tienen una tienda grande.

A partir de estas cuatro actividades, producción agrícola, actividades complementarias y comercio, que proporcionan ingresos en especie y dinero se puede hacer una *primera* clasificación de las unidades domésticas de acuerdo al estrato económico al que pertenecen, definida aquí la pertenencia a un estrato dado a partir del nivel de ingresos

medidos en salarios mínimos y la actividad comercial que la unidad lleva a cabo. Esto se muestra en el siguiente cuadro

a) Definición de los estratos según ingresos

	Rangos de salario			
Tipo de comercio	Nivel 1 Hasta 1 salarios	Nivel 2 De 1.1 a 3 salarios	Nivel 3 De 3.1 a 4 salarios	Nivel 4 Más de 4 salarios
Nivel 1 sin comercio	Bajo	Medio Bajo	Medio alto	Alto
Nivel 2 Pequeño	Medio Bajo	Medio Bajo	Medio alto	Alto
Nivel 3 Mediano	Medio alto	Medio alto	Medio Alto	Alto
Nivel 4 Grande	Alto	Alto	Alto	Alto

En el cuadro se puede ver que las unidades domésticas fueron clasificadas de acuerdo al tamaño del comercio que poseen y de acuerdo al nivel de salarios mínimos que obtienen a partir de, la actividad agrícola, las actividades complementarias y la venta de fuerza de trabajo.

Así tenemos que:

1. Los productores del **nivel bajo o pobres** son aquellos que no tienen comercio o reciben hasta un salario mínimo de ingreso
2. Los del **nivel medio bajo** son aquellos tienen una tienda pequeña y/o que reciben de 1.1 salarios mínimos hasta 3 salarios
3. Los productores del **nivel medio alto** son aquellos que tienen una tienda mediana o reciben de 3.1 salarios mínimos hasta 4.

4. Los productores del **nivel alto o ricos** son aquellos poseen una tienda grande o que reciben más de 4 salarios mínimos de ingreso.

Ahora bien esta estratificación basada en los ingresos debe ser complementada con otros elementos, pues solo considera el ingreso obtenido por la familia en un año dado y la presencia de la actividad comercial. Falta considerar la riqueza acumulada por la familia y la existencia pecuaria, la cual es también una forma de ahorro.

2. Riqueza acumulada por la familia a lo largo de los años.

El ingreso que la unidad doméstica obtiene a lo largo del ciclo agrícola sirve para satisfacer de entrada las necesidades de la familia y asegurar la producción del siguiente ciclo. Sin embargo las unidades campesinas pueden ahorrar el ingreso excedente y destinarlo para la satisfacción de necesidades futuras.

Ahora bien el excedente muchas veces no es invertido para, por ejemplo elevar la producción sino que es usado para satisfacer requerimientos sociales, comunitarios y ceremoniales.

No obstante estas exigencias inmediatas las unidades buscan invertir su dinero o en bienes que signifiquen una ganancia futura o en bienes de consumo duradero producidos por el capitalismo industrial. Esta riqueza invertida es un indicador indirecto de los ingresos que la unidad doméstica ha tenido a lo largo de los años y es considerada como el segundo elemento para armar nuestra tipología de productores.

2.1 Existencia pecuaria.

Las existencias pecuarias de cada unidad de producción no necesariamente, reflejan la situación de riqueza de las familias. Esto por varias razones que hay que considerar. Los animales de traspatio (guajolotes, pollos y cerdos) si bien, en Usila, representan una especie de fondo de ahorro que permite diversificar la alimentación y sirven para enfrentar compromisos sociales no son determinantes en la estratificación, pues como ya se describió, su existencia es sumamente variable dependiendo de la temporada del año y de situaciones coyunturales, (aquí cabe señalar que el primer censo se levantó después de día

de muertos, por lo que la existencia de aves estaba muy disminuida). De un día a otro una unidad puede perder a sus aves por una enfermedad, por una fiesta o por recibir vistas (por ejemplo los antropólogos). Es una riqueza no fija, aves y cerdos son bienes de consumo casi inmediato. Además en el caso de Usila, el proceso de *urbanización* que ha vivido en los últimos 10 años, ha significado que la cría de traspatio y la posesión de animales pase a un plano secundario, los pollos por ejemplo ahora se pueden comprar en rosticerías o pollerías y no es indispensable criarlos al igual que la carne de cerdo que puede adquirirse en carnicerías.

El elemento que verdaderamente hace la diferencia entre los productores es la *posesión de ganado bovino y en menor medida el mular*. Los ricos generalmente invierten su dinero en la compra de vacas, aunque aquí hay que considerar que en los últimos años muchos ricos prefieren, especialmente en las comunidades de la Zona Baja, ahorrar para comprar una camioneta en lugar de un hato de ganado.

Respecto a las mulas tener una recua hasta hace unos años era indispensable para dedicarse al comercio si se vivía en la zona baja, mientras que para las comunidades de la sierra las mulas eran y siguen siendo todavía indispensables para el acarreo de materiales como cemento, el café y mercancías. Quien no tenía una mula podía considerarse pobre, mientras que los poseedores de más de una mula podían rentar sus animales para carga.

Sin embargo es difícil asignar un valor monetario a esta existencia pecuaria, pero al igual que en el comercio se pueden distinguir cuatro situaciones cualitativamente distintas.

1. Unidades domésticas que carecen de ganado medio y mayor (solo tienen aves).
2. Unidades domésticas que tienen ganado medio en una cantidad por debajo de la media regional, es decir quienes tienen solo una mula y una o dos vacas.
3. Unidades que tienen ganado medio o mayor por arriba de la media regional, es decir, más de una bestia de carga y/o menos de 4 cabezas de ganado bovino en total.

4. Unidades ganaderas: Pueden tener más de 3 cabezas de ganado mular y/o más de 5 cabezas de ganado bovino

A la existencia pecuaria debemos agregar, además, la riqueza que las familias han invertido en sus casas y posesiones durante el paso de los años

2.2 Bienes de consumo duradero y tipo de vivienda

En la región generalmente el ahorro que una familia va acumulando es usado para adquirir algunos bienes de consumo duradero como televisiones, estéreos y otros electrodomésticos, o instalar un pequeño changarro si se piensa obtener una ganancia a más largo plazo.

Cuando se cuenta con más dinero las familias generalmente lo invierten en la mejora de la vivienda, todo chinanteco sueña con hacerse de una casa de cemento y techo de lamina, o mejor aun, de colado.

La posesión de ciertos bienes y el tipo de casa que se tiene refleja, de cierta manera, los ingresos que la unidad doméstica ha tenido en el pasado y por eso también deben ser considerados como indicadores de diferenciación económica.

En la encuesta se pudo constatar el tipo de bienes que poseían las familias: televisiones, refrigeradores licuadoras, planchas, estéreos, antenas parabólicas, vehículos, video caseteras, reproductores de dvd, etc.

Para cuantificar esta riqueza en bienes, se construyó un índice mediante la asignación de un valor numérico, de manera arbitraria, a cada bien y material de que está construida la casa. El máximo valor se le da a los vehículos con 100 y el más bajo corresponde a las planchas y licuadoras con 1. El máximo que una unidad doméstica que puede obtener es 100, así que por ejemplo una unidad que tiene una camioneta alcanza el rango más elevado, independientemente de que tenga los demás bienes.

A esta posesión de bienes de consumo duradero hay que agregar el tipo de material de que está construida la casa para completar la cuantificación. Al igual que en el punto

anterior a cada material se le asigno un valor del 1 al 100 de tal manera que las casas de material, con piso de cemento y techo colado son las que alcanzan la más alta puntuación.

A continuación se suman los valores de los bienes y de los materiales de la casa y se obtiene una escala que se divide en cuatro niveles diferentes.

Nivel 1 bajo de 1 a 25

Nivel 2 medio bajo de 26 a 50

Nivel 3 medio alto de 51 a 75

Nivel Alto de 75 en adelante

Así los elementos para construir una estratificación basada en la riqueza acumulada y el tipo de vivienda se muestran en el siguiente cuadro:

b. Riqueza acumulada

	Rangos bienes			
Disponibilidad pecuaria	Nivel 1	Nivel 2	Nivel 3	Nivel 4
Nivel 1	Bajo	Medio Bajo	Medio alto	Alto
Nivel 2	Medio Bajo	Medio Bajo		Alto
Nivel 3	Medio alto	Medio alto	Medio Alto	Alto
Nivel 4	Alto	Alto	Alto	Alto

Para ubicar a las unidades de acuerdo a la riqueza acumulada se cruzaron los niveles de posesión de bienes con las cuatro situaciones cualitativamente distintas de existencia pecuaria. Así tenemos que:

1. Los productores del **nivel bajo** son aquellos que no tienen ganado medio ni mayor o se encuentran en el nivel más bajo de posesión de bienes

2. Los del **nivel medio bajo** son aquellos que tienen solo una mula y una o dos vacas o se encuentran el segundo nivel de posesión de bienes.

3. Los productores del **nivel medio alto** son aquellos que tienen 2 bestias de carga y menos de 4 cabezas de ganado bovino en total o se ubican en el tercer nivel de posesión de bienes.

4. Los productores de **nivel alto** son quienes tienen más de 3 cabezas de ganado mular o más de 5 cabezas de ganado bovino o se ubican en el nivel más alto de posesión de bienes.

3. Estratificación a partir de los ingresos (a) y la riqueza (b)

Una vez que se han establecido los dos pasos anteriores, (a) clasificar a las unidades de acuerdo a sus ingresos y (b) de acuerdo a la riqueza, los bienes acumulados y la existencia pecuaria, se procedió a cruzar la información de ambas clasificaciones en una matriz general tal como se muestra a continuación:

c. Definición de los estratos según (a) rango de ingreso= ingresos y (b) riqueza acumulada

	Riqueza acumulada			
Rangos de ingreso	Nivel Bajo	Nivel Medio	Nivel Medio alto	Nivel Alto
Nivel Bajo	Bajo	Medio Bajo	Medio alto	Alto
Nivel Medio Bajo	Medio Bajo	Medio Bajo		Alto
Nivel Medio Alto	Medio alto	Medio alto	Medio Alto	Alto
Nivel Alto	Alto	Alto	Alto	Alto

Así obtenemos una estratificación **agregada** que clasifica a las unidades domésticas a partir de los ítems anteriormente descritos:

1. **Estrato bajo.** Esta compuesto por hogares que no tienen tienda, o que reciben hasta 1.1 salarios mínimos. No tienen ganado medio ni mayor o se encuentran en el nivel más bajo de posesión de bienes.

2. **Estrato medio bajo.** Esta compuesto por aquellos hogares que cuentan con una tienda pequeña y/o ingreso de 1.1 hasta 3 salarios mínimos. Tienen solo una mula y una o dos vacas o se encuentran el segundo nivel de posesión de bienes.

3. **Estrato medio alto.** Esta compuesto por los hogares que cuentan con una tienda pequeña o reciben de 3.1 a 4 salarios mínimos de ingreso. Tienen más de una bestia de carga y menos de 4 cabezas de ganado bovino en total o se ubican en el tercer nivel de posesión de bienes.

4. **Estrato rico.** Esta compuesto por la familias que tienen una tienda grande o reciben más de 4 salarios mínimos. Se ubican en el nivel más alto de bienes acumulados o tienen más de 3 cabezas de ganado mular o más de 5 cabezas de ganado bovino.

ANEXO II

DESCRIPCIÓN GENERAL DE LOS AGROECOSISTEMAS

En este anexo se hace una descripción general de los agroecosistemas, que si bien son los mismos a nivel regional, la forma diferenciada en que se usan en cada una de las regiones va a tener implicaciones en la economía doméstica.

1. Agricultura Extensiva

1.2 Maíz (milpa de barbecho largo)

El maíz criollo es el principal cultivo practicado en la Chinantla y el principal alimento de la dieta chinanteca, proporciona más del 60% de las calorías ingeridas diariamente (Escalante: 1995) especialmente en forma de tortillas y pozol, o tamales rellenos de pollo o guajolote, se utiliza en la preparación de otros alimentos como el caldo de pollo, “gorditas” de masa especiales para el consumo de los bebés, además de bebidas como el atole y el “popo” (un tipo de atole preparado con masa, espuma de cacao y el jugo de un bejuco). También se puede mezclar con el plátano o yuca para hacer tortillas y en el tiempo que “elotea” la milpa se come hervido, en forma de atole de elote, tamales de elote, tortilla y caldo.

La alta inversión de trabajo que exige el cultivo del maíz, obliga a mantener una superficie de cultivo proporcional a las necesidades de consumo de la familia, por lo tanto, solo cuando dentro de este rango de superficie se produce un excedente por encima del consumo familiar, se coloca una parte en el mercado.

Se siembra mediante el sistema de *Roza Tumba y Quema*. Este sistema también es conocido como agricultura itinerante (Odum, 1981: 147) o agricultura nómada, o trashumante, de acuerdo a diversos estudios, es el único sistema viable para el aprovechamiento agrícola de extensas áreas en la Cuenca del Papaloapan.

Las áreas desmontadas oscilan entre media hectárea y dos hectáreas¹¹³. La mayoría de las veces se desmonta un solo terreno y en ocasiones se desmontan dos, uno a baja altura y otro a gran altura, debido a que el maíz sembrado a menor altitud germina más pronto. El desmonte de más de un terreno es una práctica más bien rara, ya que debido a las distancias que hay que recorrer es muy difícil atender adecuadamente más de una milpa. Cuando se escoge un terreno en el que ya se ha sembrado en algún ciclo anterior, se procura escoger alguno que tenga entre cinco y doce años en descanso y jamás se usa un terreno durante dos años seguidos.

Una vez hecha la selección se desmonta la vegetación, sea ésta primaria o secundaria. Primeramente se elimina la vegetación más baja, arbustos y hierbas, con ayuda de un machete y un gancho de madera improvisado con una rama curva recogida en el

¹¹³ Al talar la selva, los nutrientes del suelo quedan disponibles para plantas cultivadas, árboles o herbáceas. Por ello la producción agrícola es elevada en el primer y segundo año de la deforestación. Después de este tiempo el sistema se vuelve deficiente y la productividad se reduce. Cuando el manejo es inadecuado, la perturbación del ecosistema por deforestación, defaunación y sobreexplotación de recursos naturales conlleva generalmente a la degradación y empobrecimiento del ecosistema (Hernández: 1998, 36).

mismo terreno. Después de rozar se tumban los árboles más grandes, aunque cabe señalar que a menudo ambas actividades se realizan al mismo tiempo. La tumba se efectúa desde fines de marzo a principios de mayo, con hachas y machetes como únicas herramientas. La quema de la vegetación derribada se hace desde la segunda quincena de mayo hasta los primeros días de junio, siempre se lleva a cabo cuando se ha secado totalmente la vegetación, fenómeno que depende de la edad del acahual; cuando el monte es virgen el fuego no afectará más que a una pequeña porción del terreno desmontado. Esta actividad se realiza, generalmente, en un día, sin embargo, si el terreno no se encuentra bien seco serán necesarias varias quemas consecutivas.

Todas las actividades relacionadas con la producción se llevan a cabo manualmente con un bajo nivel de insumos. En este sistema, después de un ciclo de cultivo, se deja el terreno sin cultivar (entre 5 y 12 años) para que la tierra recupere su fertilidad de manera natural. Las superficies sembradas colindan generalmente con “acahuales” de edades sucesivas. El “acahual” es el término con el que se designa a las tierras que se encuentran en barbecho. Durante el tiempo sin cultivar el área captura nutrientes de la lluvia y de las piedras, construyendo la estructura del suelo y desarrollando plantas que producen sombra, que desplazan las malas hierbas y mantienen tipos diferentes de insectos que evitan la propagación de plagas (Toledo, 1978). Durante este tiempo recupera sus reservas, por eso cuando existe mayor presión sobre la tierra y se van acortando los periodos de descanso, el rendimiento de los cultivos se reduce debido a que no se completó el periodo de recuperación.

1.3 Maíz de *tonamil* (milpa de barbecho corto)

Esta variedad de maíz también es conocido como maíz de invierno, ya que se siembra en diciembre en terrenos planos o que conserven la humedad. En el Valle es donde se recurre a la siembra del maíz de tonamil para completar el abasto. Su siembra y sus cuidados son los mismos que el maíz de temporal, a excepción de la tumba, ya que se siembra en donde son acahuales muy jóvenes o en tierras de vega que se siembran en ciclos consecutivos.

En la Sierra estos terrenos son muy escasos, las milpas en las vegas de los ríos son prácticamente inexistentes, tales terrenos son más bien usados como asiento de plantaciones de café.

En las tierras de vega, a diferencia de la agricultura de roza, tumba y quema, se hace un uso generalizado de la yunta con arado, de fertilizantes y herbicidas, también se emplea tecnología tradicional: *espeque* (palo con punta que sirve para sembrar), gancho (utilizado en la roza que se usa para asir la maleza y prevenir picaduras de víboras), machete, *guataca* (azadón), etc.

Ya que no todos los campesinos tienen caballos para que jalen la yunta, recurren a algunos pequeños propietarios locales para su renta, quienes cobran por cada hectárea arada.

1.3 Cultivos asociados al maíz

Junto al maíz criollo, el campesino siembra algunas otras plantas comestibles, siempre en pequeño número, tales como jícama, calabaza, chile, jitomate, cebollín, camote,

chilacayote, chayote y dos tipos de frijol de guía.

Uno de estos cultivos es la jícama. Se da solo en la Sierra, no se produce en el Valle, se siembra a partir de los últimos días de julio y primeros de agosto, si acaso se siembra en un terreno aparte de la milpa de maíz, se roza a mediados del mes de julio, generalmente se cultiva un área pequeña, menos de 20 m. x 20 m. Las encargadas de sembrarla son siempre las mujeres. Aunque la mayor parte de la cosecha es para el autoabasto, se acostumbra que las personas que obtuvieron buena cosecha vendan a quien no tiene o en ocasión de la fiesta venden a los visitantes que llegan al pueblo. Cuando el terreno sembrado está cerca de la casa, las encargadas de arrancar la jícama son las mujeres y los menores, cuando se encuentra entre la milpa son los hombres quienes la llevan hasta la casa.

La calabaza se siembra entre las matas de maíz, de preferencia en partes húmedas, la siembra se lleva a cabo al mismo tiempo que el maíz; se hacen pequeños agujeros con una piedra o un palo y en cada uno se ponen cuatro semillas que se cubren con tierra. A veces se siembra en los solares de las casas o abajo de las trojes una vez cosechado el maíz. La cosecha comienza 6 meses después de la siembra, la calabaza se va llevando poco a poco a la casa, se acarrean de tres a cinco calabazas en cada viaje, dependiendo el tamaño de las mismas, ya que su peso puede ser de más de cinco kilogramos por cada una, esta tarea es realizada principalmente por las mujeres. La calabaza se parte en pedazos y se pone a hervir en ollas grandes, una vez cocida adquiere un sabor dulce, se sirve en jícaras y se come a mordidas o bien se despulpan los trozos para hacer una especie de caldo dulce con la fibra.

Además de la jícama y la calabaza, algunos campesinos siembran jitomate en pequeñas cantidades entre las matas de maíz. Cada vez que se consume jitomate se apartan las semillas, éstas se mezclan con ceniza de fogón y agua para formar una masa lodosa que una vez seca, se endurece y se guarda en una repisa de la cocina o cerca del fogón, cuando es tiempo de sembrar el maíz, se llevan los terrones de ceniza y se desmoronan en la milpa sin necesidad de hacer hoyos, así las semillas quedan protegidas por la ceniza dura y se evita que sean devoradas por las aves o que vuelen con el viento. El jitomate se recoge para el mes de agosto y cuando alguien tiene buena cosecha puede vender unas cuantas porciones.

También se siembra en algunas ocasiones cebollín, chile, chayote y cuando el monte es alto, chilacayote; también crecen quelites que son bien aprovechados por los chinantecos, entre los quelites más destacados están la mostaza, la hierbamora y el quelite de venado.

Es pertinente señalar que por el uso de herbicidas se pierde hasta cierto punto la producción de estos cultivos asociados, el uso de químicos para limpiar la milpa es más recurrente en el Valle que en la Sierra, sin embargo, debido a que reduce las jornadas de trabajo dedicadas a la milpa, es común, que estos productos se siembren en el solar. Los quelites vuelven a crecer pocos meses después de la aplicación del herbicida.

2. Agricultura intensiva

2.1 Chile (monocultivo)

El chile fue uno de los principales productos comerciales de la zona baja, tanto en

su variedad de chile soledad como tabaquero. El chile soledad se produce principalmente en el Valle.

Aunque ocupa una baja proporción del área sembrada, por su valor económico es uno de los principales productos con alta demanda en el mercado. Se promociona a raíz de la caída en la producción de tabaco en 1987, originada por el exceso en el uso de fertilizantes y plaguicidas químicos que provocaron la aparición de plagas (Ortiz:1995). Lamentablemente en el cultivo de chile se utiliza también una gran cantidad de agroquímicos y las plagas y enfermedades constituyen parte de los problemas que enfrentan los productores.

Las variedades sembradas de chile fresco son jalapeño, serrano y el gordo verde (criollo), además del chile tabaquero. Se siembra de septiembre a octubre y se cosecha de marzo a mayo. La siembra se efectúa en surcos con una separación de 70 a 40 cm entre plantas. Se depositan de 4 a 5 semillas por golpe. La fertilización se realiza a la siembra y el primer deshierbe cuando las plantas alcanzan una altura de 10 cm., el segundo cuando tienen una altura de 30 cm. El cultivo es de invierno y tiene una duración de 70 a 90 días para el chile gordo, 110 a 140 días para el chile serrano. Los rendimientos son extremadamente variables entre años, y varían de 100 kg a varias toneladas de chile fresco por hectárea.

De chile seco se obtienen rendimientos hasta de 300 kg. por ha. Requiere de una alta inversión en preparación de la tierra, labores y cosecha. Su cultivo comienza en agosto con la siembra y termina en febrero. La pizca se inicia desde diciembre. La variedad de chile tabaquero se cosecha cuando los frutos comienzan a enrojecer y se somete a secado intenso

al sol, es decir se vende seco por lo que para producir solo 100 kg. es necesario sembrar casi media hectárea.

2.2 Caña (plantación)

La caña es un cultivo perenne, por lo que está disponible todo el año una vez plantado, los campesinos la cortan y exprimen en cualquier época del año, la consumen como bebida alcohólica, en forma de tepache; o bien, para endulzar café, atole o agua, ya sea en forma de miel o *panela*. El cultivo de la caña no es anual, una vez plantada, puede durar años produciendo, solo requiere de algunos cuidados adicionales.

Se roza entre los meses de febrero y marzo, se eligen terrenos cercanos a la comunidad, a menos de media hora de camino, por lo que generalmente son acahuales jóvenes. Los terrenos no miden más de 600 m². La quema de la vegetación cortada se hace en el mes de marzo, a mitad o fin de mes. Se deben quemar bien los troncos grandes, de manera que no obstruyan el crecimiento de la caña, de preferencia el terreno debe quedar bien limpio.

La siembra se realiza en el mes de mayo de una forma muy peculiar, a las caña enteras se les corta la punta y la raíz con un machete, posteriormente se van acomodando en los surcos, en forma horizontal y unidas por las puntas, es decir una tras otra; por último se cubren con una ligera capa de tierra.

Las hojas de caña que se van secando y abriendo, se cortan, se amarran por tercios y se llevan a la casa, para ser utilizadas en el techado de gallineros, trojes y algunas veces

cocinas. La caña está madura para cortarse al año de que fue plantada, se cortan las matas dejando los retoños que ya tiene alrededor, éstos al siguiente año ya están listos para cortarse si los campesinos así lo disponen o bien la pueden dejar varios años sin cortar.

3. Horticultura

3.1 Café (Plantación)

En la Chinantla las condiciones ambientales óptimas para el cultivo del café son muy limitadas, solamente en las partes altas, entre los 700 y los 1400 msnm, en donde las temperaturas medias son las adecuadas se encuentra la zona potencial. Sin embargo, los cafetaleros de la región tienden a cultivar el café a menos de 600 msnm.

La cafecultura ha sido un factor de presión sobre las zonas de vegetación primaria, pero ha favorecido la conservación de algunos recursos naturales como suelo, agua y ciertos elementos de flora y fauna. Generalmente se siembra en “acahuales” maduros (de más de 10 años) a la sombra de los árboles para controlar la intensidad luminosa propia del trópico. Cuando se mantienen las especies nativas como árboles de sombra, los cafetales se pueden establecer en zonas de ladera.

De acuerdo con el tipo y uso de los árboles de sombra se pueden reconocer dos sistemas de producción: rusticano y tradicional. El predominante es el rusticano caracterizado por árboles de sombra de crecimiento natural dentro de los cafetales. Las variedades son el café arábigo y el bourbón en sus formas caturra y mundo novo. El tipo de plantación promovido por el INMECAFÉ fue el monocultivo, sin embargo los campesinos

conservan algunos árboles selváticos e introducen frutales como plátano, aguacate, nanche y naranjo.

La roza y la tumba se llevan a cabo de preferencia entre mayo y junio, antes de las lluvias. Se dejan en pie los guajinicuiles (que son árboles del género *Inga*) y otros árboles que han de proporcionar sombra y abono con sus hojas a los jóvenes cafetos. Algunos árboles pequeños se dejan en pie para proporcionar sombra provisional, cuando los cafetos crecen, estos árboles se tumban. Se deben dejar entre 15 y 20 árboles por hectárea como sombra. La vegetación tumbada no se quema, sino que se deja en el terreno para que se descomponga y sirva como abono.

Es necesario deshierbar la plantación dos o tres veces al año en los meses de mayo, agosto y octubre, aunque los meses de limpia varían dependiendo de la disponibilidad de tiempo y fuerza de trabajo. La herramienta utilizada para deshierbar es el machete, pero muchas veces la limpia tiene que llevarse a cabo a mano, debido a que los terrenos aluviales son excesivamente rocosos y es imposible usar el machete sin dañarlo con alguna piedra.

El cafetal produce tres años después de sembrado, con el tiempo los cafetales se van agotando, por lo que deben irse renovando después de los 7 años. La densidad de cafetos por hectárea en promedio es de 1600 plantas y la renovación es una práctica generalizada, pero varía mucho dependiendo del sistema que se trate. En el sistema tradicional se hace a partir de viveros, y en el rusticano a través de plántulas crecidas en las orillas del cafetal.

En la cosecha participa toda la familia, y quien tiene dinero contrata jornaleros. La pizca comienza en octubre y termina a fines de febrero, dependiendo de la abundancia del

café, pues hay años en que los cafetales cargan poco, cuando esto sucede, el tiempo de cosecha se acorta. No todo el café es pizcado, principalmente por falta de mano de obra y mucho se desperdicia.

Los pizcadores realizan la tarea con un costalillo al hombro para cargar el café que van recogiendo, la pizca se hace doblando la mata para alcanzar los frutos más altos, solo se escogen los rojos y amarillos, para enero los frutos se han secado y se tornan cafés, pero también deben ser pizcados. Una persona pizca un costalillo de 30 kgs. de café cereza en un día completo de trabajo, de un costalillo se obtienen aproximadamente 8 kilogramos de café pergamino.

Los rendimientos presentan diferencias según los sistemas. En el rusticano oscilan entre 300 y 700 kg. de café pergamino por ha; mientras que en el tradicional los rendimientos varían entre los 800 y 2000 kg./ha de café pergamino.

Una vez llenos los costales se deben dejar en reposo entre 3 y 4 días, si es que contienen café cereza, con el fin de que la cáscara se ablande y sea más fácil despulparlos, posteriormente se llevan hasta donde se encuentra la despulpadora, cerca de la casa o junto al río. Si los frutos ya están secos es necesario sumergirlos en agua algunos días con el fin de que se pudra la cáscara, una vez despulpados los frutos se meten en un costalillo y se dejan reposar 3 días más antes de lavarlos.

El lavado se efectúa a orillas del río, en los meses de pizca, por este motivo, las riberas del río están llenas de cáscaras de café. Para lavarlo se usan canastos de carrizo, el café debe ser tallado para que se desprendan los restos de cáscara, una persona trabajando todo el día puede lavar hasta tres costalillos llenos.

El grano despulpado se deja secar al sol, la cantidad de tiempo de secado varía dependiendo del clima, pero por lo general, el proceso toma alrededor de una semana. Los granos se colocan sobre petates en los solares de las casas, al anochecer, o cuando llueve, los granos son guardados en costales, una vez seco el café adquiere la categoría de “café pergamino” y está listo para ser vendido, se guarda en un costal, al cual se le hace una costura, se pesa y se almacena en casa en espera del acarreo.

La producción de café orgánico constituye parte de las iniciativas que han surgido entre algunas organizaciones regionales, tiene buenos precios en el mercado internacional, pero implica trabajos adicionales, como la construcción de terrazas y aplicación de abonos verdes. En algunas comunidades, los productores han optado, en muchos casos, por intensificar el trabajo que requiere la producción ecológica de café, se obtienen bajos rendimientos pero se ahorra en la compra de insumos, procuran obtener el sobreprecio en el mercado europeo.

La aparición de mercados interesados en productos obtenidos con criterios de respeto al ambiente y a la salud ha posibilitado la disposición a pagar un sobreprecio por un café libre de contaminantes químicos, cuya producción no signifique el deterioro de los recursos naturales. Pero la inversión de trabajo requerida por estos cafetales orgánicos, impone límites para extender la superficie de cultivo por productor, por lo que el ingreso por esta actividad es mínimo. Por otra parte el mercado orgánico exige muchas garantías de calidad que pocas veces se alcanzan, en caso de lograr la calidad exigida solo se puede comercializar a través de organizaciones de productores a nivel estatal, que han establecido las redes comerciales con el mercado internacional (Romero,1997:16).

3.2 Frijol (Hortaliza)

EL frijol es un cultivo de bajos rendimientos, lo cual se debe a que este cultivo es constantemente afectado por plagas que merman la producción y es el alimento favorito de mapaches, tepezcuintles y mazates que invaden las parcelas y estropean la cosecha. La mayor parte de frijol consumido en los hogares proviene de la Conasupo de Usila.

El frijol solo se encuentra cultivado en una superficie muy pequeña de la región y su producción es muy baja la cantidad destinada exclusivamente para venta es mínima solo el 1% se destina a este fin, el 44% es para autoabasto y el 55% tiene un destino mixto, es decir para cubrir las necesidades de consumo y el excedente es vendido.

Se dan tres variedades de frijol criollo: dos tipos de frijol de guía, el amarillo y el café y un frijol de mata de color negro. Los frijoles de guía necesitan tierra de monte alto muy húmeda para desarrollarse; se cultivan al mismo tiempo que el maíz y asociados a éste.

Para su siembra se escogen acahuales de preferencia muy jóvenes (menos de cinco años). Son terrenos pequeños no mayores a media hectárea. La vegetación se derriba a principio y mediados de agosto y nunca demora más de una semana, la roza es efectuada indistintamente por hombres y mujeres. El frijol es atacado principalmente por insectos. Es sumamente frecuente que se llegue a perder la cosecha. Los campesinos combaten su ataque con un veneno ligeramente tóxico llamado “aprocón”, mismo que adquieren en Tuxtepec.

Se puede cosechar cuando la semilla está tierna, es decir, como ejote o bien ya maduro. El periodo de cosecha, de este modo, varía enormemente. En la cosecha participa

toda la unidad doméstica. Las vainas de frijol se dejan secar al sol después de cosechadas sobre petates colocados sobre el suelo. Una vez secas se introducen en un saco, el cual, una vez cerrado, es golpeado con un madero con el fin de sacar el frijol de la vaina. El frijol se almacena en la casa.

3.3 Yuca (monocultivo)

Este tubérculo, es el segundo cultivo de autoabasto en importancia y la tercera fuente de alimentos en la dieta chinanteca. Principalmente se come en forma de tortillas pero también se prepara con otros alimentos. Otra forma de hacer tortillas de yuca, es mezclando la masa de ésta con la masa del maíz. La yuca también se come cocida con sal, con chile y en ocasiones con azúcar; cocida y después recalentada en las brasas del fogón y cocida con los frijoles. Las yucas muy pequeñas, defectuosas o mordidas por los roedores se muelen con piedras y se les da a los pollos. El cultivo de la yuca es mayoritariamente una actividad femenina, éste se realiza en las tierras de temporal cercanas a la comunidad

Se selecciona un terreno pequeño, entre una y dos tareas de extensión (una tarea es igual a 625 m².), de preferencia cerca del pueblo. Debido a la escasez de estos terrenos los barbechos son muy cortos, de dos a cinco años como máximo, por lo que la cantidad de materia orgánica de los suelos es reducida. Al igual que el maíz, generalmente solo se desmonta un terreno.

El desmonte pueden hacerlo indistintamente el hombre o la mujer, debido a que la vegetación es baja solo es necesaria la utilización del machete y en un solo día o dos se termina de rozar, dependiendo del tamaño del terreno. La quema se hace una vez seca la vegetación, una o dos semanas después de la roza y toma solo unos cuantos minutos, a

diferencia de la milpa de maíz en estos terrenos de yuca, no quedan obstáculos grandes, pues toda la hierba es consumida por el fuego. La siembra se lleva a cabo en el mes de marzo, unos días después de la quema, utilizando el espeque.

Durante el primer año posterior a la siembra el yucar se limpia tres veces, el deshierbe se hace a mano o con machete. Pasado este año la yuca se limpia cuando hay tiempo, una o dos veces al año, hasta que se termina de extraer. La yuca no tiene un tiempo fijo para cosecharse, después del año que tardan en madurar los tubérculos pueden desenterrarse cuando la gente lo desee. Aún así el tiempo en que se arranca más yuca es el periodo antes de la cosecha del maíz, cuando la reserva de mazorca se va terminando, más o menos en los meses de septiembre a noviembre. Los últimos días del mes de octubre es cuando todas las personas que tienen yuca van a cosechar ya que es parte indispensable de la comida ritual del 1 y 2 de noviembre, Día de todos los Santos.

3.4 El Solar (Huerto solar)

El solar es el terreno que circunda la casa chinanteca, ocupa una posición relevante como fuente de alimentos debido a la gran variedad de plantas que contiene, crecen plantas medicinales, árboles frutales y se pone a secar el café. No tiene un tamaño definido, pero es común que alcance cientos de metros cuadrados; en el solar se encuentra el gallinero, el tapanco para la leña, la letrina y, cuando se cría un cerdo, el chiquero. El solar también produce una gran variedad de plantas y frutas¹¹⁴, crecen árboles frutales como guajinicuil, nanche, guanábana, mamey y limón.

¹¹⁴ El solar es el terreno que circunda la casa chinanteca y donde se siembran frutales, plantas medicinales y comestibles y donde se tiene a los animales de traspatio.

El árbol dominante en el solar es el cafeto, seguido del naranjo y otros árboles frutales como son el guajinicuil, el nanche, árboles de guanábana, mamey y limón. Es notable la presencia del chayote en el solar, el cual crece sobre armazones de madera que lo sostienen, el chayote y sus hojas son platillo común en la dieta diaria. Así mismo hay muchas otras plantas en el solar, principalmente aquellas que sirven como condimento; sin embargo, es importante señalar que el solar no es un huerto hortícola, únicamente existen pequeños espacios cercados donde se siembra chile, cebollín y calabaza.

Plantas útiles del solar clasificadas durante el trabajo de campo.

Nombre de la planta	Uso
1. Algodón	Antiguamente se usaba para producir hilo, el capullo se da entre marzo y abril. Es sembrado, en la actualidad no se usa.
2. Anís	Planta medicinal, con sus hojas se prepara un té que sirve para aliviar los dolores del pecho y las reumas. Crece solo.
3. Cacao	Con sus semillas se prepara chocolate y popo. Es un árbol plantado.
4. Calabaza	Enredadera cuyo fruto y hojas son comestibles. Es sembrada.
5. Cebollín	Condimento para cualquier caldo y sopa. Plantado.
6. Cilantro de espina	Condimento, se agrega al caldo de res, pollo, a la sopa y al frijol. Crece solo.
7. Chayote	Enredadera de frutos y hojas comestibles. Plantada.
8. Chical	Enredadera cuyo fruto sirve para la elaboración de recipientes para la cocina. Sembrada.
9. Chile de monte	Condimento. Sembrado.
10. Chinene	Especie de aguacate comestible. Crece solo.
11. Epazote	Condimento, se agrega al caldo de camarón, de ahí su nombre, también se usa en el caldo de pollo y res. Crece solo.
12. Guayaba agria	Fruto medicinal, cura la gripe; abunda entre julio y agosto. Crece solo.
13. Guayaba dulce	Fruto comestible, madura entre septiembre y agosto.
14. Guayaba de monte	Fruto comestible, madura a mediados de julio. Crece solo.
15. Hierba de espanto	Planta medicinal, cura el “espanto”. Se muele una hoja y se agrega agua, la mezcla es soplada sobre la cara y espalda del enfermo.
16. Huele de noche	Planta comestible, abunda todo el año. Crece sola.
17. Hierba santa	Planta comestible, abunda todo el año. Crece sola.
18. Hoja de limón	Aromático, sirve para hacer té. Crece solo.
19. Jicama	Tubérculo comestible, madura en el mes de febrero. Es plantado.
20. Nanche	Fruto comestible, madura en el mes de agosto. Es plantado.
21. Orégano	Condimento. Crece solo.
22. Palo amarillo	Árbol cuyas hojas son comestibles durante los meses de marzo, abril y mayo; su tronco es usado como poste en la construcción de casas. Crece solo.
23. Palo de cuchara	Árbol de sombra para el café. Es plantado.
24. Palo de escopeta	Árbol medicinal, cura la hinchazón. Se coloca ceniza caliente en una de sus hojas y se envuelve con un trapo, el cual se frota en la zona afectada por la hinchazón. Crece solo.
25. Palo de jícara cuchara	Su fruto ovalado se usa como recipiente para líquidos. Se cuece, se seca el fruto durante 4 o 5 días, se parte a la mitad, se raspa su interior hasta sacarle la fibra y cada mitad sirve como recipiente. Es plantado.
26. Palo de trueno	De la semilla de este arbusto, se obtiene aceite para limpiar el óxido de las herramientas.
27. Quelite amarillo	Planta comestible, somnífero, se usa para teñir telas. Crece sola.
28. Quelite de paloma	Planta comestible. Crece sola.
29. Yuca redonda	Planta cuyo tubérculo es comestible, abunda todo el año.

3.5 Vainilla (Horticultura)

La vainilla se impulsó como cultivo comercial en años recientes pero no ha tenido mucho impacto más que en el Valle aluvial, donde el incipiente cultivo ya se vende para exportación. La vainilla se inicio en Usila en 1985, como un cultivo experimental, en el principio este proyecto estuvo apoyado por la Dirección Nacional de Culturas Populares por el Gobierno Estatal y por el INI.

Entre sus principales objetivos estaba la diversificación de los cafetales por la crisis de los precios del aromático y la desaparición del Instituto Mexicano del Café, junto a la necesidad de definir opciones para la conservación de las selvas y el rescate de la cultura chinanteca. Este proceso, comprendió un paquete tecnológico, y los elementos de planeación y organización asociados¹¹⁵

Se necesita mucha especialización por parte de los productores, tanto para su cultivo como para su procesamiento, la mano de obra de las mujeres y los niños es la indicada para la polinización de las plantas, gracias a la delgadez de sus dedos lo que permite manipular la flor sin romperla, pero en pocos lugares se ha utilizado trabajo familiar en este cultivo por la exigencia de la especialización.

Su beneficio es delicado, pues la planta es muy susceptible a hongos y plagas. Como la semilla tarda varios años en producir una planta útil, se acostumbra sembrar un

¹¹⁵ En un censo de productores de 1990 había 2500 productores, ya para el año de 1992-94 llegaron a ser más de 6000 productores, aunque no todos eran productores reales, pues tenían sólo una pocas matas de vainilla, 50 ó 100 para poder recibir recursos y no trabajaban el cultivo adecuadamente debido a la falta de conocimientos técnicos necesarios para su cuidado. Había aproximadamente 400 campesinos que si estaban dispuestos a trabajar el cultivo, pero nos comenta el Ingeniero chinanteco Refugio Medinilla “en eso estábamos cuando entro el sexenio de Salinas y nos hecho a perder la falta de presupuesto para arrancar con el cultivo y la comercialización, entonces el cultivo no alcanzó su desarrollo”.

trozo del bejuco o tallo. Una vez cortadas las vainas, se asolean, se hornean para secarlas y oscurecerlas, se cubren a fin de que "suden" y, al final, se vuelven a secar. Actualmente en el municipio de Usila se cuenta con un beneficio para secar y empacar el producto, es un centro indígena procesador de vainilla que incluye hornos y patios para el secado, también bodegas para el reposo de las vainas.

3.6 Ixtle (horticultura)

En la línea de productos sustentables, el incipiente cultivo de ixtle también se ha introducido como alternativa a otros cultivos comerciales, sin embargo, no es un producto nuevo en la región, es una planta nativa que ha significado ingresos monetarios cuando la gente lo recolecta en su forma natural y lo vende fuera de la comunidad ya sea en pencas o en forma de fibra llamada pita con la que se elaboran artesanías.

El aprovechamiento de la especie se lleva a cabo directamente de las poblaciones silvestres de las selvas húmedas de la región, este cultivo no solo representa una alternativa para diversificar las plantaciones de cafeto, sino que también es una respuesta a la demanda de su fibra, que es durable y resistente. Tradicionalmente se utilizaba el ixtle para extraer su fibra y hacer diferentes artículos, tales como redes para pescar, hamacas, cordeles, trampas para animales, entre otros, los que eran utilizados para el consumo doméstico o para intercambiarse por otro tipo de productos. Más recientemente, entre los productos que se elaboran con esta técnica se encuentran cinturones, sillas de montar, bolsas de mujer morrales, etc. algunos de los cuales llegan a tener un precio elevado en el mercado, pero los chinantecos no trabajan este tipo de artesanías por lo que su producto se vende como materia prima y no como un artículo ya elaborado.

El tratamiento de la fibra es el despinado, raspado, lavado, cepillado y envasado, son actividades que requieren de una gran inversión de trabajo. Uno de los problemas más fuertes de la comercialización de la fibra es la gran cantidad de intermediarios existentes entre los productores y los artesanos del “piteado”, que conforman una extensa red de acopiadores locales, estatales, regionales y nacionales. Este cultivo también enfrenta muchas desventajas, comenzando por la carencia de un estudio de mercado que demuestre su viabilidad como cultivo comercial, pues la saturación del mercado con este producto implica que los campesinos tengan que recurrir nuevamente a los coyotes y vender a bajos precios.

Aunque varias comunidades chinantecas han desarrollado estrategias de manejo de las poblaciones silvestres, solo unas cuantas tienen experiencia en el cultivo de la planta, ésta se ha comenzado a cultivar, impulsada por la Semarnap y organizaciones no gubernamentales como alternativa productiva. Al igual que en el caso de la vainilla, se realizó una promoción desmedida del cultivo por diferentes instituciones sin tomar en cuenta que era una planta en proceso de domesticación y sin considerar la necesidad de abrir canales aptos de comercialización, además de la cantidad de trabajo requerido para su procesamiento.

3.7 Plátano (Horticultura)

El plátano es el segundo alimento, en cuanto a volumen, consumido por los chinantecos de la SAC, cada unidad doméstica llega a cosechar entre 500 y 1,500 kgs. de plátano o más al año. En el Valle es muy escasa la producción. El plátano se consume entre comidas crudo siendo la principal forma de comerlo, pero también se puede consumir en

rebanadas fritas en aceite, hervido en agua y acompañado con atole, cocido entre las brasas del fogón y en forma de tortillas. Los principales tipos de plátano existentes en la sierra son: el roatán, el manzano, el cienbocas, el dominico, el morado y el macho.

En la Sierra los platanares están dispersos por todo el territorio de las comunidades de la sierra: en el solar, a la orilla del camino, en los cafetales y en los acahuales. No se cultiva como plantación. Cada productor tiene sus propias matas, mismas que no se encuentran concentradas en un solo lugar, los plátanos de una persona crecen aquí y allá. A veces son robados los frutos, ya que es muy difícil que el dueño del platanar esté al pendiente de todas sus matas, pero aún así, los hurtos en ocasiones son descubiertos.

El platanar es perenne y con poco trabajo produce un gran volumen de frutos a lo largo de muchos años, una vez plantado el rizoma del plátano, generalmente en el tiempo de lluvias, perdurará durante años, pues pronto la planta madre se ve rodeada de retoños. Una vez que produce fruto, se corta cuando aún la penca está verde, la mata es tumbada con machete con el fin de alcanzar el racimo y llevarlo a la casa, a partir del rizoma de la planta abatida crece una nueva mata que substituye a ésta.

El acarreo del plátano a la casa se hace dos o tres veces al mes en canastas, redes de majagua o con mecapal, las mujeres acarrean la mayor parte del plátano consumido en los hogares del pueblo, una vez en casa las pencas son colgadas en las vigas del techo o colocadas en el tapanco con el fin de que maduren. Solo es para autoconsumo, no se vende, aunque en ocasiones se “prestan” racimos a cambio de que se reponga con otro igual cuando sea posible. El siguiente calendario agrícola nos ilustra los meses ocupados por el campesino en cada cultivo.

Calendario del trabajo agrícola por cultivo

Cultivo	enero	febrero	marzo	abril	mayo	junio	julio	agosto	septiembre	octubre	noviembre	diciembre
maíz			tumba roza	roza	quema siembra	siembra resiembra	limpia	cuidados adicionales		construcción troje	cosecha	cosecha
yuca		roza	quema siembra		limpia				limpia		cosecha	
frijol								tumba roza	quema siembra	limpia	cosecha	cosecha
café	cosecha despulpe lavado secado	cosecha despulpe lavado secado			tumba roza *limpia	tumba roza	siembra	limpia		limpia cosecha despulpe lavado secado	cosecha despulpe lavado secado	cosecha despulpe lavado secado
chiles frescos		*limpia	cosecha	cosecha	cosecha					siembra	siembra limpia	limpia
chile tabaquero	cosecha	cosecha				roza	roza quema	siembra		limpia		cosecha

Fuente: Trabajo de campo

4. Cría de animales

4.1 Animales de traspatio

Los animales de traspatio complementan la alimentación de los chinantecos, es su principal fuente de proteína animal. Las aves de corral y los cerdos son los animales que se crían en los pueblos. Estos animales se encuentran tanto en el Valle como en la Sierra.

La cría de cerdos tuvo su apogeo en los años 70, en esos tiempos andaban sueltos por las casas y los solares, desde entonces y con la entrada del cultivo del café, su producción se redujo a animales de traspatio. La cría de cerdos es una actividad coyuntural, puede ser que en un año se contabilicen hasta tres animales en una familia y al siguiente año no tenga ninguno. Su cuidado no requiere mucho tiempo de la unidad doméstica, ya que se tienen amarrados o dentro de corrales pequeños, se alimenta de desechos de yuca, alimentos, y maíz. El consumo de su carne es muy apreciado, por lo que cuando se sacrifica un animal, ya casi toda su carne está vendida por adelantado. Su aprovechamiento es integral, no hay una parte del animal que no se utilice. Son vendidos en la misma comunidad.

La cría de cerdos también es un tipo de ahorro, ya sea que se sacrifique y se venda su carne en un momento de necesidad, o que se críe para comerlo en alguna fiesta o evento familiar.

Lo mismo sucede con los pollos, gallinas, y guajolotes, su existencia es sumamente variable dependiendo de la temporada del año y de situaciones coyunturales, por ejemplo, después de una fiesta o de día de muertos casi todos los pollos y guajolotes desaparecen de los pueblos. Básicamente se crían para consumo y venta dentro de la comunidad. Durante

cualquier época del año las comunidades están llenas de pollos ya sea guardados en corrales o sueltos por las casas y solares. Se alimentan principalmente de maíz, y cuando es posible con alimento procesado.

4.2 Ganadería

Las tierras ganaderas en la Chinantla ocupan el 9.5% de la superficie de la región y se ubican sobre lomeríos, planicies y valles aluviales. El rango altitudinal va de los 100 a los 700 mts. de altitud. Básicamente existen dos tipos de pastos: uno que resulta de actividades como la roza tumba y quema, se desarrolla hacia los terrenos planos o sobre ligeros declives de las mesetas y otro que se deriva del pastoreo extensivo. En ambos tipos dominan los agostaderos naturales (Hernández, 1997).

El municipio de Usila ocupa uno de los últimos sitios de los 14 municipios donde se cría ganado en la región chinanteca. Algunos ganaderos iniciaron esta actividad comprando vacas con las ganancias obtenidas por el auge tabaco y posteriormente del café. La ganadería se practica principalmente en las comunidades del Valle, porque sus tierras son más apropiadas que las de las comunidades serranas. Los potreros son grandes extensiones de tierra plana, fundamentalmente de pastos naturales con muy baja relación de productividad. La cría de ganado bovino cruza de cebú con suizo, o de cebú con criollo es el modelo productivo trabajado por los pequeños propietarios, son muy resistentes a las condiciones climáticas pero de bajos rendimientos tanto en carne como en leche.

En el censo agropecuario de 1991, Usila registraba 4,395 ha. de pastizales y 197 unidades de producción ganadera (De Teresa, Ana Paula y Gilberto Hernández, 1998: 17).

Se han generado apoyos institucionales con el otorgamiento de créditos para programas en los que predominan los patrones de pastoreo de tipo extensivo. El financiamiento está dirigido a la compra de animales con inversiones limitadas para insumos posteriores.

Entre algunos campesinos se realiza un manejo rudimentario de hatos pequeños, pues no cuentan con potreros suficientes que les permitan desarrollar técnicas de rotación. Tienen pastos nativos de bajo rendimiento, por lo que complementan la alimentación con rastrojos de maíz, caña y sal común.

El ganado bovino constituye una mercancía de cambio, que completa las otras vías de reproducción de la familia campesina. Pero en general, la ganadería mayor es privilegio de unos pocos productores, se limita a unas cuantas familias pequeñas propietarias, aquellas con tierra suficiente no solo para cubrir sus necesidades de granos básicos, sino además darlas en arrendamiento o destinarlas a la cría y engorda de ganado vacuno, incluso algunos ganaderos poseen propiedades en más de una comunidad, además de Paso Escalera y Usila (Ortiz, 1995: 64).

Se han creado estructuras de comercialización que aseguran de alguna manera su mercado, sin embargo, su comercialización hacía afuera de la región, se dificulta debido principalmente a la incomunicación de la zona que no permite una pronta venta del ganado. La venta de ganado se da principalmente hacía dentro de la región misma, entre comunidades vecinas; se venden reses por cabeza a las carnicerías de la cabecera municipal o a los pueblos vecinos en los días de fiesta.

También se vende a compradores que vienen de Ojitlán o Tuxtepec. En pueblos pequeños, sobre todo los de la Sierra, quienes pueden criar algunas reses, las venden en pie

o las matan y venden la carne por kilo a los lugareños, y en caso de que sobre, se va a ofrecer a los pueblos más cercanos.

Esta actividad enfrenta graves limitaciones ambientales, en parte por el aislamiento, inicialmente en los tiempos en que no había carretera las reses eran arreadas hasta nueve horas para llegar al lugar de destino o incluso eran sacadas en lancha por la presa; por otra parte, lo agresivo del medio provoca enfermedades a las reses e incluso, en algunos pueblos de la sierra, como San Antonio del Barrio o San Pedro, las reses sufren ataques de depredadores como pumás o jaguares.

En la Sierra, por lo general no solo se crían reses, también mulas que sirven como medio de transporte para el acarreo del café y productos industrializados para la construcción de viviendas. Para poder criar ganado se abren potreros comunales o individuales, estos potreros deben ser en terrenos que no estén ocupados y que aprueben las autoridades agrarias. Para establecer un potrero se necesitaban tres personas como mínimo. Su conservación; limpia anual del mismo y supervisión de los animales es tarea de los propios dueños del ganado.

5. Sistemas forestales no maderables

5.1 Extracción de leña y recolección

Los chinantecos obtienen parte de sus alimentos mediante la recolección, la cual realizan, en gran medida, las mujeres cuando van a la milpa y al cafetal. Los niños complementan su dieta diaria recogiendo frutos y plantas mientras juegan. La recolección de frutas y plantas se lleva a cabo en los cafetales, milpas, selva y bosque. El manejo tradicional que los diferentes grupos campesinos hacen sobre los recursos forestales de la región, seguramente también tienen un efecto importante sobre ciertas especies que emplean como materiales de construcción, alimentos, leña y productos medicinales.

La recolección de algunas especies como la palma camedor y el barbasco, proporcionan algunos ingresos extras a la precaria economía chinanteca. Son recolectados de los montes para comercializarlos, la compra de barbasco tuvo un período de auge a finales de los años 80 y principio de los 90, sin embargo ahora se paga a precios muy bajos y la recolección de este tubérculo ha disminuido considerablemente, lo que aun se recolecta es vendido generalmente a acaparadores locales quienes después de acumular más de media tonelada lo llevan a vender con algún coyote regional.

La obtención de la palma camedor, constituye una actividad de recolección para lo que se requiere internarse en la selva por dos o tres días, a fin de lograr juntar entre cinco y seis gruesas de palma (60 o 72 docenas de hojas), que se venden por lo general a intermediarios. La palma camedor o palmita, es vendida a los coyotes que llegan a comprarla hasta las localidades y ellos las venden a la central de abastos de Oaxaca o México.

Recolección

Nombre de la planta	Uso
1. Caña agria	Planta cuyo tallo al masticarse calma la sed. Es una planta perenne.
2. Guayaba de monte	Árbol silvestre de fruto comestible.
3. Guajinicuil	Árbol de fruto comestible en forma de vaina, cuyo interior tiene una especie de algodoncillo dulce. Las semillas se comen fritas o cocidas. El fruto madura entre mayo y julio. Es un árbol plantado.
4. Hã-le	Planta comestible, se prepara en caldo. Abunda todo el año.
5. Hongo amarillo	Es comestible. Crece en el suelo de los encinares en época de lluvias.
6. Hongo blanco	Comestible. Crece sobre los árboles de jonote o chancarro en tiempo de lluvias.
7. Hongo café	Comestible. Crece en los troncos de los chancarros tumbados en tiempo de lluvias.
8. Huaxmole	Planta cuyo fruto es comestible.
9. Mostaza	Planta comestible, su ciclo es idéntico al del maíz. Se estimula su crecimiento.
10. Nanche agrio	Árbol de frutos comestibles.
11. Palo de fruta	Árbol de frutos comestibles. Abunda todo el año.
12. Palo de sangre	Medicinal, su resina rojiza sirve para curar heridas.
13. Quelite de venado	Planta comestible.
14. Tepejilote	Fruto comestible de una variedad de palma camedor, se prepara cocido en las brasas del fogón, revuelto con huevo y en caldo. Se da en los meses de febrero y marzo.

Fuente: Trabajo de campo

La extracción de leña es una actividad de gran importancia. Dicha tarea ocupa mucho tiempo y tiene que ser realizada varias veces a la semana con el fin de abastecer de combustible a la cocina. La leña se consigue en los encinares o en los acahuals abandonados, se eligen los árboles tumbados que se encuentren más secos, si éstos son muy grandes se cortará en pedazos con un hacha, o el tronco en trozos con el machete, apilan la leña en el mismo lugar donde la cortan y la llevan hasta la casa sobre sus espaldas con un

mecapal, cargando hasta más de 20 kilogramos por vez. En la Sierra esta es tarea de mujeres y hombres, en el Valle la realizan principalmente los hombres, y en menor proporción ya que poco a poco se va substituyendo el uso de leña por gas doméstico.

Árboles usados como leña

Palo amarillo	Palo de guajinicuil	Palo de mango
Palo de arena	Palo de guayaba	Palo de río
Palo de café	Palo de hoyo	Palo rojo
Palo de encino	Palo de huipil	Palo de sangre
Palo de flor	Palo de lima	Palo de sol
Palo de flor blanca	Palo de luz	Palo de sol (2)
Palo de frijol	Palo de nanche	Palo de tierra
Palo de fruta	Palo de naranja	Palo de trucha
Palo de fruta de sol	Palo de mandarina	Palo verde

Fuente: Trabajo de campo

5.2 Caza y pesca

La carne de animales salvajes es sumamente apreciada, la captura de un animal se convierte en noticia en todo el pueblo y si se logró la caza de un animal grande como un jabalí o mazate, es muy posible que la gente vaya a casa del afortunado cazador a ver la presa capturada o a comprar carne. Sin embargo, no es muy frecuente este suceso, en realidad una persona pocas veces caza más de cinco piezas al año, incluso hay quienes no cazan nada.

Generalmente la caza se realiza cerca del pueblo y en las milpas o camino a ellas y no hay quien se dedique de tiempo completo a esta actividad, la cual es más bien complementaria del cuidado de la milpa durante los meses de agosto y septiembre cuando el maíz es atacado por los tejones. Sin embargo, hay jóvenes que con perros realizan partidas de caza lejos del pueblo con el fin de atrapar alguna presa mayor. Para la cacería se utilizan escopetas y rifles, casi siempre de un tiro y de calibre 16. Se cazan mazates, tepescuintles, armadillos, tejones, jabalíes, faisanes, faisanes reales e innumerables tipos de aves.

Cabe mencionar la fauna de la región¹¹⁶, entre las aves se cuentan faisán, faisán real, tucán, pájaro carpintero, pericos y halcones, solo por mencionar algunas. Entre los principales mamíferos encontramos al tejón, mazate, armadillo, mapache, el peligroso

¹¹⁶ También existen numerosas especies de insectos y reptiles, que en general no se consumen en la Chinantla. Los insectos y arácnidos son tan abundantes, que resulta sumamente difícil hacer una lista de los más representativos, sin embargo se puede mencionar la gran variedad de coleópteros, hormigas y mariposas, así como alacranes y tarántulas. Además hay una gran cantidad de reptiles representados principalmente por las serpientes, entre ellas la víbora de cascabel, nauyaca, rabo de hueso y coralillo, innumerables especies de iguanas de todos los tamaños. Los anfibios no se pueden dejar a un lado, se pueden mencionar a las ranas y los sapos.

jaguar, así como el puma, tigrillo o gato montés y numerosos tipos de roedores; en las partes más selváticas se pueden ver monos. Hay una importante relación entre las comunidades vegetales y la fauna, las comunidades menos perturbadas forman un anillo alrededor del poblado, esto las convierte en una importante reserva para especies animales, algunas en peligro de extinción tales como el jaguar y el puma. También fungen como cotos de cacería, aunque su lejanía impide que las incursiones sean demasiado frecuentes, evitando así la desaparición de especies.

La pesca fue una actividad importante para la gente de la región, ya que proporcionaba un alto porcentaje de las proteínas animales de la dieta. Actualmente el río Usila y sus afluentes carecen, prácticamente, de especies acuícolas significativas. Años atrás abundaban la trucha y el langostino, pero a partir de 1989 ambas especies desaparecieron (cuando se cerraron las compuertas de la presa Cerro de Oro), sin embargo, anteriormente a esta fecha ya comenzaban a escasear.

Hasta el año de 1965 el río rebozaba de truchas en gran número, pero en 1966 los productores comenzaron a utilizar herbicidas en sus parcelas, las bombas rociadoras eran lavadas en los arroyos, de este modo muchos peces murieron envenenados. Hacia 1980 los camarones comenzaron a desaparecer, su extinción se atribuyó al DDT usado en las campañas contra el paludismo.

Las especies que habitaban el río también se vieron afectadas por prácticas nocivas de pesca, tales como el uso de dinamita y barbasco (tubérculo con el cual se envenenaba el agua). La introducción de nueva tecnología pesquera, por otra parte, intensificó la pesca y contribuyó al agotamiento de los recursos del río: con el uso de visores y arpones los pescadores podían atrapar una mayor cantidad de peces y camarones que usando

únicamente las tradicionales redes y trampas.

Tradicionalmente el camarón era pescado con trampas de carrizo, desde marzo hasta julio, es decir, antes de la temporada de lluvias. Las trampas eran unos cajones de carrizo que se colocaban dentro del río y contra su corriente. Otra forma de capturar el camarón era con carnada. La trucha se pescaba en la misma temporada, con una atarraya o con arpón y un visor. En la actualidad todavía se pueden ver en las casas redes y visores colgados en las paredes, los chinantecos las guardan con la esperanza de que el río vuelva, alguna vez, a la vida.

Los agroecosistemas, antes descritos están vinculados, por un lado al ecosistema del que forman parte y que les impone límites naturales (ciclos biológicos) y por otro son el fundamento de la sobrevivencia de los individuos que los generan, ya sea como productos de autoconsumo o como factores que originan ingresos económicos, a su vez, estos individuos no se reproducen solos, sobreviven en el marco de una sociedad local, en la que viven, interactúan, se organizan y trabajan, en este caso, la comunidad chinanteca del norte de Oaxaca..

BIBLIOGRAFIA

Aeby, Katia.

- 2004 Logros, fracasos y desafíos: el programa oportunidades y la salud en la Chinantla, Oaxaca. Tesis de Licenciatura en Antropología, Depto de Antropología, UAM-I.

Aguirre, Beltrán, Gonzalo.

- 1967 Regiones de refugio: El desarrollo de la comunidad y el proceso dominical en Mestizo América. Ediciones Especiales, No. 46, Instituto Indigenista Interamericano, México
- 1975 *“Etnocidio en México: una denuncia irresponsable”* en Obra polémica, SEP-INAH, México
- 1992 Pobladores del Papaloapan, biografía de una hoya, CIESAS, México.
- 1992 Zongolica, encuentro de Dioses y Santos Patronos, FCE, México
- 1992 El proceso de aculturación y el cambio socio-cultural en México, FCE, México

Aguirre Saharrea Francisco.

- 1999 <http://www.vinculando.org/mercado/café> Documento electrónico revisado 15 de septiembre de 2004

Anta, Salvador y Martha Rosas.

- 1992 *“Los espacios rurales de la región de Tuxtepec, Oaxaca”* en Salvador Anta (coord), Ecología y manejo de recursos naturales en la región de la Chinantla, Fundación Fredrich Ebert Stiftung - PAIR - UNAM, México.

Appendini, Kirsten.

- 2001 De la milpa a los tortibonos. La reestructuración de la política alimentaria en México, 2º ed. El Colegio de México, Centro de Estudios Económicos: Instituto de Naciones Unidas para el Desarrollo Social, México.

Arizpe, Lourdes

- 1985 Campesinado y migración, 1ª edición, SEP, México.

Archeti Eduardo P.

1974 *Presentación al libro de Chayanov*, en Chayanov, Alexander. La organización de la unidad económica campesina. Nueva Visión, Buenos Aires.

La comunidad campesina en Rusia. (s/d)

Bartolomé Miguel,

1999 “*Gente de una misma palabra (dzä jmiih o tsa jujmi). El grupo etnolingüístico chinanteco*” en Alicia M. Barabas, y Miguel A. Bartolomé (coords.), Configuraciones Étnicas en Oaxaca. Perspectivas etnográficas para las autonomías, Vol. II, INI-INAH, México.

Bartolomé, Miguel y Alicia Barabás.

1990 La presa Cerro de Oro y el Ingeniero el Gran Dios, 2 tomos, INI-CNC, México.

Bañuelos Rentería Javier e Isaac García Venegas.

2002 “*Sísifo en el campo mexicano. (Sobre el segundo Coloquio Internacional “El desarrollo Rural en México en el siglo XXI”)*” en Universidad de México, Nueva Época Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México, El Campo Mexicano, Junio 2002, No.612.

Bartra, Armando.

1979 La explotación del trabajo campesino por el capital, Ed. Macehual, México

1996 El México bárbaro. Plantaciones y monterías del sureste durante el Porfiriato. Ed. El Atajo, México

2002 “*Orilleros, Polimorfos, trashumantes. Los campesinos del milenio*” en Universidad de México, Nueva Época Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México, El Campo Mexicano, Junio 2002, No.612.

Bartra Roger.

1974 Estructura agraria y clases sociales en México, Ediciones Era-UNAM, Serie Popular Era 28, México.

Bevan, Bernard.

1987 Los chinantecos y su hábitat, Serie Antropología social, No. 75, INI, México.

Beltrán Emma.

1997 Presencia Institucional y organización de productores en la Chinantla, Reporte de investigación No. VII del Proyecto Multidisciplinario medio Ambiente, Economía Campesina y Sistemas Productivos en la región de la Chinantla Oaxaca, UAM, México.

Bey, Marguerite,

1996 *“Reproducción de las familias, conceptos y estrategias en comunidades campesinas cercanas a Lima, Perú”* en Problemas del Desarrollo, núm. 105, vol. 27, abril-junio, UNAM, p.172.

Bray, David.

1992 *“La lucha por el bosque: conservación y desarrollo en la Sierra Juárez”* en El Cotidiano, Revista de la realidad cotidiana actual, junio, 1992 - año 8.

Canales, Alejandro.

1988 *“Viejas y nuevas polémicas”* en Las sociedades rurales hoy, Jorge Zepeda, Patterson (ed) El Colegio de Michoacán, Conacyt, México.

Cancian, Frank.

1991 *“El comportamiento económico en las comunidades campesinas”* en Plattner, Stuart (comp), Antropología Económica, Conaculta- Alianza Editorial, México.

Carabias, Julia.

1995 *“El desarrollo sustentable, única opción para la conservación”* en González Loera Jorge, et. al. (editores) Agroecología y desarrollo sustentable, 2º Seminario Internacional de Agroecología, Universidad Autónoma de Chapingo, México.

Carmagnani, Marcelo.

1988 El regreso de los dioses. El proceso de reconstitución de la identidad étnica en Oaxaca. Siglos XVII y XVIII, Fondo de Cultura Económica, México.

Carton de Grammont, Hubert.

1992 *“Algunas reflexiones en torno al mercado de trabajo en el campo latinoamericano”* en Revista mexicana de sociología, año LIV/núm. 1, México, UNAM, enero marzo de 1992 pp 49-58

2006 “La nueva estructura ocupacional en los hogares rurales mexicanos: de la Unidad Económica Campesina a la Unidad Familiar Pluriactiva” Versión preliminar. ALASRU.

CEPAL.

1989 Economía Campesina y Agricultura Empresarial. Tipología de productores del agro mexicano, Siglo XXI. México.

2001 Naciones Unidas Comisión Económica para América Latina y El Caribe – Cepal Información Básica del Sector Agropecuario Subregión Norte de América Latina y el Caribe, 1980-2000 21 de diciembre de 2001.

Conapo

2001 La población de México en el nuevo siglo, México
Indicadores de marginación para 1980, 1990, 1995 y 2000, y la población indígena estimada
Índices de marginación 2005, autores Carlos Anzaldo y Minerva Prado.
<<http://www.conapo.gob.mx>>

Cortés, Fernando y Cuellar, Oscar.

1987 *Lenin y Chayanov: Dos enfoques no contradictorios* en Nueva Antropología. No. 32.

Cortez, Carlos, Gisela Landázuri, y Patricia Moreno

“Múltiples caras para un solo rostro. El Pronasol en el medio rural” en Política y cultura, Invierno, num. 003, Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, México

Chayanov, Alexander.

1974 La organización de la unidad económica campesina. Nueva Visión, Buenos Aires.

Chance, John K.

1998 La Conquista de la Sierra. Españoles e indígenas en Oaxaca en la época de la Colonia, Instituto Oaxaqueño de las Culturas, Fondo Estatal para la Cultura y las Artes, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México.

De Teresa, Ana Paula.

- 1991 *“Crisis agrícola y modernización: Un acercamiento al desarrollo de la agricultura mexicana (1970-1990)”* en Castellanos, Guerrero, Alicia y Gilberto López y Rivas (Coord), Etnia y sociedad en Oaxaca, UAM, INAH, ENAH, CONACULTA, México.
- 1994 *“Procesos de diferenciación socioeconómica en la comunidad agraria”* en Alteridades. Sobre el conocimiento antropológico, Año 4, Num. 8, 1994, México.
- 1998 Producción agrícola y pobreza rural en San Felipe Usila, Reporte N° IV del Proyecto Multidisciplinario Medio Ambiente, Economía Campesina y Sistemas Productivos en la región Chinanteca de Oaxaca, UAMI, México.
- 1998 Población y territorio en la Región chinanteca de Oaxaca, Reporte No. II del Proyecto Multidisciplinario Medio Ambiente, Economía Campesina y Sistemas Productivos en la región Chinanteca de Oaxaca, UAMI, México.
- 1999 *“Población y recursos en la región chinanteca de Oaxaca”*, en Desacatos, Revista de Antropología Social, No. 1, Primavera 1999, CIESAS, México
- 2002 *“La producción de autoconsumo: eje de la estrategia campesina de integración en la economía global. El caso de la región Chinanteca en México.”* en Revista Textual (agosto diciembre del 2001), Chapingo.
- Efectos socioeconómicos de la crisis cafetalera en la región Chinanteca de Oaxaca.
Versión Preliminar. Departamento de Antropología UAM-I S/F

De Teresa, Ana Paula (Coordinación y entrevistas)

- 2002 La Chinantla: Selva Húmeda de Oaxaca. Entrevistas: Abril 2001, Regiones: Tuxtepec, Valle Nacional, Usila, Yolox, Regiones: Tuxtepec, Ayotzintepec, Lalana y Usila Regiones: Lalana, Jocotepec y Petlapa, Regiones: Oaxaca y Villa Alta, UAM- CONACYT- CONACULTA FONCA, México.

De Teresa, Ana Paula y Gilberto Hernández,

- 1998 Proyecto Multidisciplinario Medio Ambiente, Economía Campesina y Sistemas Productivos en la región Chinanteca de Oaxaca, Resumen Ejecutivo, Informe de la Segunda Fase del Proyecto (1996-1997), UAM-I, México.

Dow, James.

- 1974 Santos y sobrevivencia: funciones de la religión en una comunidad otomí, México, INI, México

Diskin Martin.

- 1986 *“La economía de la comunidad étnica en Oaxaca”* en Alicia Barabas y Miguel Bartolomé (Coords), Etnicidad y pluralismo cultural: la dinámica étnica en Oaxaca, (Regiones), CONACULTA, México

Diskin, Martin y Scott Cook

1976 Mercados de Oaxaca, INI-SEP. México

Escalante, Lara José Manuel.

1995 Estudio energético de los sistemas productivos de San Pedro Tlapeusco 1993-1994. Mecnografiado.

1997 Prueba Piloto del levantamiento de la encuesta a autoridades del Municipio de San Felipe Usila Reporte Metodológico N.-1 Proyecto Multidisciplinario: Medio Ambiente, Economía Campesina y Sistemas Productivos en la región Chinanteca de Oaxaca, UAM-I, 1997

1998 Estructuras de poder, Cambio religioso e integración comunitaria en la región chinanteca de Oaxaca, Reporte N° VIII del Proyecto Multidisciplinario Medio Ambiente, Economía Campesina y Sistemas Productivos en la región Chinanteca de Oaxaca, México, UAMI

Escalante Lara, José, y Flor María Romero.

1995 San Pedro Tlapeusco: El pueblo que se inundó, Cuadernos de Antropología, Serie I, Vol.6, UAM-I, México

Espinosa, Mariano.

1961 Apuntes históricos de las tribus chinantecas, mazatecas y popolucas, Papeles de la Chinantla III, Serie Científica 7, Museo Nacional de Antropología, México.

Figueroa, Víctor Manuel.

2005 *“América Latina: Descomposición y persistencia de lo campesino”* en Problemas del Desarrollo, Revista Latinoamericana de Economía. Vol. 36, 142, julio-septiembre/2005

Feder, E.

1977 *Campesinistas y Descampesinistas. Tres Enfoques Divergentes (No Incompatibles) Sobre la Destrucción del Campesinado (Primera Parte)*, Comercio Exterior, 27 (12), pp.1439-46.

1978 *Campesinistas y Descampesinistas. Tres Enfoques Divergentes (No Incompatibles) Sobre la Destrucción del Campesinado (Segunda Parte)*, Comercio Exterior, 28 (1), pp. 42- 51.

Fonte Ávalos, Cristina.

- 1995 Así se vive allá en la Sierra escondida. Santiago Tlapeusco. Cuadernos de Antropología, Monografías de la Región Chinanteca, Serie I, Volumen 7, Dpto. de Antropología, UAM-I, México D.F., septiembre.

Godelier, Maurice,

- 1974 Economía, fetichismo y religión en las sociedades primitivas, Siglo XXI, Madrid
1989 Lo ideal y lo material, Taurus, Humanidades, Madrid

González Montes, Soledad y Vania Salles (coords.).

- 1995 Relaciones de Género y Transformaciones Agrarias. Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, El Colegio de México, México.

Gerhard, Peter.

- 1986 Geografía histórica de la Nueva España, 1521-1821, UNAM, México

Granados, Peralta Araceli.

- 2000 Trabajo género y bienestar en la población infantil de una comunidad chinanteca: San Antonio Analco, Usila Oaxaca. Tesis de Licenciatura, Departamento de Antropología Social. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, División de Ciencias Sociales y Humanidades. México, D.F.

Greenberg, James.

- 1987 Religión y economía de los chatinos, Serie de Antropología Social, n°.77, INI, México

Harris, Marvin.

- 1964 Patterns of Race in The Americas, Walker, New York
1979 El desarrollo de la teoría antropológica. Una historia de las teorías de la cultura, Siglo XXI, México
1989 Caníbales y reyes. Los orígenes de las culturas, Alianza Editorial, México.

Hewitt de Alcántara, Cynthia.

- 1980 La modernización de la agricultura campesina, 1940-1970, SXXI, México.

1988 Imágenes del campo: La interpretación Antropológica del México rural, COLMEX, México,

Hernández, Cárdenas.

1998 Diagnóstico ambiental y del deterioro en la Chinantla, Reporte de Investigación No. 1 del Proyecto Multidisciplinario Medio Ambiente, Economía Campesina y Sistemas Productivos en la región Chinanteca de Oaxaca, UAMI, México.

Hernández, Cárdenas y De Teresa Ana Paula,

2008 *“El medio geográfico y humano”*, en Desarrollo regional, recursos y diseño ambiental en la Cuenca del Papaloapan. Informe anual de investigación 2007–2008. Coord. Ana Paula de Teresa Ochoa. Centro Interdisciplinario de Investigación, Educación y Desarrollo de la Universidad Autónoma Metropolitana (CIIED-UAM) en San Juan Bautista Valle Nacional. UAM Iztapalapa.

Hernández, Luis.

1991 *“La autonomía y desarrollo: la lucha en el campo en la hora de la concertación”* en Los nuevos sujetos del desarrollo rural, varios autores, Cuadernos de desarrollo base 2, ADN Editores, México.

Hernandez Xolocotzin, Efraim.

1985 *La vegetación en la Cuenca del río Papaloapan*, en Xolocotzia, Obras de Efraim Hernandez Xolocotzi. Revista de Geografía Agrícola. Universidad Autónoma de Chapingo. Tomo 1

Agricultura tradicional y desarrollo (s/d)

INEGI

Censo Nacional de población 1921-2000

2000 Población rural y rural ampliada en México

2005 II Censo de Población y Vivienda 2005. Resultados definitivos. Tabulados básicos

2007 VIII Censo Agrícola, Ganadero y Forestal 2007

Lenin I. V.

1997 El Estado y la revolución, Fundación Federico Engels, Madrid.

Lorenzo, Domínguez José Ramón.

1996 “Sector agropecuario y medidas sanitarias y fitosanitarias en el TLC y otros foros multiculturales” en Cardero, María Elena y Patrick Low, Qué ganamos y qué perdimos con el TLC, Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Sociales.

López, Suárez Juan Carlos.

1998 Proceso de fragmentación de las organizaciones de productores en la Chinantla. El caso de la organización Productores Unidos Para el Desarrollo Sustentable S.C. de San Felipe Usila, Oaxaca, Tesis de Licenciatura en Antropología, Universidad Autónoma Metropolitana. Departamento de Antropología, México.

Llobera, J. R.

1981 Antropología Económica. Estudios etnográficos, Anagrama, Barcelona.

Nava, Reyes Clara.

1995 Según el chisme, la remesa. Las mujeres chinantecas de Cerro Marín, Valle Nacional, Oaxaca, Tesis de Licenciatura en Antropología, Depto. de Antropología, Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, México.

Más, J.F. y P. Moguel, “*Un modelo de la distribución geográfica de los cultivos de café en México*”, en Mapping interactivo. Revista internacional de Ciencias de la Tierra, especial Octubre 2007, Versión electrónica

(http://www.mappinginteractivo.com/plantilla-ante.asp?id_articulo=1437)

Martínez, Aurora Cristina.

2006 Cafetales: transformación del patrón de cultivos, UNAM, (s/d)

Molina, Ludy, Virginia.

1991 “*La migración indígena y sus efectos al interior de la comunidad de origen*” en Castellanos, Guerrero, Alicia y Gilberto López y Rivas (Coord), Etnia y sociedad en Oaxaca, UAM, INAH, ENAH, CONACULTA,; México.

Millán, Saúl.

1993 La ceremonia Perpetua, ciclos festivos y organización ceremonial en el sur de Oaxaca, INI-SEDESOL, México.

Mora Flores, Gerardo.

1997 "Enclavado en la montaña del trópico húmedo, tratando de hacer antropología", estudio de la comunidad de Santo Tomás Texas, Tesis de licenciatura presentada en el Departamento de Antropología de la UAM-I en 1997.

Meillasoux Claude.

1993 Mujeres, Graneros y capitales. México Siglo XXI

Moguel Julio.

1991 *"El Programa Nacional de Solidaridad, ¿para quién?"* en Los nuevos sujetos del desarrollo rural, varios autores, Cuadernos de desarrollo base 2, ADN Editores, México.

Molina Ramos, Eduardo.

1992 *"Faccionalismo y poder en arroyo Tambor: El impacto de la presa Miguel de la Madrid Hurtado sobre un microproceso político"*, en Alteridades: Reacomodos y construcción de Presas, Año 2, Num. 4, Año de edición 1992.

Múgica, J., Urbán, G., Van der Wal, J. y Calzada, J.I.,

1992 "Diagnóstico ecológico del municipio de San Felipe Usila", Programa de Aprovechamiento Integral de Recursos Naturales (PAIR-UNAM). México.

Odum Howard T. y Elisabeth c. Odum.

1981 Hombre y naturaleza, bases energéticas. Ediciones Omega, S.A. Barcelona

Ortiz Gómez, Ana Silvia.

1995 Cambio productivo y proceso de diversificación ocupacional en una comunidad chinanteca. El caso de Paso Escalera, Cuadernos de Antropología, Serie I, Vol. 4, Antropología, UAM-I, México.

Orozco Mariana

2007 *"El programa Oportunidades y la salud reproductiva en Valle Real, Valle Nacional, Oaxaca"* en Cuéllar, Carmen y Paloma Escalante (coords.), Regiones y violencia. Volumen 1 Nuevas investigaciones antropológicas ENAH-UAM, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), págs. 49-80.

2006 "Pocos hijos para darles mucho": reproducción social y salud reproductiva en Valle Real, Valle Nacional, Oaxaca. Tesina de Maestría, UAM Iztapalapa, México.

Palerm, Ángel.

- 1972 Agricultura y civilización en Mesoamérica, Sep Setentas Diana, México.
1976 Modos de producción y formaciones socioeconómicas, EDICOL, México.
1980 Antropología y marxismo, Editorial Nueva Imagen.

Plattner, Stuart.

- 1991 Antropología económica, Los Noventa, Alianza Editorial CNCA, México

Pardo, María Teresa.

- 1995 *Los Chinantecos* en Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México, Vol. VII, México.

Lehalleur, Pepin, M. y T, Rendón

- 1989 *"Reflexiones a partir de una investigación sobre grupos domésticos campesinos y sus estrategias de reproducción"*. en De Oliveira, O.. M. Pepin Lehalleur y V. Salles (comps.) Grupos Domésticos y Reproducción Cotidiana. El Colegio de México/ UNAM/Porrúa, México.

Panos Varangis, Paul Siegel, Bryan Lewin y Daniele Giovannucci

La crisis cafetalera: Efectos y estrategias para hacerle frente Informe para el Banco Interamericano de Desarrollo, s/f

Pérez Montiel, Rosendo.

- 1995 El conflicto agrario: génesis de la organización comunitaria en San Antonio Analco, Cuadernos de Antropología, Monografías de la Región Chinanteca, Serie I, Volumen 5, Dpto. de Antropología, UAM-I, México D.F.

Pineda Morales Fernando.

- 1998 Productores rurales del café en el municipio de Valle Nacional, Oaxaca. Repercusiones Socioeconómicas de la crisis cafetalera en el periodo 1989-1994. Tesis de Antropología, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, Departamento de Antropología Social. México, D.F.

P. Fernández Ham y Enrique Serrano,

- 2002 *"La población indígena en los recuentos censales de 1990 y 1995"*, en Ana María Chávez Galindo (comp.), Análisis del conteo de población y vivienda de 1995, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM (Colección Multidisciplina), México, pp. 197-221.

Rebolledo Angulo Valeria

- 2005 El impacto de una crisis económica en las relaciones sociales y políticas de San Isidro Laguna, Valle Nacional, Oaxaca. Tesis de Licenciatura, Depto. de Antropología. UAMI, México.

Revel-Mouroz, Jean.

- 1980 Aprovechamiento y colonización del trópico húmedo mexicano, la vertiente del Golfo y del Caribe, FCE, México.

Ribadeneyra José Ignacio y Benito Ramírez Valverde.

“El comercio local del café a raíz de su crisis en la Sierra Norte de Puebla” en, Revista Mexicana de Agronegocios, enero junio, año/vol X, num 018, Universidad autónoma de la laguna, Torreón, México.

Romero, Julián, Flor María.

- 1998 Intercambio comercial en la Chinantla, Reporte No. VI del Proyecto Multidisciplinario Medio Ambiente, Economía Campesina y Sistemas Productivos en la región Chinanteca de Oaxaca, UAMI, México
- 1999 Poder y cultura indígena. Ensayo presentado para obtener la especialización en Antropología Política, Departamento de Antropología, UAM-I, 23 de julio de 1999
- 2000 Economía Campesina y fiestas en la región chinanteca de Oaxaca, Tesis de Maestría en Ciencias Antropológicas, Departamento de Antropología, UAM Iztapalapa
- 2003 “Comunidad indígena y migración” ponencia presentada en el 4º Congreso de la Asociación Mexicana de Estudios Rurales El cambio en la sociedad rural mexicana. ¿Se valoran los recursos estratégicos? Centro Cultural Universitario, Colegio de San Nicolás Hidalgo, Morelia Michoacán Efectuado del 20 al 23 de junio del 2003
- 2007 Unidades domésticas y diferenciación social a partir de la crisis del café en San Pedro Tlatepusco, Ponencia presentada en el VI Congreso de la Asociación Mexicana de Estudios Rurales, La encrucijada del México Rural. Contrastes regionales en un mundo desigual. Veracruz, México. Efectuado del 22 al 26 de octubre de 2007.

Romero, Julián Flor María y José Manuel Escalante.

- 1997 Población y Sociedad en la Chinantla durante la época Prehispánica y la Colonia, Rep. de Inv. IX del Proyecto Multidisciplinario Economía Campesina, medio

ambiente y Sistemas productivos en la Región de la Chinantla, Antropología social y Biología, UAM-I, México.

Romero, Frizzi María de los Ángeles.

1996 El sol y la Cruz, Los pueblos indios de Oaxaca Colonial, (Col. Historia de los pueblos indígenas de México), CIESAS-INI, México.

Roseberry William.

1991 “*Los campesinos y el mundo*”, en Plattner, Stuart. Antropología económica, Los Noventa, Alianza Editorial-CNCA, México.

Rapaport, Roy A.

1993 *Naturaleza, cultura y antropología ecológica*, en Hombre, cultura y sociedad, F.C.E México

1987 *Cerdos para los Antepasados, El ritual en la ecología de un pueblo de Nueva Guinea*, Siglo XXI, España.

Semo, Enrique

1988 Hacienda, campesinos y rancheros. en 1. Historia de la cuestión agraria mexicana: el siglo de la Hacienda, 1800-1900, siglo XXI, México.

1975 Historia del capitalismo en México. Los orígenes 1521/1763. Ediciones Era. México

Historia Mexicana, economía y lucha de clases. Ediciones Era, México

Sesia Paola.

2002 “*Aquí la PROGRESA está muy dura. Estado, negociación e identidad entre familias indígenas rurales*” en DESACATOS, Vol. 8, CIESAS, México, D.F.

2007 *Café y Seguridad alimentaria: comparaciones entre la crisis de 1989-1993 y la crisis actual (1999-2003)*, en El cambio en la sociedad rural mexicana, ¿Se valoran los recursos etnológicos? Vol I, Los actores sociales del México rural frente a procesos políticos excluyentes: diversidad de impactos y respuestas, Bruno Lutz y Sergio Zendejas (coord), Amer, México

Smith, Waldemar R.

1975 El sistema de fiestas y el cambio económico, FCE, México.

Shanin, Teodor.

- 1983a La clase incómoda. Sociología política del campesinado en una sociedad en desarrollo (Rusia 1910 – 1925). Alianza Editorial, España
- 1983b *“La medición del capitalismo Campesino. La operacionalización de los conceptos de la Economía Política: Los años 20 en Rusia, los años 70 en la India”.* en Agricultura y sociedad , no. 28. Julio-septiembre, 1983
- 1986 *El mensaje de Chayanov: aclaraciones, faltas de comprensión y la teoría del desarrollo contemporánea.* Este trabajo ha sido publicado en inglés como introducción a la 2.ª edición de la obra de Chayanov: Teoría de la economía campesina (Wisconsin University Press)

Stavenhagen, Rodolfo.

- 1969 Las clases sociales en las sociedades agrarias. Siglo XXI, 1969, México.

Suárez Blanca y Emma Zapata (coord)

- 2004 Remesas. Milagros y mucho más realizan las mujeres indígenas y campesinas, Vol I, II, México: Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y Pobreza, A.C. (GIMTRAP).

Toledo, Víctor Manuel et al,

- 1978 *“Estudio Botánico y ecológico de la Región del río Uxpanapa, Veracruz. No 7: El uso múltiple de la selva basado en el conocimiento tradicional”* en Biótica, Vol., 3 num. 2, , Jalapa, Ver México, 1978
- 1991 La ecología, los campesinos y el artículo 27: Hacia una modernización alternativa, Centro de Ecología, UNAM, México.

Tyrtania, Leonardo.

- 1992 Yagavila, un ensayo en ecología cultural, UAM-I, México
- 2005 Evolución y sociedad. Termodinámica de la supervivencia para una sociedad a escala humana. Tesis de doctorado en Ciencias Antropológicas, Depto. de Antropología, UAM Iztapalapa, México
- 2008 *“Tipología de sistemas agrícolas de la Chinantla. El caso del Municipio de Valle Nacional”* en Desarrollo regional, recursos y diseño ambiental en la Cuenca del Papaloapan. Informe anual de investigación 2007–2008. Coord. Ana Paula de Teresa Ochoa. Centro Interdisciplinario de Investigación, Educación y Desarrollo de la Universidad Autónoma Metropolitana (CIIED-UAM) en San Juan Bautista Valle Nacional. UAM Iztapalapa

2009 Evolución y sociedad. Termodinámica de la supervivencia para una sociedad a escala humana, Colección Biblioteca de Alteridades, Grandes temas de antropología. UAM-I, Juan Pablos Editor, México.

Villafuerte Solis, Daniel. (coord)

2000 El café en la Frontera Sur. La producción y los productores del Soconusco Chiapas, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, 2da. Edición.

Warman, Arturo.

1976 ...Y venimos a contradecir. Los campesinos de Morelos y el Estado nacional, SEP-CIESAS, México, 1 ed 1976, 1 reimposición

1985 “*Notas para una redefinición de la comunidad agraria*” en Revista Mexicana de Sociología, Año XLVII, N° 3, julio septiembre

1988 “*Los Estudios Campesinos: Veinte Años Después*”, en Comercio Exterior No. 38 (7).

2002 “*El campo en la encrucijada*” en Universidad de México, Nueva Época Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México, El Campo Mexicano, Junio 2002, No.612.

Weitlaner, Roberto.

1981 Relatos, mitos y leyendas de la Chinantla, INI, 2° ed, Serie Científica 11, Museo Nacional de Antropología, México.

Weitlaner y Cline .

1969 *The Chinantec*, en Handbook of Middle American Indians, Vol. 6, Ethnology, part. 2, EUA, R. Wauchope Ed., Texas University Press.

Weitlaner, R.J. y C.A. Castro.

1973 Usila (Morada de colibries). Papeles de la Chinantla VII, Museo Nacional de Antropología. Serie Científica No 11, México.

Wolf, Eric

1955 “*Types of Latin American Peasantry: A preliminary Discussion*”, en American Anthropologist, 57,

1967 Pueblos y culturas de Mesoamérica, Era, México

1975 Los campesinos, Editorial Labor, Barcelona

- 1981 “Comunidades corporativas cerradas de campesinos en Mesoamérica y Java Central”, en Llobera, Josep R. (comp.) Antropología económica. Estudios etnográficos, Editorial Anagrama, Barcelona